



DOCUMENTOS RELATIVOS  
A LA  
ORGANIZACIÓN CONSTITUCIONAL  
DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

---

# PUBLICACIONES REALIZADAS

POR LA

## FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

### SECCIÓN DE HISTORIA

- Los Archivos de Paraná y Santa Fe.—Informe del Comisionado P. ANTONIO LABROUY. B. A., 1908, 1 folleto, 23 páginas.
- Los Archivos de Córdoba y Tucumán.—Informe del Comisionado P. ANTONIO LABROUY. B. A., 1908, 1 folleto, 61 páginas.
- Gobierno del Perú.—Obras escritas en el siglo XVI por el Licenciado Don JUAN MATIENZO, Oidor de la Real Audiencia de Charcas, B. A., 1910, 1 volumen, X, 219 páginas.
- Documentos relativos a la Organización Constitucional de la República Argentina. B. A., 1911 y 1912, 3 Tomos de XXIII, 300, XXVIII, 460 y XXIX, 426 páginas.
- Documentos relativos a los Antecedentes de la Independencia de la República Argentina, B. A., 1912, 1 tomo XII, 467 páginas.

### SECCIÓN ANTROPOLÓGICA

- Exploraciones Arqueológicas en la Pampa Grande (Provincia de Salta), por JUAN B. AMBROSETTI, Director del Museo Etnográfico. B. A., 1906, 1 volumen, 200 páginas y 1 plano.
- El Cráneo Fósil de Arrecifes (Provincia de Buenos Aires), por R. LEHMANN NITSCHE, Catedrático de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras, B. A., 1907, 1 folleto, 46 páginas.
- Exploraciones Arqueológicas en la Ciudad Prehistórica de "La Paya" (Valle Calchaquí, Provincia de Salta), campañas de 1906 y 1907, por JUAN B. AMBROSETTI, Director del Museo Etnográfico. B. A., 1908, 1 volumen (1.ª y 2.ª parte), 554 páginas y 1 plano.
- Excursión Arqueológica a las Ruinas de Kipon (Valle Calchaquí, Provincia de Salta) por SALVADOR DEBENEDETTI. B. A., 1908, 1 folleto, 85 páginas y 1 plano.
- Observaciones Arqueológicas sobre Alfarrería Funeraria de La Poma (Valle Calchaquí, Provincia de Salta), por J. A. DILLENIUS. B. A., 1909, 1 folleto de 42 páginas.
- Exploración Arqueológica en los Cementerios Prehistóricos de la Isla de Tilcara (Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy), campaña de 1908, por SALVADOR DEBENEDETTI. B. A., 1910, 1 volumen, 263 páginas y 1 plano.
- El Hueso Parietal bajo la Influencia de la Deformación Fronto-occipital.—Contribución al estudio más ático de los antiguos calchaquies, por J. A. DILLENIUS. B. A., 1910, 1 volumen de 88 páginas y 8 tablas.
- Un Documento Gráfico de Etnografía Peruana de la Época Colonial, por JUAN B. AMBROSETTI. B. A., 1910, 1 folleto, 27 páginas y 11 láminas.
- Noticias sobre un Cementerio Indígena de Baradero, por SALVADOR DEBENEDETTI. B. A., 1911, 1 folleto, 16 páginas y 7 láminas.

### OTRAS PUBLICACIONES

- Juan Bautista Alberdi.—Conferencia dada en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, por JOSÉ NICOLÁS MATIENZO, decano de la misma. B. A., 1910, 1 folleto de 19 páginas.

### EN PREENSA

- Documentos para la historia del Virreynato del Río de la Plata, Tomo I.

### EN PREPARACIÓN

- Documentos para la historia del Virreynato del Río de la Plata, Tomo II.



## DOCUMENTOS RELATIVOS

Á LA

# ORGANIZACIÓN CONSTITUCIONAL

DE LA

REPÚBLICA ARGENTINA

TOMO III

|                                   |       |
|-----------------------------------|-------|
| BIBLIOTECA DE LA<br>CORTE SUPREMA |       |
| Nº. DE COTR                       | 33697 |
| UBICACIÓN                         | F 910 |



BUENOS AIRES  
COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO  
Chile, 263 y Cangallo, 559  
1912





# ADVERTENCIA

---



El presente volumen contiene exclusivamente documentos tomados en el archivo del congreso general constituyente de 1853, autor de la constitución por la cual se gobierna desde entonces la República Argentina.

Casi todos esos documentos son inéditos ó casi inéditos. Se les conserva en la secretaría del Senado de la Nación. Desgraciadamente, no siempre se les ha cuidado con el necesario esmero, y de ahí que la colección esté incompleta. Creo que la Facultad que presido presta un servicio positivo á los estudiosos de todo el país poniendo á su alcance estos históricos documentos.

JOSÉ NICOLÁS MATIENZO.

Enero de 1912.

---



# INDICE

## REVOLUCION DEL 11 DE SETIEMBRE DE 1852

### COMUNICACIONES DEL PODER EJECUTIVO NACIONAL



| Núm. |   | Pág. |
|------|---|------|
| 1.   | Nota del Ministro de Relaciones Exteriores al Gobernador Delegado de Buenos Aires, general Galán, haciéndole saber la marcha de fuerzas para sofocar el movimiento del 11 de Setiembre.....   | 5    |
| 2.   | Circular del Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación comunicando la salida del general Urquiza para someter á Buenos Aires, sin que se retarde por esto la instalación del Congreso.....  | 6    |
| 3.   | Nota del Director Provisorio al Congreso General Constituyente en que expone que no pudo concurrir al Congreso por su campaña contra Buenos Aires. Da cuenta del rechazo de la invasión á Entre Ríos. Elogia la conducta de Córdoba y Santa Fe con respecto á Buenos Aires. Paz en la Confederación ..... | 7    |
| 4.   | Nota del Director Provisorio de la Confederación al Congreso Nacional Constituyente, informándole del envío de una comisión á la provincia de Buenos Aires para resolver de una manera pacífica todas las cuestiones surgidas desde el movimiento del 11 de Setiembre.....                                | 9    |

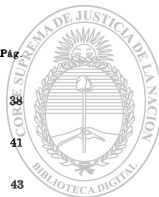
### COMUNICACIONES DE LOS GOBIERNOS DE PROVINCIA

|      |   |    |
|------|---|----|
| Núm. | 5.— El Gobernador de Santa Fe comunica al general de Urquiza, que, en vista de la revolución de 11 de Setiembre, ha reunido todas las fuerzas de la provincia, siendo ya el contingente de tres mil hombres.....            | 13 |
|      | 6.— Circular del Ministro de Gobierno de Buenos Aires, recibida por el Gobernador de Entre Ríos, adjuntando copia legalizada de la ley en que no reconoce acto alguno de los diputados reunidos en Santa Fe.....            | 14 |
|      | 7.— Nota del Ministro de Gobierno de Buenos Aires al de San Luis, dando cuenta del movimiento revolucionario, y manifestando que ha sido grato al pueblo el desistimiento del general Urquiza de atacar á Buenos Aires..... | 15 |
| "    | 8.— Mensaje del Gobernador de Córdoba á los Representan-  |    |

|      |  |    |
|------|--|----|
| Núm. | tes de la Provincia, con motivo de los sucesos de Buenos Aires. Considera que esos sucesos son provocados por anarquistas y malos ciudadanos, y que la provincia de Córdoba debe sostener el programa del Director, tomando una resolución digna del honor del pueblo cordobés.....  |    |
| 9.   | — Circular del Ministro de Relaciones Exteriores de Buenos Aires recibida por el Ministro General de Entre Ríos, comunicando los sucesos acaecidos después del 11 de Setiembre, y la reinstalación de las autoridades legítimas derribadas por el general Urquiza. — Retiro del encargo de las relaciones exteriores á este último. — Remite la ley de Setiembre 22..... | 19 |
| 10.  | — Nota del Gobernador de Corrientes al Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación, justificando la conducta de los sublevados correntinos, y que ha tomado las medidas para prevenir toda sublevación.....  | 21 |
| 11.  | — Nota del Gobernador de Santiago del Estero al general Urquiza, pidiéndole noticias sobre el movimiento revolucionario producido en Buenos Aires.....   | 23 |
| 12.  | — Nota del Gobernador de Mendoza al Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación, protestando por los acontecimientos de Buenos Aires, y espera que los amotinados tendrán que ceder en sus pretensiones y que el voto de la Nación los condenará.....  | 24 |
| 13.  | — Nota del Gobernador de La Rioja al Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación, aprobando la conducta del Director Provisorio y convocatoria del Congreso Constituyente.....   | 25 |
| "    | 14. — Adhesión del Gobernador de Corrientes á los procedimientos del General Urquiza.....  | 27 |
| "    | 15. — El Gobernador de Santiago del Estero al Ministro de Relaciones Exteriores, al saber la Revolución de Buenos Aires, hace votos para el pronto restablecimiento de la paz.   | 28 |
| "    | 16. — Nota del Gobernador de San Luis al Encargado de las Relaciones Exteriores, acusando recibo de una circular y condenando el movimiento revolucionario de Buenos Aires.  | 30 |
| "    | 17. — Minuta del Presidente de la Cámara de Representantes de Mendoza al Gobernador. Al condenar el movimiento de Buenos Aires, aprueba la conducta del Gobernador por su adhesión al Gobierno Provisorio y pone de relieve el sentimiento nacional predominante.....  | 31 |
| 18.  | — Nota del Gobernador de la Provincia de San Juan al Ministro de Relaciones Exteriores, acusando recibo de otras sobre la marcha de Urquiza contra Buenos Aires; condena el movimiento del 11 de Setiembre y ofrece un recurso de 1.000 hombres de la provincia.....   | 34 |
| 19.  | — Mensaje del Gobernador de Salta á la Legislatura, dándole cuenta de la rebelión de Buenos Aires y al defender el Acuerdo de San Nicolás, sostiene que pondrá á disposición del Director Provisorio todos los recursos de la provincia.   | 36 |
| "    | 20. — Nota del Gobernador de Mendoza al Ministro de Relaciones Exteriores, adjuntándole una resolución de la Legis-  |    |



|      |   |    |
|------|---|----|
|      | latura que interpreta los sentimientos que animan á las autoridades y pueblo de la provincia que anhela secundar el Gobierno Nacional.....  | 38 |
| Núm. | 21.— El Gobernador de Córdoba remite al general Urquiza una nota de los Jefes y Oficiales de la plaza en la que ofrecen sus servicios para la pacificación de la República.....   | 41 |
| "    | 22.— Nota del Gobernador Provisorio de Jujuy al Ministro de Relaciones Exteriores, haciendo presente la indignación de la provincia por la revolución del 11 de Setiembre.....  | 43 |
|      | 23.— Nota del Gobernador de Jujuy, aprobando la conducta del Director Provisorio al retirarse de Buenos Aires y convocatoria del Congreso General Constituyente.....  | 45 |
|      | 24.— Nota del Gobernador de Salta al Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación, reiterando sumisión al Pacto de San Nicolás. Aprueba la conducta de prescindir de Buenos Aires, obedeciendo las disposiciones que dictará el Director Provisorio.....   | 46 |
|      | 25.— Nota del Sargento Mayor Irees al Ministro de Relaciones Exteriores, adjuntando una comunicación del Ministro de la Guerra de Buenos Aires, incitándole á abandonar la política del Director Provisorio.....  | 48 |
|      | 26.— Nota del Gobernador de San Luis al Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación, aplaudiendo la resolución del Director Provisorio de retirarse de Buenos Aires y proseguir los trabajos para dar una Constitución.....   | 51 |
|      | 27.— Nota del Gobernador de San Luis al Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación, adjuntando la correspondencia cambiada entre el Ministro de Gobierno de la Provincia y el de Buenos Aires.....   | 52 |
| "    | 28.— El Gobernador de Salta remite al Ministerio de Relaciones Exteriores una comunicación de Buenos Aires que estima conveniente no contestar.....   | 55 |
| "    | 29.— El Gobernador de San Luis remite al Ministro de Relaciones Exteriores copia de una nota dirigida por el Ministro de la Guerra de Buenos Aires al Jefe del Regimiento auxiliar de los Andes, en la que le incita á que no dé cumplimiento á ninguna de las órdenes del Gobierno Nacional.                       | 56 |
|      | 30.— El Gobernador de San Luis remite con una nota, una resolución de la Cámara de Representantes, por la cual se pone á disposición del Director Provisorio todos los recursos de la Provincia á fin de sofocar el movimiento de Buenos Aires .....  | 58 |
|      | 31.— Nota del Gobernador de San Luis al Ministro de Relaciones Exteriores, acusando recibo de un decreto y prometiendo que será cumplido.....   | 61 |
|      | 32.— Ley de la provincia de Catamarca, declarando responsable á la provincia de Buenos Aires de todos los sucesos que retardan la organización nacional, y autorizando al Congreso Constituyente para que adopte todas las medidas conducentes á hacer efectiva la Constitución y á la emisión de papel moneda..... | 62 |
| "    | 33.— Ley de la Provincia de San Luis, en la que después de  |    |





|          |   |    |
|----------|---|----|
|          | hacer extensos considerandos, en vista de los sucesos de Buenos Aires, se protesta solemnemente de no faltar nunca á los pactos, ni separarse jamás de los principios fusionistas. Amplia autorización al Congreso Constituyente.....   | 88 |
| Núm. 34. | — La Sala de Representantes de Entre Ríos resuelve que, en vista de haber usado el Director Provisorio de todos los medios para hacer desistir á Buenos Aires de su política hostil, no es prudente pedir nuevamente su adhesión, ni tampoco recurrir á los medios violentos. — Pronta instalación de las autoridades. — Facultad al Congreso para establecer un banco de emisión de billetes á fin de salvar las dificultades financieras..... | 72 |
| " 35.    | — Nota del Gobernador de Córdoba al Congreso General Constituyente, remitiendo copia de dos documentos en los que se exterioriza estar de acuerdo en un todo con la Organización Nacional realizada, y condenando la actitud de Buenos Aires.....   | 75 |
| 36.      | — Nota del Gobernador de Santa Fe al Ministro de Relaciones Exteriores, dándole cuenta de la dispersión de los emigrados de Buenos Aires que invadieron el territorio de la Confederación.....  | 94 |

## MISSION DEL GENERAL DON JOSE MARIA PAZ AL INTERIOR

### Correspondencia privada.

|          |   |     |
|----------|---|-----|
| Núm. 37. | — Carta del General Paz á don Domingo Crespo, asegurando que no le anima otro propósito más que la paz y la organización de la República.....   | 99  |
| " 38.    | — Carta del secretario del general Paz, doctor Carlos Tejedor, á don Domingo Crespo, manifestando el deseo de asegurar su amistad.....  | 100 |
| 39.      | — Carta del general Paz á don Manuel Pizarro, comunicándole de la misión diplomática al interior, para que las provincias comprendan que Buenos Aires quiere la unión nacional, fundada en una perfecta igualdad y libertad.....                            | 101 |
| " 40.    | — Carta del general Paz á don S. Allende, manifestándole que Buenos Aires quiere una constitución espontánea y no un código político impuesto por la voluntad de un hombre..  | 102 |
| " 41.    | — Carta del general Paz á don P. Olmedo, dándole cuenta de su misión y aprobando la conducta del gobernador de Córdoba .....  | 104 |
| 42.      | — Carta del general Paz á don J. V. Agüero, manifestando temores de que surjan ciertos inconvenientes en Santa Fe, que obstaculicen su misión.....  | 105 |
| 43.      | — Nota del secretario del general Paz, doctor Tejedor, á don L. Cáceres, pidiéndole quiera informar sobre el estado de la opinión en Santa Fe. Justifica el movimiento del 11 de Setiembre, y considera que el triunfo de Urquiza traerá el despotismo..... | 107 |



|      |  |          |
|------|--|----------|
| Núm. | 44. — Carta del gobernador de Santa Fe don D. Crespo, contestando á otra del doctor Tejedor y en la que condena el movimiento de Buenos Aires, sosteniendo que debe prescindirse de personalismos y defender el acuerdo de San Nicolás, el congreso y la organización nacional.....  | Pág. 109 |
|      | 45. — Carta del doctor Tejedor á don J. Posse, exponiendo la actitud de Santa Fe y pidiendo noticias sobre la conducta que observará Córdoba.....  | 110      |
| "    | 46. — Carta de don Cruz Gorordo á don N. Posse, asegurándole el carácter pacífico de la misión del general Paz....   | 111      |
| "    | 47. — Carta del general Paz á don S. M. del Carril, preconizando un temperamento conciliador y poniendo de manifiesto su conducta y tendencias en pro de la paz.....   | 112      |
|      | 48. — Carta del gobernador de Santa Fe don D. Crespo al general Paz, justificando sus afirmaciones. Analiza el estado de la república y le hace presente que 13 provincias aspiran á la organización nacional, y demuestra como Buenos Aires con su conducta contradice sus declaraciones escritas. Cree que su misión debería reducirse á obtener la incorporación de Buenos Aires á las 13 provincias..... | 114      |
|      | 49. — Carta del doctor C. Tejedor á don D. Crespo, quejándose del tono de su contestación. Reconoce los méritos del general Urquiza, pero también tiene presente que ha cometido errores trascendentales.....  | 117      |
|      | 50. — Respuesta de don D. Crespo al doctor C. Tejedor, en la que defiende la actitud del general Urquiza, quien accederá, dado su carácter dócil, á todo menos á retroceder en la marcha de organizar el país.....   | 118      |

#### Notas oficiales

|      |   |     |
|------|---|-----|
| Núm. | 51. — El Gobernador de la provincia de Santa Fe remite al Ministerio de Relaciones Exteriores varios documentos sobre la solicitud de paso del comisionado de Buenos Aires por territorio santafecino. Comunica que él ha dado órdenes para que se reconcentren las milicias en la parte Sud, pues considera que la misión del general Paz es desorganizadora .....   | 123 |
|      | 52. — Nota del Gobernador de Santa Fe al Ministerio de Relaciones Exteriores, adjuntándole una comunicación oficial del comisionado de Buenos Aires al interior. Hace presente la capciosidad y protestas engañosas de que se valen á fin de sorprenderlo. — De su parte sostendrá constantemente la política del Director. — Comunicación del general Paz, explicando la misión que le ha confiado el gobierno de Buenos Aires, pidiendo una entrevista y una escolta..... | 127 |
|      | 53. — Respuesta del Ministro de Gobierno de Santa Fe á la nota del general Paz (Octubre 22), manifestando que no puede acceder á lo solicitado por no tener aviso oficial de Buenos Aires de su misión: y que los principios de organi-   |     |





- zación y paz que se sustentan están en contra de los invocados por las otras provincias. Le insinúa que se dirija á la autoridad nacional. — El gobernador de Santa Fe no puede acceder á la entrevista por las graves atenciones que le rodean..... 130
- Núm. 54. — Nota del comisionado de Buenos Aires al Ministro de Gobierno de Santa Fe. Se sorprende por la respuesta no accediendo al tránsito ni á la conferencia, pues su misión no es de desorganización; no conferencia con el Director Provisorio, porque le desconoce ese carácter..... 132
- " 55. — Respuesta del Ministro de Gobierno de Santa Fe á la nota del general Paz, en que se quejaba de no haber atendido los deberes de amistad entre provincias hermanas. No justifica la sorpresa y le hace presente que el Acuerdo de San Nicolás es una ley que Santa Fe respeta y que Buenos Aires desconoce. ¿Acaso Buenos Aires creyó que Santa Fe no tenía suficiente firmeza? Santa Fe está dispuesta á llenar sus deberes, y si la República se encuentra en mala situación es por la política de Buenos Aires..... 134
56. — El general Paz pide explicaciones al Ministro de Gobierno de Santa Fe sobre el movimiento de tropas en la frontera y le envía copia legalizada de los poderes de Buenos Aires ..... 136
57. — Nota del Ministro de Gobierno de Santa Fe al general Paz. Da explicaciones sobre el movimiento de fuerzas y justifica la reconcentración, pues Buenos Aires tiene más de dos mil hombres en la frontera de la provincia, amenazando invadir el territorio. — Además, una parte de las fuerzas santafecinas son para combatir á los indios. — Justifica la actitud sincera de Santa Fe, que está siempre dispuesta á la paz..... 138
58. — Nota del Gobernador de Córdoba al Ministro de Relaciones Exteriores, adjuntándole dos comunicaciones del general Paz en las que expresa el carácter de su misión y se lamenta de la oposición hecha por la provincia de Santa Fe. Pide apoyo á la provincia de su mando. — De su parte el Gobernador está con la política del Director Provisorio. 142

# VARIAS

- Núm. 59. — Nota de la Legación de Bolivia al Ministro de Relaciones Exteriores, reconociendo al general Urquiza el carácter de encargado de mantener las relaciones con los países extranjeros ..... 149
60. — Comunicación del gobierno del Paraguay al Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina en la que manifiesta que entregará Misiones una vez ratificado el tratado por los Congresos de ambas repúblicas. No hostilizará ni á Corrientes ni á Buenos Aires..... 150
- " 61. — El encargado de la misión especial cerca del Gobierno



|          |   |          |
|----------|---|----------|
|          | Paraguay, manifiesta al Ministro de Relaciones Exteriores la necesidad de tener una entrevista.....   | Pág. 152 |
| Núm. 62. | — Nota del gobernador de Santa Fe al gobierno delegado de la Confederación haciéndole saber las medidas tomadas con motivo del robo de ganado denunciado por la provincia de Buenos Aires, de quien adjunta una comunicación....  | 153      |
| " 63.    | — Nota del Ministro del Interior al gobernador de Santa Fe, acusando recibo de la comunicación anterior y recomendándole redoble la vigilancia para impedir el robo de ganado. Recomienda el cumplimiento de los deberes de amistad y comercio con la provincia de Buenos Aires, y considera las acusaciones de esta provincia como una deplorable exaltación | 156      |

## CONGRESO GENERAL CONSTITUYENTE

1852 — 1854

### TRABAJOS LEGISLATIVOS

|          |  |     |
|----------|--|-----|
| Núm. 64. | — Despacho de la comisión de poderes aprobando los diplomas de todos los diputados, menos el del suplente por Córdoba. Además da cuenta detallada de los que aun se encuentran ausentes.....                     | 163 |
| 65.      | — Despacho de la comisión de poderes aprobando los diplomas de los diputados Campillo, Lavaysse, Zavalla, Delgado y Gondra.....  | 166 |
| " 66.    | — Despacho de la comisión de poderes aprobando el diploma del diputado Pérez.....  | 167 |
| " 67.    | — Despacho de la comisión de poderes aprobando los diplomas de los diputados Seguí, Gorostiaga, Elías y Villada..  | 167 |
| " 68.    | — Fórmula del juramento de los diputados al Congreso Constituyente .....   | 168 |
| " 69.    | — Despacho de la comisión de poderes aceptando los del diputado Ferré.....   | 170 |
| " 70.    | — Despacho de la comisión de poderes aprobando los presentados por el diputado Martínez.....   | 170 |
| " 71.    | — Despacho de la Comisión especial del Congreso Constituyente sobre envío de mediadores á Buenos Aires, juzgando impracticable esa medida dado el carácter y fundamentos de la revolución.....                   | 171 |
| 72.      | — Proyecto de Minuta de contestación de la Comisión especial al Director Provisorio, aplaudiendo la conducta de las provincias que han defendido la Confederación contra Buenos Aires.....                       | 175 |
| " 73.    | — La Comisión especial encargada de informar sobre el proyecto de pacificación de Buenos Aires, pide sea llamado al seno de la comisión el Ministro del Director á fin de no marchar en desacuerdo con éste..... | 177 |
| 74.      | — Proyecto de ley de los diputados Seguí y Gorostiaga autorizando al Director Provisorio el uso de todos los me-   |     |



| Núm. |  | Pág. |
|------|--|------|
|      | dios conducentes á restablecer la paz en la Provincia de Buenos Aires.....   | 178  |
| 75.  | — Proyecto de Ley y Minuta de comunicación, autorizando al Director Provisorio para que haga cesar la guerra civil en la provincia de Buenos Aires.....  | 180  |
| 76.  | — Dictamen de la Comisión especial del Congreso Constituyente sobre la comisión pacificadora á Buenos Aires proponiendo una minuta de comunicación.....  | 184  |
| 77.  | — Dictamen de Comisión proponiendo se autorice al Director Provisorio un crédito de medio millón de pesos.....   | 185  |
| 78.  | — Ley de Aduana.....   | 186  |
| 79.  | — Proyecto de decreto para que se autorizara al Director Provisorio á nombrar los ministros que prescribe el art. 84 de la Constitución.....   | 199  |
| 80.  | — Despacho de Comisión especial, proponiendo una minuta de comunicación al Director Provisorio en la que expone el cuadro halagüeño que presentaban las 13 provincias después de la jura de la Constitución.....   | 200  |
| 81.  | — Proyecto de minuta de comunicación por la que se autoriza al Director Provisorio el nombramiento de Ministros.....   | 201  |
| 82.  | — Despacho de comisión sobre una nota del gobierno de Mendoza, proponiendo una minuta de comunicación en la que ensalza la conducta del pueblo mendocino y de su gobierno.....   | 203  |
| 83.  | — Despacho de comisión sobre nombramiento de Ministros del Director Provisorio, opinando que corresponde al Director sin aprobación del Congreso, pues de lo contrario sería violar la Constitución.....   | 204  |
| 84.  | — Adición al Reglamento de Debates.....  | 206  |
| 85.  | — Despacho de comisión aprobando los poderes del diputado Iriondo.....   | 206  |
| 86.  | — Despacho de comisión y minuta al Director Provisorio, aprobando los tratados de la libre navegación de los ríos con Francia, Inglaterra y Estados Unidos. En la minuta se hace resaltar el enorme progreso que reporta esta medida: progreso político y económico que exterioriza una constitucionalidad práctica..... | 207  |
| 87.  | — Decreto estableciendo que ningún diputado puede cesar definitivamente en sus funciones hasta que no se incorpore el reemplazante.....  | 210  |
| 88.  | — Despacho de comisión del Congreso Constituyente sobre la renuncia del diputado Zuviria, aconsejando se le conceda licencia.....  | 211  |
| 89.  | — Proyecto de minuta de comunicación del Congreso General Constituyente al Director Provisorio de la Confederación, aprobando las recomendaciones hechas á los Gobiernos de Provincia sobre elección de Presidente, la organización de los ministerios y medidas para el despacho de los asuntos.....                    | 212  |
| 90.  | — Manifiesto del Congreso á los pueblos de la República al clausurar sus sesiones.....   | 215  |



|   |     |
|---|-----|
| Núm. 91. — Proyecto de decreto del diputado Zavalla, disolviendo el Congreso Constituyente..... | 218 |
|---|-----|

# CONSTITUCION ARGENTINA

|   |     |
|---|-----|
| Núm. 92. — Nota del Presidente del Congreso Constituyente al Gobernador Delegado de Entre Ríos, remitiéndole un ejemplar del proyecto de Constitución á fin de que se imprima en el Paraná .....                  | 221 |
| 93. — Respuesta del gobernador de Entre Ríos á la nota anterior, haciendo presente la imposibilidad, por el momento, de atender el pedido en vista del recargo del trabajo que hay en la imprenta del Estado..... | 222 |
| 94. — Acta de la entrega de la Constitución Argentina al general Urquiza, por la Comisión del Congreso Constituyente.   | 223 |
| 95. — Circular del coronel Lagos á los jueces de paz de la provincia de Buenos Aires, á fin de que convoquen á elecciones de diputados para examinar y aceptar la Constitución....                                | 225 |
| 96. — Nota del general en jefe del Ejército Federal de Buenos Aires al Congreso General Constituyente, apreciando en toda su importancia la sanción de la Constitución Nacional.                                  | 226 |
| 97. — El Gobernador de Santa Fe comunica al Congreso Constituyente la resolución de reimprimir la Constitución en vista de la escasez de ejemplares.....  | 228 |

## NOTAS PARTICULARES DE DIPUTADOS AL CONGRESO

|  |     |
|--|-----|
| Núm. 98. — Minuta de la Sala de Representantes de Salta al Gobierno de la Provincia, para que se trate de suplir la ausencia del diputado Alvarado quien se halla enfermo y no puede reunirse al Congreso Constituyente..... | 231 |
| 99. — El Ministerio de Gobierno de Salta comunica al doctor Facundo Zuviria la enfermedad que retiene al diputado Alvarado que marchaba á Santa Fe.....  | 233 |
| " 100. — Nota del gobernador de Córdoba al Ministro de Relaciones Exteriores comunicando el nombramiento de diputado del doctor Santiago Derqui en reemplazo del doctor Barros Pazos que renunció.....                       | 234 |
| " 101. — Don Angel Elías, diputado al Congreso, pide licencia para faltar á las sesiones.....  | 235 |
| " 102. — Nota del gobernador de Santa Fe al Presidente del Congreso Constituyente, remitiéndole el decreto del Director Provisorio, facultándolo para instalar el Congreso.....  | 236 |
| " 103. — Nota del diputado Fr. M. Pérez al Congreso Constituyente participando su resolución de retirarse á su convento....  | 237 |
| " 104. — Nota del diputado J. R. Pérez al Congreso Constituyente pidiendo una licencia de dos meses por motivos de salud..   | 238 |
| " 105. — Nota del diputado Llerena, pidiendo licencia para faltar á las sesiones del Congreso Constituyente.....   | 239 |



|   |     |
|---|-----|
| Núm. 106. — Nota del diputado Zenteno al Congreso Constituyente pidiendo licencia por carecer de recursos.....  | 239 |
| " 107. — Don Saturnino Laspiur acepta el nombramiento de Secretario del Congreso General Constituyente.....   | 240 |
| " 108. — Don Facundo Zuviría eleva al Congreso General Constituyente su renuncia de diputado por Salta, con motivo de su nombramiento de Ministro de Relaciones Exteriores....    | 241 |
| " 109. — Don Salvador María del Carril eleva al Congreso Constituyente su renuncia de diputado con motivo de su nombramiento de Ministro del Interior.....                        | 241 |
| 110. — Comunicación del diputado por Catamarca, señor Pedro Ferré, justificando su conducta al retirarse de las sesiones del Congreso, y con las condiciones con que volverá..... | 242 |

## COMISIONES PACIFICADORAS

### A Buenos Aires

|   |     |
|---|-----|
| Núm. 111. — El general Urquiza da cuenta del envío de una comisión especial á Buenos Aires, á fin de llegar á la paz con dicha provincia. Firmóse un tratado que no puede ratificar, ni puede pedir autorización al Congreso para hacerlo, pues anula el Acuerdo de San Nicolás y desconoce las provincias; pero no debe renunciarse á la esperanza de pacificación, pues con modificar algunos artículos podría obtenerse un feliz desenlace. Adjunta el tratado.....  | 247 |
| " 112. — Nota del Presidente del Congreso Constituyente al gobernador de Santa Fe, solicitando 1.500 pesos de los fondos nacionales para viático de la Comisión que se envía al Director Provisorio.....  | 252 |
| " 113. — Respuesta del gobernador de Santa Fe á la comunicación anterior, manifestando que no puede disponer de los fondos solicitados sin recibir orden del Director Provisorio.....   | 253 |
| " 114. — Acta levantada con motivo de la entrega de la Constitución Argentina y demás leyes por los comisionados del Congreso Constituyente al comandante en jefe del Ejército Federal de Buenos Aires, general Lagos. El señor del Carril en nombre de la comisión hizo resaltar la trascendencia de la Constitución sancionada, en la que se favoreció con generosidad los intereses de la provincia de Buenos Aires y de ningún modo se ofendió á su soberanía. Se felicita por el triunfo del principio federal. El general exteriorizó su satisfacción por la obra del Congreso, pero juzgó indispensable que se designara por voto popular una convención de la provincia á fin de que decida sobre esta ley nacional.... | 255 |
| " 115. — Nota de los Comisionados del Congreso Nacional Constituyente al Gobernador de Buenos Aires adjuntándole la Constitución Argentina y otras leyes, para que sean examinadas por la provincia que recién vuelve á la calma después de la guerra civil.....  | 261 |



- Núm. 116. — Los Comisionados del Congreso General Constituyente dan cuenta á su corporación del desempeño de su cometido para la entrega de la Constitución á la provincia de Buenos Aires. Exponen detalladamente el fracaso de sus gestiones debido á que las autoridades de Buenos Aires estuvieron muy lejos de querer aceptar los beneficios de la organización nacional. No encontraron sino pasiones, burlas, sarcasmos y desatenciones, á pesar de haber agotado todos los medios de hacer comprender el objeto de su mandato. Observaron en los dirigentes de la Ciudad un inmenso orgullo y una vanidad dañosa para la Nación. Por último la Comisión condena con vehemencia el desconocimiento que muestra Buenos Aires por la obra del Congreso..... 262
- " 117. — Mensaje del Director de la Confederación Argentina, dando noticias detalladas de todos los sucesos de su campaña contra Buenos Aires, y acompaña los documentos justificativos de su comunicación. Presenta su renuncia.... 271
- " 118. — Nota de los Comisionados del Carril y Gorostiaga al Congreso General Constituyente, excusándose de no poder asistir á las sesiones por asuntos urgentes con el Director Provisorio. Los diputados Zapata y Gutiérrez llevan la comunicación que dará cuenta de sus gestiones..... 281

#### A las Provincias del Norte

- Núm. 119. — El Ministro del Interior comunica al Congreso Constituyente que los comisionados á Santiago y Tucumán han encontrado dificultades..... 285
- " 120. — Comunicación del Gobernador de Santiago del Estero al Congreso Constituyente, exponiéndole los peligros á que se ve expuesta su provincia con motivo del triunfo de la revolución del general Gutiérrez en Tucumán, y que amenaza invadir á Santiago del Estero y Salta. El general Gutiérrez representa el espíritu reaccionario de la época de Rosas. Por todo lo cual solicita una resolución del Congreso. 286
- " 121. — Comunicación del Gobernador de Santiago del Estero al Congreso Constituyente, dando cuenta del fracaso de la invasión de los revolucionarios á Salta y defendiendo la actitud de su gobierno, calumniado injustamente por una ley de la provincia de Tucumán..... 289
- " 122. — Nota del general Alvarado al Director Provisorio sobre el desempeño de su misión para armonizar las relaciones entre los gobernadores de Tucumán y Santiago del Estero. Le noticia de la imposibilidad de ver realizados sus anhelos, pues la intransigencia del gobernador Gutiérrez ha sido un obstáculo; por este motivo se ha concretado á que la guerra civil no complicara á otras provincias..... 291
- " 123. — Nota del Gobierno Delegado Nacional al gobernador de Salta, recomendándole el uso de todos los recursos necesarios para evitar que la guerra civil entre Tucumán y Santiago del Estero se comunique á otras provincias..... 293



|  |     |
|--|-----|
| Núm. 124. — Resolución del Gobierno Nacional nombrando una comisión mediadora en la guerra civil entre las provincias del Norte .....  | 298 |
| " 125. — El Ministro de Gobierno de la Confederación Argentina da cuenta al Congreso General Constituyente del envío de una comisión pacificadora á las provincias del Norte.....  | 297 |
| " 126. — Los Comisionados del Congreso Constituyente comunican al gobernador de Tucumán que suspenda las hostilidades con la provincia de Santiago del Estero porque pronto llegarán á su campamento.....  | 300 |
| 127. — Don José M. del Campo comunica al Congreso Constituyente que ha sido designado Gobernador Provisorio de Tucumán y que pone á disposición de la Comisión pacificadora las fuerzas de la provincia.....   | 301 |
| " 128. — Nota de la Comisión pacificadora al Gobernador Provisorio de Tucumán, condenando el espíritu de provincialismo, fuente de discordias civiles. Le adjunta, además, las instrucciones á que debe someterse, como conducentes á la terminación de la contienda.....  | 302 |
| " 129. — Nota de la Comisión pacificadora al Gobernador de Santiago del Estero, exponiendo las mismas ideas y resoluciones que en la comunicación anterior.....  | 304 |
| 130. — Comunicación de la Comisión pacificadora al general Gutiérrez, haciéndole saber que el otro beligerante ha aceptado todas las condiciones impuestas, y por consiguiente le requieren una inmediata y clara respuesta.....   | 307 |
| " 131. — La Comisión pacificadora reitera al general Gutiérrez, en términos precisos, el retiro de sus fuerzas y el abandono del mando de las mismas, pues los pueblos están cansados de estas pequeñas guerras. Se desea un cambio completo de estado social.....   | 308 |
| 132. — La Comisión pacificadora hace presente al general Gutiérrez que sus disposiciones no tienden á favorecer á ningún partido. Le asegura, además, que se le facilitarán todas las garantías para su persona.....   | 310 |
| " 133. — Contestación del general Gutiérrez á la comunicación de los Comisionados, asegurando que no aborrrará sacrificio alguno en pro de la paz.....   | 311 |
| " 134. — Circular de la Comisión pacificadora á los coroneles del general Gutiérrez, ordenándoles abandonen á su jefe por ser enemigo de la Confederación.....   | 312 |
| " 135. — La Comisión pacificadora eleva al Mipistro del Interior de la Confederación, informe detallado de su misión en las provincias del Norte, condenando en un todo la actitud del general Gutiérrez. Sin embargo cree que debe pasar un tiempo antes que se normalice la vida en esas provincias cuya situación es "melindrosa y violenta"..... | 313 |
| " 136. — El Gobernador de Santiago del Estero adjunta al Gobernador de Córdoba una parte de A. Taboada en el que comunica la derrota completa del general Gutiérrez en la batalla de Laureles.....   | 318 |
| " 137. — El Gobernador de Santiago del Estero comunica al Go-  |     |

|           |  |     |
|-----------|--|-----|
|           | bernador Delegado de la provincia el triunfo obtenido sobre las fuerzas del general Gutiérrez.....   | 320 |
| Núm. 138. | — Carta de don Benjamín Lavayse al Gobernador de Córdoba, dándole cuenta de la victoria alcanzada sobre el general Gutiérrez.....  | 321 |
| 139.      | — Carta de don Marcos Paz á don S. M. del Carril en la que hace resaltar la fuerza moral que ha resultado de la victoria sobre las fuerzas del general Gutiérrez. Está actuando en Salta y Jujuy los trabajos para la elección de Presidente y Vice de la Confederación..... | 322 |
| " 140.    | — La Comisión pacificadora informa al Ministro del Interior del choque sangriento entre las fuerzas de Tucumán y Santiago con el general Gutiérrez.....  | 323 |
| " 141.    | — Nota del Gobernador de Córdoba al Gobernador Delegado Nacional, dando cuenta de la derrota del general Gutiérrez, y al mismo tiempo le adjunta una lista de los rebeldes que lo acompañaban.....   | 324 |
| " 142.    | — El Ministro del Interior comunica al Congreso General Constituyente que ha tenido lugar la batalla de Laureles..   | 326 |

# ELECCION DEL PRIMER PRESIDENTE CONSTITUCIONAL

|           |   |     |
|-----------|---|-----|
| Núm. 143. | — Decreto de convocatoria á elecciones para Presidente y Vice de la Confederación.....  | 329 |
| " 144.    | — Acta de las elecciones de Presidente y Vice de la Confederación, verificadas por la Junta Electoral de Entre Ríos.  | 330 |
| " 145.    | — El Presidente de la Junta de Electores de San Juan remite al Congreso Constituyente el acta de elección de Presidente y Vice-Presidente de la Nación.....                   | 331 |
| " 146.    | — El Presidente de la Asamblea Electoral de Córdoba remite las actas de elección de Presidente y Vice de la Nación Argentina.....   | 331 |
| " 147.    | — El Gobernador de Catamarca remite al Presidente del Congreso Constituyente el acta de instalación de la Junta Electoral de Catamarca.....                                   | 332 |
| " 148.    | — El Gobernador de La Rioja remite al Congreso Constituyente el escrutinio de la Asamblea Electoral de la provincia sobre elecciones de Presidente y Vice de la Confederación | 334 |
| 149.      | — El Gobernador de San Juan remite al Congreso Constituyente el escrutinio de la Junta Electoral de la provincia, designando Presidente y Vice de la Nación.....              | 335 |
| " 150.    | — El Gobernador de San Luis remite al Congreso Constituyente el escrutinio de la Junta Electoral de la provincia designando Presidente y Vice de la Nación.....               | 336 |
| " 151.    | — El Gobernador de Corrientes remite al Congreso Constituyente el escrutinio de la Asamblea Electoral de la provincia sobre elecciones de Presidente y Vice de la Nación....  | 337 |
| 152.      | — El Presidente de la Junta Electoral de Salta remite al Congreso Constituyente el acta de elección de Presidente y Vice de la Nación.....                                    | 338 |







|  |          |
|--|----------|
| Núm. 153. — El Gobernador de Jujuy remite al Congreso Constituyente el acta de elección de Presidente y Vice de la Nación, retardada por la revolución del general Gutiérrez.....  | Pág. 339 |
| " 154. — Circular del Ministro del Interior recibida por el Presidente del Congreso Constituyente, haciéndole saber que han sido practicadas las elecciones para Presidente y Vice de la Confederación en Salta y Jujuy y pronto se verificarán en Tucumán y Santiago..... | 340      |

## CORRESPONDENCIA ENTRE EL CONGRESO CONSTITUYENTE Y EL PODER EJECUTIVO NACIONAL

|  |     |
|--|-----|
| Núm. 155. — El Ministro de Relaciones Exteriores devuelve después de la toma de cargo, seis nombramientos de empleados después de la toma de razón.....  | 345 |
| " 156. — Nota del general Urquiza al Congreso Constituyente, haciéndole presente la necesidad de dictar una resolución para obtener recursos pecuniarios, en vista de que Entre Ríos y Santa Fe han sufrido hasta ahora el peso de los gastos...   | 346 |
| " 157. — Nota del general Urquiza al Congreso Constituyente, manifestándose profundamente agradecido por la ley dictada aprobando su conducta desde el 1.º de Mayo de 1851, y asegura que dedicará todas sus fuerzas para organizar la Nación  | 347 |
| " 158. — Mensaje del Director Provisorio de la Confederación al Congreso Constituyente, con motivo de los tratados sobre libre navegación de los ríos.....   | 348 |
| " 159. — El Director Provisorio comunica al Congreso Constituyente que ha resuelto destinar doscientos pesos mensuales para cada Diputado á dicho Congreso.....  | 351 |
| 160. — El Director Provisorio de la Confederación Argentina comunica al Congreso General Constituyente que ha remitido á todas las provincias el decreto de convocatoria de elecciones de Presidente y Vice de la Nación. Da cuenta de la formación de un Ministerio para que tome todas las medidas conducentes á la organización nacional..... | 352 |
| " 161. — El Congreso Constituyente comunica al Director Provisorio la guerra civil estallada entre las provincias de Tucumán y Santiago del Estero y condena semejante atentado por ser peligroso á la organización nacional.....  | 354 |
| " 162. — El Gobierno Delegado Nacional comunica al Congreso General Constituyente su instalación en el Paraná. Adjunta los documentos pertinentes.....   | 356 |
| " 163. — Mensaje del Gobierno Delegado Nacional al Congreso General Constituyente proponiendo la conveniencia de formar una administración general de Hacienda y Crédito, con fondo formado con moneda corriente y destinado á fomentar el comercio, la industria y la construcción de obras públicas  | 363 |
| " 164. — El Ministro de Relaciones Exteriores comunica al Congreso General Constituyente que el doctor Santiago Derqui ha sido designado diputado por Córdoba en reemplazo de don José Barros Pazos.....   | 369 |



|  |     |
|--|-----|
| Núm. 165. — El Ministro del Interior de la Confederación eleva al Congreso General Constituyente una nota de la provincia de Catamarca, comunicando la reelección del diputado Ferré y adjunta los documentos justificativos.....  | 379 |
| " 166. — El Ministro del Interior comunica al Congreso Constituyente que ha pasado el presupuesto de la Secretaría de ese Congreso al Ministerio de Hacienda.....  | 376 |
| " 167. — Nota del Director Provisorio pidiendo al Congreso Constituyente autorización para usar las distinciones con que ha sido honrado por S. S. el Papa Pío IX.....   | 377 |
| " 168. — El Ministro de Hacienda pide al Presidente del Congreso Constituyente le remita noticia exacta del tiempo que desempeñan el cargo cada uno de los diputados, para hacer el ajuste de sus sueldos.....   | 378 |
| " 169. — El Gobierno Nacional comunica en sentidos términos, al Congreso Constituyente, la muerte del diputado Pbro. doctor Benjamín Lavayssé, en comisión á las provincias del Norte.   | 379 |
| " 170. — El Ministro del Interior expone al Presidente del Congreso Constituyente los motivos porque se han retardado las elecciones de Presidente de la Nación, en las provincias del Norte .....   | 380 |
| " 171. — El Ministro del Interior remite al Congreso Constituyente copia legalizada de una resolución de la provincia de Mendoza, en la que se reitera la adhesión á las autoridades nacionales y se faculta al Congreso para dictar todas las leyes de carácter orgánico necesarias para establecer definitivamente las autoridades de la Nación..... | 382 |
| " 172. — El doctor Salvador M. del Carril acusa recibo al Congreso General Constituyente del nombramiento de Vice-Presidente de la Confederación Argentina. Acepta el cargo y elogia la obra del general Urquiza.....  | 388 |
| " 173. — El Ministro de Hacienda hace saber al Congreso Constituyente el lugar y forma en que ha sido guardado el libro de Crédito Público.....  | 390 |

#### COMUNICACIONES DE LOS GOBIERNOS DE PROVINCIA AL CONGRESO CONSTITUYENTE

|  |     |
|--|-----|
| Núm. 174. — El Gobernador de Entre Ríos acusa recibo del presupuesto del Congreso Constituyente y hace saber que ha expedido la orden que corresponde.....   | 393 |
| " 175. — Nota del Presidente del Congreso General Constituyente al Gobernador de Entre Ríos, pidiendo 1.500 pesos para viático de diputados.....   | 394 |
| " 176. — Nota del Gobernador Delegado de Entre Ríos al Presidente del Congreso Constituyente, comunicándole que están agotados los fondos nacionales para viático de diputados y que no puede tocar los demás sin autorización del Director. | 395 |
| " 177. — El Gobernador de Santa Fe remite al Presidente del Congreso General Constituyente el pasaporte de los comisionados al Director Provisorio.....  | 396 |

- Núm. 178. — Nota del Gobernador de Santa Fe al Presidente del Congreso Constituyente, para que designe la persona á quien deba entregar los 1.500 pesos de viático.....
- " 179. — El Gobernador de Santa Fe comunica al Presidente del Congreso Constituyente que ya ha dado órdenes para la entrega de los 1.500 pesos de viático.....
- " 180. — El Gobernador de Santa Fe comunica al Congreso Constituyente que ha sido electo diputado por la provincia don Urbano de Iriondo en reemplazo de don Manuel Leiva, que renunció .....
- " 181. — Ley de la provincia de Santa Fe sosteniendo: el Acuerdo de San Nicolás, la Constitución jurada, el establecimiento de los poderes nacionales, y manifiesta su adhesión al Congreso Constituyente, declarando funesta la separación del general Urquiza del poder.....

### VARIAS

- Núm. 182. — Nota del Gobernador de Santa Fe al Ministro del Interior, comunicándole que ha adoptado las medidas convenientes para evitar una invasión de emigrados revolucionarios de Buenos Aires á su provincia.....
- " 183. — Respuesta del Ministro del Interior á la nota precedente, aprobando en un todo la conducta del Gobernador de Santa Fe, pero recomienda, al mismo tiempo, trate de no molestar á los emigrados de Buenos Aires mientras no conspiran contra el orden .....

### PROYECTO DE COLONIZACION

- Núm. 184. — El doctor don Augusto Brougues propone la fundación de colonias agrícolas, teniendo en cuenta nuestra situación social y política y las condiciones de nuestro suelo. En la nota donde funda su proyecto expone interesantes consideraciones sobre el porvenir de la República.....



REVOLUCIÓN

DEL

11 DE SETIEMBRE DE 1852





**COMUNICACIONES**  
**DEL**  
**PODER EJECUTIVO NACIONAL**





DOCUMENTOS RELATIVOS  
A LA  
ORGANIZACIÓN CONSTITUCIONAL  
DE LA REPÚBLICA ARGENTINA



NUMERO 1

**Nota del Ministro de Relaciones Exteriores al Gobernador Delegado de Buenos Aires, general Galán, haciéndole saber la marcha de fuerzas para sofocar el movimiento del 11 de Setiembre.**

(Setiembre 14 de 1852).

Ministerio  
de  
Relaciones Exteriores  
Confederación Argentina

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Santa Fe, Setiembre 14 de 1852.

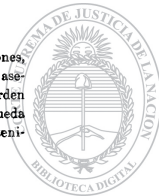
*Al Excmo. Sr. Gobernador Delegado de la Provincia de Buenos Aires, General D. José Miguel Galán.*

A la 1 de esta madrugada ha recibido S. E. el Sr. Director Provisorio la comunicación de V. E. fecha 11 del corriente á las 7 de la mañana. En el acto ha expedido sus órdenes para que el Ejército de la Provincia de Entre Ríos, las fuerzas de esta, y las del Norte de la de Buenos Aires, se pongan inmediatamente en marcha sobre esa Ciudad.

El mismo Excmo. Sr. Director partirá á ponerse á la cabeza del Ejército Nacional; y muy en breve, estará con él, para restablecer el orden, que han pretendido alterar algunos malvados, creyendo neciamente que por la ausencia del mismo Excmo. Sr. Director, podrían llevar á cabo sus atentados.

El confía que las disposiciones de V. E. y la decisión de los Cuerpos que han permanecido fieles, unida á la del pueblo, que detesta á





los malvados, serán suficientes á destruir todas sus maquinaciones, pero quiere prevenir cualesquiera consecuencias; y que V. E. asegure al pueblo de Buenos Aires, que si ha podido alterarse el orden momentáneamente, será en breve restablecido, de modo que pueda reposar tranquilo sobre los desvelos que consagra á su mantenimiento permanente.

Dios guarde á V. E. muchos años.

LUIS J. DE LA PEÑA.

Está conforme.

*L. J. Peña.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 35).*

## NUMERO 2

**Circular del Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación comunicando la salida del general Urquiza para someter á Buenos Aires, sin que se retarde por esto la instalación del Congreso.**

(Setiembre 15 de 1852).

El Ministro  
de  
Relaciones Exteriores  
de la  
Confederación Argentina

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

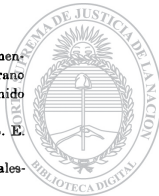
Santa Fe, Setiembre 15 de 1852.

*Al Excmo. Sr. Gobernador y Capitán General de la Provincia de...*

El Excmo. Sr. Director Provisorio de la Confederación ha partido hoy mismo de esta Ciudad con destino á la del Rosario en dos buques de Vapor.

En dicha Ciudad se le incorporarán las fuerzas de esta misma Provincia y de la del Entre-Ríos, para seguir su marcha hasta la de Buenos Aires, donde se presentará con un Ejército de diez y seis mil hombres.

El orden allí alterado será restablecido instantaneamente; y en



este concepto ha dejado sus órdenes para que este incidente lamentable no haga deferir en manera alguna la instalación del Soberano Congreso, que se verificará inmediatamente que se halle reunido el número suficiente de Diputados de las Provincias.

Se acompañan á esta varios ejemplares de las proclamas que S. E. el Sr. Director ha expedido al tiempo de su partida.

El infrascripto cuidará de trasmitir en todas ocasiones cualesquiera noticias de interés que sean recibidas.

Dios guarde á V. E. muchos años.

LUIS J. DE LA PEÑA.

Está conforme.

*L. J. Peña.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 1).*

---

### NUMERO 3

Nota del Director Provisorio al Congreso General Constituyente en que expone que no pudo concurrir al Congreso por su campaña contra Buenos Aires. Da cuenta del rechazo de la invasión á Entre Ríos. Elogia la conducta de Córdoba y Santa Fe con respecto á Buenos Aires. Paz en la Confederación.

(Diciembre 9 de 1852).

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

Al Director Provisorio de la Confederación Argentina.

Cuartel General en el Arroyo Grande, Diciembre 9 de 1852.

*Al Soberano Congreso Gral. Constituyente de la Confederacion Argentina.*

En los momentos mismos en que el voto de los pueblos Argentinos iba á ser cumplido con la Soberana instalación de sus Representantes en Congreso, y cuando me lisonjeaba con la esperanza de ofrecer personalmente, en presencia de ellos, á la Nación, el homenaje de mi respeto, la necesidad de defender de nuevo la paz de la República, me condujo á los campos de batalla, dejando frustadas aquellas halagüeñas esperanzas.



Instruí en esos momentos, al Soberano Congreso, de esta circunstancia, y dicté las providencias necesarias para que su instalación solemne no fuese retardada.

La nueva campaña quedó cumplida en muy pocos días; y me es muy grato anunciar al Congreso Nacional, que la paz se halla restablecida en toda la Confederación. Nada fué bastante para evitar el recurso de las armas. La moderación empleada, solo sirvió para que el Gobierno de Buenos Aires preparase tranquilo sus planes de guerra.

Pendiente una misión que se anunció como de paz, esta Provincia fue invadida por aquel Gobierno: y el Departamento de Gualeguaychú, y la Ciudad del Uruguay, espermentaron casi á un mismo tiempo, los estragos de una guerra desastrosa.

Pero el heroísmo del pueblo Entre Riano; el nunca desmentido valor del Ejército de la Provincia, no necesitó mas que muy breves días para escarmentar al enemigo alevé, que se lisonjeó obtener, por la sorpresa, lo que nunca pudo esperar en un combate leal, jamás podría tampoco justificar.

El triunfo de la Ciudad del Uruguay, y la fuga precipitada del traidor Hornos, han dejado en completa seguridad á esta Provincia. Los Ciudadanos que componen su Ejército, han vuelto á las tareas pacíficas que abandonaron á mi llamamiento, para concurrir donde la salud de la Patria reclamaba sus servicios.

La Ilustre Provincia de Corrientes ha dado un desmentido solemne al Gobierno de Buenos Aires, que pretendió hacerla cómplice en sus planes de traición y de anarquía; y ha estrechado los vínculos que la ligan con esta Provincia y con las demas de la Confederación.

El Gobierno de Santa Fé que con su celo digno de su patriotismo, contuvo en su frontera, desde los primeros días de Setiembre, las pretensiones anárquicas del mismo Gobierno de Buenos Aires, salvando el lugar de la residencia del Congreso Nacional, de la profanación con que era amenazado, consiguió también poner en claro las maquinaciones de la misión de paz. Ella tuvo al fin que abandonar su engañoso rol, conociendo que era inútil luchar contra el sentimiento de la Nación.

La Provincia de Córdoba, condenando con una resolución y entusiasmo altamente recomendables, las pretensiones del Gobernador de Buenos Aires organizó un Ejército de tres mil hombres y lo aproximó á su frontera del Sud, para destruir cualquier combinación que pudiese intentarse.



Todas las demas Provincias, sin exceptuar una sola, han renovado su resolucion de sostener el voto de los pueblos formulado en el pacto de San Nicolas de los Arroyos, y las disposiciones que en consecuencia emanen del Soberano Congreso Nacional.

La misma Provincia de Buenos Aires, arroja con indignacion de su puesto, á un Gobernante que, usurpando el nombre de ella, la puso en guerra con sus hermanas. Todo hace esperar que los Representantes de aquella Provincia, ocupen el lugar que los forzó á abandonar una disposicion injustificable.

La Confederacion en perfecta paz, espera con vivo interés del Soberano Congreso, las disposiciones que puedan garantirla en lo sucesivo.

Como Director Provisorio lleno un deber muy grato presentando al Congreso el celo de todos los Gobiernos de la Confederacion; pero como General en Jefe de sus Ejércitos, debo cumplir el de recomendarle la decision y el valor del Ejército de la Provincia de Entre Rios, que ha sellado una vez mas con su sangre su respeto á la ley, y los votos, que pronunció en Mayo por la Organizacion Nacional.

JUSTO J. DE URQUIZA.

*Luis J. de la Peña.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — N.º 13).*

#### NUMERO 4

Nota del Director Provisorio de la Confederación al Congreso Nacional Constituyente, informándole del envío de una comisión á la provincia de Buenos Aires para resolver de una manera pacífica todas las cuestiones surgidas desde el movimiento del 11 de Setiembre.

(Febrero 3 de 1853).

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

El Director Provisorio de la Confederación.

Cuartel General en San José, Febrero 3 de 1853.

*Al Soberano Congreso Nacional Constituyente.*

El deseo de que la guerra civil cese completamente en la Provincia de Buenos Aires, y de no omitir para ello, medio alguno que



pueda conducir al restablecimiento de la union de esa Provincia, con las demas de la Confederacion, conforme á la Ley del Soberano Congreso del 22 del pasado Enero, me han decidido á enviar una comisi3n competentemente autorizada, para que interponiendo la alta mediacion de la autoridad Nacional, se esfuerze en traer todas las cuestiones, que desde el mes de Setiembre agitan aquella Provincia, á una soluci3n pacifica y razonable.

He considerado que el Sor. Doc. D. Facundo Zuviría, Presidente del Soberano Congreso y el General Don Pedro Ferré, Diputado por la Provincia de Catamarca, son dignos por su acendrado patriotismo y por las demás calidades que los distinguen, de desempeñar esta alta mision.

En este concepto espero que el Soberano Congreso se dignará prestar su acquiescencia, á fin de que los mencionados Diputados puedan desempeñar una mision que indudablemente traerá grandes ventajas á la paz y á la Organizaci3n de la República.

Dios guarde al Soberano Congreso muchos años.

JUSTO J. DE URQUIZA

*Angel Elías.*  
Secretario.

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 1581.*)

**COMUNICACIONES**

**DE LOS**

**GOBIERNOS DE PROVINCIA**





## NUMERO 5

El Gobernador de Santa Fe comunica al general Urquiza, que, en vista de la revolución de 11 de Setiembre, ha reunido todas las fuerzas de la provincia, siendo ya el contingente de tres mil hombres.

(Setiembre 15 de 1852).

El Gobierno  
de la  
Provincia de...

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Santa Fe, Setiembre 15 de 1852.

*Al Excmo. Sr. Director Provisorio de la Confederación Argentina,  
Brigadier General D. Justo José de Urquiza.*

El infrascripto tiene la satisfacción de dirigirse á V. E. para participarle que animado del más ardiente deseo de cooperar á costa de cualquier sacrificio para apartar los obstáculos que la demagogia y perversidad de algunos desnaturalizados hijos de la Patria, oponen á su felicidad, inmediatamente que recibió el aviso de la sublevación que ha tenido lugar en la Ciudad de Buenos Aires el 11 del presente, encabezada y promovida por los traidores, que no contentos con la sangre derramada en los aciagos días de nuestras pasadas desgracias, ni satisfechos con haber mantenido la República en la más espantosa miseria, han levantado la cabeza para repetir aquellas escenas de lamentable recuerdo y cruzar la organización Nacional, ha librado las órdenes competentes para la reunión de todas las fuerzas de la Provincia; y que hoy puede ya asegurarle que están prontas las del Departamento del Rosario á incorporarse á V. E. y en marcha las del de San Gerónimo; debiendo hacer lo mismo las que corresponden al de esta Capital, á las que se han incorporado la compañía de morenos y los veteranos de los cantones de la frontera del Norte, que marchará mañana mismo á las órdenes del Coronel Castañeda hasta incorporarse al General D. Santiago Oroño,







y todas á las de V. E.; cuyo total de fuerzas no bajará de tres mil hombres.

Así mismo el infrascripto asegura á V. E. que la Provincia de Santa Fe y su Gobierno nada reservarán para salvar la Patria, verla organizada y castigar ejemplarmente á sus opositores.

Con esta oportunidad el infrascripto tiene el placer de reiterar á V. E. su particular estimación y respeto.

Dios guarde á V. E. muchos años.

DOMINGO CRESPO.

*Manuel Leiva.*

Está conforme con el original.

*L. J. Peña.*

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 36.*)

## NUMERO 6

Circular del Ministro de Gobierno de Buenos Aires, recibida por el Gobernador de Entre Ríos, adjuntando copia legalizada de la ley en que no reconoce acto alguno de los diputados reunidos en Santa Fe.

(Setiembre 22 de 1852).

Buenos Aires, Setiembre 22 de 1852.

*A. S. E. el Sr. Ministro de Gobierno de la Provincia de Entre Ríos.*

El infrascripto, Ministro de Gobierno del de la Provincia de Buenos Aires, tiene el honor de acompañar á V. E. rogándole se sirva elevarla al conocimiento del Excmo. Sr. Gobernador de esa Provincia, copia legalizada de la ley sancionada con fecha 21 del corriente por la H. Sala de Representantes de ésta, relativamente á que la Provincia de Buenos Aires no reconoce ni reconocerá, acto alguno de los Diputados reunidos en la de Santa Fe, como emanado de una autoridad nacional, convocada é instalada debidamente.

El abajo firmado aprovecha con placer esta ocasión, para saludar al Sr. Ministro ofreciéndole los sentimientos de su alta estima y consideración distinguida.

VALENTÍN ALSINA.

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 42.*)

## NUMERO 7

Nota del Ministro de Gobierno de Buenos Aires al de San Luis, dando cuenta del movimiento revolucionario, y manifestando que ha sido grato al pueblo el desistimiento del general Urquiza de atacar á Buenos Aires.

(Setiembre 22 de 1852).

Buenos Aires, Setiembre 22 de 1852.

*A S. E. el Sr. Ministro de Gobierno de la Provincia de San Luis.*

El abajo firmado Ministro de Gobierno del de la Provincia de Buenos Aires tiene el honor de dirigirse á V. E. participándole, para que se sirva elevarlo al conocimiento del Excmo. Gobernador de esa Provincia, que el éxito más feliz y completo ha coronado el justo pronunciamiento del 11 del corriente de que el infrascripto dió á V. E. conocimiento en la comunicación del día 13.

Después que la Provincia de Buenos Aires se adhirió en masa al movimiento de la Capital para la reinstalación de sus autoridades legítimas, el Gobierno vió con el disgusto que debía inspirarle, la necesidad de que corriese sangre argentina, desde que el Sr. General Urquiza se precipitó de la Ciudad de Santa Fe á la de San Nicolás de los Arroyos con fecha 16 declarando ser su intención el castigar ejemplarmente á los autores del movimiento, cuya extensión no comprendió el Sr. General.

Pero grato ha sido para el Gobierno como para el pueblo la resolución posterior que tomó el General Urquiza, al conocer el pronunciamiento universal y los irresistibles elementos con que el Gobierno contaba, de retirarse á su Provincia como lo comunicó por conducto de un comisionado especial, y de que V. E. se instruirá por las publicaciones adjuntas. Y mucho más cuando hace dos horas que el Gobierno ha recibido de oficio la participación del embarco del general ayer á las 6 de la tarde.

Esta solución del movimiento del 11, Sr. Ministro, importa á todos los Gobiernos de la República, interesados en la paz y bienestar de ella.

Con este motivo el abajo firmado reitera á V. E. las seguridades de su más profunda consideración.

VALENTÍN ALSINA.



Está conforme.

El Oficial 1.º de Gobierno,  
*Buenaventura Sarmiento.*

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 39).



## NUMERO 8

**Mensaje del Gobernador de Córdoba á los Representantes de la Provincia, con motivo de los sucesos de Buenos Aires. Considera que esos sucesos son provocados por anarquistas y malos ciudadanos, y que la provincia de Córdoba debe sostener el programa del Director, tomando una resolución digna del honor del pueblo cordobés.**

(Setiembre 23 de 1852).

El Poder Ejecutivo

¡ VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA !

Córdoba, Setiembre 23 de 1852.

*A la H. Sala de Representantes de la Provincia.*

Honorables representantes:

Los sucesos que han tenido lugar en la Ciudad de Buenos Aires, á principios de este mes, son ya conocidos de todo el pueblo y están en el dominio del público. Ellos son de un carácter tal, que han puesto en disidencia al pueblo de Buenos-Aires, con el Director Provisorio de la Nación en los momentos mismos que el Excmo. Director marchaba á la Capital de Santa Fé, á la inauguración del Congreso Nacional Constituyente; habiendo logrado separar una parte del Ejército Libertador de la obediencia y subordinación que mantuvo á su General en Jefe, suscitando la animosidad y demás pasiones viles de algunos Jefes subalternos.

Estos sucesos tan alarmantes, tendentes á impedir la Constitución de la República, y alterar el orden constitucional que el mismo Director Provisorio establecía en bien de la República, son los mismos síntomas de anarquía y desorden manifestados en el mes de Junio y que precisaron renunciar al mando, al Gobierno Provisorio de aquella Provincia y que motivaron las medidas adoptadas por



el Excmo. Sr. Director Provisorio en cumplimiento de lo acordado y convenido en el acuerdo celebrado el 31 de Mayo, por las que ordenó la disolución de la Sala Legislativa de aquella Provincia, asumiendo el mando el mismo Director Provisorio por haberse colocado el pueblo en la misma situación en que se hallaba para la República en la célebre jornada de 3 de Febrero, que no se dió la libertad al pueblo de Buenos Aires, sino á la República toda á esfuerzos del generoso vencedor de Monte-Caseros.

Hoy esos mismos anarquistas y malos ciudadanos han reunido en torno suyo nuevos elementos con que se disponen á resistir la autoridad y la influencia del Director de la Nación y asumen una actitud tal que parezcan amenazar al resto de la República, alterando la paz y tranquilidad que toda ella gozaba; han restablecido la Sala, y el Gobierno Provisorio que esta misma nombró; cuyos actos como ilegales fueron desconocidos por el Director Provisorio, quien ordenó la disolución de aquel cuerpo, según lo comunicó á este Gobierno en nota fecha 7 de Agosto y que se ha publicado por la prensa.

El Excmo. Sr. Director Provisorio, Brigadier General D. Justo J. de Urquiza, se halla actualmente reuniendo un nuevo y poderoso Ejército y se dispone á escarmentar aquellos revoltosos, haciéndoles entrar de nuevo por la senda de la legalidad y del orden. La Provincia de Santa Fé y su Excmo. Gobierno lo apoyan decididamente, y el infrascripto cree que igual conducta observarán los demás pueblos confederados y sus Excmos. Gobiernos por la causa de la legalidad, de la Constitución y definitiva Organización de la República contra la demagogia y la anarquía que ha arruinado la República por tanto tiempo, y cuyo foco ha sido siempre el exaltado pueblo de Buenos Aires.

La Provincia de Córdoba que tanto ha sufrido por el despotismo y tiranía autorizada en la Provincia de Buenos Aires y que tan relevantes testimonios tiene dados de su adhesión al orden Constitucional, debe ser hoy la primera también en sostener el programa regenerador de la República, combatiendo gloriosa, si preciso fuese, á las órdenes del invicto General D. Justo J. de Urquiza y poniendo á su disposición todos sus recursos y elementos de que puede disponer hasta conseguir el restablecimiento de la paz y el testimonio de sus perturbadores.

Córdoba, HH. RR., debe combatir por la libertad, y por destruir la tiranía, bajo cualquiera aspecto que se presente: estéril sería el triunfo de Caseros para la República, si consintieran de nuevo verse



sujetos á una anarquía peor de la que ha salido, dejando entonces para un término indefinible, el establecimiento, solido de sus instituciones que son las garantías de su futuro bienestar y felicidad.

El infrascripto al informar á Vuestra Honorabilidad de sucesos tan lamentables, como son alarmantes, espera que animada de ese noble patriotismo que constantemente han manifestado los hijos de Córdoba desde el solemne pronunciamiento de 1.º de Mayo, y pesando la importancia de los sucesos, adoptaréis una resolución digna del honor del pueblo Cordobés que condiga á la enérgica manifestación que todos los Ciudadanos de la Ciudad y la campaña y la de los Gefes del Ejército de la Provincia que se han dirigido al Gobierno comunicándole su decisión por combatir la anarquía, secundando las nobles miras del Director Provisorio de la Nación.

El infrascripto al transmitirlo al conocimiento de Vuestra Honorabilidad, se honra en ser el fiel intérprete de la voluntad de sus compatriotas como de comunicaros los mismos sentimientos de que se halla poseído el Gobierno de la Provincia.

Al terminar esta nota tiene el honor de reiterar á Vuestra Honorabilidad los sentimientos de su adhesión y alto aprecio, con que os saluda.

Dios guarde á Vuestras Honorabilidades muchos años.

ALEJO CARMEN GUZMAN.

*Agustín Sanmillán.*

Está conforme.

El Oficial 2.º de la Secret. de Gobierno,  
*Mauricio Moyano.*

## NUMERO 9

Circular del Ministro de Relaciones Exteriores de Buenos Aires recibida por el Ministro General de Entre Ríos, comunicando los sucesos acaecidos después del 11 de Setiembre, y la reinstalación de las autoridades legítimas derribadas por el general Urquiza. — Retiro del encargo de las relaciones exteriores á este último. — Remite la ley de Setiembre 22 (1).

(Setiembre 29 de 1852).

Oficina  
de  
Relaciones Exteriores

Buenos Aires, Setiembre 29 de 1852.

*Al Sr. Ministro General de la Provincia de Entre Ríos.*

El infrascripto Ministro Secretario de Estado en el Departamento de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires tiene orden de S. E. el Sr. Gobernador para dirigirse á V. S. incluyéndole los impresos que instruyen de los notables sucesos ocurridos en esta capital desde el 11 del presente mes.

Reinstaladas en su virtud las autoridades legítimas y constitucionales de la Provincia que la espada del general D. Justo José de Urquiza había derribado violentamente el 24 de Junio; pronunciado todo el país, de un modo tan uniforme y ardiente, cual jamás se vió; y habiéndose en fin reconocido por el citado General Urquiza el perfecto derecho de esta Provincia, la H. Sala de Representantes, después de emitir el manifiesto adjunto, ha expedido la ley que igualmente se acompaña. Por ella se retira al General Urquiza el encargo de dirigir en cuanto á la Provincia de Buenos Aires las Relaciones Exteriores, las cuales quedan en cuanto á la misma encomendadas al Ministerio del infrascripto.

Habiendo cesado pues la autoridad nacional en esta Provincia, su Gobierno ha ordenado el cese, respecto de ella, de los Agentes de la República en países extranjeros, sin que obste á que continuen si es que para ello se creen autorizados, estos ejerciendo las funciones de tales en nombre y representación del resto de las demás Provincias Argentinas y costeadas por esta.

---

(1) Circulares análogas fueron remitidas á los demas gobiernos de provincia.



Dejando así cumplidas las órdenes que ha recibido S. E. el Sr. Gobernador, solo resta al infrascripto protestar á V. S. las seguridades de su alta consideración.

VALENTÍN ALSINA.



El Vicepresidente 1.º  
de la  
H. Sala de Representantes

*Al Poder Ejecutivo.*

La Honorable Sala de Representantes de la Provincia de Buenos Aires, usando de la soberanía ordinaria y extraordinaria que inviste, ha acordado y decreta con valor y fuerza la ley siguiente:

Art. 1.º Cesa desde la promulgación de esta ley el encargo de mantener las Relaciones Exteriores de la República que el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires delegó por su parte en el General D. Justo José de Urquiza.

Art. 2.º El Gobierno de la Provincia de Buenos Aires en sus relaciones con las potencias extranjeras conservará y cumplirá, y hará se mantengan y cumplan en el territorio de la Provincia, en sus costas marítimas, en sus ríos, radas y puertos las obligaciones que el derecho internacional público y privado ó tratados especiales hubieran establecido respecto á las banderas y buques de naciones extranjeras, ó respecto á las personas, bienes, acciones y derechos de los súbditos de otra potencia.

Art. 3.º El Gobierno adoptará y someterá oportunamente á la sanción de la Legislatura las medidas que considerase necesarias para llenar los objetos que expresa el artículo anterior, y proveerá de los empleados subalternos absolutamente necesarios á la Oficina de Relaciones Exteriores que queda al cargo del Ministro de Gobierno.

Art. 4.º Mientras no se constituya una autoridad nacional que represente á la República en el exterior, el tesoro de la Provincia cesará de pagar con arreglo á los usos establecidos, todo sueldo, asignación, costo ó demás gastos, bajo cualquier denominación que sea de los Ministros públicos, y agentes diplomáticos, secretarios, escribientes, ó agentes de las Legaciones de la República ante potencias Extranjeras.



Art. 5.º El Poder Ejecutivo lo hará así saber á quienes corres-  
ponda.

Lo que de orden de la misma Honorable corporación, comunico  
á V. E. para su cumplimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Buenos Aires, Setiembre 22 de 1852.

MARCELO GAMBOA.

*Bernardo Velez Gutierrez,*  
Secretario.

Buenos Aires, Setiembre 22 de 1852.

Cúmplase; y al efecto publíquese y circúlese en la forma acor-  
dada; acúsesse recibo y dése al Registro Oficial.

Rúbrica de S. E.

ALSINA.

Está conforme.

*Benedicto Maciel.*

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 49*).

---

## NUMERO 10

Nota del Gobernador de Corrientes al Ministro de Relaciones Exte-  
riores de la Confederación, justificando la conducta de los suble-  
vados correntinos, y que ha tomado las medidas para prevenir toda  
sublevación.

(Setiembre 25 de 1852).

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

Gobernador y Capitán General de la Provincia.

Corrientes, Setiembre 25 de 1852.

*A. S. E. el Sor. Ministro de Relaciones Exteriores de la Confede-  
racion Argentina Dr. D. L. J. de la Peña.*

El infrascripto se ha instruido del regreso de S. E. el Sor. Direc-  
tor Prov.º de la Confederacion, á la Ciudad del Rosario, á conse-





cuencia de los recientes sucesos de conspiracion ocurridos en la de Buenos Aires por medio de la nota de V. S. datada en Santa Fé el 16 del corriente, asi como por los demas documentos adjuntos de su referencia.

Sintiendo sobremanera la noticia de haberse alterado el sosiego de aquel pueblo, aun le es más dolorosa la circunstancia de que las fuerzas de su patria natal figuren en esos desagradables incidentes, sin otro motivo quizas, que el cansancio á una dilatada ausencia de su país, y el ardiente deseo de regreso á él con sus hermanos despues de una jornada victoriosa, circunstancia que tal vez han sabido explotar á su favor los factores del motin indicado por V. E.

Sin embargo de que en esta Provincia no se advierte asomo alguno del espiritu alterador de la paz que desgraciadamente afecta á la Ciudad de Buenos Aires, el infrascripto se ha apresurado á adoptar todas aquellas medidas que aconsejan la prevision y la prudencia para prevenir eventualidades embarazosas á nuestra mutua cooperacion y auxilio. En este sentido ha puesto tambien en uso las insinuadas por V. E. de orden del Exmo. Sor. Director Prov.º referentemente al Encargado de Negocios establecido en la República del Paraguai.

El infrascripto se complacerá en que V. E. le trasmita las noticias ulteriores que reciba de Buenos Aires y de las operaciones del Exmo. Sor. Director Provisorio prometiendo hacer otro tanto hacia V. E. sobre todo lo que ocurriere en esta Provincia, y hoy tiene la grata satisfaccion de retribuirle sus atentas consideraciones con igual distinguido aprecio.

Dios guarde á V. S. muchos años.

JUAN PUJOL.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1882, N.º 46).*

NUMERO 11

**Nota del Gobernador de Santiago del Estero al general Urquiza, pidiéndole noticias sobre el movimiento revolucionario producido en Buenos Aires.**

(Setiembre 29 de 1852).

Hay un sello.

Santiago del Estero, Setiembre 29 de 1852.

*Excmo. Sr. Director Provisorio de la Confederación, Brigadier General D. Justo José de Urquiza.*

Señor de mi distinguido respeto y aprecio. — Aun cuando no tengo comunicación alguna de V. que me revele de un modo positivo y circunstanciado el incidente de esos destinos, me aseguran de un movimiento tumultuoso y revoltoso acaecido en Buenos Aires después de la salida de V. de esa Capital.

Este escandaloso suceso cuyas funestas tendencias son necesariamente contrarias á la marcha de nuestra organización nacional, anima mis sentimientos á dirigirme á V. con el vehemente deseo de manifestarle la decidida resolución que me acompaña de obrar eficazmente en sostén de la autoridad legal de la República, y en remoción de los obstáculos que la anarquía intenta oponer á la realización de la noble y grandiosa misión de V., en cuyo encargo tuve la gloria de tener una parte.

Consecuente á mi deber y mis principios, grato me es asegurar á V. que no espero sino sus órdenes para correr adonde V. lo determine y la necesidad de la patria lo exija. Quiera contar con mis esfuerzos y con todos los elementos de esta Provincia para la defensa de tan caros intereses y ordenar como guste de la firme disposición que ofrece á V. su atento servidor y afectísimo Q. B. S. M.

MANUEL TABOADA.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 3).



## NUMERO 12

Nota del Gobernador de Mendoza al Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación, protestando por los acontecimientos de Buenos Aires, y espera que los amotinados tendrán que ceder en sus pretensiones y que el voto de la Nación los condenará.

(Setiembre 29 de 1852)

El Gobierno  
de la  
Provincia

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Mendoza, Setiembre 29 de 1852.

*Al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina en Santa Fe.*

Con el más profundo dolor ha recibido el infrascripto la noticia de la rebelión estallada en Buenos Aires, que V. E. se sirve comunicarle en nota 14 del presente.

En medio del horror que le inspira un acontecimiento tan escandaloso y tendente á anarquizar nuevamente la República, reproduciendo las escenas de sangre y de desolacion que la han afligido tanto tiempo, el Gobierno de Mendoza se consuela con la esperanza de que todo terminará felizmente con la presencia de S. E. el Sr. Director Provisorio, y las acertadas medidas que su capacidad y patriotismo le sugieran.

Las fuerzas y pretensiones de los amotinados tendrán que ceder mal de su grado, ante la acción irresistible de los poderosos elementos de orden que se preparan contra ellos, ante el voto de la opinión pública que los rechazará y ante la conciencia de la nación que los condenará como malos ciudadanos.

Pero si aun esto no fuese bastante para el restablecimiento de la tranquilidad; si por uno de aquellos fenómenos inesperados, que aunque rara vez se ven reproducidos en la historia de los acontecimientos humanos, un desenlace feliz no coronase los heroicos esfuerzos de S. E. el Sr. Director Provisorio; el Gobierno de Mendoza, á nombre de su Provincia, ofrece todos sus recursos, los que á la más ligera insinuación de la autoridad nacional sacrificaría gustoso, en obsequio al orden y organización de la República.



Dios guarde al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores muchos años.

PEDRO P. SEGURA.

Vicente Gil.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N. 51).



### NUMERO 13

Nota del Gobernador de la Rioja al Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación, aprobando la conducta del Director Provisorio y convocatoria del Congreso Constituyente.

(Octubre 1.º de 1852).

El Gobierno de la Provincia de la Rioja.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

Rioja, Octubre 1.º de 1852.

*Al Exmo. Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina Dr. Don Luis J. de la Peña.*

Despues de las dos notas circulares que V. E. le dirigió al infrascripto fechas 14 y 15 del corriente comunicándole por orden del Exmo. Señor Director Prov.º de la República el movimiento revolucionario que había estallado en Buenos Aires el día 11 del ppto. con motivo de ausentarse de allí S. E. el Señor Director Provisorio; há recibido el infrascripto últimamente la nota que V. E. le dirije fecha 26 del mismo, participándole las posteriores disposiciones que S. E. habia dictado á consecuencia del desarrollo que tomó ese mismo motin; y que gravísimas consideraciones de conveniencia general para la Confederacion le decidieron al Exmo. Señor Director, á no hacer uso de la fuerza en ese caso para restituir á la Provincia de Buenos Aires al orden establecido en ella; pero que sin embargo, há resuelto continuar con las de unas Provincias la marcha de organizacion Nacional, como que es el voto constante de todas, presidiendo enteramente de dicha Provincia de Buenos Ayres, á la q.º dejaba á la resolucion del Soberano Congreso Constituyente que de un día á otro debía instalarse.



Que entre tanto, S. E. el Exmo. Señor Director continuara dando entero cumplimiento al acuerdo de San Nicolas de los Arroyos que es una Ley Nacional: que la Confederacion no interrumpirá ciertamente su marcha por la separacion de esa sola Provincia.

Instruido el infrascripto de estos desgraciados acontecimientos tan lamentables, y demas documentos que V. S. se sirve adjuntarle relativos á las posteriores disposiciones que há dictado el Exmo. Señor Director Provisorio; y considerando el infrascripto la importancia de esos sucesos inmediatamente resolvió instruirle de ellos á la Honorable Junta de R. R. quien en su virtud, ha sancionado la Ley que en copia autorizada tiene á bien adjuntarle, esperando que V. E. se sirva elevar dicha resolucion al Superior conocimiento de V. E. el Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederacion Argentina Brigadier General Don Justo Jose de Urquiza, y asegurarle por parte de este Gobno., que solo espera sus disposiciones p.<sup>a</sup> cooperar por todos los medios que le sean posibles, asegurando sus magnanimos esfuerzos hasta el completo restablecimiento del orden y Organizacion de la República.

Con este motivo, el infrascripto tiene el honor de saludar á V. E. y de reiterarle los sentimientos de su alta y distinguida consideracion.

Dios guarde á V. E. muchos años.

MANUEL VIC.<sup>ta</sup> BUSTOS.

El Oficial 1.<sup>o</sup> de Gobierno,  
*Luis Brac.*

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Atras. — Caja 1852, N.<sup>o</sup> 44).*

---

## NUMERO 14

### Adhesión del Gobernador de Corrientes á los procedimientos del General Urquiza.

(Octubre de 1852).



El Gobernador y Capitán General de la Provincia de

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

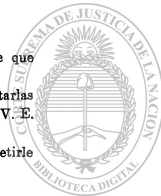
Corrientes, Octubre de 1852.

*A! Excmo. Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina Dr. Dn. Luis José de Peña.*

Por la nota de V. E. datada en el Paraná el 24 del proximo pasado y los documentos adjuntos que por órden del Exmo. Sor. Director Provisorio me ha dirigido V. E. quedo impuesto de las disposiciones que nuevamente ha tomado cerca de la Provincia de Buenos Ayres á consecuencia del desarrollo del motin ocurrido allí el 11 de Setiembre y de la última situacion en que por ello se ha colocado. No es difícil creer que S. E. el Sor. Director haya podido someter á los insurgentes de Buenos Aires con el poderoso Ejército que dice S. E. compuesto de las divisiones de Santa Fé y Entre Ríos se le reunieron en San Nicolás de los Arroyos, pero ya S. E. manifiesta el motivo de no haberlo llevado á efecto.

Espresa que S. E. el Sor. Director por valorar serias consideraciones de consecuencia general para la Republica no ha querido esta vez hacer uso de las fuerzas, y mas bien determinó continuar con las de unas Provincias la marcha de Organizacion nacional, prescindiendo enteramente de la de Buenos Ayres, y reservando al Congreso Constituyente las resoluciones análogas al caso.

Tampoco es de dudar que S. E. el Sor. Director proseguirá cumpliendo de su parte las disposiciones del Acuerdo de San Nicolas, siendo de esperar que la Provincia de Buenos Ayres, guiada de una sana política no estará por su separacion absoluta del cuerpo de la Nacion. La de Corrientes y su Gobierno desearian que los incidentes indicados no fueran capaces de interrumpir mas el orden y la tranquilidad de la República, y los importantes pasos que se han adelan-



tado hacia la constitucion, sería pues profundamente sensible que no tuviese el éxito anhelado por trastornos ulteriores.

El infrascripto Exmo. Sor. esta firmemente decidido á invitarlas á todo trance segundando en todo las patrióticas resoluciones de V. E. el Sor. Director Provisorio.

Dejando así contestada la nota de V. E. tengo aun que repetirle la espresion de mi distinguida consideración.

Dios guarde á V. E. muchos años.

JUAN PUJOL.

Está conforme.

*L. Peña.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 22).*

---

### NUMERO 15

El Gobernador de Santiago del Estero al Ministro de Relaciones Exteriores, al saber la Revolución de Buenos Aires, hace votos para el pronto restablecimiento de la paz.

(Octubre 2 de 1852).

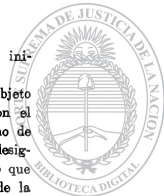
El Gobierno de

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

Santiago del Estero, Octubre 2 de 1852.

*Al Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina, Doctor Don Luis J. de la Peña.*

El infrascripto tiene el honor de dirigirse á Vuestra Señoría avisando el recibo de sus distinguidas notas Oficiales fhas. 14 y 15 del ppdo. por las que cumpliendo las órdenes del Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederacion, se sirve participarle la rebelion á que algunos ambiciosos se habían lanzado en Buenos Ayres, pretendiendo anarquizar la República, como así mismo las medidas que dicho Exmo. Señor Director ha tomado con respecto á aquel movimiento, á efecto de que este no sea un obstáculo para



llevar adelante la obra de organización y paz, tan felizmente iniciada.

El infrascripto, que con un vivo interés hacía el grande objeto de nuestra Constitución Nacional, deplora aquel incidente con el más profundo sentimiento, desea también, que un suceso digno de las esclarecidas miras del Exmo. Señor Director, y del noble designio á que tienden los Pueblos de la República sea el resultado que se merezca á fin de que no se retarde la gloriosa marcha de la Nación á la situación próspera á que se encamina.

Penetrado de estos sentimientos, el infrascripto al expresar sus más ardientes votos por el dichoso término, que á la Patria le depara la grandiosa instalación de ese Congreso que debe afianzar su porvenir, tiene la satisfacción de asegurar su más decidida y constante disposición de coadyuvar firme y eficazmente á la realización de tan importante obra sin omitir sacrificio alguno.

Con este motivo el infrascripto siente el placer de saludar á Vuestra Señoría con los sentimientos de su más sincero aprecio.

MANUEL TABOADA.  
*Manuel C. Hernandez.*

Está conforme.

*L. J. Peña.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 15).*



## NUMERO 16

**Nota del Gobernador de San Luis al Encargado de las Relaciones Exteriores, acusando recibo de una circular y condenando el movimiento revolucionario de Buenos Aires.**

(Octubre 2 de 1852).

El Gobierno de la Provincia de...

**¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!**

San Luis, Octubre 2 de 1852.

*Al Excmo. Sor. Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina Dr. Dn. Luis José de la Peña.*

Ha recibido el infrascripto la respetable nota circular que V. E. se ha servido dirigirme con fha. 14 del mes proximo pasado participandole por ella, noticia del movimiento anárquico que ha tenido lugar en la Provincia de Buenos Aires, encabezado por los insurrectos, Pirán y Madariaga con motivo de la ausencia del Excmo. Sor. Director Provisorio de la Confederacion Argentina Brigadier general Don Justo José de Urquiza, en contra del orden establecido en aquella ciudad y de la suprema autoridad de ella.

Tan atentatorio procedimiento revolucionario y propio de las ideas anarquicas que producen los genios discolos enemigos de la prosperidad y organizacion de la Republica, no ha podido menos el infrascripto que reprobalo en toda forma en su concepto, sin perder de vista la tendencia funesta á que se reduce deseando entorpecer los laudables fines que se propone el Excmo. Sor. Director Provisorio, en bien, progreso y engrandecimiento de la Nacion Argentina.

Trasmitida esta misma incidencia por el infrascripto al conocimiento de la honorable sala de Representantes de la Provincia tiene el placer de asegurar á V. E. ser sus sentimientos en oposicion directa al anárquico procedimiento cometido en la Provincia de Buenos Ayres, y que teniendo á la vista los funestos resultados que podria producir, no se escusarán por esta parte medios ningunos, que conduzcan al bien y tranquilidad de la República.

Con tal motivo, saluda el que suscribe á V. E. con las consideraciones de alto aprecio y respeto. Dios guarde á V. E. muchos años.

PABLO LUCERO.



Está conforme.

L. Peña.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 9).



---

## NUMERO 17

Minuta del Presidente de la Cámara de Representantes de Mendoza al Gobernador. Al condenar el movimiento de Buenos Aires, aprueba la conducta del Gobernador por su adhesión al Gobierno Provisorio y pone de relieve el sentimiento nacional predominante.

(Octubre 5 de 1852).

El Presidente  
de la  
Junta de Representantes

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Mendoza, Octubre 5 de 1852.

### *Al Poder Ejecutivo de la Provincia.*

La Honorable Legislatura ha examinado con detención y profundo dolor la nota que el Poder Ejecutivo le ha dirigido en 30 de Setiembre último, á la que acompaña copias autorizadas de las comunicaciones que ha recibido del Excmo. Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina y de las contestaciones transmitidas á él por V. E. ha contraído especialmente su atención al suceso deplorable de la revolución que ha estallado en la ciudad de Buenos Aires, y al pronunciamiento decidido y enérgico que ha anticipado el Gbno. de la Provincia, anatematizando ese motín militar y ofreciendo al Director Provisorio todos los recursos de la Provincia para sostener el orden y la organización Nacional.

Al instruirse la Honorable Representación de estos acontecimientos, encuentra que el Poder Ejecutivo con justicia concita á los Representantes del Pueblo á lanzar su execración contra ese movimiento revolucionario, como único medio de contener la anarquía.

La Representación se espanta al considerar que después de un pasado tan doloroso por los grandes desastres de que ha sido víctima la República, haya todavía hijos tan ingratos, que pretendan hun-



dirla de nuevo en el abismo de que la salvara la memorable victoria de Caseros. Parece que nada han aprendido en la escuela de la adversidad ni en cuarenta años de experiencia. Pero á la vez consuela la grata esperanza que el sentimiento Nacional, esa profunda convicción que domina hoy á la mayoría de los Argentinos por la organización Nacional en vísperas de realizarse, ese sentimiento servirá de antemural á las mesquinas pretensiones de los agitadores, y la República se constituirá teniendo á su frente al hombre predestinado para realizar esta grande obra.

Pasaron ya los tiempos en que la débil voz de un grupo insignificante de opositores, que no sabe sacrificar ningún interés del momento á la organización nacional, encuentre éco en las Provincias de la Confederación.

Hoy sólo encontrarán una mayoría inmensa, compacta, invencible á sus funestas pretensiones. Tal es en concepto de esta corporación la situación de la República, y especialmente de este pueblo, á juzgar por sus entusiastas manifestaciones y por la decisión de sus Representantes.

El Poder Ejecutivo fiel intérprete de los sentimientos de sus conciudadanos, consecuente siempre á los principios proclamados por el héroe de Caseros, ha fulminado toda su inteligencia contra los desnaturalizados revolucionarios, ofreciendo á la vez al Director Provisorio, todos los recursos de la Provincia para sostener el orden y la organización nacional. Y en verdad que por honor y por deber no podía trepidar en su resolución, porque esta representación antes de ahora conjuró á los signatarios del *Acuerdo de San Nicolás*, haciéndolos responsables ante Dios y los hombres si dejaban estraviar á la República del camino que le habían trazado en ese pacto solemne.

El gobierno, pues, á más de cumplir con este deber, ha llevado también nuestras formas constitucionales, sometiendo al conocimiento de los Representantes sus deliberaciones sobre este grave asunto; porque careciendo todavía de un Congreso General, única Autoridad competente para resolver sobre esta materia, tiene cada Pueblo ó su Gobierno la facultad de pronunciarse en asuntos de esta clase.

La Honorable Sala ha llegado á comprender que la resolución adoptada por el Poder Ejecutivo, es la fiel espresión de los pactos preexistentes de 4 de Enero de 1831 y 31 de Mayo último, y cree que uniendo sus votos á los del Gobierno y aprobando como lo hace

en todas sus partes las contestaciones dadas al Exmo. Ministro de Relaciones Exteriores y transmitiéndole al mismo tiempo los sentimientos que animan á la Honorable Sala y la disposición incontestable en que se halla de sacrificarle todo en obsequio del orden y de la organización Nacional, hace el pronunciamiento más espléndido por sus comitentes.

Dios guarde á V. E. muchos años.

JOSÉ M. DE REINA.

*Federico Corvalán,*  
Diputado Secretario Interior.

¡ VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA !

Mendoza, Octubre 9 de 1852.

Por recibida: publíquese, dese al Registro y transmitase en copia al Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederación y demás Gobiernos de la República.

SEGURA.

De orden de S. E. por ausencia del Señor Ministro General.

El Oficial 1.º del Ministerio de Gobierno.  
*Ignacio García.*

Es copia y está conforme.

*Gil.*

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 20.*)



## NUMERO 18

Nota del Gobernador de la Provincia de San Juan al Ministro de Relaciones Exteriores, acusando recibo de otras sobre la marcha de Urquiza contra Buenos Aires; condena el movimiento del 11 de Septiembre y ofrece un recurso de 1.000 hombres de la provincia.

(Octubre 8 de 1852).

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Gobierno de la Provincia

San Juan, Octubre 8 de 1852.

*Al Exmo. Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina.*

Este Gobierno ha recibido en 6 del corriente, la muy apreciable comunicación oficial de S. E. de 15 del ppdo. Setiembre por la que se ha servido comunicarle: que el Exmo. Sor. Director Provisorio de la Confederación, ha partido con esa misma fecha de la ciudad de Santafé con destino á la del Rosario en dos buques de vapor.

Se sirve anunciar igualmente que en dicha Ciudad del Rosario se le incorporarán las fuerzas de la Provincia de Santafé y la de Entre Ríos para seguir su marcha hasta la de Buenos Aires.

Del mismo modo se digna anunciar á este Gobierno, diciendo; que el orden allí alterado será restablecido instantaneamente, y que en este concepto ha dejado sus órdenes para que este accidente lamentable no haga diferir en manera alguna la instalación del Soberano Congreso, que se verificará inmediatamente que se halle reunido el número suficiente de Diputados de las Provincias.

Asimismo se sirve acompañar á su apreciable nota oficial varios ejemplares de las proclamas que S. E. el Señor Director ha espedido al tiempo de su partida.

Al fin se digna advertir á este Gobierno el Sr. Ministro, diciendo que cuidará de transmitir en todas ocasiones cualesquiera noticias de interés que sean recibidas.

Queda, pues, este Gobierno suficientemente instruido del contenido de la apreciable comunicación de V. E. y altamente persuadido de que los esfuerzos y sabias disposiciones del Sr. Director de la





Confederación sabrán restablecernos la paz, y arrancar á los pérfidos anarquistas, autores del motín militar de Buenos Aires, los elementos con que estos puedan contar para entorpecer la marcha política de la organización del país.

Este Gobierno mira con horror el ambicioso procedimiento de los anarquistas y se honra en ofrecer por conducto de S. E. al Exmo. Sr. Director de la Confederación, todos los recursos de auxilio, y cooperación de que sea capaz este Gobierno y Provincia cuyos habitantes son sumamente decididos por la causa del orden y constitución. También ha protestado este Gobierno, contra esa obra de perfidia y anarquía revolucionaria en la otra comunicación de esta misma fecha, la cual es contestatoria á la de V. E. de 14 del pasado Setiembre, y en la de 6 del corriente que le incluyo le bago saber, que á la menor indicación del Exmo. Señor Director, aunque á pesar de la escasez de esta Provincia me pondría en marcha con auxilio de un mil hombres pocos más ó menos, pudiendo contar de pronto con tres Escuadrones de Caballería y un Batallón de Infantería de línea dirigiéndome con ellos al punto en que S. E. el libertador vencedor de Caseros lo dispusiere.

Quiera, pues, persuadirse V. E. que este Gobierno queda ocupándose de la reunión de los Diputados que se verificará luego que obtenga resolución de la Honorable Sala á este respecto, como lo hace presente á V. E. en la nota adjunta de fecha de este mismo día, á fin de que se digne poner todo ello en conocimiento del Exmo. Señor Director de la Confederación, asegurándole por parte de este Gobierno y Provincia la más cordial adhesión.

Con esta ocasión aprovecho la oportunidad de saludar á S. E. con las consideraciones del más alto y distinguido aprecio.

Dios guarde á V. E. muchos años.

NAZARIO BENAVIDEZ.

*Felipe B. de Quiroga,*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 21).*

## NUMERO 19

**Mensaje del Gobernador de Salta á la Legislatura dándole cuenta de la rebelión de Buenos Aires y al defender el Acuerdo de San Nicolás, sostiene que pondrá á disposición del Director Provisorio todos los recursos de la provincia.**

(Octubre 11 de 1852).

El Gobierno

**¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!**

Salta, Octubre 11 de 1852.

*A la Honorable Junta General de Representantes de la Provincia.*

Se adjunta copia legal de dos comunicaciones que se han recibido del Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación datadas en la Ciudad de Santafé á 14 y 15 de Setiembre. Se instituirán por ellas los Honorables Representantes de la escandalosa rebelión que ha tenido lugar en Buenos-Ayres. Algunos discolos aprovechando de la ausencia de S. E. el Señor Director Provisorio, que marchó á Santafé á llevar la augusta misión de instalar el Congreso General Constituyente, transtornaron el orden público de aquel pueblo; pero el Jefe Provisorio de la Nación se dirije á ahogar la anarquía y castigar el crimen, haciendo uso de las atribuciones que le son concedidas, y deber que le impone la ley fundamental de 31 de Mayo, sin que este incidente desagradable interrumpa abrirse las sesiones del Soberano Congreso tan luego de reunirse el número de Diputados que deben componerlo.

El acuerdo de San Nicolás, Honorables Representantes, está declarado por ley fundamental en esta Provincia; y como igual resolución ha recaído en las demás de la Confederación, es ya una ley de la República Argentina, ninguna Provincia de las que la componen tiene derecho para sustraerse á lo que aquella prescribe, mucho menos para contrariar sus disposiciones cualquiera que sean los motivos que pueda alegar; pues no hay razón contra el precepto de la ley vigente, ni para admitirse disconformidad ó lo que haya decidido la Nación. Y cómo podría mirarse con frialdad que un puñado de anarquistas pretendan investirse de un derecho de que carece cualquiera Provincia en la República?





¿Cómo podría tolerarse, que ambiciones é intereses personales disfrazados contraríen é interrumpiesen impunemente el voto unísono de la Nación, de existir constitucionalmente, voto traicionado por tantos años con mengua de la dignidad Argentina? ¿Cómo permitir que se ahogue ese voto, Señores Representantes, que después del triunfo de la libertad en Caseros, los Pueblos lo estiman realizado por la observancia de la ley de 31 de Mayo, y por la marcha de S. E. el Señor Director Provisorio, de conformidad á él y á las personas que hizo al iniciar la cruzada de Libertad de las dos Repúblicas del Plata? No, señor: el deber y el interés de los Pueblos y de los Gobiernos es sostener con vigor y sin reserva de sacrificio, esa ley y la autoridad que establece, y que los ha ligado por la conveniencia común para arribar á esa organización anhelada.

¿Y en qué momentos H.H. R.R., aparece esa rebelión? Cuando marchan todos los Diputados legalmente electos de las Provincias á dictar la Carta Constitucional que prefije nuestra manera de existir, y señalando nuestros derechos y deberes, desaparezca la arbitrariedad que ha segado por tantos años todas las fuentes de producción y todo halago en la vida del Ciudadano y aún del hombre.

El Gobierno, teniendo por único norte la obligación que le impone la Ley de 31 de Mayo, los intereses bien entendidos de la Provincia y los generales de la República va á contestar en los términos que lleva espresados en la presente nota. Nada debe admitir ni omitir, que sea necesario para el sostén de la autoridad nacional existente, de la organización del Congreso y ejecución de lo que éste dictare.

Y aunque al verificarlo así, procede en el círculo de sus atribuciones y por la convicción del personal que lo compone, ha creído deber poner, como lo hace, en conocimiento de V. H. aquel desagradable suceso para lo ulterior á que tal vez haya lugar. Pero entre tanto asegura á los Señores Representantes que la tranquilidad y orden de la Provincia será inalterable. Dios guarde á V. H. muchos años.

TOMÁS ARIAS.

Bernabé López.



## NUMERO 20

**Nota del Gobernador de Mendoza al Ministro de Relaciones Exteriores, adjuntándole una resolución de la Legislatura que interpreta los sentimientos que animan á las autoridades y pueblo de la provincia que anhela secundar el Gobierno Nacional.**

(Octubre 13 de 1852).



El Gobierno de la Provincia.

**¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!**

Mendoza, Octubre 13 de 1852.

*A. S. E. el Sor. Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina.*

El infrascripto tiene el honor de remitir al Sor. Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederacion en copia autorizada bajo el numero 1 y 2 para que se digne ponerlas en conocimiento de S. E. el Sor. Director Provisorio las comunicaciones cambiadas entre el Gobierno y la Honorable Legislatura de la Prov.<sup>a</sup> con motivo de la revolucion estallada en Buenos Aires. Espresion fiel y espontanea de los sentimientos de ambos poderes lo son tambien de los de la Provincia entera que animada de una invariable decision por el orden y prosperidad del pais, secundará con energia la autoridad nacional en quien ha cifrado todas sus esperanzas respecto al porvenir y constitucion de la Republica. Dotados los ciudadanos sin distincion de un juicio recto, y un patriotismo acrisolado el espiritu revolucionario y las tendencias anárquicas cualquiera que sea el lugar de su origen y la aparente brillantez con que se disfrazan, no encontraran en la Provincia un eco que les conteste, si no es para repelerlas. Cansado el pueblo de trastornos, solo apetece la paz y el progreso garantidos por una constitucion liberal su mayor necesidad y mas ardiente deseo en la actualidad.

Dios guarde al Señor Ministro de Relaciones Exteriores muchos años.

**PEDRO P. SEGURA.**  
*Vicente Gil.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 17).*

El Gobierno de la Provincia.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

Mendoza, Septiembre 30 de 1852.

A la Honorable Legislatura.

Honorable señor:

Despues de un largo periodo de guerra y de trastornos civiles cuando se esperaba que los hombres y Pueblos cansados de sufrimientos, cooperasen con decision al establecimiento de instituciones útiles; cuando la autoridad acababa de librar multitud de decretos y medidas beneficas á un interes nacional, en los momentos solemnes en que debía inaugurarse el Congreso Gral. Constituyente, para sancionar la carta constitucional que debe garantir los derechos de todas y cada una de las Provincias, en circunstancias tan delicadas, con el mas profundo dolor, tiene el Gobierno que anunciar á V. H., un suceso lamentable y escandaloso que ha tenido lugar en la ciudad de Buenos Aires.

El 11 del presente ha estallado alli una revolucion, que amaga el orden actual que puede embarazar la marcha pacifica de los sucesos, arrastramos nuevamente á la anarquia, sumirnos en males cuya gravedad es incalculable, y reproducir otra vez las terribles escenas de desolacion y sangre que la inmortal jornada de Caseros nos hacia esperar habian concluido para siempre.

Sin mas datos que los que han visto la luz publica, y los dos oficios del Sor. Ministro de Relaciones Exteriores que en copia autorizada se acompanian, el Gobno. no sabe caracterizar aquel movimiento, ni cifrar su objeto. Razones poderosas, fundadas en fuertes probabilidades, inducen á creer sea un motin puramente militar que no encontrará apoyo ni simpatías en la parte sensata y patriótica de la ilustrada Buenos Ayres. Sin embargo cualquiera que sea su extension, sean cuales fueran los fines que se proponen los autores, aquel movimiento es injustificable, y debe rechazarse, desde que han abandonado el camino legal para precipitarse en la senda de la rebelion y del crimen.

V. H. por Mendoza, como todas las demás provincias y Gobiernos deben ostentar su indignacion lanzando una anatema de execracion contra ese movimiento; este es el único medio de sugetar la anarquia y enfrenar las tendencias revolucionarias.





Contando con nuestro patriotismo y aprobación con el juicio y entusiasmo de todos los ciudadanos en masa, el Gbno. al constatar al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores ha anticipado su pronunciamiento, reprobando un movimiento que rechaza y poniendo á disposicion de la autoridad nacional, á nombre de la Provincia todos los recursos de que esta pueda disponer para apoyar el orden y la organizacion nacional. En las copias autorizadas números 3 y 4 verá V. H. consignados los sentimientos del Gobierno.

Todavía bajo la influencia de penosas sensaciones, descansando en que la revolucion será pronto y felizmente sofocada por las eficaces medidas del Sr. Director Provisorio por su actividad y talentos militares, no menos que por los poderosos elementos que se han puesto en accion para restablecer el órden, el Gobno. tiene la satisfaccion de anunciaros, que aquel desgraciado acontecimiento, cualquiera que sea la duracion de su desenlace, no será un obstaculo ni tardará la inauguracion del congreso. El Sr. Director Provisorio antes de partir para Buenos Ayres para sofocar el motin habia librado ordenes en Santa Fé, para que se verificase la instalacion asi que estuviese reunido el numero competente de Diputados.

Dios guarde á V. H. muchos años.

Firmado.

PEDRO P. SEOURA.  
*Vicente Gil.*

Es copia. Está conforme. — *Gil.*

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Atras. — Caja 1852, N.º 52.*)

## NUMERO 21

El Góbernador de Córdoba remite al General Urquiza una nota de los Jefes y Oficiales de la plaza en la que ofrecen sus servicios para la pacificación de la República.

(Octubre 14 de 1852).

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Al Gobierno de la Provincia.

Córdoba, Octubre 14 de 1852.

*Al Ezmo. Sor. Director de la Confederación Argentina, Brigadier General Don Justo José de Urquiza.*

El infrascripto tiene la complacencia de elevar al conocimiento de V. E. la representación que, por el órgano del que firma, dirigen á V. E. los Gefes y oficiales de la guarnición de esta Plaza con la nota que le han pasado al efecto; ofreciendo á V. S. sus servicios, si los considera necesarios, para la pacificación de la República contra los que oponiéndose á su constitucion pretenden anarquizarla.

Estos patrióticos sentimientos de los dignos hijos de Córdoba que están en perfecto acuerdo con las deliberaciones de la Honorable Sala y su Gobierno, mostrarán claramente á V. S. el deseo que les anima por ver el pais constituido, y el infrascripto que esta poseido de la realidad de aquellas, se apresura en transmitir á V. E. el pliego que le dirigen, que es un testimonio inequivoco del patriotismo que los anima y de su decisión por sostener la grande obra de la Organización Nacional.

Con tan importante objeto, el infrascripto reitera á V. E. las seguridades de su particular estimación.

Dios guarde á V. E. muchos años.

A. E. GUZMAN.  
*Agustín Sanmillan.*

Está conforme.

*L. Peña.*

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 27.*)



¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

Córdoba, Octubre 9 de 1852.

*Al Exmo. Sr. Director Provisorio de la Nación, Gobernador y Capitan General de la Provincia de Entre Ríos, y General en Jefe de sus Ejércitos Brigadier Don Justo José de Urquiza.*

Exmo. Señor:

Los infrascriptos Gefes y Oficiales de la guarnicion de esta Capital tienen un grato deber de llenar para con V. E.

El motiva la presente nota que nos atrevemos á elevar á Vuestras manos.

El genio de la anarquia ha levantado de nuevo su estandarte en la Capital de Buenos Aires.

La paz pública conquistada por vos con tanta gloria en la célebre jornada del 3 de febrero ha sido interrumpida. Nuevos combates seran quizá precisos para restablecerla. Tal necesidad ciudadano General no lo dudeis, está yá a la orden dia en las Provincias todas de la Confederacion.

El partido inquieto de origen de nuestras calamidades públicas, ha lanzado ya su grito de guerra.

Ese grito ha llegado vibrante á nuestro oido y ha hecho desbordarse en nuestros corazones del deseo de incorporarnos en vuestras filas de ese ejercito á quien el genio de la victoria jamas negó los derechos del triunfo.

La Provincia de Córdoba no podrá tal vez ofreceros valiosos elementos de guerra; pero si los soldados fieles, soldados que se haran dignos de la alta gloria de teneros por Gefe.

Los Cuerpos de esta guarnicion, ciudadano General, han tomado ya su formacion de parada para esperar á Vd. contando con su ciega subordinacion.

Los infrascriptos á quienes un grato deber constituye órgano de estos sentimientos se honran altamente en transmitirlos á V. E. y á tener esta oportunidad de poder añadir á ellos las protestas de su particular adhesion.

Aceptadlos, ciudadano General y habreis llenado el mas caro de nuestros votos — Dios guarde á V. E. muchos años.

*Norberto de Zavalia — Alejandro Herrera — Manuel  
A. de Zavalia — Bernardino Acosta — Remigio*





Alvares — José Díaz — Pedro Cevallos — Ramon Pizarro — Valentin Espejo — Juan Loustau — Nicolas Pizarro — Desiderio Burgos — José Salomé Argüello — Eusebio Pizarro — Mariano Barcos — Gervasio Barsola — Braulio Piñero — Julian Carballo — Martin Nuñez — Benigno Gigena — Vicente Loza — Cayetano Ramirez — Eugenio Pizarro — José Peralta — Eusebio Pedernera — Servando Argüello — Pedro Savia — Estaquio Ceballos — José Asencio Quijano — Bautista Freyre — Hipólito Arraygada — Roque Alvarez — Bernabé Llamas — Eulogio Torre — Martín M. Ferreira — Reyes Albornoz — Domingo Rios — Manuel Burgos — Juan G. Brandar.

Está conforme.

L. Peña.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1832, N.º 23).

---

## NUMERO 22

Nota del Gobernador Provisorio de Jujuy al Ministro de Relaciones Exteriores, haciendo presente la indignación de la provincia por la revolución del 11 de Septiembre.

(Octubre 14 de 1852).

El Gobierno Provisorio  
de la  
Provincia de...

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Jujuy, Octubre 14 de 1852.

A S. Sa. el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina.

Se han recibido las comunicaciones de V.S. fha. 14 á 15 de setiembre en que participa al infrascripto por orden de S. E. el Director Provisorio que el 11 del mismo setiembre algunos ambi-



ciosos se habían lanzado en Buenos Aires á la rebelión pretendiendo anarquizar la República aprovechando la ausencia de S. E. el Señor Director Provisorio, quien deseando llevar adelante la obra de organización y de paz tan felizmente iniciada, se proponía destruir prontamente aquella rebelión insensata; para cuyo efecto tomaba con la rapidez necesaria las medidas más prontas y eficaces, á fin de que este incidente no retardase la instalación del soberano Congreso Nacional.

Este lamentable suceso ha llenado de indignación al vecindario de esta Provincia y su Gobierno que, firme y decidido á esperar á la realización de las elevadas miras del Exmo. Director Provisorio en la grande obra de nuestra organización nacional, siente hoy con más entusiasmo la necesidad de sostener sin reserva de ningún género de sacrificios sus deberes y compromisos con los demás pueblos y Gobiernos Argentinos y con el mismo Sr. Exmo. Director Provisorio á que está obligado por el acuerdo de San Nicolás.

Grato le es al infrascripto saber que esta encandalosa rebelión no será un obstáculo á la instalación del soberano Congreso Nacional, pues que siendo esta el objeto de los más vivos deseos y solemnes votos de los pueblos Argentinos y de sus Gobiernos y la constante aspiración de S. E. el Sr. Director Provisorio, se efectuará indefectiblemente mediante los esfuerzos y patriótica decisión de S. E. el Director Provisorio por el interés nacional, orden y de la Confederación Argentina.

Estos son los votos de esta Provincia y su Gobierno. Dígnese V. E. elevarlos al conocimiento de S. E. el Sr. Director Provisorio, y aceptar la distinguida consideración y aprecio con que se complace en saludarle.

José Bto. BARZENA.

José G. Perez,  
Oficial Mayor.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 28).

NUMERO 23

Nota del Gobernador de Jujuy, aprobando la conducta del Director Provisorio al retirarse de Buenos Aires y convocatoria del Congreso General Constituyente.

(Octubre 20 de 1852).

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

El Gobierno Provisorio  
de la  
Provincia de...

Jujuy, Octubre 20 de 1852.

*A S. Sa. el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina.*

El infrascripto ha tenido el honor de recibir la apreciable de V. S. de 26 del pasado, en que le participa que habiendo el Exmo. Sr. Director llegado á San Nicolás de los Arroyos, el 17 de Septiembre y púestose allí al frente de un ejército compuesto de las tres armas, y en número de más de seis mil hombres de las Provincias de Entreríos y Santa Fe, las divisiones del ejército Entrerriano que había dejado en Buenos Ayres para la conservación del orden, se reunieron también á S. E. que con tales elementos nada habría sido más fácil que someter á los amotinados en aquella ciudad; pero que gravísimas consideraciones de conveniencia general para la Confederación decidieron al Exmo. Señor Director á no hacer uso de la fuerza en este caso; y ha resuelto en consecuencia continuar con las demás Provincias la marcha de organización Nacional, que es el voto constante de todas, prescindiendo enteramente de la de Buenos Ayres, y dejando á la resolución del Soberano Congreso Constituyente que debe ser solemnemente instalado de un día á otro, las determinaciones posteriores que considere convenientes. Mientras tanto continuará S. E. el Señor Director dando entero cumplimiento á las disposiciones del Acuerdo de San Nicolás, que es una ley de la Nación.

Por esta nota á los documentos adjuntos, se ha instruido con sumo placer el infrascripto de la determinación que ha tomado S. E. el Sr. Director Provisorio de llevar adelante la reunión del Congreso General Constituyente que debe dar la carta Constitucional á la República, que es el objeto de los constantes y uniformes votos de







los pueblos, á pesar de lo ocurrido en la ciudad de Buenos Aires. Se linsogea el infrascripto, que la Confederación Argentina no interrumpió su marcha hacia este importante fin por la separación de aquella Provincia, para el cual los pueblos todos prestaron su decidida cooperación en cumplimiento de las disposiciones del Acuerdo de 31 de Mayo declarado Ley de la Nación.

Le es grato al infrascripto anunciar á V. S. para que se digne hacerlo presente al Exmo. Sr. Director Provisorio que esta Provincia y su Gobierno han aplaudido sinceramente la última determinación de S. E.; y á fin de que se realice, está decidida á hacer cualquier género de sacrificios por el interés y bien general de la Nación.

Se complace asimismo el infrascripto en reiterar á V. S. las consideraciones de su particular aprecio.

JOSÉ BTO. BARZENA.

*José Ger.º Pérez,*  
Oñcial Mayor.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 29).*

---

## NUMERO 24

Nota del Gobernador de Salta al Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación, reiterando sumisión al Pacto de San Nicolás. Aprueba la conducta de prescindir de Buenos Aires, obedeciendo las disposiciones que dictará el Director Provisorio.

(Octubre 21 de 1852).

El Gobernador  
y Capitán General  
de la  
Provincia de...

¡ VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA !

Salta, Octubre 21 de 1852.

*Al Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina.*

He recibido la comunicación de V. S. del 26 de Setiembre en que por orden de S. E. el Director Provisorio participa: que despues de lo que transmitió V. S. desde Santa-Fé en comunicaciones fhas. 14 y 15 del mismo; y sin embargo, de que, con los elementos reunidos



en San Nicolás, nada le habría sido más fácil á S. E., que reducir á la obediencia á los amotinados en Buenos Aires, había, por graves consideraciones de interés general á la Confederación y prescindiendo del medio de la fuerza, resuelto continuar con las demás Provincias la marcha de organización Constitucional: dejar á la resolución del Soberano Congreso Constituyente las deliberaciones posteriores que estime convenientes con relación á aquella Provincia; y hasta la solemne instalación del Congreso General procede dando entero cumplimiento á las disposiciones del Acuerdo.

La Provincia de Salta tiene reconocido el Acuerdo de 31 de Mayo como Ley Nacional, desconociendo derecho en cualquiera Provincia para sustraerse á su precepto y desligarse de la nacionalidad á que corresponde, según se instruyó á V. S. en mis comunicaciones fha. 14 del corriente. Sin embargo, respeta las consideraciones de interés general que han movido á V. E. para prescindir de la Provincia de Buenos Ayres, dejando al Congreso deliberar á este respecto lo que estime más conveniente: obedecerá y cumplirá las disposiciones que ha dictado y dictare S. E. el Director Provisorio como autoridad establecida por aquella Ley Nacional. Obedecerá y cumplirá las resoluciones que acordare el Soberano Congreso; porque del mismo principio, por el que, desconoce en otra el derecho para desligarse, deduce su estricto deber de obediencia y sumisión.

Si antes de ahora ha manifestado esta Provincia su adhesión al acuerdo de 31 de Mayo, y ha estimado su cumplimiento como el medio único de arribar á la organización anhelada y reclamada por el Pueblo Argentino, hoy considera vital esta necesidad para sustraerse á la anarquía que empapó en sangre el suelo de la Patria y enlutó sus hijos. En este sentido procederá sin reserva de sacrificio alguno; porque sólo tiene un deseo, y aspira á una sola gloria — jurar una Constitución que contenga garantías personales y de propiedad, y el modo de mejorar sus disposiciones conforme el tiempo en la ejecución práctica demuestre la necesidad y conveniencia.

Se dignará el Señor Ministro hacerlo presente á S. E. el Director Provisorio y aceptar mi particular consideración.

Dios guarde al señor Ministro muchos años.

TOMÁS ARIAS.

*Bernabé Lopez.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1822, N.º 30).*

## NUMERO 25

Nota del Sargento Mayor Ireas al Ministro de Relaciones Exteriores, adjuntando una comunicación del Ministro de la Guerra de Buenos Aires, incitiéndole á abandonar la política del Director Provisorio.

(Octubre 22 de 1852).

El Jefe del Regimiento de Auxiliares.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

San Luis, Octubre 22 de 1852.

*Al Exmo. Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina, Doctor Don Luis J. de la Peña.*

El infrascripto cumple con el deber muy satisfactorio de dirigir á manos de V. E. la adjunta nota oficial en copia autorizada que ha recibido del actual Ministro de Guerra y Marina de la Provincia de Buenos Ayres, para que tenga la dignación de elevar el contenido de ella al Superior conocimiento de S. E. el Director Provisorio de la Confederación Argentina General Don Justo José de Urquiza.

Los turbulentos revolucionarios de la Provincia de Bs. As. poniendo en juego el estéril recurso de su mentida política, tan profundamente conocida por sus antecedentes indelebles, han concebido allá en sus secretas maquinaciones y modo de ver la funesta esperanza de asaltar nuestras convicciones políticas ó infalibles principios para suplantar de nuevo en la humillante posición en que por tantos años hemos permanecido á merced del espíritu despótico y anticonstitucional que les anima, y para abrogarse los derechos y conveniencias generales de las Provincias hermanas. Pero ellos se han engañado, ellos acabarán por ver en esta ocasión el éxito vergonzoso que les depara su ambiciosa temeridad; y á despecho de los ingratos que intenten frustrar nuestras justas esperanzas, la Nación Argentina se mirará constituida y arreglada. Los Pueblos de la Confederación cuentan con sobrados recursos para ello sin precisar de la cooperación que pudo prestar aquella Provincia para su propia gloria: cuentan con la clamorosa justicia, con la unánime y general voluntad de los Pueblos, y más que todo con el poder y firmeza del Salvador de las dos Repúblicas del Plata, bajo de cuya espléndida dirección nada habrá insuperable para llegar al fin sus-





pirado. Después de las espectables y crueles lecciones de sangre y horror que por el largo período de veinte años consecutivamente han sufrido los Pueblos Argentinos, y después de los tantos sacrificios, ultimamente empleados por el genio Sud Americano para presentarnos libres en la escena del mundo, nada habrían adelantado en experiencia, si hoy que es llegada la oportunidad de nivelar entre sí sus conveniencias públicas por un régimen constitucional permanente y en vez de concurrir todos ellos uniformemente con todos sus esfuerzos posibles para su realización, se dejasen sorprender por la sedición, para recaer para siempre en esa serie de desgracias y miserias á que los redujo el despotismo y de las que providencialmente acaban de libertarse.

Podría fácilmente decir algo más cerca de las sugestiones anárquicas y subversivas que contiene la precitada nota, pero como ellas no pasarán desapercibidas á la ilustrada penetración de V. E., el infrascripto se abstiene de sobreabundar con el recargo de inútiles observaciones al respecto.

Réstale tan solo por conclusión de la presente asegurar al Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederación Argentina por sí y á nombre del Regimiento de Auxiliares que tiene la honra de mandar, que reconociendo en la digna persona del Exmo. Señor Director el único Gobierno general legalmente constituido por el voto espontáneo de los Pueblos, se abstendrá de cumplir otras órdenes que las que por este conducto le sean impartidas: y que en ello al satisfacer uno de sus sagrados deberes, recibirá un singular honor y complacencia.

El infrascripto al dirigirse á V. E. se congratula en ofrecerle sus consideraciones de alto respeto y estimación.

Dios guarde á V. E. muchos años.

JOSÉ IREAS.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 47).*

Ministerio de Guerra y Marina.

Buenos Aires, Septiembre 24 de 1852.

*Al Comandante del Regimiento auxiliares de los Andes, Sargento Mayor D. José Ireas.*

La situación humillante á que habia quedado reducida la Provincia de Buenos-Ayres, después que al impulso de una autoridad



militar fueron derrocadas sus autoridades legítimas constituidas; y suplantándolas un poder personal, que no reconociendo Soberanía, instituciones, ni derecho alguno de la Provincia, se colocaba al frente de sus destinos por su sola autoridad para tratarla como á pueblo conquistado, no como á pueblo vuelto al ejercicio de sus derechos, ha dado lugar á que los Ciudadanos y el Ejército se decidieran á reivindicarlos, reinstalando la H. S. de sus representantes, para que se diese cumplimiento al decreto legislativo de 23 de Junio, que en virtud de la Ley de la Provincia, colocaba provisoriamente en el ejecutivo al Sr. Presidente de dicha Sala.

El éxito más completo ha coronado la Justicia de la resolución del pueblo y del Ejército; y están al frente de la Provincia las autoridades legítimas que ella misma se dió, y de que fué violentamente despojada.

El Gobierno, al comunicar á V. E. este suceso vital para los destinos del país, confía en que V. sabrá así comprenderlo y hacerlo comprender por las fuerzas de su mando; no dando por consiguiente cumplimiento alguno á ninguna orden ni instrucción que no emane de las actuales autoridades legítimas de la Provincia y participando esta superior Resolución á todas las de su inmediata dependencia.

En los impresos que por separado acompaño verá V. la rapidez y uniformidad del pronunciamiento con que toda la Provincia ha saludado el triunfo de sus derechos. Observará V. también la resolución tomada por el General Urquiza de retirarse al Entre-Ríos, y el aspecto pacífico que en consecuencia de este suceso ha recobrado el País. Nada obsta pues al afianzamiento de una autoridad que tiene su origen en la Ley; su defensa en el valiente Egto. y su fuerza esencial en la opinion de sus ciudadanos.

Dios guarde á V. muchos años.

JOSÉ M. PRÁN.

Está conforme.

IREAS.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 47).

## NUMERO 26

**Nota del Gobernador de San Luis al Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación, aplaudiendo la resolución del Director Provisorio, de retirarse de Buenos Aires y proseguir los trabajos para dar una Constitución.**

(Octubre 25 de 1852).

El Gobierno de la Provincia de...

**¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!**

San Luis, Octubre 25 de 1852.

*Al Exmo. Señor Ministro de R. E. de la Confn. Argentina, Dr. Don Luis J. de la Peña.*

Ha recibido el infrascripto la respetable nota que V. E. ha tenido á bien dirigirle con fha. 26 del mes ppdo., en que le participa la noticia de las ulteriores disposiciones que ha adoptado el Exmo. Señor Director Provisorio despues de las medidas que tomó conducentes á sofocar el motín ocurrido en la Provincia de Buenos Ayres el 11 del precitado mes, y que S. E. se dignó comunicarlo en anteriores comunicaciones.

Tomando un conocimiento pleno de las citadas medidas que se han considerado convenientes al desarrollo que han tenido los sucesos de Buenos Aires he de manifestar á V. E. en contestación, que según el contenido de la citada nota de V. E. y las manifestaciones que en ellas se contienen ha contemplado por digna, justa y conveniente la conducta observada á este respecto por el Exmo. Señor General Don Justo José de Urquiza, y que encontrándose en el más positivo interés de llevar siempre adelante la Organización y Constitución de la República, este procedimiento ha merecido y merecerá el más completo aplauso de todos los Pueblos Argentinos.

Sin embargo de considerarse que nada habría costado el restablecimiento del orden desgraciadamente alterado en la Provincia de Buenos Ayres, por medio del impulso de las fuerzas con que cuenta el Exmo. Señor Director Provisorio para el efecto, mucho menos desconocerán los sublevados de Buenos-Ayres que sólo por un acto de magnanimidad del Exmo. Señor Director Provisorio pudieron quedar por ahora inhibidos del justo castigo que les demandaba su desconocido proceder.





Mientras tanto este Gobierno y la Prova. que tiene la honra de presidir siempre se hallarán dispuestos á cumplir fielmente todo lo acordado en el Tratado de 31 de Mayo del presente año, y á la perfecta observancia de todas las disposiciones que emanasen del Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederacion Argentina.

Aprovecha el infrascripto esta oportunidad para reiterar á V. E. las consideraciones de singular aprecio con que le distingue.

Dios guarde á V. E. muchos años.

PABLO LUCERO.

De orden de S. E.

El Oficial 1.º de Gobierno,  
*Buenaventura Sarmiento.*

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 47).

### NUMERO 27

Nota del Gobernador de San Luis al Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación, adjuntando la correspondencia cambiada entre el Ministro de Gobierno de la Provincia y el de Buenos Aires.

(Octubre 25 de 1852).

El Gobierno de la Provincia de...

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

San Luis, Octubre 25 de 1852.

*Al Exmo. Sor. Ministro de R. E. de la Confederacion Dr. Don Luis J. de la Peña.*

El infrascripto tiene el honor de dirigir á manos de V. E. y para que se digne elevar al conocimiento del Exmo. Sor. Director Prov. de la Confederación Argentina Brigadier Gral. Don Justo Jose de Urquiza, copia fiel de toda la correspondencia oficial y sanciones que se han dirigido por conducto del Ministro de Gobno. de la Provincia de Buenos Aires, al de igual clase de esta; cuya correspondencia consta bajo el N.º 1.º hasta el 4.º. Observando el infrascripto la situación opuesta en que hoy se halla aquella Provincia á todos los compromisos que antes del movimiento revolucionario del 11 del pasado, habia aceptado en conformidad con los fines propuestos por



el Exmo. Sor. Director Prov. de llevar adelante la organizacion y Constitucion Nacional y segun asimismo lo convinieron espontaneamente los demas Gobnos. de las Provincias Confederadas en el acuerdo celebrado el 31 de Mayo en San Nicolás de los Arroyos, instituyendo la autoridad que provisoriamente debia dirigir los destinos de la Confederación, hasta tanto no expidiese nuevas disposiciones el Soberano Congreso Constituyente, ha estimado conveniente este Gobno. suspender la contestacion de dicha correspondencia que se dirigen en copia legalizada á V. E. hasta no haber obtenido las resoluciones que crea por conveniente expedir á este respecto la autoridad á quien este Gobno. y la H. R. de la Provincia, que tiene la honra de presidir reconocieron una vez por su libre y espontánea voluntad.

Aprovecha esta oportunidad el infrascripto para ofrecer á V. E. las mejores consideraciones de alto aprecio y respeto.

Dios guarde á V. E. muchos años.

PABLO LUCERO.

De orden de S. E.

El Oficial 1.º de Gobierno,  
*Buenaventura Sarmiento.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 26).*

---

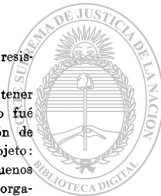
Buenos Aires, Septiembre 15 de 1852.

*A S. E. el Sr. Ministro de Gobierno de la Provincia de San Luis.*

El infrascripto Ministro de Gobierno de la Provincia de Buenos-Ayres, tiene el honor de dirigirse á V. E. comunicándole que el día 11 del corriente mes, han sido instaladas las autoridades lejitimas de esta Provincia por la acción expontánea del Pueblo y del Ejército, que fueron derrocadas el 24 de Junio por un avance arbitrario de una autoridad militar. Y á este respecto, el abajo firmado, cree de su deber exponer las principales causas del movimiento del 11, para que sea más comprensiva toda su justicia y toda su importancia.

La República Argentina, Señor Ministro, sufriendo el yugo de una sangrienta dictadura, cuyo centro se hallaba en Buenos-Aires, había más de una vez sellado con la sangre de sus hijos la protesta de semejante estado. Todas las Provincias han legado más ó me-





nos á la historia de la Nación, imperecederas lecciones de su resistencia á la tiranía.

Elabonándose siempre los sucesos, ellos vinieron al fin á tener un término feliz en la jornada de Caseros. Pero Caseros no fué la obra exclusiva de nadie en particular, sino de una reunión de poderes, de principios y de Pueblos combinados para un solo objeto: para derrocar la dictadura de Rosas; y dar la libertad á Buenos Ayres y á toda la República, dejándola en estado de poder organizarse constitucionalmente. Así se lo prometieron todos los aliados. Pero no bien quedó vencido el Director, cuando empezaron á sentirse en Buenos Ayres, síntomas alarmantes de una opresión militar, por parte del vencedor de aquel. Y estos indicios tuvieron al fin un estrepitoso desenlace el día 24 de Junio en que por una orden del General Urquiza, apoyada en su Ejército para ofender á un Pueblo inermes, todas las Autoridades legítimas de la Provincia fueron derrocadas.

Buenos Ayres no pudo resistir por el momento, pero ella, como todos los hombres del Ejército que habían peleado por una libertad práctica esperaban el momento de reivindicarse de aquel avance sobre los derechos de un Pueblo, á quien sus mismas desgracias hacían acreedor á su mayor respeto.

Ese momento llegó el 11 del corriente, y entre las filas del Pueblo y del Ejército, que proclamaban la restauración de las autoridades legítimas, Buenos Ayres vió con orgullo á viejos veteranos de la República, cuyos nombres son conocidos en sus Pueblos todos, en las glorias y en los sacrificios comunes que cuenta la República tanto en las guerras de su Independencia como de su libertad.

Este movimiento, Señor Ministro, ha de atar más y para siempre los lazos de hermandad que ligan entre sí á todos los miembros de la Nación.

La Provincia de Buenos Ayres quiere la paz, quiere la organización nacional; pero una organización que sea el efecto del voto de sus Pueblos, y no de la imposición individual de nadie. La Provincia quiere asistir al Congreso que ha de constituir la Nación; pero quiere asistir por su voto espontáneo; en uso de su derecho propio, y no por la dirección impuesta y dictada por un Gefe militar, que, acreedor á gratitud y respeto, no lo fué ni podía serlo, á que la Provincia hiciere por él el sacrificio, porque para esto no está autorizado, no solamente el Gobierno, sino ni aún la misma Representación Provincial.



El abajo firmado se complace, al mismo tiempo, de poder comunicar á V. E. que la Provincia hará prácticas estas declaraciones, tan pronto como hayan vuelto la paz y el orden interior, necesarios, como lo comprenderá la ilustración de ese Gobierno, para que la Provincia pueda presentarse dignamente ante un Congreso de la Nación.

El abajo firmado ruega al Señor Ministro á quien se dirige, quiera hacer presente las anteriores manifestaciones á S. E. el Señor Gobernador de la Provincia, y aceptar á nombre del de la de Buenos Ayres las consideraciones con que tiene el honor el infrascripto de saludar al Sr. Ministro.

VALENTÍN ALSINA.

Está conforme.

El Oficial 1.º de Gobierno,  
*Buenaventura Sarmiento,*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 59).*

## NUMERO 28

El Gobernador de Salta remite al Ministerio de Relaciones Exteriores una comunicación de Buenos Aires que estima conveniente no contestar.

(Octubre 27 de 1852).

El Gobernador  
y Capitán General  
de la  
Provincia de...

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Salta, Octubre 27 de 1852.

*Al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina.*

El Doctor Don Valentín Alsina en el carácter de Ministro de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires ha dirigido al Ministro General de este Gobierno la comunicación que se adjunta en copia fecha 15 de Setiembre último.

Este Gobierno ha estimado no estar en sus atribuciones dar contestación alguna á la precitada comunicación, por corresponder el asunto que comprende á la autoridad de S. E. el Director Provisorio



ó á la del Soberano Congreso General Constituyente estando instalado.

El Señor Ministro se dignará hacerlo presente á S. E. el Director Provisorio y aceptar la particular consideración con que le saludo.

Dios guarde á V. E. muchos años.

TOMÁS ARIAS.

*Bernabé López.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 32).*

---

## NUMERO 29

El Gobernador de San Luis remite al Ministro de Relaciones Exteriores copia de una nota dirigida por el Ministro de la Guerra de Buenos Aires al Jefe del Regimiento auxiliar de los Andes, en la que le incita á que no dé cumplimiento á ninguna de las órdenes del Gobierno Nacional.

(Noviembre 2 de 1852).

El Gobierno de la Provincia de...

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

San Luis, Noviembre 2 de 1852.

*Al Exmo. Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina Dr. D. Luis J. de la Peña.*

Habiendose puesto en conocimiento de este Gobno. por el Gefe del Regimto. auxiliar de los Andes la nota que con fecha 24 de Septiembre ppdo. le ha sido dirigida por el actual Ministro de Guerra de la Provincia de Buenos Aires, el infrascripto cumple con el deber de adjuntarsela <sup>(1)</sup> á V. E. en copia legalmente autorizada para que tenga la dignacion de trasmitir el contenido de ella al superior conocimiento del Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederacion Argentina, Brigadier General Don Justo José de Urquiza.

El Gefe del Regimiento de Auxiliares, sobremanera indignado al ver las sediciosas doctrinas que antepone aquel Ministro en su precipitada nota, para inducirle al logro de las anarquicas esperanzas

---

(1) Publicada en la página 48, tomo III.



que tiene por objeto, ha manifestado á ese Gobierno sus resoluciones declarandole solemnemente el desconocimiento total de la actual administracion Gubernativa de aquella Provincia y contrayendo su invariable subordinacion hacia el Exmo. Señor Director Provisorio, ó á las autoridades que del emanen, por ser la unica autoridad Nacional legitima creada por la voluntad general de los pueblos confederados, en el acuerdo del 31 de Mayo celebrado en la ciudad de San Nicolás de los Arroyos, y con expresa facultad sobre todas las fuerzas de la Nación existentes, á la que dicho Gefe y Regimiento de auxiliares pertenece.

Visto es que en consecuencia de tal declaratoria se suspendan por el Gobierno de Buenos Aires, los haberes que aseguraban la existencia de dicho regimiento en esta Provincia; y el Gobierno de ella, careciendo en si de los recursos necesarios para contribuir á su conservación ha contemplado de su premioso deber anticiparlo al conocimiento de S. E. el Sor. Director Provisorio de la Confín. Argna. por el organo de V. E. para los fines que tuviere a bien acordar al respecto.

El infrascripto aprovecha esta ocasion para reiterarle á V. E. sus consideraciones de alto aprecio y respeto.

Dios guarde a V. E. muchos años.

PABLO LUCERO.

De orden de S. E.

El Oficial 1.º de Gobierno,  
*Buenaventura Sarmiento.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 32).*

---

NUMERO 30

El Gobernador de San Luis remite con una nota, una resolución de la Cámara de Representantes, por la cual se pone á disposición del Director Provisorio todos los recursos de la Provincia á fin de sofocar el movimiento de Buenos Aires.

(Noviembre 2 de 1852).

El Gobernador de la Provincia de...

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

San Luis, Noviembre 2 de 1852.

*Al Exmo. Señor Ministro de R. E. de la Confederación Argentina  
Dr. Dn. Luis de la Peña.*

El infrascripto con lo dispuesto por la H. S. de R. R. de la Provincia, y con sus propios deberes, tiene el honor de dirigirse á V. E. adjuntándole un ejemplar impreso legalmente autorizado, de la resolución que con fha. 21 del corriente ha expedido la respectiva Representación, á consecuencia del conocimiento que le dió este Gobierno de los hechos anárquicos sucedidos en la Provincia de Buenos-Ayres, manifestados por V. E. oficialmente al infrascripto; cuya dha. resolución se servirá V. E. elevarla al Superior conocimiento de S. E. el Sor. Director Provisorio de la Confederación Argentina, Brigadier Gral. Don Justo J. de Urquiza.

Altamente satisfactorio, le es al infrascripto de conformidad con el decidido Voto de sus Compatriotas, asegurar á V. E. que la Provincia de San Luis, mirando en el Director Provisorio de la Confederación Argentina su porvenir de felicidad, y la completa consolidación de las conveniencias é intereses generales de la Nación, siempre la hallará dispuesta á contribuir con todos sus esfuerzos y recursos posibles, hasta hacer efectivas sus esperanzas, y los altos fines propuestos y anhelados por el Exmo. Señor Director Provisorio, los mismos que demanda á veces la imperiosa justicia de la causa común de los Pueblos Confederados.

Con tales sentimientos el infrascripto se complace en ofrecer á V. E. reiteradamente su decidido respeto y alta estimación.

Dios guarde á V. E. muchos años.

PABLO LUCERO.



De orden de S. E.

El Oficial 1.º de Gobierno,  
*Buenaventura Sarmiento.*



---

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

El Presidente de la H. S. de R. R.

San Luis, Octubre 21 de 1852.

*Al Exmo. Señor Gobernador y Capitán General de la Provincia,  
Brigadier D. Pablo Lucero.*

El infrascripto ha recibido las apreciables notas de V. E. fecha 9, 15 y 20 del presente, de cuyo contenido lo mismo que del de los documentos, á que se refieren y que remitió V. E. adjuntos ha sido impuesta la Sala de R. R., quien después de haberlo considerado detenidamente y conociendo las dificultades, que ofrece la conducta inalicable de la Provincia de Buenos Ayres, para llevar á su término la completa Organización de la República, y considerando que esta Provincia por su dignidad é interés Nacional, debe permanecer constante y adherida á los principios, adoptados de comunidad con las demás Provincias hermanas; ha creído de su deber expedir la sanción de esta fecha que en copia autorizada se adjunta á V. E. por disposición de dicha H. S.

Se devuelven á V. E. todos los documentos que tuvo á bien remitir al que suscribe para que los pusiera en conocimiento de esta H. R.

El infrascripto al tener la honrosa satisfacción de dirigirse á V. E. con este motivo, se complace en saludarlo con las consideraciones debidas.

Dios guarde á V. E. muchos años.

MAURICIO DARACT,  
Vicepresidente.

*Bernardo Bazán,*  
Secretario.

---

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

San Luis, Octubre 21 de 1852.



La H. S. de Representantes de la Provincia, consecuente á su pronunciamiento de 19 de Marzo y Ley sancionada en 1.º de Julio del presente año, aprobando en todas sus partes el Acuerdo de San Nicolás de los Arroyos, y con el objeto de cooperar por su parte á realizar, la Organización de la República, sin que sea un obstáculo los sucesos ocurridos en la Provincia de Buenos-Ayres, después del movimiento del 11 de Septiembre ppdo., en uso de la Soberanía que inviste ha sancionado, con valor y fuerza de Ley lo siguiente.

Art. 1.º — El P. E. pondrá á disposición del Exmo. Señor Director Provisorio de la República, todos los elementos y recursos con que cuenta esta Provincia para contribuir á la Organización Nacional.

Art. 2.º — El P. E. dirigirá una nota Oficial al Exmo. Director Provisorio á nombre de esta Provincia, manifestándole que se halla decididamente dispuesta á hacer toda clase de sacrificios para conseguir la Organización de la República.

Art. 3.º — Comuníquese á quienes corresponda para los fines consiguientes.

MAURICIO DARACT,  
Vicepresidente.

*Nepomuceno Poblet. — Juan Pascual Calderón. —  
Calisto Ortiz. — Estevan Adaro. — José Quiroga.  
— Feliciano T. Barvosa.*

Está conforme.

El Diputado Secretario,  
*Bernardo Bazán.*

---

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Cúmplase la presente resolución, publíquese, trásmítase á quienes corresponda é insértese en el Registro Oficial.

LUCERO.  
*Pedro Herrera.*

Está conforme.

El Oficial 1.º de Gobierno,  
*Buenaventura Sarmiento.*

(Nota : Este documento también viene impreso, menos la firma de Sarmiento)

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 47.*)



## NUMERO 31

**Nota del Gobernador de San Luis al Ministro de Relaciones Exteriores, acusando recibo de un decreto y prometiendo que será cumplido.**

(Noviembre 4 de 1852).

El Gobernador de la Provincia de...

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

San Luis, Noviembre 4 de 1852.

*Al Excmo. Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina, Doctor Don Luis J. de la Peña.*

El infrascripto ha recibido la respetable nota que V. E. le ha dirigido con fecha 5 del mes ppdo. y á la cual que se sirve adjuntar, por orden del Excmo. Señor Director Provisorio, el número 1.º del "Nacional Argentino", en que se halla publicado el Decreto expedido por S. E. el 3 del precitado mes, ampliando la libertad concedida de navegar los Ríos; Reglamentando las Aduanas Exteriores de la República, y modificando las disposiciones del 28 de Agosto último, según lo demanda la situación actual.

Tomado el conocimiento que corresponde á este Gobierno en las ulteriores disposiciones que contiene el expresado Decreto inserto en el número 1.º de dicho Periódico, y demás indicaciones que se hacen en la precitada de V. E., tiene la satisfacción de manifestarle en contestación, que aceptadas por este Gobierno dichas resoluciones, y según así lo exigen los intereses recíprocos de las Provincias Confederadas, serán estrictamente observadas en toda la comprensión de la de su mando y que en virtud de precisarse un Estado Gral. en que se manifieste su movimiento y producciones, este será re-



mitido en oportunidad, conforme con lo prevenido en la respetable nota de V. E.

Aprovecha el infrascripto esta ocasión para reiterar á V. E., las consideraciones de su acendrado aprecio y respeto.

Dios guarde á V. E. m.<sup>a</sup> a.<sup>a</sup>.

PABLO LUCERO.

De orden de S. E.

El Oficial 1.º de Gobierno,  
*Buenaventura Sarmiento.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 47).*



## NUMERO 32

**Ley de la provincia de Catamarca, declarando responsable á la provincia de Buenos Aires de todos los sucesos que retardan la organización nacional, y autorizando al Congreso Constituyente para que adopte todas las medidas conducentes á hacer efectiva la Constitución y á la emisión de papel moneda.**

*(Septiembre 30 de 1853).*

La Honorable Asamblea  
de  
Representantes

*Sala de Sesiones en Catamarca, Septiembre 30 de 1853.*

La Honorable Sala de R.R. de la Provincia, teniendo á la vista los documentos oficiales, que el Director Provisorio de la Confederación ha pasado al P. E. con fecha 24 de Julio último, y que este ha elevado al conocimiento de esta H. Asamblea y en vista de ellos.

### CONSIDERANDO:

- 1.º Que es un deber de las Provincias confederadas llenar el voto público de la organización Nacional.
- 2.º Que es de todo punto responsable el Gobierno de Buenos-Aires á la Confederación Argentina de los embarazos y motivos que opone á la Constitución y las leyes orgánicas.
- 3.º Que para llenar los altos designios consignados en la carta



constitucional es indispensable autorizar al Congreso General Constituyente con todas las atribuciones Legislativas necesarias, para que por este medio pueda remover todas las dificultades, y crear los medios precisos para poner en ejecución las leyes—Acuerda y Decreta con valor y fuerza de Ley:

Artículo 1.º—La Provincia de Catamarca hace seria y formalmente responsable á la de Buenos Ayres ante la razón, y la justicia, y las generaciones presentes y venideras, siempre que por cualquier medio, directo ó indirecto, procure ó intente frustrar ó inutilizar la organización Nacional de la República.

Artículo 2.º—La Provincia de Catamarca autoriza plenamente con facultades Legislativas al Soberano Congreso General Constituyente, para que dicte todas las medidas que estime necesarias, hasta hacer efectiva la Constitución de la Confederación, jurada por los pueblos el 19 de Julio del presente año, llenar las exigencias que demanda la actualidad de la República, y especialmente para que establezca y organice el papel moneda, como medio circulante de la Confederación.

Artículo 3.º—Comuníquese al P. E. para su más fiel cumplimiento.

BONIFACIO COBACHO,  
Vicepresidente.

Próspero A. de Herrera,  
Diputado Secretario.

---

La Honorable Asamblea  
de  
Representantes

■ ¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Sala de Sesiones en Catamarca, Septiembre 30 de 1853.

*Al Poder E. de la Provincia.*

La Honorable Sala de Representantes se ha ocupado formalmente y tomado en consideración las notas oficiales fechas 24 de Julio y 5 de Agosto que el Director Provisorio ha dirigido á V. E. y ha pasado para su conocimiento, y para que en vista de las cuestiones de alto interés nacional, y de primer orden para el sostenimiento de la Carta Constitucional, que se ha jurado con entusiasmo ines-



perado en esta y demás Provincias Confederadas; adopten las medidas Legislativas, que aconsejen el actual sistema sancionado por el Soberano Congreso y las exigencias de la actualidad.

La H. S. de R.R. después de recorrer la vista sobre el cuadro bosquejado por el Director Provisorio de los sucesos que tuvieron lugar hasta el 13 de Julio no ha podido menos que despertarle sus resultados la más profunda impresión, como así mismo no sabe que admirar más, si la templanza y moderación del Director Provisorio, y del Sr. General Lagos, que han intervenido en las negociaciones con el Gobierno de Buenos Aires, junto con el desprendimiento, y admiración con que se desnuda de la investidura Nacional del Directorio, que digna y espontáneamente le confiaron los Pueblos. para hacer la última oblación y homenaje á los principios civilizadores de su programa de 1.º de Mayo ó la terquedad, sin razón y desdeñ con que el Gobierno de Buenos Aires rechaza el gran principio normal que debe regir estos pueblos y conducirlos al progreso y engrandecimiento.

Las impresiones que producen estos hechos perpetrados con arrogancia y descaro por aquel Gobierno ante la presencia de todo un mundo, desconocidos hasta hoy en la historia política de las Naciones, han colocado al Excmo. Sr. Director de la Confederación en el puesto heroico que sus nobles virtudes y patriotismo lo han elevado. Todos los hombres sensatos é imparciales le harán justicia, y la Representación de esta Provincia siente profundamente no poder consagrar á tanto mérito la recompensación debida.

Bajo del punto de vista en que aparecen descriptas real y verdaderamente las Provincias Confederadas, es quizá difícil atinar acertadamente con el remedio á tamaños males como aquejan al país, pero consecuente y fiel á los juramentos que ha prestado esta provincia en masa, la Honorable Representación se encuentra en el deber de autorizar al Soberano Congreso Constituyente con las facultades legislativas más amplias, á fin de que por este medio pueda reconocer los obstáculos y dificultades que presenta la postración de la Nación, y... <sup>(1)</sup> arbitrios financieros con que hacer frente á las exigencias Nacionales, hasta hacer efectiva la Constitución de la Confederación, en cuyos esfuerzos jamás cesará esta Provincia, ni menos omitirá sacrificios de cualesquier género, por más costosos que ellos sean siempre que se los demande tan noble objeto, punto de su más grande aspiración.

---

(1) Una palabra inintelligible



Comprendidas una vez las necesidades imponentes y conspicuas de la actualidad de las Provincias Confederadas, y la urgencia de poner en acción todos los medios que puedan asegurar con la Constitución la felicidad de la República, la Sala de Representantes ha creído no deber omitir ningún sacrificio de parte de sus hijos, para obtener en cambio la paz y la Organización Nacional. Bien comprenden los Representantes de la Provincia que á este objeto debe consagrarse hoy todo el anhelo, fidelidad y patriotismo de la Confederación para no consentir en la disolución del Congreso Constituyente, porque esta es la única tabla de salvación de la República, y una vez destruido el edificio social, sus escombros cubrirían toda la extensión del país, y la deplorable y vergonzosa anarquía rompería todos los vínculos de los únicos pactos legítimos que debieran fijar para siempre la suerte de nuestra infortunada patria.

Por una fatalidad tan deplorable como inesperada se ve en los sucesos que han tenido lugar en Buenos Aires, hasta la retirada del Director Provisorio, que el Gobierno de aquella plaza ha resistido el pronunciamiento de su campaña por la Constitución de la República, hasta el extremo de llegar á las armas; que ha rechazado innoblemente los oficios de mediación, que ha interpuesto el Director Provisorio, empleando todas sus astucias y mañas, para escusar combatir ó neutralizar el triunfo de los sanos y filantrópicos principios que ha desplegado este, en todas circunstancias y en las ocasiones más premiosas.

La perseverancia más heroica llena de moderación y benevolencia, no ha hecho más que incitar á los demagogos, y concitar los odios más injustos contra la persona del Director, sin otra razón, según aparece, que la emulación al distinguido mérito que ha contraído este ilustre argentino, en la gloriosa empresa de la Organización de la República, que felizmente es hoy un hecho positivo. Es permitido persuadirse que el Gobierno de Buenos Aires ejercido por una facción de argentinos desnaturalizados, al rechazar todos los medios sugeridos por la prudencia más acrisolada, para conciliar su honor é intereses locales, con los sagrados é incuestionables derechos de las demás Provincias de la Confederación no tiene otro objeto que destruir la obra Santa de la Organización Nacional realizada en gran parte por el Director Provisorio, sin otra razón que no ser obra de sus manos y de no reconocer el principio de igualdad que incuestionablemente tienen todas las Provincias de la Confederación entre sí, pues que, la política fatal y exclusivista del Gobierno de



Buenos Aires. ¿Habría todavía de obstar que nos presentemos ante las naciones todas del mundo, como una sola familia, unida y vinculada por la Constitución Nacional que acaban de jurar los pueblos con fanático entusiasmo? ¿Y aún deberán las Provincias á este mismo Gobierno ver una vez más prolongarse el tiempo indefinidamente de su inconstitucionalidad? ¿Le es indiferente ó no le basta acaso al Gobierno de Buenos Aires la heroica abnegación con que las Provincias concurriendo á la Organización Nacional han formado la Constitución del país, sin recordar ante la Asamblea de la Nación que este mismo Gobierno de Buenos Aires, les es responsable de más de 30 años de riqueza, de artes, de ciencias, de comercio, de industria y sobre todo de progreso, de más de 30 años, en fin, de atraso, de postración y sufrimientos inauditos?

Es rechazando la Constitución Nacional, honor eterno de las Provincias y de su autor, vejándola y denigrándola, como el Gobierno de Buenos Aires concilia tan altas responsabilidades que tienen para con los pueblos hermanos que con voz fraternal y olvido de lo pasado le pidieron su aceptación?

Adopte enhorabuena el Gobierno de Buenos Aires la política que quiera é inter tanto los Representantes de la Provincia, órgano fiel del sentimiento público y voto de sus Representantes, protestan formalmente ante los Pueblos todos de la Confederación, que la Provincia de Catamarca sostendrá la Constitución Nacional y las leyes que dictare el Soberano Congreso, en virtud de la autorización que en ley de esta fecha se le confiere.

El Director Provisorio animado de ese patriotismo siempre leal, siempre generoso, y mucho más heroico, prescinde de todas las ofensas y desdenes que recibe del Gobierno de Buenos Aires, y se dispone á dar la última prueba de su benevolencia y desprendimiento, dimitiendo el Directorio en manos del Soberano Congreso. Esta honorable Representación sentirá profundamente que la situación de la política actual de la República aconsejare al Soberano Congreso la aceptación de esta renuncia, pues que la Representación de la Provincia desearía íntimamente que el Soberano Congreso la resistiere como un medio necesario para continuar la Organización Nacional, pues bajo este punto de vista se presenta á la consideración de la Honorable Sala.

La situación en que se encuentra hoy colocada la República, después de los sucesos que han tenido lugar hasta el presente, es una objeto de la mayor importancia, y que debe ocupar seriamente la



atención de todos los Gobiernos de la Confederación. V. E. debe comprender que para salir de esta espantosa crisis, es necesario todo el tino, toda la circunspección y toda la energía posible del P. E. para conservar en pié el edificio social levantado sobre la base de la Constitución Nacional, haciendo prácticos y efectivos los derechos que ella establece, conservar la paz y tranquilidad interior, y con todas las Provincias de la Confederación. El pueblo puesto en posesión de estos bienes inapreciables entraría en goce de los beneficios que ellos le proporcionan, y aceptaría gustoso los gravámenes y pensiones que son indispensables soportar para asegurar sus garantías.

Los Representantes recomiendan encarecidamente al patriótico celo y vigilancia de V. E. todas las medidas que conduzcan á consolidar y hacer efectivo el principio evangélico de fusión y confraternidad, á cuya sanidad se deben hoy los beneficios y saludables frutos que se han experimentado en la República, y por cuyo medio es de esperar extinguir el incendio y resabio de los partidos, que han desgarrado y trastornado el orden social. Sería de desear que el P. E. adoptase algunas medidas eficaces para suprimir esos nombres odiosos, vergonzosos y subversivos de la moral pública con que se han distinguido los partidos en que ha estado dividida; pues ellos no pueden simpatizar hoy con las razones y generosos principios que forman el pedestal de la Constitución proclamada y jurada con aplauso jeneral por todos los pueblos de la Confederación. Esta es una de las exigencias de primer orden y de los votos más legítimos y justos de la sociedad actual.

Con tal motivo la H. Sala de Representantes de la Provincia, ha creído indispensable sancionar la Ley que en copia legalizada se acompaña á V. E. para que le dé el debido cumplimiento comunicándola á las Provincias Confederadas, y á los Departamentos de esta.

Dios guarde á V. E. muchos años.

BONIFACIO COBACHO,  
Vicepresidente.

*Próspero A. de Herrera,*  
Diputado Secretario.

Es copia.

El Oficial 1.º de Gobierno,  
*Pedro Herrera.*

## NUMERO 33

Ley de la Provincia de San Luis, en la que después de hacer extensos considerandos, en vista de los sucesos de Buenos Aires, se protesta solemnemente de no faltar nunca á los pactos, ni separarse jamás de los principios fusionistas. Amplia autorización al Congreso Constituyente.

(Octubre 10 de 1853).

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

San Luis, Octubre 10 de 1853.

*La Provincia de San Luis representada en su soberania.*

En sesion extraordinaria de la fha. se ha impuesto de la nota circular del Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederacion Argentina Brigadier Don Justo José de Urquiza datada el 24 de Julio del presente año, y demas documentos á que no se refiere la comunicacion del Poder Ejecutivo fha. 29 de Agosto ultimo, y

### CONSIDERANDO:

1.º Que el Gobierno de Buenos Aires no ha hecho lugar á las justas exigencias que demandaba el Director Provisorio para cerrar de un modo amistoso y conciliatorio, la politica que debia unir los pueblos de la Confederacion de un Congreso Nacional, y que por estas circunstancias es visto que deben surgir nuevos y mas fuertes obstaculos á la consolidacion y afianzamiento de las autoridades Nacionales y sus pactos.

2.º Que los mandatarios de Buenos Aires, desde un principio proclamaron en alta voz, la marcha egoista que debia seguir su política, inconciliable con los intereses de las trece Provincias sus hermanas y que obcecados todavía en sus doctrinas antisociales, se han declarado abierta y atentatoriamente contra sus libertadores, sus instituciones y sus más caros derechos cuya política errónea coloca a esta Provincia en la actitud decidida de no omitir sacrificio ni medio alguno a fin de cumplir compromisos contrahidos ante sus hermanas y la faz del mundo sea cual fuese la suerte que le dejase el porvenir.

3.º Que la pretensión añeja y tirana que ha ejercido la Provincia





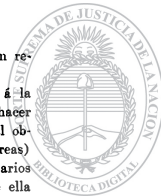
de Buenos Aires por espacio de cuarenta y dos años de dominación persuadida vanidosamente que en voto y decisión importaba el de los catorce Estados de la Confederación sin tomar en cuenta ni hacer merito jamás de ellos, causando con esto el escandalo mas inaudito á la Republica y a las Naciones del mundo civilizado con cuyos desafueros trageron siempre la miseria, la ignorancia y la anarquia, sumergiendola en un caos de desesperacion, el cual no es justo que la Confederacion siga tolerando por mas tiempo con menoscavo de sus intereses y soberania.

4.º Que estando preocupada aun la Provincia de Buenos Aires del vertigo de las pasiones violentas que la dominan permanece desligada de la asociacion Argentina sin concurrir á su representacion y que aleccionada por la experiencia del aislamiento volverá sobre sus verdaderos intereses entrará en el sendero de la razon y la justicia y ocupará sus bancas en nuestra Legislatura Nacional.

5.º Que teniendo en vista esta representacion soberana las perfidas é insidiosas miras que desde el dia siguiente del glorioso triunfo de Caseros pusieron en practica en la Ciudad de Buenos Aires para desvirtuar el Programa Nacional proclamado por el ilustre General Don Justo J. de Urquiza en 1.º de Mayo 1851 y aceptado con aplauso por todos los argentinos dentro y fuera de la Republica por estar en oposicion con las miras de pasiones innobles y rencores inveterados que se trataban sacar, bajo el amparo del triunfo de la Libertad y no habiendo encontrado el apoyo que deseaban en el Gefe Libertador ni en la parte sensata de los habitantes de aquella poblacion, poseidos de la hidrofobia, se declararon abiertamente contra la persona y los principios de tan esclarecido Gefe, y desde entonces datan los escandalosos atentados y desafueros de aquel Gobierno y su Legislatura los cuales esta Honorable Representación no quiere enumerar, porque humillarían el buen sentido de la Patria. Que en tal situacion trataron ya con la mas indigna astucia de personalizar las cuestiones del mas alto interes nacional é introducir la anarquia en el seno de la Republica en tenebrosas maquinaciones y ofertas fabulosas las que solo encontraron repulsas enérgicas y patrióticas.

6.º Que asentir esta Provincia á la dimisión que hace el Excmo. señor General Don Justo José de Urquiza del honorífico titulo de Director Provisorio de la Nación que lo confiaron los Pueblos por su espontanea voluntad, seria alejar indefinidamente el bello porvenir á que aspira la Republica, y lanzarnos en el trastorno que infalible-





mente nace del desquicio de los elementos sociales, en un orden regular.

7.º Que la crisis actual en que se halla la Nacion debida á la ambicion absurda de los mandatarios de Buenos Aires puede hacer peligrar la grande obra de la organizacion nacional (primordial objeto á que esta soberana Representacion consagra todas sus tareas) exige imperiosamente la creacion de fondos y recursos pecuniarios para afianzar de una manera solida el orden constitucional de ella y salir del estado de postración y abatimiento á que ha estado reducida la Republica por tan dilatado tiempo.

8.º Que en las actuales circunstancias es de imperiosa necesidad y de vital interés evitar el desarrollo de las tendencias subversivas, que algunos espíritus sediciosos pretenden poner en ejercicio para interrumpir la Organización Nacional y subvertir el orden publico establecido en esta Provincia.

En vista de estos considerandos: la Honorable Representacion Soberana de la Provincia, se ve animada á sancionar y decretar con valor y fuerza de Ley los artículos siguientes:

Artículo 1.º La Provincia de San Luis protesta solemnemente ante sus hermanas, no traicionar jamas los principios que tiene proclamados, y el juramento sagrado con que ha sellado el Código Constitucional de la Republica, acatando en todas sus partes las deliberaciones que el Soberano Congreso y el Excmo. Señor Director Provisional adoptaron:

2.º La Provincia de San Luis renueva por la presente sanción su reconocimiento al Soberano Congreso y al Excmo. Señor Director Provisorio como Autoridades Nacionales.

3.º La Provincia de San Luis declara hallarse en pleno goce de sus derechos, y en uso de ellos es que se ha unido por medio de un Congreso en parte integrante de la Confederación Argentina.

4.º La Provincia de San Luis reconoce á la de Buenos Aires como una parte de la nacionalidad Argentina, de la que jamás podia desgarse y sólo permanecerá en el estado en que halla, mientras dominan en ellas las ideas que la aparten de sus verdaderos intereses.

5.º La Provincia de San Luis no se separará jamás de los principios fusionistas únicos que reconoce como bases primordiales de la paz, unión y confraternidad de la República, y por los mismos principios no admite ella la renuncia que hace el Excmo. Señor General Don Justo J. de Urquiza del honroso y elevado título de Director Provisorio de la Confederación Argentina.



6.º La Provincia de San Luis declara con el más ardiente y acendrado patriotismo, que autoriza al Soberano Congreso Nacional Constituyente por el organo de sus diputados para que sin limitacion alguna arbitre los medios y recursos que sean necesarios, á fin de salir de la postracion y aniquilamiento en que se halla la Republica y para consolidar su paz interior y exterior.

7.º Se encarga al Poder Ejecutivo de la Provincia, la mas estricta vigilancia sobre el contenido del considerando num.º 8.º de la presente sanción.

8.º Comuniquese al Poder Ejecutivo para que en todo el territorio de la Provincia se de la mas solemne publicidad á la presente soberana resolucion y para que las trasmita á quienes corresponda.

JOSE MARIANO CARRERAS.

Presidente.

*Juan Fco. Loyola — Calixto Ortiz — Juan P. Calderon — Gumersindo Calderón — Manuel J. Irusta — Felipe Sáa — Tomas Alanis — Eusebio Peñalosa — Julian Jofre — Bernabe Valenzuela — Javier Fernández — Melchor Salazar — Rafael Panelo — Nicolás Ortiz — Fco. Javier Bello — Bartolomé Sosa — Miguel Escudero — Fortunato Contes — Juan J. Carrizo — Juan Espinosa — Juan Lucero — Benedicto Laconeita — Juan Gregorio Guñazú — Fabián Barroso — Juan Sáa — Juan Rufino Lucero y Sosa — Carlos J. Rodríguez — Raimundo Barroso — Bernardo Bazán — Juan Sarmiento — Buenaventura Sarmiento, Secretario.*

Está conforme.

*Buenaventura Sarmiento,*  
Secretario.

---

[VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!]

San Luis, Octubre 11 de 1853.

Cúmplase la presente honorable resolucion, publíquese en la forma prevenida, circúlese, comuníquese á quienes corresponda, imprímase y dese al Registro Oficial.

MAURICIO DARACT.

De orden de S. E. el Oficial 2.º de Gobierno.

*Jose Elias Rodriguez.*

Está conforme.

*Buenaventura Sarmiento,*  
Oficial 1.º.

Es copia.

*Cazon.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 68).*



### NUMERO 34

La Sala de Representantes de Entre Ríos resuelve, que, en vista de haber usado el Director Provisorio de todos los medios para hacer desistir á Buenos Aires de su política hostil, no es prudente pedir nuevamente su adhesión, ni tampoco recurrir á los medios violentos. — Pronta instalación de las autoridades. — Facultad al Congreso para establecer un banco de emisión de billetes á fin de salvar las dificultades financieras.

(Octubre 27 de 1853).

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Sala de Sesiones en el Paraná, Octubre 27 de 1853.

La Honorable Sala de Representantes de la Provincia de Entre Ríos en uso de las facultades que inviste, ocupándose detenidamente en la actualidad de la Confederación con presencia del Manifiesto presentado por el Director Provisorio al Congreso General Constituyente con fha. de 21 de julio último y demás documentos relativos que el Poder Ejecutivo de la Provincia ha puesto en su conocimiento; y considerando:

Que tanto el soberano Congreso General Constituyente como el Director Provisorio de la Confederación han usado infructuosamente de todos los medios que están en su poder para hacer desistir al Pueblo de Buenos Aires de su tenaz é injustificable resistencia á la organización de la República.

Que el actual Gobierno de aquella Provincia persiste en su política hostil y provocadora hacia las autoridades Nacionales y contra



los Gobiernos de las provincias Confederadas, trabajando al mismo tiempo por anarquizar los Pueblos de la República con doctrinas demagógicas para frustrar por estos medios la organización nacional.

Que por consiguiente, no sería político ni digno de parte del soberano Congreso el solicitar nuevamente del actual Gobierno de Buenos Aires su adhesión y acatamiento de la constitución que han jurado con entusiasmo las demás Provincias de la República.

Que aunque las trece Provincias representadas por el soberano Congreso tienen poder bastante y esclarecido derecho para obligar á la de Buenos Aires al cumplimiento de los pactos nacionales y á la aceptación y obediencia de la constitución sancionada con arreglo á ellos; sin embargo, la Provincia de Entre Ríos no desea el empleo de los medios violentos y conserva la esperanza de que aquel Pueblo hermano, restablecido al acuerdo tranquilo de su dignidad y verdaderos intereses se coloque espontáneamente en el honroso puesto que debe ocupar en la asociación argentina.

Que es unánime el clamor de las trece Provincias confederadas para que en cuanto antes se ponga en práctica la constitución que han jurado obedecer.

Que si para instalar y poner en ejercicio los poderes constitucionales es de absoluta necesidad arbitrar recursos con que hacer frente á los gastos que deben gravitar sobre el tesoro Nacional, á juicio de esta legislatura el arbitrio más prudente y expeditivo es autorizar al Directorio Provisorio para adoptar los medios necesarios á salvar la actual situación financiera.

Que nunca más que hoy y hasta que se instalen las autoridades constitucionales es absolutamente necesaria la permanencia del General Don Justo J. de Urquiza al frente de los negocios públicos de la Confederación como Director Provisorio cuyo esfuerzo concibió y realizó la grandiosa empresa de libertad á los Pueblos de la Confederación de la ominosa en que gimieron veinte años y que es el único también que por el prestigio que con justos y gloriosos títulos ha sabido adquirir y por el infalible patriotismo con que anhela afianzar la libertad de la República en el ejercicio de la carta constitucional pueda realizar tan feliz y glorioso porvenir,

#### DECLARA:

1.º Que la Provincia de Entre Ríos consecuente con su pronunciamiento del 1.º de Mayo de 1851 y con los heroicos sacrificios que



tiene hechos para asegurar la libertad y organización de la República, está firmemente dispuesta á proseguir tan grandiosa empresa, empleando todo su poder y recursos hasta conseguir su completa realización.

2.º Que anhela por que cuanto antes se instalen las autoridades constitucionales y se ponga en ejercicio la Constitución.

3.º Que entre tanto obedecerá con acatamiento las resoluciones del Director Provisorio de la Confederación tendientes á facilitar la realización de estos objetos.

4.º Que si el soberano Congreso entonces estimare conveniente la institución de un Banco Nacional con facultad de emitir billetes, esta legislatura aceptará esa creación como salvadora de las dificultades financieras de la República y coadyuvará en la esfera de sus atribuciones á que tenga la más pronta y amplia ejecución.

5.º Que siendo injustificable á juicio de esta Representación, la repulsa que el Gobierno de Buenos Aires ha hecho del pacto fundamental con que las demás Provincias hermanas lo han brindado, la de Entre Ríos desea por su parte se le deje en el estado transitorio de alistamiento en que ha querido colocarse, pero si desgraciadamente él intentase por medio de las armas estorbar la organización de la República ó su marcha constitucional, el Pueblo de Entre Ríos agotará todos sus recursos, toda su sangre si fuese necesario, hasta repeler y castigar tamaño ultraje.

6.º Que la persona del General Don Justo José de Urquiza es absolutamente indispensable al frente de los negocios públicos como Director Provisorio de la Confederación para hacer efectiva la organización nacional y esta Legislatura aplaude la resolución del Soberano Congreso no admitiendo la renuncia del Director.

7.º Transmítase la precedente sanción al soberano Congreso, al Director Provisorio y á los Gobiernos de las Provincias Confederadas.

8.º Comuníquese al Poder Ejecutivo á los fines expresados.

JOSÉ LEONARDO ACEVEDO,  
Presidente.

Camilo Idoate,  
Diputado Secretario.

## NUMERO 35

**Nota del Gobernador de Córdoba al Congreso General Constituyente, remitiendo copia de dos documentos en los que se exterioriza estar de acuerdo en un todo con la Organización Nacional realizada, y condenando la actitud de Buenos Aires.**

(Noviembre 12 de 1853).



El Gobernador de la Provincia de...

Córdoba, Noviembre 12 de 1853.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso General Constituyente.*

El infrascrito tiene el honor de dirigirse al Señor Presidente adjuntándole la nota que con fecha 26 de Agosto pasó á la Honorable Legislatura Provincial transmitiéndole la Circular de 24 de Julio dirigida á los Gobiernos Confederados por el Exmo. Señor Director Provisorio de la Nación, y así mismo la Honorable Sanción de 1.º de Octubre por la que aquella Corporación resuelve por su parte las graves é importantes cuestiones sometidas á su deliberación en la precitada nota Circular del Directorio, la que le fué comunicada por el Señor Presidente en Nota fecha 4 de este mes que se incluye bajo el número 2.

Al cumplir con lo dispuesto por dicha sanción, ruega al Señor Presidente á quien se dirige, se sirva trasmitirlas al conocimiento del Soberano Congreso á los objetos y elevados fines de interés general para la República que ha tenido en vista dicha Honorable Legislatura al dictar aquella resolución según lo manifiesta el tenor de los artículos que comprende.

Después que la Representación Provincial tan detenidamente ha pesado y meditado cuestiones tan importantes al bienestar de la Confederación y que fueron sometidas á su deliberación; y abrazando dichos documentos en su conjunto las declaraciones más expresas y convenientes para afirmar y asegurar la definitiva Organización Nacional, nada le resta al infrascrito que agregar de su parte que corrobore y fortifique dicha resolución. Sin embargo, se permitirá indicar al Señor Presidente tan sólo que, el Soberano Congreso verá en aquella declaración el voto ardiente y sincero del Pueblo Cordobés y su Gobierno por ver garantida por cuantos medios estén á su alcance la Carta Constitucional solemnemente ju-



rada por ellos: notará también la confianza ilimitada que depositan en el patriotismo y nobles antecedentes de la Representación Nacional, cuando á impulsos de su íntima convicción esperan confiadamente que el Soberano Congreso en sus ilustradas deliberaciones tendrá siempre presente el mayor bien, la seguridad, el engrandecimiento y prosperidad de los Pueblos que representa: ellas les reparará de los males que han sufrido por la anarquía ó la Tiranía, de ellas también se prometen que gozarán tranquilos las inapreciables ventajas y los inmensos bienes que supo ofrecerles en la Constitución de 1.º de Mayo, cuya realización ha costado tantos sacrificios, sin arredrarles los más que fueren necesarios para su práctica y fiel observancia.

Tan fundamentales esperanzas como las que ha abrigado este Gobierno respecto de los trabajos del Soberano Congreso, no le han permitido dudar de que, de sus patrióticos esfuerzos se conseguiría ver establecido en nuestro país el orden constitucional, la realización de su organización como única base de su bienestar, como su principal baluarte para la defensa de los Pueblos contra la anarquía, y el sagrado en que depositarán sus instituciones para salvarlos de un nuevo cataclismo político. Nada habría sido bastante á libertarse de estos males, si el valor y la firmeza de la Representación Nacional no los hubiera enrostrado; y es por ello que considera siempre como el norte que debiera dirigir sus operaciones, el sostenimiento de las Autoridades Nacionales como su mejor sostén contra el embate de las pasiones.

Al transmitir el Señor Presidente al Soberano Congreso la sanción de esta Legislatura, quiera también transmitirle esta espresión de su profundo reconocimiento hacia la Representación Nacional, asegurándole de la sinceridad y entusiasta adhesión con que la Provincia de Córdoba le tributa sus más fervientes votos de gratitud.

Dios guarde al Señor Presidente muchos años.

ALEJO CARMEN GUZMAN.

*Agustín Sanmillán.*

El Poder Ejecutivo.

Córdoba, Agosto 26 de 1853.

N.º 14.

*A la Honorable Junta de Representantes de la Provincia.*

El infrascripto se dirige á V. H. adjuntandoos copia legalizada de la respetable nota fecha 24 de Julio que ha dirigido á este Gobierno el Excmo. Señor Director de la Confederacion desde San José en la Provincia de Entre Rios, despues de su retirada de la de Buenos Ayres, y tambien del Mensage pasado por el Exmo. Señor Director al Congreso Constituyente con fecha 21, el que adjunta en copia para conocimiento de los Gobiernos.

En ambas piezas, Honorables Representantes, encontrareis consignados los mas elevados principios de una politica de conciliacion y de paz que ha dirigido al Director durante el periodo constituyente por el que ha pasado la República, y en el que se hallará aún mientras que la constitucion no sea recibida y aceptada libre y espontaneamente por todos los Pueblos Confederados sin ecepcion alguna. Notareis tambien los principios primordiales que todas las Provincias deben tener siempre en vista y no abandonar jamas; por que son los principios salvadores de su nacionalidad y de sus mas vitales intereses, por que ellos decidiran de su prosperidad y engrandecimiento si son sostenidos, como de su propia ruina y progresivo aniquilamiento si fueren olvidados. Ellos no se ocultaran á V. H. antes si, se presentaran con toda la energia que dá el convencimiento por la verdad de los hechos tan recientemente pasados ante nosotros.

En el mensage encontrará V. H. un resumen de los últimos acontecimientos políticos del pais desde el 3 de febrero de este año hasta el 13 de Julio proximo pasado en que termino la campaña emprendida por el Director Provisorio al frente del Ejército Nacional para pacificar la Provincia de Buenos Aires y promover su reincorporacion á las demas de la Confederacion. Por él tambien os intruireis de los ultimos arreglos promovidos con el Gobierno de Buenos Aires por la mediacion de los Ministros de Inglaterra, Francia y Estados Unidos, pero que no fueron concluidos: habiendo obtenido el Exmo. Señor Director unicamente la declaratoria que, el Gobierno de la Plaza hizo en su nota de 13 de Julio.

Los acontecimientos más inesperados, en órden á la guerra, han







hecho fracasar los planes mas bien combinados: han inutilizado todos los elementos reunidos por tierra y agua en torno de la Ciudad de Buenos Aires y despues de inutiles esfuerzos por obtener la paz por medio de convenciones y por las armas, cesó inesperadamente la guerra civil que dividia la Provincia de Buegos Aires en dos bandos; se levantó el sitio, se retiraron los contingentes del Ejército Nacional, y volvió el Director á la Provincia de Entre Ríos, por no ser ya precisa su permanencia en aquella; desde que habia desaparecido el motivo que lo condujo á proteger el pronunciamiento de dicha Provincia en sentido del acuerdo de San Nicolas.

Entre tanto sancionada la constitucion para la Confederacion Argentina, aceptadas por las Provincias representadas por el Soberano Congreso, ha sido jurada por todas ellas con el entusiasmo que inspira á los pueblos su ardiente deseo por la paz general y la organizacion nacional, despues de cuarenta y tres años de una lucha civil la mas sangrienta. Iniciada está ésta grande obra nacional pero aún no esta acabada para que toda la Republica comienze á gozar de los inmensos bienes que se promete de la Constitucion de primero de Mayo.

Terminada la guerra que se sostenia en la Provincia de Buenos Aires desde el 1.º de Diciembre, á consecuencia de la revolucion del 11 de Setiembre, ha quedado aquella Provincia en el mismo estado de aislamiento y separada de la República sin que se hayan vuelto á reanudar las relaciones tanto tiempo interrumpidas con las demas Provincias hermanas. En esta situacion afijente para toda la Republica, por la interrupcion del comercio, el alejamiento de la paz y sin que se hayan restablecido las relaciones de amistad y buena inteligencia que antes han mantenido las Provincias con la de Buenos Aires, en la necesidad imperiosa para la República de darle estabilidad y permanencia á la constitucion para proseguir la obra de la organizacion nacional, que será lo único que mantenga su nacionalidad y la integridad de su territorio, un nuevo obstáculo se presenta, y sobre él llámo vuestra atencion.

El Director Provisorio renuncia ante el Soberano Congreso el encargo que le confiaron los pueblos de dirigir la República durante el periodo constituyente, y hasta que se instalasen los poderes nacionales conforme á la constitucion. En su mensaje al soberano Congreso y en la circular que dirige á los Gobiernos, hallareis consignado este paso digno de su desinterés y desprendimiento. Habiendo sido el primero el General Urquiza en proclamar la orga-



nizacion de la República y cumplir á los pueblos su promesa solemne de presentar la constitucion como el término de sus pasados males y el unico medio de restablecer su crédito y su esplendor para en adelante, es tambien el primero en abandonar el elevado puesto que ocupaba ante sus compatriotas, si és que se lo considere ser un obstaculo para la constitucion de tan grande obra. Todo lo sacrifica antes que ver frustadas las esperanzas concebidas de obtener la paz y con ella el afianzamiento del orden constitucional; y ante este sagrado deber para todo ciudadano verdaderamente patriota, no trepida en sacrificarle su propia gloria y alto honor, prestandole el mas respetuoso homenaje de su parte anteponiendo á su propia gloria el bienestar y la tranquilidad de su patria, si fuere necesario, para que la República goce de los beneficios de la paz, y que las provincias se mantengan unidas por los vinculos que tan estrechamente los liga.

El Exmo Señor Director en su nota número 1 exige que la legislatura Provincial se pronuncie sobre los puntos contenidos en ella con toda la meditacion que exige la gravedad de la situacion y la importancia de Vuestras resoluciones; puesto que, cualquiera que ellas sean, no podrá menos que influir en las que debe adoptar el Soberano Congreso como medidas salvadoras para el país, y necesarias para conservar el principio constitucional que hasta aqui ha preservado á las Provincias de caer en el aislamiento y en la guerra civil que atraerian la disolucion de la Nacionalidad Argentina.

Al comunicaros este grave é importante asunto, confio en que vuestras resoluciones al paso que parten y dirijen la marcha del Gobierno en tan delicada situacion, como la en que se halla la República y de la que os informo, sabreis dedicarle toda la contraccion que precisa para adoptar una resolucion que salve los inconvenientes de la actualidad, al mismo tiempo que concilie las grandes exigencias de continuar la obra de la organizacion y constitucion de la Nacion, en que tanto se interesa el bienestar de la Provincia su felicidad y engrandecimiento.

El infrascripto espera que V. H. poseida de la gravedad del asunto que somete á vuestra consideracion, sabrá dar al contenido de la presente nota la solucion mas propia de sus ilustrados consejos.

Dios guarde á V. H. muchos años.

ALEJO CARMEN GUZMÁN.

*Agustín Sanmillán.*

Esta conforme.

El Oficial 1.º de Gobierno,  
*Mauricio Moyano.*

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 41*).



El Presidente de la H. R. Provincial.

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Sala de Sesiones, Córdoba, Noviembre 4 de 1853.

*Al Exmo. Señor Gobernador y Capitán General de la Provincia  
D. Alejo Carmen Guzmán.*

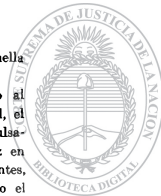
Esta Corporación ha recibido la nota de V. E. de fecha 26 de Agosto, en copias adjuntas, la circular de 24 de Junio expedida por el Exmo. Señor Director Provisorio á los Gobiernos, y el mensaje que con fecha 21 del mismo mes dirigió aquel al Soberano Congreso Constituyente de la República.

En estos documentos aparece de bulto la actualidad del país. Con la misma claridad se presentan las graves cuestiones que surgen de ella, y de cuya resolución está pendiente la suerte de aquel.

Siendo tal su importancia, á juicio de esta Legislatura, y después de consagrarles la más seria y detenida consideración, ha pronunciado con fecha 1.º del ppdo. la sanción que tengo el honor de transmitir al conocimiento de V. E.

Al consignar en ella los fundamentos que le sirven de antecedentes, y las declaraciones que son en deducción lógica, esta Corporación ha querido ser tan franca y explícita cuanto es ardiente el patriotismo del pueblo que representa é incontrastable en lealtad á la causa de la Organización Nacional.

Un año y algunos días han transcurrido, Señor, desde que la revolución de Buenos-Ayres levantando una bandera de rebelión contra la voluntad soberana de la mayoría de la República, provocó á los demás pueblos á la guerra; y un año y algunos días hacen también á que Córdoba protestó en alto contra esa revolución: y al eco de su voz indignada á vista de su actitud imponente, la anarquía espantada se detuvo al otro lado del Arroyo del Medio. Las sanciones de 23 y 25 de Septiembre del año 52, timbres de



gloria para esta Provincia, forman el auténtico testimonio de aquella verdad.

Desde entonces, el heroísmo de sus hijos ha correspondido al tamaño del compromiso. El noble sentimiento que era su móvil, el *Sentimiento Constitucional* fué superior á toda prueba. Impulsados por tan laudable y honroso estímulo han votado á su vez en sostén de la más justa de las causas; y tan patriotas como valientes, le han rendido también el holocausto de sus vidas; recojiendo el más envidiable de los premios, la palma de los mártires de la Constitución.

Y ¿el pueblo que supo conquistarse esta gloria y hacer esos sacrificios, podrá abandonar la obra que tuvieron por objeto, y en la cual estarán simbolizados por siempre su valor, su abnegación y su sangre? ¿Podrá por inconsecuencia ó por desaliento consentir que se malogre el resultado que ha compensado con usuras sus esfuerzos, — el inmenso bien que ya posee y que á la faz del Cielo y de los hombres ha jurado conservar, — el código precioso en que se han sancionado para siempre la nacionalidad, el engrandecimiento y venturoso porvenir de la familia Argentina? ¿Podrá, en fin, ser ingrato y desleal á los autores de tan inapreciable beneficio, abandonándoles en los momentos que van á asegurarnos la posesión permanente de él? No, Señor. Los votos y sentimientos del Pueblo Cordobés no pueden ser ya dudosos, sinó para la malignidad de los enemigos de su causa, que explotan la calumnia ó la decepción de los ilusos, como elementos de oposición, no pueden ser dudosos, porque ante la elocuencia poderosa de los hechos la duda es tan débil, como las sombras en presencia del Sol. — Esta Legislatura no ha hecho más que reproducir estos sentimientos y votos, apurando su evidencia por el pronunciamiento de 1.º del ppto.

Por medio de él y animada de Santo zelo en favor de la causa que sostiene, ha procurado consultar los valiosos intereses que en ella están cifrados.

Mirando de un lado el abismo en que se hunden los pueblos por la demagogia, lo mismo que por la indolencia en el cuidado de sus más preciosos derechos, y de la otra región elevada y hermosa donde mora la Libertad bajo el suave imperio de las instituciones; donde se respira el aire vivificador de la paz; y donde la prosperidad se produce y sasona... la región constitucional... á donde solo puede llegarse con paso firme, con fe viva y con el aliento del brío: colocada así esta Legislatura en el verdadero punto de



vista de la situación se ha penetrado de sus exigencias, y no ha vacilado en proveer á ellas por su parte, sin salir de la órbita de sus atribuciones, ni de los límites demarcados por la circunspección y el decoro.

Pero al llenar este agradable deber, ha sentido la penosa necesidad de echar una ojeada retrospectiva á nuestro pasado doloroso como fecundo en saludables lecciones; por que está tan ligado á nuestro modo de ser, tiene tanta relación con las dificultades que nos rodean que no es posible prescindir de él al ocuparnos de estas; porque, en una palabra, sin la antorcha del pasado es intransitable el escabroso terreno del presente, é imposible acertar con la ruta del porvenir que anhelamos.

La memoria en los pueblos es, como en los individuos, igualmente necesaria para su bienestar. El pueblo que no conoce la historia de sus desgracias, ó que no sabe recordarla cuando es oportuno anda á oscuras en el camino de su felicidad. Desconoce ó descuida fácilmente sus necesidades ó sus derechos y tropieza desde luego con la anarquía ó el despotismo.

El silencio ó simulación de las causas que han producido los males de un pueblo, (cuando es necesario revelarselas) es una verdadera traición en los encargados de velar sobre su suerte, es una falta imperdonable, de que ellos tienen inexcusable responsabilidad, y que explían á su turno.

Ese silencio fué un elemento favorito de la tiranía en todos los países en que ella imperó, y á fé que el nuestro tiene más que sobrados motivos para reconocer y deplorar esta verdad fatal.

El primer efecto de un sistema semejante es el extravío de los hombres ó pueblos que se quiere oprimir. Del extravío á la pérdida de los más preciosos derechos, por la usurpación, hay un paso; pero de este punto á la resignación del esclavo, ya no es perceptible la distancia. Este fenómeno se realiza con idéntica facilidad, bien sea un hombre ó un pueblo el que se propone despotizar á otro.

La tiranía de Rozas habría sido imposible, y la República habría logrado constituirse mucho antes de la aparición de este monstruo, si Buenos-Ayres no hubiese, á favor de un sistemado silencio, distraído á los pueblos de la necesidad vital consistente en *la libre navegación de los ríos*, clave de la libertad Argentina: sinó hubiese convertido en cuestión, por medio del sofisma y de las más erróneas doctrinas, la evidencia de esa necesidad, así como la legitimidad del derecho (cuando algún pueblo se atrevió á invocarlo) á la



participación de la más importante de las ventajas con que la naturaleza favoreciera á esta tierra; si no hubiese acallado ese santo clamor por medio del oro, (es decir, con los gajes mismos del monopolio) y por medio de otros sórdidos aunque hábiles manejos; si no hubiese, en fin, aprovechádose del silencioso desentimiento, producido á la vez por la ignorancia y la indolencia de los demás pueblos que no hablaron, y que mal podían entusiasmarse por un bien que miraban tan distante, cuanta era la diferencia de poder entre Buenos-Ayres y ellos; por un bien cuya importancia no podían apreciar sino imperfectamente, porque jamás lo habían conocido poseyéndolo, y por que Buenos-Ayres cuidó de revestir su exclusiva apropiación de especiosa legalidad, con la arrogante facundia con que se confunde al ignorante hasta hacerle desesperar de la justicia de la mejor causa.

Así pues, como era también indefectible, Buenos-Ayres experimentó á su vez las funestas consecuencias de su sistema; fué la primera víctima de la tiranía.

Los demás pueblos cuyo crecimiento había enervado, obstruyendo los canales destinados por la naturaleza para la nutrición de su prosperidad, de su progreso y poder, no pudieron salvarle; y después de vanos, pero heroicos esfuerzos, apurada su debilidad, se postararon también exánimes ante el Tirano con el poder mismo de Buenos-Ayres; se resignaron por más de veinte años á hacer coro á su duelo, y continuaron rindiéndole (aunque bajo formas más crueles) el mismo tributo que siempre, su libertad y su sustancia.

Y ¿seguirá el silencio de parte de los pueblos cuando llegue el caso de esclarecer sus imprescriptibles derechos, que el gabinete y la prensa de Buenos-Ayres se empeñan en poner en duda? ¿Seguirá el silencio hoy que aquella Provincia ha vuelto á su antiguo tema de desconocer ó disputar la nacionalidad de la Isla de Martín García, sin cuya base es una quimera la libre navegación de los ríos, impracticable la Constitución, é imposible toda organización buena para la República? ¿Seguirá el silencio hoy que Buenos-Ayres dándose el tono de Nación, ó de pueblo extraño á la Confederación, trata á la mayoría de los demás que la integran como á un igual, cuando no la aja y la desprecia, y quiere así reducir á problema el dogma de la nacionalidad Argentina, arrojando sobre el hecho de nuestra existencia política el más refinado sarcasmo?

Seguirá el silencio después que para el colmo de este desacato, y cerrando la puerta á todo avenimiento el Gobierno de Buenos-



Ayres ha dirigido la circular de 21 del ppdo., á los demás de la República que es el ultimatum contra la causa de la organización, porque lo es contra el Acuerdo de San Nicolás de los Arroyos, contra el Directorio, contra el Congreso y contra la Carta Nacional?

No, Señor. Ya pasó el tiempo de vergonzoso recuerdo en que los Gobiernos y Legislaturas Provinciales eran máquinas que se movían por el resorte de la gaceta de Buenos-Ayres. Ya pasó la época en que á estos infortunados pueblos se les mandaba y dirigía como á los mudos, por gestos y señas.

Si es una triste verdad que los pueblos que han sido abatidos y humillados por largo tiempo, se levantan con trabajo á la altura de su dignidad para volver por sus derechos, este principio práctico ha sufrido ahora una excepción; porque el tratamiento ha sido también tan excepcionalmente duro, que ha producido un efecto igualmente violento.

La Legislatura de Córdoba ha significado bien claro, que esta Provincia se ha resuelto á no consentir más que Buenos Ayres resuelva á tirar su dado fatal sobre los destinos de la República; á no consentir más que juegue de manera alguna y mucho menos como desgraciadamente para sí y para los demás lo ha hecho, con la indolencia del que malgasta el patrimonio ajeno.

Más de cuarenta años hacen á que Buenos-Ayres no tiene la misión de constituir esta infortunada Nación, á cuya cabeza ha citado, y no solamente no la ha cumplido, sino que hoy pretende seguir de grado ó fuerza con el encargo. Pero hay algo más asombroso todavía; pues á esta indefinible pretensión añade el desafío sin ejemplo, de desconocer en los demás pueblos el derecho de proveer por sí á la necesidad que él no remedió. ¡Así procura restablecer en ellos la confianza que con generosidad hasta el candor le prestaran, y que mucho después de la evidencia del desengaño le han retirado!

Y ¡llegado á esta altura deberán volverse al punto de partida, para emprender el mismo tráfico, viage, y por los mismos abismos de que una mano providencial les ha salvado? ¿Deberán deshacer el edificio suntuoso de la Constitución, que han levantado, y dentro del cual puede alojarse dignamente la familia Argentina, por esperar que Buenos-Ayres construya otra mejor; quedándose mientras tanto aquella expuesta á los rigores de la cruel intemperie que ha sufrido ya? ¡Oh! no Señor; por que para no caer en tan grosera



decepción les bastaría reflexionar, que es de muy mal agüero el que un pueblo en cuyas manos han acumulado los siglos tantos elementos preciosos con que pudiera ser el autor de la organización Argentina, no la haya realizado hasta ahora.

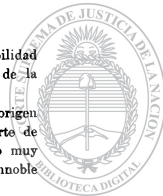
Verdad es que hoy no existe el arcano; porque el velo se ha descorrido ya: los misterios de la política Bonaerense han quedado en escena: los pueblos expectadores han palpado la verdad; y como era natural, el efecto no se ha hecho aguardar; ha sido eléctrico. — Córdoba tiene por su parte la consoladora satisfacción de haber comprendido muy bien estos misterios, así como su Legislatura descansa en la conciencia de haber seguido las inspiraciones de tan provechosa revelación, al despedirse en esta vez. — Bajo tal concepto, ha debido ser tan ingenua como eran importantes las verdades que tenía que espresar, salvadores é inconcusos los principios que proclama, y sagrados los derechos que invoca.

Así mismo, la pureza de sus intenciones ha sido correspondiente á la santidad de los fines; la nobleza y generosidad de sus deseos, á su ferviente anhelo por la paz estable: ó porque la virtud reparadora de la unión que es su precursora restituya cuanto antes á las sienes de la bella Nación Argentina la oliva arrancada por la discordia, y vuelva á entrelazarla con el laurel, símbolo de sus glorias, que nunca dejará de adornarla.

Nada más natural, Señor, que este deseo en un pueblo que al jurar la Constitución vió con raro sinsabor mezclarse en el espacio el incienso puro del amor á la Patria con el humo de la pólvora quemada en guerra fratricida: Oyó los ecos de su lúgubre clarín entre los himnos de alabanzas dirigidos al Ser Supremo, al hacer el más sublime voto que ha salido de los corazones Argentinos después de nuestra emancipación; y vió llorar de júbilo y de dolor al mismo tiempo á las madres de los Cordobeses sacrificados.

Nada más natural que el deseo de la paz y la unión, estando tan recientes estas impresiones. Pero, no sería extraño que á pesar de la garantida sinceridad de tales sentimientos, la sanción de esta Legislatura sea mal mirada por la *pusilanimidad*, cuya vista siempre corta é incierta divisa fantasmas en los actos más sencillos, en los objetos más conspicuos. Menos extrañas serían las interpretaciones calumniosas del *espíritu de partido*, si le aplica su dialéctica peculiar, la *suspiciacia*, ó el análisis precipitado de la intolerancia exaltada que le es característica. Mas, los deberes de la Legislatura en este negocio eran demasiado altos, sus miras demasiado elevadas





para que pudiera bajar los ojos hasta reparar en la susceptibilidad de las afecciones de partido, ó en la estúpida irresolución de la imbecilidad.

Si al buscar en la historia, en el terreno de los hechos el origen de los males, se ha dado cuenta de algunos extravíos de parte de Buenos-Ayres, el rencoroso y vulgar provincialismo ha estado muy lejos del espíritu de esta Corporación, y no ha podido tan innoble pasión profanar el sagrado de su conciencia.

Si ha proclamado con digna energía la justicia de la causa de sus compromisos y juramentos, no por eso ha dejado de ver con pesar en la subsistente disidencia de Buenos-Ayres, la continuación de un escándalo que humilla el orgullo Argentino; porque reflejándose sobre el honor ó el nombre de la familia, la hace más ó menos respetable ante el tribunal inexorable de la opinión del mundo.

No por eso ha desconocido tampoco, que si por último resultado de tal desavenencia se rompiese el vínculo de la unidad del territorio nacional, quedando Buenos-Ayres fuera de la asociación, nunca acabarían de lamentar los demás pueblos hermanos támaña pérdida, por más próspera que pueda ser á pesar de ella su futura existencia; y aunque es verdad también que para el mismo Buenos-Ayres sería incomparablemente mayor esa desgracia.

Si esta Legislatura se muestra resignada á que se prescinda por ahora de Buenos-Ayres, es sin embargo, bien positiva su esperanza de que aquel pueblo de tan alta inteligencia, de tan nobles y gloriosos antecedentes en la historia de la independencia Sud Americana, será capaz de hacerse superior al egoísmo de sus actuales pretensiones; las arreglará á la sensatez y deferencia indispensables para la armonía fraternal; y se apresurará á tomar el rol á que por tantos títulos es llamada, de la primera categoría en la asociación argentina.

Lo contrario no es creible; porque tampoco lo es que un pueblo de esa inteligencia y de esos antecedentes, quiera echar sobre sí el cargo que la presente generación y las venideras le harían, de haber mutilado la Nación grande, poderosa y brillante que soñaron nuestros padres. Porque tampoco lo es, que un pueblo tan culto y experimentado como Buenos-Ayres, desconozca, por seguir en pos de una supremacía injusta, absurda y quimérica ya, esta verdad eterna: que las leyes del equilibrio son en el orden social como en el físico esencialmente necesarias para la estabilidad de las cosas. Y, final-



mente, porque es más difícil todavía persuadirse que un pueblo, que á tan grandes rasgos marcó siempre su heroísmo, no pueda tener la virtud bastante para sobreponerse á las mezquinas pasiones del localismo, y siendo tan amigo de la gloria, sacrifique á aquellas la de colocar en su recinto el trono de la más famosa República de este Continente.

Mientras tanto, vuelva ó no Buenos-Ayres de su aberración, Córdoba seguirá imperturbable el norte que ha guiado hasta aquí su marcha, la Organización de la República. Así como, para arribar al anhelado término de ésta, nada podrá desviarle del sendero seguro y marcado por los siguientes medios: observancia escrupulosa de la Carta, sostenimiento de las Autoridades Nacionales, respeto y sumisión ejemplar á sus disposiciones supremas, decidida cooperación al esfuerzo que aún les resta para dar cima á tan grandiosa obra, paz y consolidación fraternal con los demás pueblos hermanos.

Las resistencias que ha sufrido la causa, no han hecho más que retemplar en el pueblo de Córdoba su entusiasta adhesión á ella, sin disminuir su fé ardiente en el triunfo definitivo, ni en los inmensos resultados que de él se promete la patria para su felicidad.

Tampoco ha disminuido la confianza que le merecieran las Autoridades que están á su frente; por el contrario, ha concurrido á aumentarla; pues los sacrificios reiterados por estas, con motivo de esas resistencias, son un título más al eterno reconocimiento que les deben los pueblos.

Esta Corporación ha procurado manifestarlo así por su parte como leal órgano de sus comitentes y en homenaje á la verdad y la justicia, al expedirse en este negocio.

Tales son, Señor, en rápido bosquejo, los principios, las vistas, convicciones y sentimientos que han presidido á la deliberación adjunta de esta Legislatura, y que á su nombre y por disposición de la misma, me honro en espresar á V. E.

Dios guarde á V. E. muchos años.

JULIÁN GIL,  
Presidente.

J. Ramón R. Torres,  
Secretario.

Está conforme:

El Oficial 1.º de Gobierno,  
*Mauricio Moyano.*

¡ VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA !

Sala de Sesiones, Córdoba, Octubre 1.º de 1853.

La Honorable Junta de Representantes, en ejercicio de la Soberanía que inviste, ocupada seriam.<sup>to</sup> de la actualidad de la República, despues de haberse instruido de los Docum.<sup>tos</sup> relativos á ella, q.<sup>o</sup> el P. E. de la Prov.<sup>a</sup> ha elevado á su conocimiento y

Considerando:

Que el Pueblo de Buenos Aires persiste desde el malhadado 11 de Setiembre del año 52 en su tenaz resistencia á la causa de la Organización Nacional y despues de oponerle cuanta hostilidad ha estado en la esfera de su poder, despues de burlar los reiterados esfuerzos empleados para traerle á un arreglo amigable p.<sup>r</sup> la política magnánima del Directorio Provis.<sup>o</sup> y del Soberano Congreso General Constituyente, ha llevado su temeridad hasta el extremo de repeler con el mas brusco desprecio la Constitución, y demas instituciones sancionadas p.<sup>r</sup> Vtra. Honorable Asamblea.

Que no contento el Pueblo de Buenos Aires con haber inutilizado así la prenda inestimable de fraternal conciliacion, la garantía sólida de union q.<sup>o</sup> en esas sabias leyes le ofrecían las Provinc.<sup>as</sup> hermanas, ha continuado despues en su sistema de insultos, calumnias y provocaciones destacadas por medio de la prensa, y en otros documentos públicos contra el Congreso, contra el Directorio y contra los Gob.<sup>nos</sup> de aquellas: — p.<sup>a</sup> desprestigiar esas autoridades — p.<sup>a</sup> laxar los resortes del respeto y subordinación, q.<sup>o</sup> le prestan los Pueblos, é incitarlos á la anarquía: — elemento que aun no se ha cansado de explotar el Gabinete de B. Aires y á favor del cual ha frustrado otras veces la obra de nuestra anhelada organización, dándonos en cambio el ominoso aislam.<sup>to</sup>, con su cortejo de horribles calamidades, la desolacion y exterminio q.<sup>o</sup> sus ejércitos esparcieron p.<sup>r</sup> el resto de la República en los años 31 y 40; de aciago é indeleble recuerdo, — la tiranía atroz conq.<sup>o</sup> nos ha oprimido p.<sup>r</sup> mas de veinte años, y p.<sup>r</sup> último los nuevos males q.<sup>o</sup> nos cuesta ya la revolucion del 11 de Set.<sup>o</sup>. Que mientras B. Aires siga como hasta aquí frente al programa de ese funesto movimiento, q.<sup>o</sup> es la expresion mas completa de sus pretensiones humillantes respetos de los demas Pueblos hermanos: mientras no abandone su temerario





propósito de erigirse en árbitro de la suerte de estos p.<sup>as</sup> decidir á su capricho las cuestiones q.<sup>as</sup> envuelve nuestro problema Constitucional, y establecer por último resultado si se dignase darnos alguna forma de gobierno—el *despotismo legal*, en vez del *despotismo de hecho* conq.<sup>a</sup> p.<sup>as</sup> tantos años nos dominó: mientras no reconocza y respete de un modo sincero, práctico y no con palabras mentidas como lo hace algunas veces en sus Gacetas, la igualdad federativa entre los Estados de la Confederacion: mientras no rinda obsecuente á los pactos q.<sup>os</sup> le ligan con ellos, el homenaje q.<sup>o</sup> debe á la voz de la Mayoría de la Nacion, á esta ley q.<sup>o</sup> no pueden impunemente exonerarlas, asociaciones políticas, porq.<sup>a</sup> admitirían desde entonces un principio de irremediable disolución: mientras en fin, B.<sup>a</sup> Aires no deje su tema singular de desconocer las autoridades é instituciones q.<sup>as</sup> traen su origen de la ley nacional de 31 de Mayo de 1852, no es posible, ni justo, conven.<sup>te</sup>, ni digno, arreglo alguno con dha. Prov.<sup>a</sup>.

Que tampoco sería de esta Legislatura, ni obligatorio, ni digno de parte del Congreso, sino, por el contrario, humillante, y un precedente de funesta trascendencia para lo futuro, el q.<sup>o</sup> procediese á solicitar nueva.<sup>te</sup> de B.<sup>a</sup> A.<sup>a</sup>—la deferencia, consideracion, y respetos q.<sup>as</sup>, con ultraje sin ejemplo en la Historia Americana, le ha negado; pues si aq.<sup>a</sup> Soberana Asamblea p.<sup>as</sup> un rasgo de magnanimidad mui alta, de patriotismo muy eminente, ha descendido ya, (bajo el concepto q.<sup>o</sup> lo significa en su declaracion precedente á la ley de capitalizacion dictada p.<sup>a</sup> dicha Prov.<sup>a</sup>) no podría repetir este sacrificio, ó descender otra vez, sin mengua de la autoridad q.<sup>o</sup> inviste, y de la dignidad de la Nacion q.<sup>o</sup> representa.

Que p.<sup>as</sup> otra parte, si las concesiones hechas ya á B.<sup>a</sup> Aires han llegado hasta donde pudieron autorizarlas la mas elevada política y el patriotismo mas acendrado: si los miram.<sup>tos</sup> han sido profun.<sup>tos</sup> estremados, y hasta humildes, como con tanta verdad y noble franqueza lo espresa el Exmo. Sor. Director Prov.<sup>o</sup> en su nota circular de 24 de Julio á los Gob.<sup>nos</sup> tampoco puede dudarse q.<sup>o</sup> el hacer nuevas concesiones sería-peligroso, en razon de que se afectaría ya á la reciprocidad bien entendida de interes y d<sup>hos</sup>. entre B.<sup>a</sup> Aires y los otros Estados de la Nacion, sin cuya base el órden Constitucional no tendría la estabilidad neccs.<sup>a</sup>.

Que aunq.<sup>o</sup> B.<sup>a</sup> A.<sup>a</sup> ha desairado á las demas Prov.<sup>as</sup> llevando su orgulloso desdén hasta el grado de no aceptar el rango de Capital de la Nacion más grande, más respectable, y de más gloriosa cele-



bridad de Sud-América, ni el sacrificio q.<sup>e</sup> aquellas hacían de reconocer la inmensa deuda q.<sup>e</sup> gravita, y solo debe gravitar en justicia sobre B.<sup>a</sup>-A.<sup>a</sup>: aunq.<sup>e</sup> las trece Prov.<sup>as</sup> se bastan p.<sup>r</sup> si solas p.<sup>a</sup> ser una Nacion rica y fuerte: aunq.<sup>e</sup> podrian bajo estos conceptos escluir á Buenos Aires de la asociacion q.<sup>e</sup> el repugna, y cuya prerogativas desconoce hasta el absurdo, no obstante, Córdoba no se resuelve á hacerlo p.<sup>a</sup> p.<sup>r</sup> su parte, porq.<sup>e</sup> el sentim.<sup>to</sup> de intima fraternidad q.<sup>e</sup> le anima hacia aquel Pueblo, es superior á todo, y porq.<sup>e</sup> deséa ardientem.<sup>te</sup> que se salve del ruinoso aislam.<sup>to</sup> y participe en union con sus hermanas de la ventura q.<sup>e</sup> el cielo ha deparado á la ilustre familia Argentina.

Que aunq.<sup>e</sup> las trece Prov.<sup>as</sup> tienen incontestable dro. y poder bastante p.<sup>a</sup> obligar á B.<sup>a</sup>-A.<sup>a</sup> á la observancia de los pactos q.<sup>e</sup> hace alarde de conculcar y p.<sup>a</sup> imponerle por consecuencia, la Constitucion dada p.<sup>a</sup> la República p.<sup>r</sup> el Soberano Congreso Jeneral Constituyente reunido en Santafé, no obstante, Córdoba prescinde por ahora de pretenderlo por su parte, porq.<sup>e</sup> deplora el uso de los medios violentos, y porq.<sup>e</sup> abraza todavía la consoladora esperanza de que aquel Pueblo vuelva de su estravio.

Que p.<sup>r</sup> otra parte, es una verdad evidente, aunq.<sup>e</sup> lamentable, q.<sup>e</sup> la reincorporacion de B.<sup>a</sup>-Ais. á la asociacion Nacional en la actualidad, no puede estimarse ventajosa, aun prescindiendo de los demas obstáculos q.<sup>e</sup> la hacen impracticable: porq.<sup>e</sup> la efervescencia q.<sup>e</sup> domina los espíritus en la Capital de aquella Prov.<sup>a</sup> contra nuestras autoridades Nacionales y Provinciales — el completo desquicio del orden, la espantosa desmoralizacion, y la anarquía interior, q.<sup>e</sup> como un cáncer la devora desde la revolucion de Septiembre, son causas q.<sup>e</sup> obstarian desde luego al restablecim.<sup>to</sup> positivo de la paz con el resto de la República y á la marcha normal en q.<sup>e</sup> esta debe entrar bajo el régimen Constitucional.

Que unidos como estan los demas Estados Confederados p.<sup>r</sup> el indisoluble vínculo de la Constitucion q.<sup>e</sup> han jurado con entusiasmo, y siendo uniforme tambien el clamor p.<sup>r</sup> verla cuanto antes en ejercicio, no hai razon agluna p.<sup>a</sup> aplazar el cumplim.<sup>to</sup> de tan legítimo deseo, aunq.<sup>e</sup> subsista la disidencia de B.<sup>a</sup>-A.<sup>a</sup>; pues este caso ha sido previsto p.<sup>r</sup> el Soberano Congreso, en la mencionada ley de Capitalizacion, y por otra parte, es bien obvio q.<sup>e</sup> esa misma disidencia hace mas urgente la ejecucion, la realidad práctica de nuestras instituciones fundamentales, p.<sup>a</sup> preservarnos á su amparo del monstruo de la anarquía q.<sup>e</sup> aun se revuelve en B.<sup>a</sup>-A.<sup>a</sup>.



y cuyo hálito ponzoñoso pudiera contagiarnos: — ó para consolidar nuestro poder bajo la enseñanza de union, bajo la accion eficaz de una ley comun, y contener mas facil.<sup>te</sup> los avances de aquella Provincia, si tuviese la insensatez de arrojarnos de nuevo el guante de la guerra.

Que el Pueblo Cordobés, fundado en n<sup>ro</sup>. elocuentísimo pasado, y en las inspiraciones q.<sup>a</sup> la actualidad le sugiere, tiene la conviccion, de q.<sup>a</sup> si en esta vez se malogra la Organizacion de la República, no la conseguirá jamás, porq.<sup>a</sup> no podrá esta reproducir los sacrificios inmensos q.<sup>a</sup> ha hecho, ni reunir los elem.<sup>tos</sup> conq.<sup>a</sup> ahora cuenta en favor de tan costosa empresa; y volviendo á sufrir los horrores de la guerra civil, como últimas convulsiones de su desgraciada existencia, se despedazará luego su integridad territorial, y quedará estinguida como Nacion, porq.<sup>a</sup>, para vergüenza del nombre Argentino, la q.<sup>a</sup> fue capaz de liberar un continente, y llenar de asombro al mundo con su heroicidad.

Que p.<sup>a</sup> preservarnos de esta fatalidad no basta haber jurado una Constitucion; pues ese juram.<sup>to</sup> se volvería ilusorio, si los Pueblos q.<sup>a</sup> lo han hecho no se conservasen en paz y union, condiciones indispensables p.<sup>a</sup> q.<sup>a</sup> estén en aptitud de cumplirlo: sino se mantuviesen sumisos á las autoridades q.<sup>a</sup> presiden la Nacion, y q.<sup>a</sup> estan encargados de hacer efectivo el pacto q.<sup>a</sup> le sirve de fundam.<sup>to</sup> — ó sino les proporcionasen los medios necesarios p.<sup>a</sup> q.<sup>a</sup> puedan llenar con feliz éxito esta salvadora mision.

Que á tal objeto es de absoluta y urgentísima necesidad la creacion de fondos ó recursos pecuniarios conq.<sup>a</sup> han de dotarse los poderes Constitucionales, y atenderse las demas exigencias del serv.<sup>o</sup> de la Nacion pues es notoria la insuficiencia de su actual tesoro, y fuera de duda q.<sup>a</sup> este inconveniente subsistiría p.<sup>r</sup> el largo tiempo, aun supuesto el progresivo adelanto de n<sup>tras</sup>. rentas ordinarias.

Que el establecim.<sup>to</sup> de un Banco Nacional con facultad de emitir billetes, es, á juicio de esta Legislatura, lo único q.<sup>a</sup> resolverá ventajosas.<sup>te</sup> el problema de nuestra situacion financiera: problema de imprescindible solucion: porq.<sup>a</sup> Nacion sin tesoro es una quimera, así como vendría á ser una farsa vergonzosa el haber hecho tantos sacrificios p.<sup>r</sup> obtener una Constitucion, p.<sup>a</sup> renunciar luego á ella, p.<sup>r</sup> no proveer á los medios de darle ejecucion.

Que la espresada institucion es de indisputable conveniencia p.<sup>a</sup> la República, aun en circunstancias menos especiales:

1.<sup>o</sup> — porq.<sup>a</sup> proporcionándonos un abundante medio circulante,



facilitaría las transacciones, impulsaría nuestra industria, daría movimiento á nuestros capitales, y ensancharía por consiguiente la riqueza pública. 2.º porq.º entonces el Estado, q.º apenas es consumidor ahora, vendría á ser productor tambien, ó un negociante en grande; pues giraría por medio del papel moneda con el capital q.º este representare, — riqueza muerta ó improductiva hoi: 3.º — porq.º así habría adquirido el Pais, trabajando con su crédito, una nueva fuente de riqueza, tan inagotable, cuanto son positivos los elementos naturales de prosperidad q.º hoy posee, y los industriales q.º tendrían luego á la sombra de la paz, y bajo la influencia de benéficas instituciones.

Que los Pueblos q.º han puesto en manos del Soberano Congreso sus destinos, y cuya confianza ha sido correspondida p.º este con revelantes huellas de patriotismo, de abnegacion y acierto, no se mostrarían dignos de la suerte á que aspiran, ó mandarían de sí mismos la idea de una inconcebible imbecilidad, si no se apresurasen á prestarle la cooperacion q.º las circunstancias reclaman, p.º facilitarle la remocion de los inconvenientes q.º puedan obstar al cumplimiento de su obra.

Que, así mismo, revelarían inescusable falta de sensatez, si desconociesen q.º p.º dominar la situación es necesaria la presencia prestigiosa del Libertador de la República, al frente de la Causa de la Organizacion, — del Argentino q.º reúne mas títulos á la fé de los Pueblos, porque tuvo la virtud y la fortuna q.º ningún otro alcanzara — de libertarles de la tiranía más atroz q.º conoció el mundo, — y de proporcionarles la Constitucion mas perfecta de Sud América.

Persuadida finalmente esta Legislatura, q.º al pretender el gabinete de B.º-A.º la cesacion del Directorio Provis.º de la Republica, la disolucion del Soberano Congreso General Constituyente, y p.º complement.º de estos escándalos, — q.º las Provincias constituidas rompan el pacto fundamental q.º han jurado, lleva el inalicible designio de volverlas al aislamiento único terreno en q.º los Gobiernos de B.º A.º pudieron vencerlas y someterlas á la férula del despotismo

#### DECLARA Y PROCLAMA EN ALTO

1.º — Que el Pueblo Cordobés, firme en los compromisos q.º ha sabido sellar con la sangre de sus hijos, fiel á sus juramentos, con conciencia de su honor, de su poder y de su bien, sostendrá sin reserva de sacrificio alguno la Carta Nacional q.º ha jurado.

2.º -- Que, con igual espontaneidad y decision, acatará y obedecerá



cerá las supremas disposiciones q.<sup>a</sup> emanaren del Soberano Congreso General Constituyente de la República, y del Directorio Prov.<sup>o</sup> de ésta.

3.<sup>o</sup>—Que anhela con ardor porq.<sup>a</sup> cuanto antes se provea á la República de Capital interina, se instalen los Poderes Constitucionales, y desde luego se ponga en ejercicio la Constitucion.

4.<sup>o</sup>—Que si p.<sup>a</sup> facilitar la realizacion de estos obgetos fuese necesario dictar algunas disposiciones de carácter orgánico, pero q.<sup>a</sup> requieran, á juicio del Soberano Congreso, prévia y especial autorizacion de las Legislaturas Provinciales, la de Córdoba se la acuerda p.<sup>r</sup> su parte de la manera mas amplias, y con la fé mas sincera.

5.<sup>o</sup>—Que si al mismo fin el Soberano Congreso estimase conveniente, y tuviese á bien, establecer la institucion de un Banco Nacional con facultad de emitir billetes, esta Legislatura la aceptará con entusiasmo, y en la esfera de sus atribuciones coadyuvará á q.<sup>a</sup> tenga pronta y cumplida observancia.

6.<sup>o</sup>—Que aunq.<sup>e</sup> es injustificable á la par q.<sup>a</sup> desfavorable la repulsa q.<sup>a</sup> la Prov.<sup>a</sup> de B.<sup>a</sup>-A.<sup>a</sup> ha hecho del pacto fundamental Argentino conq.<sup>a</sup> le han brindado los demas Estados hermanos, el de Córdoba no desea q.<sup>a</sup> se obligue aquella p.<sup>r</sup> la fuerza á reincorporarse á la asociacion, y se resigna por su parte á q.<sup>a</sup> se le deje provisoriam.<sup>te</sup> en la condicion en q.<sup>a</sup> ella ha querido colocarse.

7.<sup>o</sup>—Que en el caso (q.<sup>a</sup> Dios no permita) de q.<sup>a</sup> B.<sup>a</sup>-A.<sup>a</sup> intente por medio de la guerra estorbar el término de la Organizacion Nacional, ó perturbarla despues q.<sup>a</sup> se haya hecho efectiva, el Pueblo Cordobés agotará los elem.<sup>tes</sup> de su poder, hasta sucumbir antes q.<sup>a</sup> tolerar tamaño ultraje.

8.<sup>o</sup>—Que esta Legislatura p.<sup>r</sup> sus propias convicciones y fiel intérprete del voto de sus comitentes consideraría funesta á la Causa de la Organizacion Nacional la Separacion del Señor General D. Justo José de Urquiza del Directorio Provis.<sup>o</sup> de la República y aplaude la resolucion denegatoria, pronunciada p.<sup>r</sup> el Soberano Congreso á la renuncia de aquel.

9.<sup>o</sup>—Llévese la presedente Sancion al conocimiento de dha. Soberana Asamblea y del Directorio Prov.<sup>o</sup> y trasmitase á los Exmos. Gobnos. de las demás Provincias.

10.—Comuniquese al P. E. p.<sup>a</sup> los fines consig.<sup>tes</sup>.

JULIAN GIL,  
Presidente.

Juan R. Rosa Torres,  
Secretario.



Córdoba, Noviembre 8 de 1853.

Cumplase la precedente H.<sup>o</sup> Sancion, comuníquese como se ordena p.<sup>r</sup> el art. 3.<sup>o</sup> de la misma, avísele recibo, y publíquese.

GUZMAN.

*Agustin Sanmillan.*

Está conforme.

El Oficial de Gobierno,

*Mauricio Moyano.*

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.<sup>o</sup> 95).



### NUMERO 36

Nota del Gobernador de Santa Fe al Ministro de Relaciones Exteriores, dándole cuenta de la dispersión de los emigrados de Buenos Aires que invadieron el territorio de la Confederación.

(Noviembre 10 de 1854).

Santa Fe, Noviembre 10 de 1854.

Gobierno de la Provincia.

•

*Al Exmo. Sor. Ministro de Estado en el Departamento del Interior de la Conf.<sup>on</sup> Argen.<sup>na</sup> Doctor D. Santiago Derqui.*

El infrascripto tiene el honor de dirigirse á V. E. acompañandole copia legalizada de la nota que acaba de recibir del Jefe Político de la Ciudad del Rosario en la que pone en conocimiento de este Gobno. la dispersion que ha sufrido la fuerza que comandaban los Gefes Emigrados de B.<sup>a</sup> A.<sup>a</sup> que habían invadido aquella Prov.<sup>a</sup> en el encuentro que ha tenido lugar el 8 del presente, con la fuerza que mandaba D. Manuel Hornos y que en consecuencia de este acontecimiento los Gefes invasores se encuentran nuevamente asilados en esta Prov.<sup>a</sup>. Tambien se instruirá V. E. p.<sup>r</sup> dicha nota q.<sup>a</sup> el Gefe Político pide se le demarque la linea de conducta que debe observar en caso de que el Comand.<sup>te</sup> Hornos pida á nombre de su Gobno. la reconcentracion de los espresados Gefes Emigrados, y apesar de que el infrascripto ha ordenado al Gefe Político disponga que los Gefes



derrotados los haga bajar á la Ciudad del Rosario y desarmandolos vigile la conducta ulterior que estos observen espera que el Gobierno Nacional de la resolucion que estime conveniente en el presente caso.

Todo lo que el infrascripto pone en conocimiento de V. E. para q.<sup>o</sup> se sirva elevarlo al del Exmo. Sor. Presidente de la Confederacion Argentina á los efectos consiguientes.

Dios guarde á V. E. muchos años.

DOMINGO CRESPO.

De orden de S. E.

El Oficial 2.<sup>o</sup> del Minist. de Gob.  
*Genaro Lassaga.*

Es copia.

*Vicente G. Quesada,*  
Oficial Mayor.

El General Jefe Político del Departamento.

Rosario, 9 de Noviembre de 1854.

*Al Exmo. Sor. Gobor y Cap.<sup>an</sup> Gral. de la Prov.<sup>a</sup> D. Domingo Crespo.*

Doy conocim.<sup>to</sup> á V. E. de que acorralados sobre la Prov.<sup>a</sup> de B.<sup>a</sup> A.<sup>a</sup> los Gefes emigrados con sus aliados han tenido ayer entre diez y once de la mañana un encuentro con la fuerza que comandaba D. Manuel Ornos que estaba en el Pergamino, y aun que la Caballeria en el N.<sup>o</sup> de Cuatrocientos hombres fue completamente dispersada lo que me es comprobado por cuatro dispersos que han llegado aqui de ella: la infanteria consiguió no obstante destrozár la fuerza que comandaban los Grales. Lagos y Costa, y aunque toda ella fue dispersada estos Gefes con los demas que le acompañaban se encuentran en la costa de Pabon — Doloroso me es anunciar á V. E. un incidente tan desagradable pero puedo asegurarle que por el Departamento no hay que temer, por que aunque Ornos ha que dado impotente aunque así no fuese yo he tomado medidas precausivas y entre ellas he dispuesto que el Coronel Cardoso reúna doscientos hombres y se ponga en observacion.

Muy factible que Ornos sin nombre de su Gbno. haga una intimacion á la Autoridad leal de este Departam.<sup>to</sup> pidiendo la recon-

centracion de los invasores emigrados y p.<sup>a</sup> tal caso V. E. se servirá  
trazarme la conducta que debo observar intertanto yo cuidaré de  
tener al Gobno. al corriente de las ultirioridades.

Dios guarde á V. E. m.<sup>a</sup> a.<sup>a</sup>.

BENJAMÍN VIRASORO.

Está conforme.

El Oficial 2.<sup>o</sup> del Minist. del Gob.

*Genaro Lassaga.*

Es copia.

*Vicente G. Quesada,*

Oficial Mayor



MISIÓN

DEL

GENERAL DON JOSE MARÍA PAZ

AL INTERIOR



CORRESPONDENCIA PRIVADA

T. III.



Carta del General Paz á D. Domingo Crespo, asegurando que no le anima otro propósito más que la paz y la organización de la República.

(Octubre 22 de 1852).

*Señor D. Domingo Crespo.*

Arroyo del Medio, Octubre 22 de 1852.

Mi estimado amigo y compatriota:

En Buenos Aires escribí á V. una carta que debía ser conducida por un amigo de V. que estaba muy próximo á partir. En ella se hablaba de la misión de que iba encargado y de mis deseos de contribuir á la organización, tranquilidad y bien estar de estos Países.

Mas, como puede ser que aquella no haya llegado á su poder, aprovecho la ocasión de mandar mi nota oficial, para dirigirle esta y facilitar una mutua inteligencia.

Creo que me conoce bastante para persuadirle que mis aspiraciones no tienen otro objeto que el bien de toda la República y su organización nacional, y pienso también que hará la debida justicia á mis sentimientos para convencerse de que miro en la *Unión* de todos los Argentinos la prenda más segura de su prosperidad y el único medio de llegar á ella.

Ojalá me sea permitido esplanar mejor estos conceptos, que no hago ahora sinó enunciar, pues en este caso, me lisongeo conociendo su buen juicio y patriotismo que quedaríamos en perfecta conformidad.

Me reputaré muy feliz si puedo contribuir en algo á la grande obra de la organización argentina, ó cuando menos á evitar los males que pudieran sobrevenirnos. En cualquier caso no me separaré de la senda que mis antecedentes y mis bien conocidos principios me han trazado.

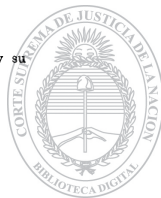
Concluiré haciendo sinceros votos por el bien de todos y en particular por el de la importante Provincia que tan dignamente preside



y ofreciéndole además las seguridades del aprecio con que soy su muy afecto compatriota que B. S. M.

José M. Paz.

(Archivo del Senado Nacional. — Caja 1852, N.º 4).



## NUMERO 38

Carta del secretario del general Paz, doctor Carlos Tejedor, á don Domingo Crespo, manifestando el deseo de asegurar su amistad.

(Octubre 22 de 1852).

*Señor D. Domingo Crespo.*

Santa Fe.

Arroyo del Medio, Octubre 22 de 1852.

Señor de toda mi consideración:

Cuando salí de Copiapó, D. Domingo de Oro, nuestro común amigo, me entregó para V. la carta adjunta, porque mis intenciones era pasar también por esa.

Me llevaba á allí no solo el deseo de conocer una de las provincias que más importante papel tendrá en el porvenir de nuestro país, sino también contraer su amistad cuyas ventajas y amenidad me ponderó mucho el señor Oro.

La necesidad de seguir adelante, y de no tocar mui de cerca heridas que aún sangran quizá, según más estensamente lo indica el Gral. Paz en su nota oficial, me impiden esta vez de nuevo adquirir su apreciable relación; pero no he querido guardar más tiempo la carta de introducción en mi cartera. Tengo la mejor idea de V. como patriota y como argentino, y en la misión que me ha tocado desempeñar como Secretario, yo quisiera invocar el auxilio de todos los buenos.

Pero me falta el tiempo, Señor, para repetirme. En la adjunta á mi amigo Don Juan María Gutiérrez, cuya entrega me tomo la libertad de encargar á V. he espuesto hasta mis ideas particulares sobre la situación. Si V. quisiera darse el trabajo de verla, y manifestarme su opinión se lo estimaría infinito, cierto de que cualquiera que sea ella y de la distancia en que nos ponga, yo tendré siempre por V.

la estima que para mí merece todo amigo de Don Domingo de Oro, á quien quiero y respeto mucho.

De V. con toda mi consideración.

CARLOS TEJEDOR.

(Archivo del Senado Nacional. — Caja 1852, N.º 4).



## NUMERO 39

Carta del general Paz á don Manuel Pizarro comunicándole de la misión diplomática al interior, para que las provincias comprendan que Buenos Aires quiere la unión nacional, fundada en una perfecta igualdad y libertad.

(Octubre 22 de 1852).

*Sr. D. Manuel E. Pizarro.*

Arroyo del Medio, Octubre 22 de 1852.

Mi estimado pariente y amigo: Después que V. marchó nada he oído de V. ni de sus compañeros. Deseo que todos hayan tenido un felicísimo viaje y que hayan descansado en el seno de sus familias. ¡Cuándo me será permitido á mi otro tanto y reposar en la quietud de las fatigas de toda mi vida!

Por más que lo deseo, cada día parece que se aleja esta suspirada época. (Veame) V. ya en campaña — campaña que aunque no sea militar, sinó diplomática, no por eso deja de ser por mi edad y falta de salud. Mucho deseo ir á Córdoba y demás Provincias: donde pasé mi juventud, donde consagré tantos afanes á la causa pública, donde tomé tantos peligros, pero discurría que fuese un tiempo más tranquilo, y que no llevase otro carácter que el privado. Entonces me entregaría con toda la afectividad de mi alma á los recuerdos del pasado, y á conmemorar los hechos que he presenciado y en que he intervenido y las personas á quienes he debido amistad y aprecio.

He dicho que estoy en campaña porque como verá Vd. por la fecha estoy fuera de Buenos Aires. He dicho que esa campaña es diplomática porque he aceptado una misiva que me ha confiado este gobierno cerca de los del interior; para decirles que no quiere guerras ni transtornos y que solo desea la organización nacional





fundada sobre un pie de igualdad de las provincias y de perfecta libertad. — Este es mi encargo y esto es lo que diré. Las Provincias podrán adoptar ó rechazar estas indicaciones, modificarlas ó hacer otras nuevas.

Ningún derecho á ofender con esto, ni tampoco faltar á ninguna conveniencia. En el estado de federación me persuado que todas deben ser consultadas, y por lo menos no es injuriarlas dirijirles la palabra y escuchar su modo de pensar. ;

Muy bien conoce V. mis principios, mis opiniones, de modo que esta sola consideración me dispensa el decirle una palabra más para probarle que soi incapaz de dar un paso que pudiera desfavorecer á las provincias y mui particularmente á la de Córdoba.

Salude V. á Mercedita á mi nombre, y á todos sus hijos á quienes deseo conocer personalmente. Mis dos hijas y Rosario llegaron á Buenos Aires donde las he dejado; Pepe me acompaña deseoso de conocer la cuna de sus padres. El saluda también á V. y yo que le ofrezco como su servidor, amigo y pariente. "

José M. Paz.

(*Archivo del Senado Nacional. — Caja 1852, N.º 4*).

---

#### NUMERO 40

Carta del general Paz á don S. Allende, manifestándole que Buenos Aires quiere una constitución espontánea y no un código político impuesto por la voluntad de un hombre.

(Octubre 22 de 1852).

*S. Dr. D. José Saturnino de Allende.*

Arroyo del Medio, Octubre 22 de 1852.

•  
Mi antiguo y constante amigo:

Después de un silencio de tantos años, después de sucesos tan varios, como temibles quales son los que motivaron nuestra separación é incomunicación, después de un destierro largo y penoso, he concebido al fin esperanza de pisar el suelo que fué mi amo, y abrazar á los amigos de mi niñez, á los hombres con cuyas creencias y principios estoy identificado.



Ya comprenderá V. que es uno de ellos, en grado muy eminente, y que á pesar de una ausencia tan dilatada lo he tenido siempre muy presente, como me lisonjeo que le habrá sucedido á V. respecto de mí. Sí, lo creo firmemente pues que así me lo han atestiguado sus cartas á Juan (ilegible), en que nunca faltaron sus amistosos recuerdos. El quedó en Montevideo, de donde me ha escrito para decirme que se encontraba bueno con su numerosa familia.

Cuando los sucesos del 11 de Septiembre yo me hallaba en dicha ciudad, desde donde me trasladé á Buenos Aires siendo solo entonces que pude pisar el suelo de la Patria. Antes me lo habían privado circunstancias especiales, qué sería ahora superfluo esplanar.

Llegado á Buenos Aires el Gobierno nuevamente instalado creyó que mi voz podría ser oída en las provincias interiores y me confió una misión en cuyo desempeño ha llegado á este punto.

Esta misión es de paz, y ni yo hubiera admitido otra. Se me ha encomendado decir á los Pueblos de Buenos Aires no (ataca?) la organización nacional, que antes la desea y la procura, si bien no puede consentir en que se haga saliendo de la legalidad, igualdad y perfecta libertad de todas las provincias. Dice que quiere una constitución que sea obra de la espontaneidad y libre voluntad de los que van á ser constituidos, y no un código político impuesto por la fuerza ó por el capricho de uno de nuestros hombres.

Si tales principios merecen su consideración, sea muy en horabuena; si que me estremo de ocuparme de ellos, nada se habrá perdido con haberlos ofrecido á su tranquila meditación de los interesados, sea ó no que ellos quieran tomarlos en consideración.

En mi opinión ahora más que nunca es posible la claridad y la franqueza. Después de más de 40 años de luchas inútiles y de decepciones indignas, llegado es el tiempo que se entiendan nuestros pueblos; que se oiga el lenguaje de la buena fé, es preciso con moderación y (ilegible), pero que se eviten las vías de hecho, que se ahorre la sangre y los sacrificios que ningún fruto han dado fuera de la esclavitud y el retroceso.

Ojalá que esto no sea imposible y que veamos levantarse nuestro edificio político sin más sacudimiento y trastornos. Habré contribuido de cualquier modo á una obra semejante hacia mi mayor ambición ó mejor dicho el sueño dorado de mi vida.

El Sr. Guzman goza de buen (ilegible) y yo como argentino y como cordobés, no puedo menos que aplaudir su administración. Que Dios lo ilumine para que haga el bien de nuestros compatriotas.



Salude V. en mi nombre á todas las personas que nos son allegadas: me hará prolijo (ilegible) á todo, pero no por eso dejar de recordar á mi primo (ilegible) y á sus imponderables hijos. A Pedro lo ví en Buenos Aires y pienso que habrá llegado bueno: lo mismo deseo para todos y para V. que me... siempre entre sus amigos como (ilegible), bueno y afecto saludo.

José M. Paz.

Mi letra, que ruego á Dios le permita entenderla, le dirá que estoy viejo, cansado y medio inútil. No así V. que... con el vigor de la juventud.

De mis tres hijos me acompaña el varón que es el mayor: ya lo conoce á V. por las noticias que tiene de mí y desea conocerlo personalmente.

(*Archivo del Senado Nacional. — Caja 1852, N.º 4).*

---

#### NUMERO 41

Carta del general Paz á don P. Olmedo dándole cuenta de su misión y aprobando la conducta del gobernador de Córdoba.

(Octubre 22 de 1852).

*Señor D. Felix Olmedo.*

Arroyo del Medio, Octubre 22 de 1852.

Mi estimado amigo:

Después de tantos años de incomunicación puedo al fin recordar mis antiguas amistades. Al reanudar nuestras relaciones lo hago para decirle que me ha sido confiada por el Gobierno de Buenos Aires una misión pacífica cerca de los del interior. Seré muy feliz si puedo contribuir en algo á la tranquilidad general. Si no lo consigo habré llenado un deber de conciencia, de patriota, y de honor.

Pero no es solo lo que me ha obligado á dirigirle esta: quiero felicitarlo á V., ahora que por la primera vez puedo hacerlo, por la libertad de Córdoba á que contribuyó V. con su energía, y con sus luces. .



Le ruego también que lo haga á mi nombre con el Sr. Zavallia que tan dignamente se condujo el 27 de Abril pasado, célebre en los fastos de la historia cordovesa.

Finalmente, quisiera escribir á otros muchos que se han hecho acreedores á la estimación general, pero no tengo tiempo ni aun los conozco personalmente. \*

Sin embargo no dejaré de decirle que el Sr. San Millán, ministro actual de gobierno, merece la comun aceptación por la muy digna cooperación que dá á la ilustrada administración del Sr. Guzman.

No acabaría esta carta si fuera á decir todo lo que siento al aproximarme al suelo natal, y cuanto considero las personas que contribuyen á ennoblecerlo.

Reciba V. mi amigo los testimonios de mi estimación con que soy su servidor y compatriota Q. B. S. M.

José M. Paz.

Pepe, aquel niño que andaba en un... en Montevideo ha sido el ornamento. El me acompaña y desea vivamente conocer el suelo donde ..... ser sus padres.

(*Archivo del Senado Nacional. — Caja 1852, N.º 4).*

---

## NUMERO 42

**Carta del general Paz á don J. V. Agüero, manifestando temores de que surjan ciertos inconvenientes en Santa Fe, obstaculicen su misión.**

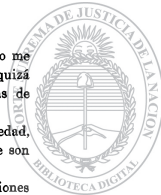
(Octubre 22 de 1852).

*Señor D. José Vicente Agüero.*

Arroyo del Medio, Octubre 22 de 1852.

Mi estimado y antiguo amigo:

Muy complacido de saber los progresos que hace nuestra Córdoba bajo la administración moderada y patriótica del Sr. Guzman, he aceptado la misión que me ha encomendado el Gobierno de Buenos Aires cerca de todas las provincias del interior.



Ya se persuadirá V. que no debe ser sino muy honrosa, cuando me he decidido á cargar sobre mis cansados hombros el peso quizá superior á mis fuerzas de hablar á mis compatriotas palabras de paz y persuasión.

He dicho que quizá sea superior á mis fuerzas porque en mi edad, y atendida mi poca salud, el viaje solo reclama esfuerzos que me son costosos.

Por lo demás, si yo lograra ser escuchado, y si mis persuasiones tuviesen efecto, en pró de la tranquilidad del país, me sería muy dulce el último sacrificio que hago, que es probable sea el postrero de mi vida.

No sé aún qué inconveniente, puede tener mi marcha en la provincia de Santa Fé, donde se nota cierta alarma que no comprendo bien aún, pero puedo asegurarle que si aquellos se venciesen, tendré el gusto de abrazar á V. y demás amigos.

Entonces tendría el gusto de decir á Vds. que mis sentimientos no han variado, y que mis conatos por la organización de la República, por el adelanto de las provincias interiores, y por la prosperidad general son los mismos que han conocido.

No necesito esforzarme para persuadir á V. que sería incapaz de aceptar una misión en sentido contrario, y aún mucho menos obrar de un modo que no fuese favorable á esas mismas provincias. Mi nota oficial al Gobierno expone las bases sobre que se funda el encargo que se me ha confiado. Lo demás pende de explicaciones que no se pueden dar sinó á viva voz, y que reputaría muy feliz de poder transmitir verbalmente.

Aunque ya no existan tantos de los hombres que en esa me honraron con su amistad, quisiera escribir á los que sé que se conservan; pero esto me sería imposible, porque me falta tiempo y comodidades para ello: me contentaré pues con dirigirme á V., y otros pocos amigos á quienes ruego hagan conocer mi modo de pensar, si es que el merece su conformidad.

Si no me fuese posible abrazar á V. y hacer algo por la tranquilidad común, deploraré mi destino, pero sin dejar de ser muy afecto amigo y paisano. Q. B. S. M.

José M. Paz.

De tantos hijos que me han quedado, me acompaña el varón que es también el mayor, y á quien conocería V. en Montevideo. La

letra de esta carta, aunque no buena es siempre mejor que la mía.  
Es la suya y por eso lo he preferido.

(Esta posdata está escrita de puño y letra del General Paz).

(Archivo del Senado Nacional. — Caja 1852, N.º 4).



NUMERO 43

Nota del secretario del general Paz, doctor Tejedor, á don L. Cáceres, pidiéndole quiera informarle sobre el estado de la opinión en Santa Fe. Justifica el movimiento del 11 de Setiembre, y considera que el triunfo de Urquiza, traerá el despotismo.

(Octubre 22 de 1852).

*Señor D. Luis Cáceres.*

Córdoba.

Arroyo del Medio, Octubre 22 de 1852.

Mi estimado amigo:

En camino para esa con el General Paz, noticias que hemos recibido al momento de llegar á este punto sobre que se trataba de prendernos en el tránsito, nos han obligado á detenernos, para considerar bien las cosas antes de tomar una resolución.

El General Urquiza parece que mira nuestra misión de mal ojo. Entonces temiéndolo todo el Gobierno de Santa Fé, deseamos conocer el estado de la opinión en esa, y con este objeto enviamos hoy una comunicación al de Córdoba. Aunque muy ocupado, he querido aprovechar esta ocasión de escribirle, para saber su parecer.

Usted que ha estado en Buenos Aires, mi amigo, cuando se verificó la revolución, sabe que ella ha sido popular en todo el rigor de la palabra, y que revoluciones de esta clase no se hacen retroceder sin desgracias cuyo tamaño es difícil por ahora calcular.

En este momento, y menos con V. necesito decir nada sobre su política. Basta para las consideraciones políticas que los acontecimientos sujeren el que la revolución de Buenos Aires no pueda sofocarse sinó con una guerra desastrosa, y que al mismo tiempo mientras ella esté en pie, la organización de la República, como República Argentina sea una quimera.



Desde entonces, los hombres de paz y organización, entre los cuales tengo el placer de creerlo á V. no pueden menos de aceptar ese hecho como consumado, y partir de él en vez de pensar en destruirlo. La revolución á su turno acepta los demás hechos que han desparado por la República, aunque algunos de ellos no son muy santos y se entrega con los brazos cruzados á las decisiones de un Congreso legítimo, cualquiera que ellas sean.

Fuera de aquí, mi amigo, yo no veo sino la guerra civil más ó menos tarde, y después el despotismo, si por desgracia triunfa Urquiza.

El inconveniente de Santa Fé, si contásemos con Córdoba y demás provincias, sería poca cosa. La salvaríamos de un modo ú otro, y estamos ciertos que una vez esplicadas á ellas la política é intenciones de la de Buenos Aires, se persuadirían que solo de su lado hay felicidad futura para el país. ¿Pero quién nos responde de que Córdoba no está engañada también con el pretendido Director?

¿Qué piensa V. á este respecto? Sírvase decirme por el mismo oficial que conduce la comunicación para el Gobierno, en la inteligencia que la exactitud de su juicio, para mí de mucho valer, pesará en la resolución que adoptemos y que esta no solo envuelve peligros personales para nosotros, sinó también para la revolución en cuyo favor le oí manifestar tan buenas simpatías, antes de separarnos. El General escribe á otras personas y yo también. Deseo sin embargo su opinión.

De V. affmo. amigo y servidor.

CÁRLOS TEJEDOR.

(Archivo del Senado Nacional. — Caja 1852, N.º 4).

## NUMERO 44

Carta del gobernador de Santa Fe don D. Crespo, contestando á otra del doctor Tejedor y en la que condena el movimiento de Buenos Aires, sosteniendo que debe prescindirse de personalismos y defender el acuerdo de San Nicolás, el congreso y la organización nacional.

(Octubre 26 de 1852).

*Señor D. Carlos Tejedor.*

Santa Fe, Octubre 26 de 1852.

Mi estimado compatriota:

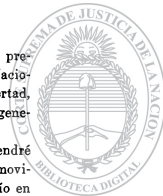
He recibido su apreciable carta fecha 22 del presente que me dirige desde el Arroyo del Medio acompañándome una de Don Domingo de Oro en que me lo recomienda; que acepto y por ello puede V. contar con mi consideración y servicios.

He leído también la que V. me adjunta para el Doctor Gutierrez, pues aún cuando este señor se halla en el Paraná, con la autorización de V. la abrí y me impuse de ella, y aseguro á V. para su satisfacción, que es donde he encontrado más franqueza y mejor esplicados los objetos de la misión Paz á que V. pertenece.

Desde la Batalla de Caseros y mucho más desde que se firmó el Acuerdo de San Nicolás me lisonjeé la esperanza de ver establecida en nuestra desgraciada Patria, la Paz y el imperio de la Ley, que debía garantizar la Constitución Nacional que es la aspiración más fuerte de los Pueblos. El Acuerdo de San Nicolás fué la base de esa organización y de consiguiente la tabla de nuestra salvación; así se han considerado y consideran los Pueblos y los hombres todos; pero unos cuantos en Buenos Aires, quizá aquellos mismos en quienes debíamos tener más fé y esperar, que aleccionados en la Escuela de los trabajos ahogarían esas mismas ideas y sostendrían ese pronunciamiento general: obrando en sentido contrario opusieron fuertes resistencias al Acuerdo de 31 de Mayo: dividieron las opiniones; y encabezando después los poderes públicos se colocaron en abierta oposición al citado Acuerdo, al Libertador, al Congreso, que á pesar de ellos debe reunirse, y á la Organización Nacional, á no ser que esta engaste á la Provincia de Buenos Aires en la Corona de la Confederación.







Prescindo de la justicia ó el derecho con que Buenos Aires pretende la primacía; pero si de buena fé desea la organización Nacional, debe ya que está en el pleno goce de su Soberanía y Libertad, concurrir al Congreso y no atacarlo; respetar en fin la opinión general, y el Acuerdo de San Nicolás.

Si mis graves atenciones me permitiesen estenderme más, tendré el gusto de manifestarle todo lo que concibo, como miro el movimiento del 11 del pasado; y los males que promueve; pero confío en su capacidad, que si prescinde de personalidades, y actos producidos por la necesidad, nada se le ocultará.

La recomendación que V. me ha enviado me pone en el deber de hacer por V. cuanto pueda con tal que no esté en oposición á mis deberes como Gobernador y como Argentino: vea V. en que puedo serle útil.

DOMINGO CRESPO.

(*Archivo del Senado Nacional. — Caja 1852, N.º 43.*)

---

#### NUMERO 45

Carta del doctor Tejedor á don J. Posse, exponiendo la actitud de Santa Fe y pidiendo noticias sobre la conducta que observará Córdoba.

(Octubre 26 de 1852).

*Señor D. Justiniano Posse.*

Córdoba.

San Nicolás, Octubre 26 de 1852.

Mi estimado amigo:

La demora que por diferentes causas ha sufrido la remisión de la nota á ese Gobierno, me permiten escribirle todavía dos palabras.

Es ya indudable que el Gobierno de Santa Fé se opone á nuestro tránsito, y aunque le hemos dirigido otra nota para levantar este inconveniente, pocas esperanzas tengo de su buen resultado.

Dentro de muy pocos días será preciso resolver la cuestión de si debemos sujetarnos á este capricho, ó seguir adelante, suceda lo que suceda y por donde mejor se pueda.

Usted comprenderá muy bien que ahora más que nunca necesita-



mos saber la opinión de esa provincia, y si también ella obedecería ciegamente órdenes de Urquiza.

¿Qué piensa V. ó qué sabe V.?

La cuestión está hoy puesta para nosotros de este modo terminante, y cualquier dato pesaría mucho en nuestro juicio.

Hágamé el favor de comunicar la misma pregunta á los demás amigos y pedirles su parecer.

Su affmo.

CARLOS TEJEDOR.

No tengo tiempo de repetir lo mismo á Cáculos, á quien escribí con fecha 22. Sírvasé hacerlo por V. ó por otro amigo común exponiéndole el estado de la cuestión hoy.

(*Archivo del Senado Nacional. — Caja 1852, N.º 4.*)

---

#### NUMERO 46

Carta de don Cruz Gorordo á don N. Posse, asegurándole el carácter pacífico de la misión del general Paz.

(Octubre 26 de 1852).

*Señor D. Nicolás Posse.*

San Nicolás, Octubre 26 de 1852.

Mi estimado amigo:

Aprovecho la ocasión que me presenta el conductor para dirigirle ésta y decirle que me conservo bueno y deseando tener noticias de V.

Aquí se encuentra el General Paz que ha venido de Buenos Aires comisionado por el Gobierno cerca del interior. Su misión es enteramente pacífica y cualquiera cosa que se diga en contrario es absolutamente falsa y contraria á los bien conocidos principios de este General.

Por otra parte ni el Gobierno, ni él, ni yo ni nadie quiere ni



guerra ni disturbios, ni anarquía, ni otra cosa que no sea la organización nacional. Puedo asegurar á V. por lo que he oído y por cuanto veo y toco que sus sentimientos son los más patrióticos y los más moderados. Si le fuese posible continuar su viaje deberá solo palabras de paz, de orden y de amistad, si no pudiese verificarlo á nadie habrá perjudicado su misión, tan solo me quedaría el sentimiento de que no se haya oído su voz en la calma de una detenida reflexión.

El actual Gobierno de esa provincia tiene todas las simpatías de los cordobeses en cualquiera parte que estén, porque las merece sus virtudes y por su acertada administración. Entre estos es uno de sus más afectos el General Paz á quien no cesa de oír sus alabanzas y sus votos por el buen éxito de ella. Esto se lo puedo asegurar con toda la fuerza de mi más íntima convicción, y con la seguridad de que V. que tan bien me conoce se persuadirá de la sinceridad con que le hablo.

Quiera V. leer detenidamente mi carta y contestarme con la franqueza de un amigo á quien desde esta distancia se ofrece con la latitud que considere de algún interés sus servicios, repitiendo mi leal, franco y sincero amigo Q. B. S. M.

CRUZ GORRDO.

(*Archivo del Senado Nacional. — Caja 1852, N.º 4*).

---

#### NUMERO 47

Carta del general Paz á don S. M. del Carril, preconizando un temperamento conciliador y poniendo de manifiesto su conducta y tendencias en pro de la paz.

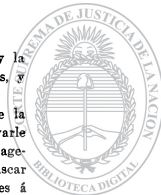
(Octubre 29 de 1852).

*Señor D. Salvador María del Carril.*

San Nicolás, Octubre 29 de 1852.

Mi estimado amigo:

Imposible me sería ahora contestar su larga carta del 24 que apenas he tenido tiempo de recorrer rápidamente. Si hubiese después ocasión lo haré con gusto, y con extensión.



Por ahora me limitaré á rogarle que medite en la calma, y la quietud sobre la situación del País, que pese las circunstancias, y que como dice un escritor del día, la realidad de las cosas.

No me ocuparé de la clasificación desfavorable que hace de la comisión que me ha sido encomendada, solo me permitiré observarle que para ser conciliadora y pacífica no ha de ser exigente ni exagerada. El que sinceramente desea la buena inteligencia ha de buscar los medios de aproximar los extremos disidentes, preparándoles á que se hagan mutuas concesiones.

Obrando de otro modo no habríamos hecho otra cosa que irritar más los ánimos y disponerlos á que empleen las vías de hecho. Esto sería franquear el camino á la guerra civil, en vez de procurar estorbarla ó prevenirla.

Mi deseo más ardiente es que ella no suceda, y que sin ella el país se constituya, y arribe á su organización nacional.

Para probar esto, yo apelo á esas mismas conversaciones del Paraná, que Vd. me recuerda, y de que yo conservo perfecta reminiscencia. Pienso que yo no he variado por más que se quiera dar una interpretación á mis acciones.

Eso de la candidatura que teme V. se me atribuya no merece considerarse seriamente. Por lo menos si se admitiese esa idea, sería incompatible con la de disolución que se me quiere suponer.

Yo he sido si no me engaño el primer argentino que después del pronunciamiento del 1.º de Mayo, opinó y escribió á todas partes, para que las provincias diesen al General Urquiza la gerencia de las Relaciones Exteriores, lo que importaba hasta cierto punto darle un carácter nacional.

Después de eso, he permanecido en el extranjero 8 meses, habiendo ya caído el poder de Rosas, con absoluta prescindencia de los negocios públicos, devorando los sinsabores del destierro, y de una situación penosa, tan sólo para no servir de obstáculo ni aún de pretexto á la organización que se promovía.

¿Y esto no basta para justificarme del cargo de miras interesadas? Si no bastase tendré un motivo más para quejarme de la injusticia de los hombres y consolarme con el testimonio de mi conciencia únicamente.

Estoy conforme en que desengañe V. al señor Bedoya si es que está engañado. No sé que pueda yo haberle dicho para causar en él una decepción que ha estado siempre lejos de mi carácter y de mis intenciones. De cualquier modo me persuado que lo haya conducido un sentimiento amistoso.

El mismo me persuado que lo ha conducido á V. aún cuando me haya tratado en su carta con algo de severidad y no poco de injusticia. Quiero pues significarle que le conservo toda mi estimación y que soy como otras veces su affmo. S. S. y amigo.

José M. Paz.



Incontestada: han bajado mucho el tono y manifiestan (quieren?) tratar; pero no se pueden continuar estos *pour parler* sin la presencia de V. E. — (*Nota de puño y letra de Del Carril*).

(*Archivo del Senado Nacional. — Caja 1852, N.º 4*).

## NUMERO 48

Carta del gobernador de Santa Fe, don D. Crespo al general Paz, justificando sus afirmaciones. Analiza el estado de la república y le hace presente que 13 provincias aspiran á la organización nacional, y demuestra como Buenos Aires, con su conducta contradice sus declaraciones escritas. Cree que su misión debería reducirse á obtener la incorporación de Buenos Aires á las 13 provincias.

(Noviembre 4 de 1852).

*Señor General Don José María Paz.*

Santa Fe, Noviembre 4 de 1852.

Mi estimado compatriota y amigo:

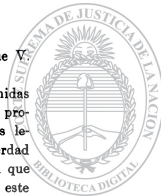
En mi comunicación anterior creí cumplir con el deber de la amistad que V. me dispensaba, y las consideraciones á que sus servicios á la Patria lo hicieran acreedor y evitar si era posible los males que, si V. no retrocede causará á la República, cuya responsabilidad pesará sin duda sobre los que los promueven; pero por la carta que me dirige nuevamente con fecha 29 del pasado veo que la mía ha molestado su sensibilidad.

Como en materias que afectan á la Sociedad debo ser más generoso, que en las que solo pertenecen á mis intereses particulares, me ocupo de volver á adelantar mis observaciones, bajo la protesta de que en ello obro con la mejor buena fé y según mis convicciones.



Lejos de mí, Señor General, la idea de atacar su conducta anterior, he hecho sí de ella una muy ligera reseña por que la consideré oportuna al fin que me proponía; pero cuidé ser exacto en mi referencia; y es injusto el cargo que me hace en esta parte. Lo que verdaderamente importa mi carta es una manifestación de la clasificación que he hecho de la misión de que V. se ha encargado, y á ésta tengo pleno derecho, tanto más, cuanto que he sido más moderado que lo son todos los Gobiernos y la generalidad de la República: de éstos unos dicen que es sediciosa, otros anárquica y todos la consideran como desorganizadora y funesta.

Usted habrá visto los pronunciamientos de las Legislaturas y Gobiernos de los Pueblos de la República y lo que dicen los diarios aún de la Capital de donde ha salido V. en Comisión; y esto lo convencerá que al ser yo más moderado y circunspecto, es porque deseo vivamente evitar males á la Patria y salvar á V. de la difícil posición en que se ha colocado. Es preciso, mi estimado General que Vd. no se equivoque en un asunto tan grave y de tan grande influencia en la República. Reflexione, que trece Provincias están unidas en un mismo pensamiento político: el de organizar el país bajo el sistema federal, que es un voto encarnado en los Pueblos y que solo Buenos Aires lo resiste, y procura ahogarlo, y ésta es su misión: que trece Provincias respetan un pacto que ya es una ley nacional; y que Buenos Aires solo quiere destruirlo; y de esto va V. encargado; que trece Provincias han mandado sus Diputados al Congreso, y que solo Buenos Aires contraría ese Congreso, declara nulo lo que haga, é ineptos á los Diputados, lo que importa un ataque directo á la Soberanía y libertad de las Provincias y un agravio ó ultraje á su dignidad, y V. es el agente que debe poner en práctica aquel ataque y este ultraje. Buenos Aires dijo á los Pueblos en su circular de 11 de Setiembre: "La Provincia de Buenos Aires quiere la paz, quiere la organización nacional, etc." y en otro período de la misma nota dice que "La Provincia hará prácticas estas declaraciones tan pronto como hayan vuelto la paz y el orden interior"; y esta no es la misión de V. El Gobierno de Buenos Aires ha desnaturalizado la resolución del 11, como propiamente lo dice *El Paraná*, periódico de esa Capital; y su misión es la encargada de trabajar en este segundo programa. Deduzca de todo esto si sus antecedentes solos los justifican: entre tanto yo le aseguro á V. que su nombre va á ser maldecido, permítame esta libertad, en toda la República y que sólo por medio de una resolución sangrienta, de que V. será responsable ten-



drá éxito su misión; y no quiero hacerle la injuria de creer que V. haya abrazado tal pensamiento.

Persuádase General que en las trece Provincias que están unidas no hay influencia extraña: lo prueba la uniformidad de sus pronunciamientos aún en aquellas que están á más de doscientas leguas del Director; y que éste hoy no tiene ejército. Hay es verdad calor, es decir, hay un deseo vehemente, ardoroso por el día en que el país dé su constitución, y será odiado el que se oponga á este justo y santo deseo.

Mis atenciones no me permiten extenderme más para probarle la justicia de nuestra causa y el ningún derecho de Buenos Aires á contrariar nuestra soberana voluntad, alentado quizá con nuestra moderación; pero no cerraré esta carta sin recomendarle que si quiere la paz y la organización nacional firme y estable, trabaje en Buenos Aires para que su Gobierno se dirija al Director Provisorio buscando la incorporación de esa Provincia á sus hermanas; para que estando en el pleno goce de su soberanía y libertad, mande sus Diputados al Congreso, y no se constituya en la iniciadora de la guerra civil.

Crea General que le hablo con mi corazón y con el mejor deseo de la paz y de la felicidad de la República. Detesto la desunión y la guerra como lo más funesto que puede sobrevenirnos. Esta es mi fé, estos mis sentimientos.

Me repito de V. affmo. amigo y compatriota.

DOMINGO CRESPO.

## NUMERO 49

Carta del doctor C. Tejedor á don D. Crespo, quejándose del tono de su contestación. Reconoce los méritos del general Urquiza, pero también tiene presente que ha cometido errores trascendentales.

(Noviembre 9 de 1852).

San Nicolás, Noviembre 9 de 1852.

*Señor D. Domingo Crespo.*

Mi estimado amigo y compatriota:

Permítame V. empezar por aplaudirle el nuevo tono de su nota y carta al General, cualquiera que sea la dificultad que sintamos por llevar á cabo nuestro propósito que son los más sinceros por la paz y organización, esté V. seguro que el General merece las consideraciones de los patriotas como V.

La suerte y animación de pasiones, allá como acá, puede inutilizarnos en último caso á nuestra conciencia, cierto de encontrar en ella el consuelo que se nos niega.

La situación se agrava por días Señor y amigo, por más que V. se esfuerce en ocultárselo.

Dos poderes como la revolución de Buenos Aires y General Urquiza, no pueden dejarse estar mirando mucho tiempo. Es preciso que se entiendan ó se choquen. ¿Pero cómo entendernos si no es por medio de Vms., es decir, de los Gobiernos provinciales? V. entretanto, que es el primero con quien tocamos nos contesta desde luego que depende en todo y por todo del Directorio, que el Acuerdo es una ley irrevocable, edificable, etc., etc. Puede una revolución orgullosa con un triunfo y unanimidad para pasar por estas ..... consideraciones? ¿de dónde por otra parte, Señor, esa inflexibilidad del General Urquiza, después de los errores trascendentales que ha cometido, y que aunque me complazco creer nacido de buenas intenciones, por la causa propiciante de la situación en que nos vemos?

Buenos Aires puede sacrificar mucho al sosiego, pero tampoco se debe negar que ha tenido fuertísimos motivos de queja, y el verdadero patriotismo como la verdadera elevación del alma consistiría en reconocerlo. ¿No reconocemos nosotros también lo que debemos







al General? Qué perdería el con reconocer á su turno que Buenos Aires ha hecho bien, para traer á esta Provincia al seno de la República, y acordar con ella de nuevo la organización nacional?

Pues estoy extraviándome, y no quiero molestar la atención de Vd. Sufro en este momento mucho al contemplar que días tristes, mui sí tristes pueden devenir de nuevo á nuestra tierra, y este sentimiento ha desbordado contra voluntad en las líneas anteriores. Dios quiera que las respuestas en las comunicaciones que con esta fecha le dirigimos hagan alguna especie de abertura que restablezca una esperanza, dejando esperar que nuestros esfuerzos no serán vanos, si por fin nos encaminamos á esa Capital si para esto necesito asegurarle que nosotros no violaremos el territorio de Santa Fé, contra la prohibición de su Gobierno aunque muy injusta á mi juicio, ténalo así por entendido.

De V. Señor con todo mi respeto y amistad.

CÁRLOS TEJEDOR

Perdoneme V. también le pida mis recuerdos al Señor Campillo, Zabala, y Zubiría.

(*Archivo del Senado Nacional. — Caja 1852, N.º 4*).

---

## NUMERO 50

Respuesta de don D. Crespo al doctor C. Tejedor, en la que defiende la actitud del general Urquiza, quien accederá, dado su carácter dócil, á todo, menos á retroceder en la marcha de organizar el país.

(Noviembre 13 de 1852).

Santa Fe, Noviembre 13 de 1852.

*Señor Dor. D. Carlos Tejedor.*

Estimado amigo y compatriota:

Sin embargo que hoy es uno de los días más recargado de trabajo en mi despacho, no quiero privar á V. de mi contestación á su carta fha. 9 del corriente, porque podría mi silencio glosarse como falta de atención ó poco interés en continuar su correspondencia; y no es



así; porque su franqueza me ha hecho estimarlo y porque la discusión es preferente para mí á la guerra, como debe ser para todo el que no vive de las desgracias de otros.

Por contrarias que sean mis opiniones, y los deberes de mi posición á las del Señor General Paz, no desconoceré las consideraciones á que se haya hecho acreedor por sus servicios á la Patria: él ó yo podemos equivocarnos; pero le aseguro de mi buena fé y que soy incapáz de traicionar los sentimientos de mi corazón: me acojo como V. á los impulsos de mi conciencia porque ella es la guía de mis operaciones.

Conozco la situación en que nos encontramos y sin temerla, lamento la desunión y resisto la guerra; pero yo ni he promovido la primera, ni provocaré la segunda; y si me cupiese la fortuna de que se me quisiese dar una parte en la terminación de nuestras diferencias, ya verá V. por mi nota de hoy que ofrezco mi voluntad.

El General Urquiza á quien la prensa de Buenos Aires ha injuriado tan inmerecidamente y con tanta ingratitud, es el hombre que á sus eminentes servicios á la República, agrega una nobleza de alma, y es más generoso con sus mayores enemigos: de esto tenemos pruebas que no pueden contestarse, y deben alentar á V.V. para entenderse con él directamente: este sería el modo de reportar mayores ventajas.

Sin embargo que no he hablado con él porque aun estamos distantes, me atrevo á asegurarle que de él obtendrían V.V. todo, con tal que no se le pida que el pensamiento de organización contramarche, porque esto sería lo más absurdo; y ni está en sus atribuciones consentirlo.

Padece V. una funesta equivocación si V. cree al Señor General Urquiza inflexible: yo le aseguro que su docilidad es la calidad que más lo distingue; y es preciso que se persuada de esto y persuada á sus amigos para que confíen á más en su patriotismo. Los motivos de queja que con la buena fé que V. concede al Señor General Urquiza, puedo darles, es un pequeño sacrificio que Buenos Aires está obligado á rendir en el ara de la Patria, es una oblación debida al Libertador, y en no hacerlo, en no tentarlo, es donde yo encuentro la tirantéz, que hablándole francamente la clasifico poco generosa y falta de patriotismo.

Si el Señor Urquiza nada pierde en reconocer que Buenos Aires ha hecho bien ¿qué pierden V.V. en buscarlo? más le debe la República, hablo de sus hijos á su Libertador, que el Libertador á una fracción de la República, y esa fracción es Buenos Aires, es la revolución del 11 de Septiembre.

Si V. contempla, que días tristes, muy tristes pueden venir á nuestra tierra, porqué no lo evitan, y por el contrario agravan la situación, valiéndome de un concepto de su misma carta?

Me persuado que mis contestaciones no están redactadas con animosidad; y que no tienen V.V. motivos para retraerse. Si no vienen es porque no están resueltos á ceder, porque prefieren la guerra á la organización; y en este caso, sea cual sea el resultado, gozaré la satisfacción de no gravitar sobre mi responsabilidad alguna ni las víctimas, ni la sangre, ni las desgracias de la patria.

Aprecio las seguridades que V. me dá de que no se violará el territorio de esta Provincia tanto como amo la paz y detesto la guerra; yo tampoco violaré el de Buenos Aires.

El Señor Campillo, Zavallía y Zubiría han recibido y apreciado sus recuerdos, creo que alguno de ellos escribirá á V. pues así me lo han prometido.

Me repito de V. sincero amigo y compatriota.

DOMINGO CRESPO.

(*Archivo del Senado Nacional. — Caja 1852, N.º 4).*



MISIÓN  
DEL  
GENERAL DON JOSÉ MARÍA PAZ  
AL INTERIOR



NOTAS OFICIALES







El Gobernador de la provincia de Santa Fe remite al Ministerio de Relaciones Exteriores varios documentos sobre la solicitud de paso del comisionado de Buenos Aires por territorio santafecino. Comunica que él ha dado órdenes para que se reconcentren las milicias en la parte Sud, pues considera que la misión del general Paz es desorganizadora.

(Octubre 22 de 1852).

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Gobierno de la Provincia de...

Santa Fe, Octubre 22 de 1852.

*Al Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina, Dr. D. Luis J. de la Peña.*

El infrascripto cumple el grato deber de acompañar á V. E. en copia legalizada para que se sirva elevar al conocimiento del Excmo. Sr. Director Provisorio de la Confederación las comunicaciones que el General D. José Ma. Flores ha dirigido al Comandante interino de la frontera del Sud de la provincia y Gefe de las Milicias del departamento del Rosario, Coronel D. Santiago Cardoso y al Teniente Coronel Graduado D. José Rodriguez con fecha 21 del presente, y la que el infrascripto dirige con esta misma fecha al General D. Santiago Oroño, que había marchado y debía recibirse hoy mismo de la comisión que desempeña y la especial de que iba encargado y de que ha instituido á V. E. por conducto del Ministro del infrascripto.

Sin embargo que el infrascripto no se atreve á asegurar que el Gobierno revolucionario de Buenos Aires cometa el atrevimiento y villanía de iniciar hostilidades contra una Provincia á quien le ha hecho las más solemnes protestas de respeto á la Soberanía, que el Gobierno del infrascripto ha correspondido con la mejor buena fé y había cumplido con lealtad en cuanto le permitiese su autori-



dad provincial, como el remitir al Comandante Rodríguez las comunicaciones del General Flores, agregó la noticia de que una División se acercaba á la Posta de Vergara; y decidido el infrascripto á cumplir las órdenes terminantes del Exmo. Director Provisorio que no se permita violar impune y alevosamente por los anarquistas, el territorio de la Provincia, ha librado sus órdenes al General Oroño, para que inmediatamente reuna las milicias de los Departamentos que manda, y sostenga el honor de la Provincia siempre que las fuerzas de Buenos Aires la invadan, guardando la circunspección y moderación debidas y evitando iniciar las hostilidades ni otro género de provocaciones antes de aquel caso.

Sin embargo de cuanto el infrascripto lleva manifestado, desea que V. E. al transmitir los conceptos de la presente nota y copias adjuntas al Excmo. Sr. Director Provisorio de la Confederación le asegure la obsecuencia y respeto á las órdenes que le comunique el Cefe del Estado, para garantir la tranquilidad de la República, y que no sea interrumpida la marcha salvadora que S. E. el General Director Provisorio ha proclamado y está dispuesto llevar á cabo.

Quiera el Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, aceptar las seguridades del alto aprecio con que el infrascripto le saluda.

Dios guarde á V. E. muchos años.

DOMINGO CRESPO.

*Manuel Leiva.*

✓  
\_\_\_\_\_

El General  
Jefe del Departamento  
del Norte

Arroyo del Medio, Octubre 21 de 1852

*Al Sr. Comandante D. José Rodríguez.*

Habiendo sido nombrado por el Superior Gobierno de esta Provincia en misión de paz cerca de las Provincias del interior el Sr. General D. José Ma. Paz, espero se sirva V. decirme en contestación si habrá inconveniente en esa Provincia para que dicho Sr. General D. José Ma. Paz, pueda pasar á la de Córdoba con una pequeña escolta de fuerza armada.

Dios guarde á V. muchos años.

JOSÉ MARÍA FLORES.

Otra nota del mismo tenor de ésta pasó el General Flores al Coronel D. Santiago Cardoso.

Está conforme.

El Oficial 1.º del Ministerio de Gobierno,  
*José J. Niklison.*



Teniente Coronel  
Comandante en Jefe  
del  
Departamento  
de  
San Jerónimo

¡ VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA !

Posta de Alvarez, Octubre 21 de 1852.

*Al Sr. General José M. Flores.*

Tengo á la vista la nota de V. E. fecha de hoy y en contestación á ella debo decirle: que no puedo resolver si podrá ó no hacer su tránsito el Sr. General D. José María Paz, á las Provincias del interior, inter no lo ponga en conocimiento de mi Gobierno, lo que ejecutaré hoy mismo y el resultado lo sabrá V. E.

Dios guarde á V. E. muchos años.

JosÉ RODRÍGUEZ.

Gobierno  
de la  
Provincia de...

¡ VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA !

Santa Fe, Octubre 22 de 1852.

*Al Comandante General de la Frontera del Sud y Oeste, General Santiago Oroño.*

Acaba el infrascripto de instruirse de las notas que el General D. José M. Flores ha dirigido al Coronel D. Santiago Cardoso y Teniente Coronel Graduado D. José Rodriguez fecha 21 del corriente, diciéndoles á ambos que "Habiendo sido nombrado por el Superior Gobierno de esta Provincia en misión de paz cerca de las Provincias del Interior el Sr. General D. José María Paz, espero se sirva V. decirme en contestación, si habría inconveniente en esa





Provincia para que dicho Sr. General D. José María Paz, pueda pasar á la de Córdoba con una pequeña escolta de fuerza armada”.

En su virtud considerando que V. S. al recibo de ésta estará en posesión de su empleo de Comandante General de fronteras y Gefe de las milicias de ese Departamento y del de San Gerónimo, y en aptitud de desempeñar la Comisión especial que el Gobierno le ha confiado, ordena á V. S. conteste al General Flores avisándole el recibo de sus dos notas, y diciéndole por autorización de este Gobierno, que, después del aviso que recibió del Ministro del de Buenos Aires Dr. D. Valentín Alsina, de la misión del General D. José María Paz cerca del Gobierno del infrascripto y de los demás de la República, cuya dirección debe hacer por este punto: después de cuanto en los papeles públicos se ha escrito sobre el nuevo programa de la revolución del 11 de Setiembre, sobre la misma misión é instalación que debía llevar: de los ultrajes que se prodigan con desafuero á la ilustre persona del Excmo. Sr. Director Provisorio de la Confederación, que es el Gefe que reconoce la República Argentina: de la desatención y vilipendio con que ajan al Soberano Congreso Nacional Constituyente, que debe instalarse en esta Capital y á los miembros que deben componerlo, y finalmente después del engaño, ó contradicción del Ministro Alsina sobre la misión Paz, y cartas seductoras del mismo Ministro y otros Gefes de aquella Provincia á varios de esta, éste Gobierno no puede, ni debe reconocer en la misión del General D. José María Paz, sino una misión desorganizadora, contraria á los principios y á la Política de las trece Provincias signatarias del Acuerdo de 31 de Mayo del presente año celebrado en San Nicolás de los Arroyos, y de consiguiente en consentir su tránsito á las Provincias del interior, y que en caso, por una eventualidad llegase á verificarlo el Comisionado, el Gobierno de Santa Fé considerará este acto como una violación de su territorio y espresa declaración de guerra por parte de Buenos Aires á quien hace responsable de todos los males que pueda ocasionar, pero que sin embargo de todo esto, si el comisionado resuelve hacer su viaje por la vía de esta Capital, según lo comunicó el Ministro Alsina, el Gobierno de Santa Fé tiene preparada una Escolta para recibirlo y custodiarlo hasta ésta Capital, guardándole respecto y consideración debida; y le ofrece toda clase de garantías á su persona y comitiva.

Dios guarde á V. S. muchos años.

DOMINGO CRESPO.

*Manuel Leiva.*

NUMERO 52

Nota del Gobernador de Santa Fe al Ministerio de Relaciones Exteriores, adjuntándole una comunicación oficial del Comisionado de Buenos Aires al interior. Hace presente la capciosidad y protestas engañosas de que se valen á fin de sorprenderlo. — De su parte sostendrá constantemente la política del Director. — Comunicación del general Paz explicando la misión que le ha confiado el gobierno de Buenos Aires, pidiendo una entrevista y una escolta.

(Octubre 24 de 1852).

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Gobierno  
de la  
Provincia de...

Santa Fe, Octubre 24 de 1852.

*Al Exmo. Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina, Doctor Don Luis J. de la Peña.*

El infrascripto con el respeto que debe al Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederación, á sus principios políticos y adhesión firme á la Organización Nacional, tiene la honrosa satisfacción de acompañar á V. S. para que se sirva elevar al conocimiento de V. E. el Señor Director Provisorio copia legalizada de la nota oficial que datada el 22 del presente ha dirigido desde el Arroyo del Medio el General Don José M. Paz, quien sin estar acreditado bastante por el Gobierno de quien depende, dice ser comisionado del de Buenos Aires, cerca de los del interior de la República.

Así mismo y para que V. E. el Señor Director Provisorio se instruya de la capciosidad y engañosas protestas con que proceden el Comisionado y su Secretario el Doctor Carlos Tejedor, le adjunta copia de las comunicaciones particulares que ambos le han dirigido al infrascripto, con el miserable objeto sin duda, de adormecer su acción para sorprenderlo, pero hoy mismo los anarquistas estarán convencidos del patriotismo y lealtad del Pueblo Santafesino, y sintiendo el poder, que opone á sus maquinaciones, y misión desorganizadora.

Aprovechando el infrascripto los momentos para transmitir por conducto de V. S. al Exmo. Señor Director Provisorio los documen-





tos que le acompaña, no le es posible adjuntarle copia de sus contestaciones, pero S. E. que conoce perfectamente la política que el Gobierno del infrascripto ha adoptado en la actualidad de la Confederación, sus compromisos y su firmeza en sostenerlos, descansará en que las contestaciones del infrascripto, oficial y particulares, serán conformes á la nota pasada al General Oroño, de que dió cuenta á V. E. hasta tanto que cumpla con aquel deber de que no quiere rebelarse, y lo llenará mañana mismo.

Sírvase el Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación, al dirigirse al Exmo. Señor Director Provisorio protestarle, que el Gobierno de Santa Fé está en la irrevocable resolución de sacrificarlo todo antes que consentir que la demagogia se sobreponga á la sanidad de los principios que guían su Administración: antes que renunciar á sus compromisos: antes que separarse de la Organización Nacional bajo los poderosos y liberales auspicios del Ilustre Libertador, del Vencedor de Monte Caseros.

Con esta oportunidad el infrascripto reitera á V. E. las seguridades de su estimación distinguida.

Dios guarde á V. E. muchos años.

DOMINGO CRESPO.

Legación de Buenos Aires  
á las  
Provincias del Interior

Arroyo del Medio, Octubre 22 de 1852.

*Al Exmo. Señor Gobernador y Capitán General de la Provincia de Santa Fé.*

Exmo. Señor:

El Gobierno de Buenos Aires, me ha encomendado una Comisión cerca de los demás gobiernos del interior, que supongo conocida de V. E. por la notoriedad del hecho, y cuyos fines en toda su extensión sería superfluo explicar aquí.

Bástame asegurar á V. E. que ni yo me había encargado en las circunstancias presentes de una misión que no fuese toda de paz y organización, ni el Gobierno, que represento anhela otra cosa que construir el país bajo el más estricto respeto de los derechos comunes, espresando debidamente en un Congreso Nacional y obedecidos sin limitación, en cualesquiera que ellos sean.



Buenos Aires, Exmo. Señor no ha hecho su revolución para substraerse á los vínculos que felizmente unen á todas las secciones de la República, desde los días memorables de la Independencia sino para presentarse ante sus hermanas con la igualdad que había perdido por una combinación desgraciada de sucesos. En una era de libertad y de progreso como la que inauguró la victoria de Caseros, era incompatible con la formación de un Congreso libre de la Nación, ese estado en que con razón ó sin ella había sido colocada.

La revolución, empero, á pesar de la santidad de sus propósitos, ha traído colisión de intereses y encendimiento de pasiones, que obstarían quizá á la pacificación general, si los tocásemos muy de cerca; y llegado á este lugar he creído que debía seguir mi misión al interior, atravesando con el permiso de V. E. y con una Escolta proporcionada, la Provincia de Santa Fé.

En este tránsito, me sería grato poder cambiar con V. E. mis ideas, y comunicarle la persuasión íntima en que estoy de que el Gobierno de Buenos Aires no ha deseado nunca de un modo más ardoroso la organización de la República si las ocupaciones de V. E. y su interés por la Patria le permitiesen designarme día y lugar para la Conferencia. A ella no tendría ningún inconveniente de que se hallasen presentes el Señor Ministro de V. S. y los miembros del Congreso convocado á esa Capital que quisiesen oír de mi boca las seguridades más perfectas de la buena amistad é intenciones de la Provincia de Buenos Aires para con todas sus hermanas.

V. E. comprendiendo muy bien la situación, ha prometido varias veces á mi Gobierno, el respeto y fraternidad que se deben mutuamente los miembros de una misma familia, séame permitido esperar de estos sentimientos nobles y elevados, que V. E. expedirá las órdenes convenientes, de conformidad con las reglas recibidas entre Estados amigos, y especialmente en el caso presente en que mi misión no envuelve ningún peligro á la paz pública, y que quizá es por el contrario su única tabla de salvación.

El aislamiento de Buenos Aires, fuera de que rompería todos los antecedentes históricos de la República, prepararía de nuevo días muy aciagos, y es llegado el caso de que ya que la Providencia ha querido que nuestra revolución no se ensangrentase, una vez más calmadas las pasiones, los gobiernos, los ciudadanos de todos los colores cedan un poco de sus pretensiones en aras de la Patria. Todo, en suma, podríamos esperarlo de la paz, mientras nada tenemos que esperar de la guerra civil.

V. E. puede estar cierto de que estos son al menos los sentimientos de mi Gobierno y los míos particulares.

Dios guarde á V. E. muchos años.

José M. Paz.

(Archivo del Senado Nacional. — Caja 1852, N.º 4).



## NUMERO 53

Respuesta del Ministro de Gobierno de Santa Fe á la nota del general Paz (Octubre 22), manifestando que no puede acceder á lo solicitado por no tener aviso oficial de Buenos Aires de su misión; y que los principios de organización y paz que se sustentan están en contra de los invocados por las otras provincias. Le insinúa que se dirija á la autoridad nacional. — El gobernador de Santa Fe no puede acceder á la entrevista por las graves atenciones que le rodean.

(Octubre 25 de 1852).

¡ VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA !

Ministerio General  
del  
Gobierno

Santa Fe, Octubre 25 de 1852.

*Al Señor Comisionado Especial del Gobierno de Buenos Aires, cerca de los de las Provincias del Interior de la República, General Don José María Paz.*

El abajo firmado, Ministro Secretario General del Gobierno de Santa Fe, ha elevado al conocimiento de S. E. el Sr. Gobernador y Capitán General de la Provincia, la nota que el Sr. General Don José María Paz le dirige desde el Arroyo del Medio, con fecha 22 del presente, y teniendo en vista las que con fecha 20 del mismo, pasó el General Don José María Flores al Coronel Don Santiago Cardoso y Comandante don José Rodríguez, ha ordenado al infrascripto manifestar á V. S. que no teniendo este Gobierno ningún aviso oficial del de Buenos Aires acerca de la misión que V. S. avisa estarle encomendada por aquél para los demás del interior; y



que teniendo por otra parte un aviso particular del Señor Ministro de Gobierno de Buenos Aires, Doctor Don Valentín Alsina, de que V. S. partiría de aquella Capital con una misión especial para los Gobiernos de las Provincias Confederadas, debiendo empezar su cumplimiento por la manifestación que de ella haría V. S. al de esta Provincia, no comprende el Gobierno de Santa Fe el empeño que V. S. y el General Flores al manifestar en sus citadas notas, de alejarse de aquel primer deber; empeño que arroja muy positivas sospechas de que se ha desvirtuado la intención del Gobierno de Buenos Aires en la misión de V. S. y que los principios de paz, amistad y organización nacional, invocados por el Gobierno que representa V. S. y por V. S. mismo, están en oposición diametral con esos mismos principios proclamados por todas las Provincias de la República, si se exceptúa la de Buenos Aires, y que están decididos á sostener y llevar á cabo.

El voto unánime y decidido de las trece Provincias que hoy representan á la ilustre Confederación Argentina, en el pleno goce de sus derechos y en el perfecto conocimiento y conveniencia de sus más vitales intereses creó por el Acuerdo de 31 de Mayo una Autoridad Nacional á la que están librados sus destinos mientras no se realiza la reunión del Soberano Congreso Nacional Constituyente, y si Buenos Aires como lo manifiesta V. S. y como lo ha vociferado ella misma quiere de buena fe la paz, la confraternidad, las buenas instituciones, la Organización Nacional, en fin, sería lo más arreglado y conforme con los principios de justicia que reconoce el mundo entero, que su Gobierno se dirigiese directamente á la Autoridad Nacional manifestándole sus deseos é intención, como que á ella está encomendada la guardianía y conservación de los derechos Nacionales de la República.

El Gobierno de Santa Fe, firme en los pactos que lo ligan al Excmo. Señor Director Provisorio de la Confederación Argentina y á las demás Provincias que hoy la componen se refiere en todo á la nota que con fecha 22 del presente dirigió al Señor General Flores, por el órgano del General Don Santiago Oroño, la que probablemente habrá llegado ya al conocimiento de V. S.

Por más vivo que sea el deseo de S. S. el Señor Gobernador de la Provincia, de acceder á la solicitud de V. S. para tener una entrevista en el lugar que se designe, se lo impiden las graves atenciones que hoy le rodean; pero si la misión de V. S. es verdaderamente de Organización Nacional y de paz, V. S. puede si gusta pasar á

manifestarla en esta Capital, donde será recibido con todas las consideraciones y seguridades que se merece.

Dios guarde á V. E. muchos años.

MANUEL LEIVA.

(Archivo del Senado Nacional. — Caja 1852, N.º 4).



## NUMERO 54

**Nota del Comisionado de Buenos Aires al Ministro de Gobierno de Santa Fe. Se sorprende por la respuesta no accediendo al tránsito ni á la conferencia, pues su misión no es de desorganización; no conferencia con el Director Provisorio, porque le desconoce ese carácter.**

(Octubre 29 de 1852).

Legación de Buenos Aires  
á las  
Provincias del Interior  
—

San Nicolás, Octubre 29 de 1852.

*Al Sr. Ministro General del Gobierno de la Provincia de Santa Fé.*

Sr. Ministro:

El Enviado de Buenos Aires á las Provincias del Interior, ha recibido la nota de V. S. fecha 25 del presente, en que de orden de S. E. el Sr. Gobernador de la Provincia se sirve manifestarle su no aquiescencia á la conferencia ni al tránsito que en misión de paz había solicitado.

Aprovechando el regreso del oficial que ha acompañado al de esta Legación, séale permitido al infrascripto espresar en breves palabras su sorpresa por esta contestación que no cree arreglada á los deberes de amistad entre Provincias hermanas, y mucho menos á los sentimientos de conciliación y paz, contenidos en su nota precedente.

La situación de la República, señor Ministro, es extraordinaria. Va á instalarse un Congreso que supone la segregación de Buenos Aires, es decir, una colisión de intereses que quien sabe adonde podría conducirnos. En Buenos Aires tenemos al mismo tiempo una revolución que sin opositores de ningún género, no puede, á menos de suicidarse, aceptar lisa y llanamente la obra contra que se su-



blevó. El infrascripto había creído que en bien del país, podrían acercarse estos dos extremos, haciéndose mutuas concesiones, á fin de no retardar un instante la Organización Nacional que todos desean.

Bajo el dominio de estas ideas y autorizado por el Gobierno de Buenos Aires para empezar direccionalmente por donde conceptuase más conveniente al buen éxito de su misión, el Enviado que firma, luego que llegó al Arroyo del Medio trató de informarse, por los medios que estaban á su alcance, del estado de los espíritus en la Provincia limítrofe, y pesados bien todos los datos que recibió, juzgó, y aun lo cree así por la misma nota de V. S. que de la conferencia que pedía, resultaría lo que era más conveniente en estas circunstancias.

Partiendo, por otra parte, de la Organización Nacional que existe en la República, aunque informe, suponiendo en pie y libres las soberanías Provinciales, mientras un Congreso Constituyente no haya fijado de un modo definitivo los vínculos de la unión; no viendo pasar, caso que la conferencia hubiese confirmado su temor, solo, sin fuerza á propósito para apoyar proyectos desorganizadores que por otra parte nunca ha abrigado, pensó que su solicitud de pasar al interior en busca de la paz, sin la que la Organización no tendrá nunca un carácter legal, sería mirada como un paso de prudencia, muy distante de envolver positivas sospechas, según V. S. lo califica.

El Enviado de Buenos Aires siente profundamente que aun antes de oírle, se hayan formulado en una nota de gabinete semejantes dudas, y remitido forzosamente á negociar con el Exmo. Gobierno de Entre Ríos, en la calidad de Director Provisorio que le confiara el Acuerdo de San Nicolás, y que desconoce el Gobierno de Buenos Aires, no puede menos de esperar en este punto nuevas instrucciones que le señalen la línea de conducta que debe seguir en este caso no previsto, mucho más cuando al llamarle á Santa Fé, parece cerrársele, por los términos de la nota á que contesta, la puerta á una negociación aceptable. Oblígale á ello además la contradicción que V. S. supone entre su insistencia, y cierta nota particular del Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de esta Provincia.

Dios guarde á V. S. muchos años.

José M. Paz.



NUMERO 55



Respuesta del Ministro de Gobierno de Santa Fe á la nota del general Paz, en que se quejaba de no haber atendido los deberes de amistad entre provincias hermanas. No justifica la sorpresa, y le hace presente que el Acuerdo de San Nicolás es una ley que Santa Fe respeta y que Buenos Aires desconoce. ¿Acaso Buenos Aires creyó que Santa Fe no tenía suficiente firmeza? Santa Fe está dispuesta á llenar sus deberes, y si la República se encuentra en mala situación es por la política de Buenos Aires.

(Noviembre 5 de 1852).

¡ VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA !

Ministerio General  
de  
Gobierno  
—

Santa Fe, Noviembre 5 de 1852.

*Al Señor General Don José Ma. Paz.*

Ha recibido el infrascripto y elevado al conocimiento de S. E. el Señor Gobernador y Capitán General de la Provincia la nota que V. S. dirige á este Ministerio General, con fecha 29 del pasado desde San Nicolás, manifestando su sorpresa por la contestación de su primera que no cree arreglada á los deberes de amistad entre Provincias hermanas y mucho menos á los sentimientos de conciliación y paz contenidas en la nota precedente, por no prestarse este Gobierno á la conferencia ni al tránsito, que en misión de paz había solicitado: lo que hace esperar á V. S. nuevas instrucciones de su Gobierno que le señalen la línea de conducta que debe seguir; y ha recibido orden de V. S. para contestarla refiriéndose á los conceptos de su anterior y añadiendo á aquellas observaciones otras á que da lugar la nota de V. S. á que se contesta y que este Gobierno no puedo silenciar.

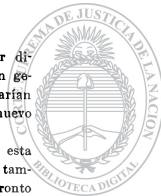
El Gobierno de Santa Fe no reconoce motivo alguno de sorpresa para el ánimo de V. S. por la no adquiriesencia á la conferencia y tránsito que solicitaba: por el contrario, no es más natural que V. S. conociendo perfectamente la actualidad de la Provincia y los vínculos sagrados que la unen á las demás de la República, previese que la conferencia en los términos que la solicitaba era inadmi-



ble por que lo ponía al Gobierno en el caso de alejarse de su despacho y desatender sus más serias obligaciones; y por que ni es digno ni decoroso que la primera autoridad de la Provincia desatendiendo sus imprescindibles atenciones, marche á oír á un comisionado que sin estar acreditado y sin motivo justificado, se retraía de arribar hasta esta Capital, como se le había anunciado, no valorando las garantías que ofrece el derecho público, el credito y fé de este Gobierno; como desaira hoy las que se dieron en la precitada nota. Debió á más V. S. preveer que el Acuerdo de San Nicolás es una Ley Nacional, que este Gobierno está obligado á respetar y sostener; y que esto lo imposibilita á reconsiderarlo con sus opositores, porque ni puede alterarlo ni poner en duda su obsecuencia en sostenerlo; y esa Ley Nacional es la que desconoce el Gobierno de quien V. S. depende y su misión la que viene á contrariar y destruir. No debió pues sorprenderlo la negativa á escucharlo, ni menos prestarse al tránsito de una misión de tal naturaleza; y que ya no envuelve una duda ni sospecha sobre su carácter. Lo que á juicio del Gobierno del infrascripto importa la solicitud de V. S. es haber concebido la idea de que el Gobierno de Santa Fe no tenía bastante firmeza, patriotismo y dignidad para sostener sus compromisos públicos y esto es inferirle una injuria gratuita; ó que ocupando una posición violenta estaría predispuesto á variar de política y esta es una lamentable equivocación, que no puede justificarse, por la publicidad de los hechos que prueban lo contrario.

La Provincia de Santa Fé no ha desmentido de sus gloriosos antecedentes y está dispuesta á llenar sus deberes para con las demás. Su posición no puede ser más lisonjera: goza de perfecta libertad, unión entre sus habitantes, porque la demagogia no ha encontrado prosélitos, y entusiasmo por la conservación del orden y los principios establecidos. Quiere la paz y confraternidad; y respetará la Soberanía y Libertad de todas las Provincias desde que no se ataque la suya. En estos fundamentos que reglan la administración actual están basadas sus protestas que reitera, de amistad, sentimientos de conciliación y de paz, contenidas en sus notas anteriores.

Es indudable que la situación de la República es extraordinaria: lo es también peligrosa á juicio del Gobierno de la Provincia, porque en esta posición la ha colocado la política adoptada por el Gobierno de V. S., y está en deber de los Gobiernos y de los buenos



patriotas no precipitarla, y sí procurar afianzarle su porvenir dichoso, afianzando sus leyes, siguiendo el torrente de la opinión general, y rechazando nuevas y extrañas colisiones que no harían más que destruir la obra iniciada y hundir la patria en un nuevo abismo de desgracias.

Sin embargo de cuanto el infrascripto ha manifestado en esta y en su nota anterior de orden de su gobierno, la ha recibido también para asegurar á V. S. que el Gobierno de Santa Fé está pronto á oír proposiciones que no se opongan á la fe de los tratados existentes en la República: que lamenta las diferencias que se suscitan entre Provincias hermanas constituidas á formar una misma familia; y se esforzará por todos los medios conocidos como justos y leales, en terminarlas haciendo renacer la paz y la unión de que tanto necesita nuestra adorada Patria.

Dios guarde á V. S. muchos años.

MANUEL LEIVA.

(*Archivo del Senado Nacional. — Caja 1852, N.º 4).*

#### NUMERO 56

**El general Paz pide explicaciones al Ministro de Gobierno de Santa Fe sobre el movimiento de tropas en la frontera y le envía copia legalizada de los poderes de Buenos Aires.**

(Noviembre 9 de 1852).

Legación de Buenos Aires  
á las  
Provincias del Interior

San Nicolás, Noviembre 9 de 1852

*Al Sr. Ministro General del Gobierno de Santa Fé.*

El Enviado de Buenos Aires á las Provincias del interior, después de tener escrita la comunicación que por separado acompaña, ha recibido la que V. S. se ha servido dirigirme con fecha 5 del corriente en contestación á la suya del 29 próximo pasado.

V. S. comprenderá por la naturaleza de la precitada nota que no tiene objeto por ahora la continuación de esa discusión preliminar,



mientras el Exmo. Gbno. de la Provincia de Santa Fé no haya dado la explicación suficiente del movimiento de tropas y demás aprestos que se notaron en ella.

El infrascripto se limita en consecuencia á esperar su respuesta, adjuntando con el fin de acreditarse cerca de ese Gobierno en su verdadero carácter, copia legalizada por secretaría de las credenciales que conduce.

Dios guarde á V. S. muchos años.

José M. Paz.

El Gobernador  
de la  
Provincia de Buenos Aires

Buenos Aires, Octubre 11 de 1852.

*Al Exmo. Sr. Gobernador de la Provincia de Santa Fé.*

Intereses vitales y urgentes de la Confederación, llaman hoy á las Provincias de su interior á estrechar los vínculos que las unen entre sí y con la de Buenos Aires: á esplicarse franca y lealmente acerca de ellos; y á proceder unidas para desviar los obstáculos y las pasiones que pudieran comprometerlas. Siendo muy lenta para la consecución de tales objetos la vía de las comunicaciones escritas, he creído consultarlos mucho mejor, comisionando cerca de la respetable persona de V. S., y en el carácter de Enviado, á S. E. el Sr. General D. José M. Paz, acerca de cuyas recomendables calidades y honrosos antecedentes, como tan notorios, es escusado que ocupe la atención de V. E. Me ciño, pues, á rogar á V. E. que encargado el General Paz de esplicar los inmemorables y nunca visto sucesos ocurridos en esta Provincia desde el 11 del proximo pasado, y de esponer las vistas fraternales de este Gobierno, como también los medios que parecen más adecuados para su realización, tenga á bien dar entera fé á todo lo que en aquel sentido manifieste, y muy particularmente cuando asegure á V. E. de los sentimientos de respeto y perfecta amistad con que tengo el honor de ser de V. E.

Atento servidor y compatriota

(Firmado)

MANUEL G. PINTO.

*Carlos Tejedor,*  
Secretario.

*(Archivo del Senado Nacional. — Caja 1852, N.º 4).*

NUMERO 57

Nota del Ministro de Gobierno de Santa Fe al general Paz. Da explicaciones sobre el movimiento de fuerzas y justifica la reconcentración, pues Buenos Aires tiene más de dos mil hombres en la frontera de la provincia, amenazando invadir el territorio. — Además, una parte de las fuerzas santafecinas son para combatir á los indios. — Justifica la actitud sincera de Santa Fe, que está siempre dispuesta á la paz.

(Noviembre 13 de 1852).

¡ VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA !

Ministerio General  
de  
Gobierno  
—

Santa Fe, Noviembre 13 de 1852.

*Al Comisionado Especial del Gobierno de Buenos Aires, cerca del de esta Provincia, General D. José M. Paz.*

Ha elevado el infrascripto al conocimiento de S. E. el Sr. Gobernador y Capitán General de la Provincia, la nota que V. S. de orden de su Gobierno dirige á este Ministerio General con fecha 8 del presente para pedir una explicación categórica, sobre los preparativos guerreros que se hacen en esta Provincia y que no tiene, dice, antecedente ni justificativo alguno; y ha recibido orden de contestarla, manifestando á V. S. para que lo transmita al Exmo. Gobierno de quien depende, la justicia de los procedimientos que han motivado su nota, y las inexactitudes con que está apoyada. El Gobierno de Santa Fé, animado de la sanidad de sus principios políticos, del ardiente deseo de paz y unión fraternal entre Pueblos que pertenecen á una misma familia, y de la Organización Nacional; y persuadido de la buena fé del Gobierno de Buenos Aires en la proclamación que los primeros días del movimiento del 11 de Setiembre último hizo, de los motivos que lo impulsaron ese día, y del Programa de la nueva administración, y después del noble y generoso desistimiento de hacer uso de las armas del Exmo. Señor Director Provisorio, dejando á los revolucionarios y á la Provincia de Buenos Aires en pleno goce de su soberanía y libertad; y luego que tuvo noticia del regreso, en dirección á esa Ca-





pital de las fuerzas que hostilizaron la columna que conducía el Sr. General D. José Miguel Galán, disolvió las que había reunido y puesto á las órdenes del Exmo. Sr. Director Provisorio con la esperanza en este desarme que, pronto, restablecido el orden, la tranquilidad y buenas relaciones que desgraciadamente habían sido interrumpidas, Buenos Aires en cumplimiento de sus pactos existentes, por patriotismo, por conveniencia particular, y respetando la soberana voluntad de sus hermanas, espresada unánimemente en el Acuerdo de 31 de Mayo celebrado en San Nicolás, sancionado por las Legislaturas Provinciales y declarado como Ley Nacional de la República, solicitaría su incorporación al Congreso General Constituyente, mandando sus Diputados para cooperar con sus luces á la sanción de la ley fundamental que afianzase los futuros destinos de nuestra adorada Patria.

Descansando el Gobierno del infrascripto en estas convicciones, conservó la Provincia en perfecta tranquilidad, manteniéndola así aun después del aviso particular que recibió de la misión de V. S. considerando que esta no podría en manera alguna ser hostil, ni á la autoridad, ni contrariar á los páctos y leyes que las provincias tienen el deber de respetar y obedecer; á pesar que tuvo avisos positivos de las citaciones que se hacían en la Capital y campaña de esa Provincia, y de la reunión armada que existía en el Departamento de San Nicolás.

No habían trascurrido muchos días, cuando se instruyó este Gobierno por las notas del General D. José M. Flores, fecha. 20 del ppdo., que la misión recomendada á V. S. deseaba pasar á Córdoba directamente y en seguida supo también que su objeto era solicitar de los Gobiernos la destitución de la autoridad nacional y el quebrantamiento de los pactos vijentes en la República.

Estos conocimientos que hoy están en el conocimiento público, la insistencia de V. S. de llevar á cabo su misión, resistiendo llegar á esta Capital y entenderse con el Exmo. Sr. Director Gefe del Estado General de la Confederación, la clasificación hecha por la prensa de la Capital de donde V. S. había partido y por otras prensas y personas respetables del mismo Buenos Aires: el Manifiesto de esa H. Legislatura Provincial y la conservación de las fuerzas reunidas en el Departamento de San Nicolás, que alzaron á 2.000 hombres, que desprendía fuertes partidas sobre el Arroyo del Medio, cometiendo entre otros avances el de pasar á esta banda; las seducciones y por medio de las cartas que ya se ha hecho men-



ción anteriormente persuadieron al Gobierno del infrascripto que la revolución de Buenos Aires no se limitaba ya á restablecer sus autoridades Provinciales y recuperar su soberanía y libertad, sino que pretendía estenderla y uniformarla en toda la República y que el medio de que se valía el Gobierno revolucionario, era la misión encomendada á V. S. y como esto es imposible realizar sin un trastorno que inmediatamente traería la anarquía y la guerra civil, el Gobierno comprendió que hizo su deber en oponerse al tránsito de la misión y prepararse á sostener esta resolución, si desgraciadamente se violaba su territorio.

Al efecto y sin renunciar á sus buenos deseos de paz y unión en toda la República, mandó reunir una parte del Departamento del Rosario, y en el de San Gerónimo, una compañía, con la orden al Gefe de frontera que tan luego como se disolviesen las fuerzas reunidas en el Departamento de San Nicolás y se retirase la comisión de que V. S. venía encargado, largase nuestras milicias, sin atender al dictarla, la nueva actitud que había tomado el Gobierno de V. S. por hostil que ella fuese á la Provincia y á la Confederación esperando todavía que las diferencias serían otras tantas cuestiones que resolvería el conocimiento y patriotismo, así que la razón dominase las pasiones exaltadas y el calor de la revolución.

Si en esta Capital se mandaron reunir algunas fuerzas se tuvo por objeto únicamente expedicionar sobre los indios del Norte, lo que se verificó con algún suceso, y realizada la operación todo quedó en el estado que antes de la expedición.

Por esta franca y sencilla manifestación se persuadirá el Exmo. Gobierno de Buenos Aires y V. S., que el de Santa Fé, no ha desmentido á sus protestas anteriores: que ha armado una parte de sus fuerzas, cuando se lo aconsejó el deber y la responsabilidad que pesa sobre sí: que la fuerza armada no tenía mira alguna hostil á la Provincia de Buenos Aires, que á lo más debe considerarse como una fuerza de observación á que dieron lugar los motivos ya espuestos.

Es así mismo inexacta é injusta la reclamación que V. S. hace de la fiscalización estraña y solo propia de tiempos de guerra, que ejercen los Gefes de frontera de esta Provincia tanto con las comunicaciones, que llevan ó puedan llevar individuos particulares, como también con los Correos de la Nación, conduciéndolos escoltados, son aquellos que transitan sin pasaportes: las únicas comunicaciones tomadas son las que V. S. dirijía y fueron presentadas



por el mismo conductor referentes á su misión y un solo correo del interior que ha venido á esta Capital ha sido, por equivocación del encargado de la posta de Gallegos que fué despachado en el acto de presentarse/ satisfaciéndosele; de consiguiente ni se alivió la balija, ni fué custodiado, ni menos pasó á la Bajada; siendo sensible al Gobierno del infrascripto que tal falsedad haya dado lugar á una reclamación, y á la alarma del Exmo. Gobierno de Buenos Aires.

Si la conducta moderada y circunspecta del Exmo. Gobierno de esta Provincia: si su lealtad en la observancia de los pactos con que está ligado: si su respeto á la ley y á las autoridades constituidas y el deseo que ha manifestado de paz, unión fraternal, y de que el país se organice bajo la forma establecida por la libre y espontanea voluntad de trece Provincias, no son pruebas bastantes de patriotismo é interés, de la paz en toda la República, tampoco conoce, que el medio más elocuente sea el que V. S. ha adoptado en el desempeño de su misión, para que se lo presente, aunque sin la pretensión de enseñarlo, á la Provincia de Santa Fe; pero prescindiendo de este período de la nota de V. S. el infrascripto le asegura bajo la fé de la posición que ocupa, que en el ánimo de este Exmo. Sor. Gobernador prevalece á todas sus aspiraciones el deseo sincero de ver terminadas las desagradables diferencias que ocasionan la actual posición y la política adoptada por el Exmo. Gobierno de Buenos Aires con relación á los demás de la Confederación su patriotismo sofoca, no falsas noticias que desprecia, sino aun aquellas que recibe de personas caracterizadas para dar entrada solamente á amigables relaciones, con tal que no contrarien sus deberes públicos; lo que ni se le puede exigir, ni estará dispuesto jamás á escuchar. Finalmente el infrascripto protesta á V. S. que el Exmo. Gobierno de Santa Fé, que tiene la honra de presidir una Provincia tan valiente como generosa, está dispuesto preferentemente á interponer su valimiento para el restablecimiento de la paz y unión en toda la República, y que solo hará uso de sus armas si á ello se le obliga, si se le provoca á la guerra.

Dios guarde á V. S. muchos años.

MANUEL LEIVA.

Está conforme.

El Oficial 1.º del Ministerio de Gobierno,  
*José G. Niklison.*



## NUMERO 58

Nota del Gobernador de Córdoba al Ministro de Relaciones Exteriores, adjuntándole dos comunicaciones del General Paz en las que expresa el carácter de su misión y se lamenta de la oposición hecha por la provincia de Santa Fe. Pide apoyo á la provincia de su mando. — De su parte el Gobernador está con la política del Director Provisorio.

(Noviembre 13 de 1852).

El Gobernador delegado de la Provincia de.....

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Cordoba, Noviembre 13 de 1852.

*Al Exmo. Sor. Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina, Dr. D. Luis J. de la Peña.*

El infrascripto tiene el honor de anunciarle á V. E. para que se sirva trasmitirlo á S. E. el Sor. Director Provisorio de la Confederacion, que por el correo llegado hoy de Buenos Aires á esta Capital y entre la cubierta de una comunicacion que dirige al administrador de la renta de correos de esta Capital el de igual clase de San Nicolas de los Arroyos, ha recibido las dos notas que se adjuntan en copia á la presente.

Despues de impuosto el infrascripto del conocimiento de una y otra ó que ha versado su contestación nada más siente en las profundidades de su animo que aquella noble satisfaccion con que un decidido patriotismo contempla la esterilidad de semejantes tentativas.

La que hace el asunto de las que en transcripcion se acompañan, no acreditan otra cosa para satisfaccion y mas confianza de los Pueblos Confederados, sinó que estos mismos imponen la conciencia de su poder fisico y moral para dar cima á sus tendencias practicas de organizacion y constitucion nacional.

El infrascripto pues, que con esa conviccion propende á mantener unido á ese respecto el interes de la Provincia de su mando, se hace un deber en declarar á V. E. que no omite precauciones para impedir en el territorio de ella el ingreso de toda especie de comunicacion



que tienda á romper entre sus compatriotas aquel vinculo de alta importancia general con que estan ligados.

Dios guarde á V. E. muchos años.

GERÓNIMO JOFRE.

*Feliz M.<sup>a</sup> Olmedo.*



---

*Ezmo. Sr. Dr. Dn. Alejo Carmen Guzman.*

San Nicolas, Noviembre 1.<sup>o</sup> de 1852.

•  
Mi estimado compatriota:

No puede ser ignorada en esa Prov.<sup>a</sup> la mision que me encargó el Gob.<sup>o</sup> de Buenos Aires, y mi llegada á este punto en desempeño de esta misma mision. Tampoco pueden ser ignorados sus objetos ni su caracter enteramente pacíficos y conciliador.

Por eso es q.<sup>o</sup> esto escribo p.<sup>a</sup> decirle q.<sup>o</sup> con fecha 22 del pasado dirigi a ese Gob.<sup>o</sup> un oficio (cuyo duplicado vá ahora) y carta particular q.<sup>o</sup> otra del 25 marchó de aquí para ser puesta en sus manos. El conductor de estas comunicaciones fué D.<sup>o</sup> Bentura Velez que viajando para esa se comprometió á llevarlas y entregarlas fielmente y aun á traer la contestacion, si ese Gob.<sup>o</sup> tenía á bien darla.

Posteriormente á su partida se me há informado que dho. Velez ha sido detenido en la Provincia de Santa Fe, conducido á la Capital en calidad de preso y secuestradas las comunicaciones de que era portador.

Aunque no tenga de este extraño acontecimiento un conocim.<sup>to</sup> positivo ni oficial los fundam.<sup>tos</sup> de mi creencia son bastantes para tenerlo por muy probable, en cuyo caso lo es tambien q.<sup>o</sup> mis comunicaciones no hayan llegado á su destino.

Tanto las dirigidas al gob.<sup>o</sup> como las particulares á algunos amigos se reducian hacerles saber el caracter enteramente pacifico de mi mision y el objeto inofensivo de mi viaje. Deseo que V. y mis compatriotas se persuadan de esto y espero que me haran la justicia de creer que jamas puede entrar en mis miras causar agitaciones ni desorden. Por el contrario el constante objeto de mis votos es evitarlos y propender á que la organizacion nacional tenga lugar del modo mas conforme á los intereses generales y á los principios proclamados por la revolucion de Mayo.



Cualquiera que sea la resolucion que tome el Gob.<sup>o</sup> de Cordoba respecto de la mision de q.<sup>a</sup> estoy encargado desearia saberla p.<sup>a</sup> reglar mi conducta.

El de Santa Fe se opone á mi transito decidam.<sup>te</sup>, pero no creo que pueda tener derecho sin declararse en un estado de guerra á impedir mis comunicaciones no teniendo estas otro objeto q.<sup>a</sup> llenar mis deberes oficiales. Tampoco creo que haya derecho p.<sup>a</sup> privar mis relaciones privadas, siempre que estas sean inocentes y no comprometan el orden público. Si hubiese tal peligro me abstendria de ello y seria el primero en condenarme al silencio q.<sup>a</sup> he guardado p.<sup>r</sup> tanto tiempo.

Me atrevo á rogar á V. se sirva hablarme con perfecta franqueza seguro de mi discrecion y hasta del sincero aprecio que hago de su persona. Me bastará saver lo q.<sup>a</sup> á su juicio conviene p.<sup>a</sup> nivelar mis pasos y ulteriores operaciones.

Soy de V. con estimacion su muy atento servidor y compatriota.  
Q. B. S. M.

JosÉ M. Paz.

Está conforme.

El oficial 1.<sup>o</sup> de Gob.<sup>o</sup>,  
*Mauricio Moyano.*

---

Legacion de Buenos Aires á las Prov.<sup>as</sup> del Interior.

Arroyo del Medio, Octubre 22 de 1852.

*Al Exmo. S.<sup>r</sup> Gob.<sup>o</sup> y Cap.<sup>n</sup> Gral. de la Prov.<sup>a</sup> de Cordoba.*

Exmo. Señor:

La notoriedad del hecho me dispensa de dirigirme á V. E. sin previa presentación de credenciales, y sin acercarme á esa Capital como espero hacerlo dentro de muy pocos dias. Nombrado enviado p.<sup>r</sup> el Gob.<sup>o</sup> de Buenos Aires cerca de todos los demas del interior, hé llegado á este punto, y debiendo comenzar mi mision para arreglar con el Exmo. Gob.<sup>o</sup> de Santa Fé q.<sup>a</sup> quizá detengan mi marcha mas tiempo del que soporta mi deseo es pisar el suelo que me vio nacer, he creido que V. E. me perdonaria la libertad que me tomo de dirigirle la palabra desde esta distancia.



Hijo Exmo. S.<sup>r</sup> de la tierra q.<sup>a</sup> V. E. tan dignamente preside, pero argentino de corazon, no puedo creer que se sospeche por nadie, y menos por V. E., que la comision q.<sup>a</sup> he aceptado no tenga fines enteramente nacionales. Mis antecedentes, mi caracter, mis creencias politicas, han anticipado yá, si no me engaño, la persuacion de q.<sup>a</sup> alli donde yo estoy se trata de orden y organizacion.

Puedo asegurar á V. E. q.<sup>a</sup> estos mismos sentimientos son los del Exmo. Gob.<sup>o</sup> de Buenos Aires. El acontecimiento del 11 de Setiembre no ha desvirtuado en nada su anhelo p.<sup>r</sup> la constitucion. No excluye á nadie ni á ningun pueblo. Buenos Aires ha querido unicamente entrar a la organizacion nacional con las mismas prerrogativas de sus demas hermanas y despues de reivindicados sus derechos, está como antes, pronta en refundirse en los intereses generales á respetar las decisiones de un congreso legitimo cualquiera que ellas sean. Por la manera sin embargo que han tenido lugar por la exaltación que desgraciadamente caracteriza á nuestras reyertas civiles y ambiciones que á su sombra fermentan quizá, no seria extraño q.<sup>a</sup> apesar de las buenas intenciones del Gob.<sup>o</sup> q.<sup>a</sup> represento fracasasen en alguna prevencion mis esfuerzos por la concordia y la union. En este caso me seria grato poder contar conque la de Cordoba llena de virtud y patriotismo, echaria todo el peso en la balanza y me ayudaria en la gran obra, sosteniendo á los buenos y haciendo oir su voz de conciliacion y paz, á los q.<sup>a</sup> se extraviasen del camino unico que puede conducirnos á un porvenir dichoso.

Es con este fin Exmo. Sr., q.<sup>a</sup> me apresuro á ponerme en relacion con V. E. y á solicitar su cooperacion, del modo q.<sup>a</sup> su saviduria lo estime conveniente, mientras la fortuna y el desempeño de mi mision me permiten acercarme á protestar de palabra y demostrar con hechos que ni Buenos Aires ni yo queremos otra cosa de lo que la Republica entera quiere.

Los momentos son preciosos, las distancias incommensurables, y cualquier error lo mismo que cualquier indiferencia podría precipitarnos de nuevo en los males de que nos salvó la victoria de Caseros.

Solo pido á V. E. que revistiendose de imparcialidad considere con calma la situacion. De la distancia en que la politica del momento ha colocado á Buenos Aires no puede venir la union que todos buscamos, como del caos no viene nunca el orden. Preciso es amalgamar su desidencia sin violentarla, p.<sup>r</sup> q.<sup>a</sup> haciendo lo último, cometeriamos una enorme injusticia y no hay obra duradera con

esta. Pienso en llegar en otros terminos a la organizacion en medio de la paz, y no de la guerra civil.

Esta es mi mision, Exmo. Sr., y yo espero de la justicia q.<sup>a</sup> ha guiado siempre la marcha de la Prov.<sup>a</sup> de Cordoba que me sea asegurada por el respectable organo de V. E. su completa adquisencia.

Entre tanto tengo el honor de protestar a V. E. la buena amistad de mi Gob.<sup>o</sup> y el mas profundo deseo por mi parte de cultivar cuanto antes las relaciones paternales que deben ligar siempre á todos los pueblos de la Republica.

Dios guarde a V. E. muchos años.

JosÉ M. Paz.

Esta conforme.

El oficial 1.<sup>o</sup> de Gob.<sup>a</sup>,

*Mauricio Moyano.*

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.<sup>o</sup> 54.)



VARIAS





Nota de la Legación de Bolivia al Ministro de Relaciones Exteriores reconociendo al General Urquiza el carácter de encargado de mantener las relaciones con los países extranjeros.

(Octubre 2 de 1852).

Legacion de Bolivia.

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Buenos Aires, Octubre 2 de 1852.

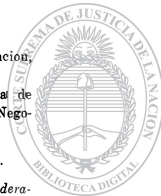
Exmo. Sor.

El infrascripto, Encargado de Negocios de Bolivia en la Confederación Argentina, tuvo el honor de recibir día 30 del mes anterior, la respetable nota de 26 del mismo, datada en el Parana, en el que el señor Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Dr. Don Luis José de la Peña, por orden del Exmo. Sor. Director Provisorio se sirve poner en su conocimiento "que á consecuencia de los ultimos acontecimientos que han tenido lugar en Buenos Aires, ha resuelto trasladarse á la Capital de la Provincia de Entre Rios y continuar en ella el ejercicio de las funciones que las Provincias Confederadas le confirieron por el acuerdo de San Nicolás de los Arroyos, respecto de las relaciones de la confederacion con las naciones Extranjeras, & . Y concluye participando al infrascripto, que en todos los actos oficiales de su competencia deberá entenderse exclusivamente con el Exmo. Sor. Director Provisorio".

Impuesto el infrascripto del contenido de la mencionada nota, tiene la honra de espresar en contestacion al Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la República que habiendo reconocido en la persona del Exmo. señor General Urquiza Director Provisorio de la Confederacion las facultades necesarias para dirigir los negocios extrangeros de ella, é ignorando que las Provincias Confederadas hayan reasumido dichas facultades á excepcion de la de Buenos Aires; el abajo firmado se entenderá directamente con el Exmo. Sr. Director







Provisorio, en todas las funciones oficiales que sean de su atribución y de tendencia nacional.

Con tal motivo, tiene el infrascripto la alta complacencia de reiterar su respeto y aprecio distinguidos al S.<sup>o</sup> Ministro de Negocios Extranjeros de la Confederación Argentina.

JUAN DE LA CRUZ BENAVENTE.

*A S. E. el Sor. Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina.*

Esta conforme.

L. J. PEÑA.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1832, N.º 8).*

---

## NUMERO 60

**Comunicación del gobierno del Paraguay al Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina en la que manifiesta que entregará Misiones una vez ratificado el tratado por los Congresos de ambas repúblicas. No hostilizará ni á Corrientes ni á Buenos Aires.**

(Octubre 20 de 1852).

*Exmo. Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina, Dr. D. Luis José de la Peña.*

Asunción del Paraguay, 20 de Octubre de 1852.

De mi distinguida consideracion.

He recibido con aprecio la estimable de V. S. fecha 6 del corriente en la Ciudad del Paraná, en la que se sirve avisarme que ese mismo día recibió S. S. el Señor Director Provisorio de la Confederación Argentina mi anterior del 20 del ppdo. en el momento de partir á visitar y recorrer varios pueblos de esa provincia, y que en esta circunstancia V. E. fué encargado de agradecer y retribuir mis manifestaciones de amistad. Quiera V. E. tener la bondad de reiterar á S. E. el Señor Director Provisorio la seguridad inalterable de mis leales sentimientos amistosos.

En lo que respecta al encargo de V. E., de que el territorio lla-



mado de Misiones permanezca aun por algun tiempo protegido por las fuerzas de este Gobierno, ya tuvo tiempo el Encargado de Misiones de la Confederacion para hacer presente al Exmo. Señor Director Provisorio, mi resolucion de no evacuar ese territorio en consecuencia de la revolucion de Buenos Aires, hasta la notificacion del tratado de 15 de Julio por el Congreso General Argentino en lo favorable á la República; y por el Congreso General paraguayo en cuanto á la cesion del territorio de la izquierda del Paraná.

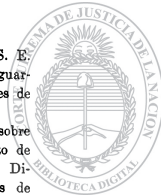
En dicho tratado no se ha pactado la entrega del territorio de Misiones, antes de la ratificacion definitiva de los Congresos Generales de ambas Repúblicas, á la cual se han referido espresamente los Gobiernos contratantes, en los instrumentos de sus respectivas notificaciones.

Con todo, este Gobierno hubo resolver á desocupar la izquierda del Paraná, en merito de la ratificacion del Gobierno Argentino, y en la confianza de que esta ratificación seria confirmada por el Congreso General Argentino, que estaba convocado para el mes de Agosto, y designado en el Acuerdo de San Nicolás de los Arroyos, el Exmo. Sor. Director Provisorio de la Confederacion Argentina para hacer la apertura solemne. Pero la Revolución de Buenos Aires dió lugar á la reconsideración de aquella deferencia impulsada por el interes de inspiracion y entera confianza al Gobierno de la Confederacion sin haber podido imaginar las nuevas dificultades que han sufrido.

El mismo Encargado de Negocios de la Confederacion instruirá á V. E. los graves motivos y consideraciones políticas que según le he observado en conversacion amigable, no pueden hacer lugar á la pretension de que este Gobierno ponga unos mil hombres sobre la frontera de la Provincia de Corrientes para sofocar cualquier tentativa que sobre ella pudieran hacer los autores de los hechos de Buenos Aires.

Esta exigencia me hizo presente dicho Señor, el mismo día que por otra vía he recibido el N.º 2 del Nacional Argentino del 7 de este mes, adonde he visto con sorpresa la inconsiderada publicacion falsa de que el Sargento Mayor de Caballería de Línea Don Jose de Urquiza condujo un nuevo tratado de alianza ofensiva y defensiva entre las dos Naciones.

La verdad es que el citado Sargento Mayor fué conductor de mi carta 26 de Setiembre al Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederacion Argentina, á quien he asegurado en ella que su Mi-



nistro en esta Capital no me ha comunicado la mision que S. E. me habia indicado en la del 2 de Agosto en el sentido de resguardar los derechos soberanos de ambas Repùblicas, en los embates de pretensiones que quizas puedan perjudicarlo.

A esta fecha (aãade el relato periòdico) estarà ya situado sobre la frontera de Corrientes en el Paso de la Patria, un ejercito de veinte mil hombres, con el objeto de apoyar al Gobierno del Director, contra cualquiera maquinacion de los revolucionarios de Buenos Aires. Si ese desòrden de una provincia aislada (continúa el número citado) procurase estenderse à las demas, el Director de la Confederacion tendrìa por este tratado nuevos y poderosos elementos de fuerza para contenerlo y aun sofocarlo”.

El Gobierno Paraguayo jamas ha sido el primero à hostilizar à ningun vecino, y menos podia intentarlo contra las provincias de Corrientes y Buenos Aires, que no le han ofendido, tanto que el Gobierno Provisorio de Buenos Ayres abriò su correspondencia amistosa con el de la Repùblica.

Me repito con fina amistad de V. E. atento servidor,

CARLOS ANTONIO LOPEZ.

*(Archive del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 8).*

---

## NUMERO 61

El encargado de la misiòn especial cerca del gobierno Paraguayo, manifiesta al Ministro de Relaciones Exteriores la necesidad de tener una entrevista.

(Octubre 27 de 1852).

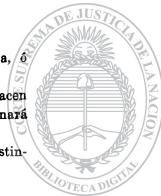
¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

El Encargado de Negocios de la Confederacion Argentina en mision especial cerca del Gobierno Paraguayo.

Asuncion, Octubre 27 de 1852.

*Al Exmo. Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina, Dr. D. Luis José de la Peña.*

Habiendo hecho necesaria mi ausencia de esta Repùblica, por un corto termino, à fin de tener una entrevista con V. E. para confe-



renciar personalmente dentro de tres días, dirigiendome á esa, ó á donde residiere V. E.

Personalmente expondre á V. E. las poderosas razones que hacen indispensable y conveniente esta medida, la que no dudo se dignará aprobar en vista de ellas.

Tengo el honor de saludar á V. E. tributandole mis más distinguidas consideraciones de aprecio y respeto.

SANT.º DERQUI.

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1858, N.º 8*).

---

## NUMERO 62

Nota del gobernador de Santa Fe al gobierno delegado de la Confederación haciéndole saber las medidas tomadas con motivo del robo de ganado denunciado por la provincia de Buenos Aires, de quien adjunta una comunicación.

(Noviembre 27 de 1853).

El Gobierno de.

Santa Fe, Noviembre 27 de 1853.

*Al Exmo. Gobierno Delegado de la Confederación Argentina.*

El infrascripto tiene la honra de elevar á la consideracion de V. E. en copia legalizada la nota que acaba de recibir del Ministerio de Gobierno y Relaciones Exteriores de la Provincia de Buenos Aires fecha 18 del presente, poniendo en conocimiento del infrascripto el robo escandaloso de hacienda perpetrado en dicha Provincia por los refugiados de la misma en el Departamento del Rosario; y reiterando la reclamacion que hizo en nota anterior, y de que el infrascripto dió cuenta al Exmo. Sor. Director Provisorio de la Confederacion, sobre la permanencia de los mismos asilados políticos en las fronteras de ambas Provincias á fin de que V. E. se sirva resolver y avisar al infrascripto la conducta que debe guardar y sea más conforme á las relaciones de armonía, paz y comercio que este Gobierno debe mantener con el de la Provincia de Buenos Aires durante el aislamiento en que esta se ha colocado; para cuya resolu-



ción el infrascripto previene á V. E. que este Gobierno por otros partes de iguales crímenes, libró ordenes á las autoridades de la Frontera y Juez de Paz de aquel Departamento recomendándole la mayor vigilancia en los Distritos de él y mandó que toda la hacienda que de la Provincia de Buenos Aires se introdujese al territorio de esta sin los despachos y guías competentes, se embargase en el acto, y se remitiese asegurados á los conductores de ella á la disposición del Juez de Paz del Rosario para averiguar el hecho y esclarecer la propiedad, dando cuenta al Gobierno de la Provincia é instruyendo de ello á la Autoridad más inmediata de la de Buenos Aires.

Con este motivo el infrascripto reitera á V. E. su respetuosa y distinguida consideración.

Dios guarde á V. E. muchos años.

DOMINGO CRESPO.

*Manuel Leiva.*

Es copia:

*Vicente G. Quesada.*

Oficial Mayor.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 112).*

---

Ministerio de Gobierno y Relaciones Exteriores.

Buenos Aires, Noviembre 18 de 1853.

*Al Exmo. Señor Gobernador y Capitan General de la Provincia de Santa Fé.*

El Gobierno de la Provincia de Bs. As. ha dado al infrascripto el honroso cargo de dirigirse á V. E. y hacerle el relato siguiente.

A principios del mes que rige, algunos individuos pertenecientes al Ejército que capitaneaba el caudillo Lagos, y que hoy se hallan asilados en esa Provincia, pasaron el Arroyo del Medio, é interinandose armados hasta el partido de Rojas en la de Bs. As., perpetraron un robo escandaloso de ganado en aquel partido, arreando hácia el territorio de la primera el fruto de sus depredaciones.



Felizmente la vigilancia de las autoridades de la Provincia noticiada en esos momentos, del atentado, pudo enviar una pequeña partida que les dió alcance, y á la que le opusieron resistencia armada, cambiandose algunos tiros de los que resultó la muerte de uno de los ladrones, otro mal herido, la captura de un muchacho que los dirigia, la dispersión de sus cómplices, y la aprehensión de mucha parte de la hacienda.

De las declaraciones tomadas al preso y verificadas despues con otros datos exactos, se viene en conocimiento de que entre ellos venian los individuos siguientes: Manuel Leiva, Pedro Acevedo y Pedro Guzman; que mudaron caballos robandolos de ese lado del Arroyo de Rojas, y que su camino lo hicieron por San Lorenzo, en direccion al pueblo de Rojas.

Antes de hora, yá el Gobierno del infrascripto dirijió al de la Provincia de Sante fé, las justas observaciones que nacen del hecho de tolerar que los asilados políticos de la de Bs. As., lanzados á ella por la dispersion de los sublevados del motin del 1.º de Diciembre, permanecieron agrupados sobre la frontera, teniendo así en alarma las autoridades de este pais, y obligando á este Gobierno y Pueblo de Buenos Aires que desea con ahinco entregarse á las labores de la paz, á mantener fuerzas sobre el limite de su territorio.

A V. E. no puede ocultarse los males que pueden originarse de tal tolerancia, que reagrada hoy con estos criminales hechos, pudiera arguir quizá para otros que no quisieran persuadirse como el Gobierno del infrascripto el deseo de paz y buena amistad que es natural suponer en el de Santa fé, algo más que un simple abandono en el cumplimiento de sus deberes reciprocos de los Pueblos en estos casos.

Con plena confianza, pues, el de Bs. As., viene á poner este nuevo hecho en conocimiento de V. E. para que en obsequio, por lo menos, á las buenas relaciones de vecindad, á las de comercio y á la lealtad que es tan conveniente para todos, se sirva tomar las medidas conducentes por su parte, para la aprehension y castigo de los perpetradores y cómplices de este hecho escandaloso, que hayan regresado ó existan en este pais; y para la internacion de los emigrados de la Provincia asilados en esa, que hoy se convierte en foco incansable de toda clase de tramas contra la tranquilidad de Bs. As. y de la fortuna de sus hijos, como que parten de hombres en su mayor parte avezados al crimen, al pillage y á la vida de las revueltas.

Cumplidas así las órdenes de su Gobierno, el infrascripto se complace en poder presentar á V. E. las protestas de su mayor consideracion.

IRENEO PORTELA.

Está conforme.

Leiva.

Es copia

Vicente G. Quesada.  
Oficial Mayor.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 101).*

---

### NUMERO 63

Nota del Ministro del Interior al Gobernador de Santa Fe acusando recibo de la comunicación anterior y recomendándole redoble la vigilancia para impedir el robo de ganado. Recomienda el cumplimiento de los deberes de amistad y comercio con la provincia de Buenos Aires, y considera las acusaciones de esta provincia como una deplorable exaltación.

(Noviembre 30 de 1853).

Ministerio del Interior de la Confederación Argentina.

Paraná, Noviembre 30 de 1853.

*Al Exmo. Señor Gobernador y Capitan Gral. de la Provincia de Santa Fe.*

El Gobierno Delegado Nacional se ha impuesto de la nota de V. E. fecha 27, y de la del Ministro de Gobierno de Relaciones Exteriores de la Provincia de B. Aires fecha 18, que adjunta V. E. en copia legalizada.

Deplora el Gobierno Nacional el hecho que ellas mencionan del robo de ganado, cometido en la campaña de Buenos Aires, y previene á V. E. que redoble las órdenes que indica haber de antemano impartido á las Autoridades de la Frontera, recomendándoles la mayor vigilancia, y mandándoles que toda hacienda que de la Pro-





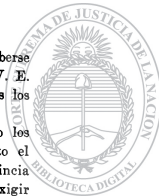
vincia de Buenos Aires se introdujese en el territorio de esa sin los despachos y guías competentes sea embargada en el acto, y se remitan asegurados los conductores de ellas á disposicion del Juez de Paz del Rosario para averiguar el hecho y esclarecer la propiedad, dando cuenta á ese Gobierno, é instruyendo de ello á la autoridad más inmediata de la Provincia de Buenos Aires, según lo espresa V. E.

Respecto á los individuos Manuel Silva, Pedro Acevedo y Pedro Guzman, que señala el Ministro de Buenos Aires como perpetradores de ese robo, y todos los demas que resulten cómplices y se hallen en la Provincia de Santa Fé, debe V. E. disponer sean aprehendidos, competentemente sumariados y entregados á disposicion de la justicia ordinaria.

Así quedarán perfectamente cumplidos los deberes de vecindad, hasta en su más delicada y severa aplicacion, como V. E. los ha cumplido hasta ahora del modo más honroso, dando con ello una prueba de lealtad con que V. E. está dispuesto á cultivar con el Soberano Gobierno de la Provincia de Buenos Aires las relaciones de paz, amistad y comercio, que el Gobierno Federal no cesa un momento de proclamar á pesar de la insistencia de aquel Gobierno en mantener rotos todos los medios usitados de comunicacion para llegar á un arreglo con las Autoridades Nacionales, con el fin de establecer con claridad las obligaciones reciprocas que aseguren el Comercio, trato y franca comunicacion entre ambos territorios, á pesar de la política hostil proclamada en su prensa, sancionada en sus leyes y practicadas en sus documentos oficiales, á pesar en fin de las vociferaciones contra el orden Nacional establecido, de que la Ciudad de Buenos Aires es un foco desorganizador, aunque impotente ante la decision incontestable con que los pueblos todos de la Confederación se estrechan en derredor de los altos poderes públicos que se han creado, en virtud de pactos preexistentes á la constitucion que con tanto entusiasmo han jurado.

El Gobierno de Buenos Aires habrá visto ya que la de V. E. no necesita de ser incitado para cumplir con esos deberes. El estará ya instruido de que V. E. había adoptado las mas prontas y eficaces medidas, respecto de hechos de igual naturaleza á la que motivan sus quejas, antes que esta hubiese sido promulgada; que V. E. también dió oficioso aviso á las Autoridades de esa Provincia de la invasion que le hicieron algunos individuos de los que pertenecieron al Ejército sitiador, y que fugaron del Rosario para sustraerse del cas-





tigo que la Autoridad Nacional mandó se les impusiese, por haberse hecho indignos de la hospitalidad que se les concedía, y que V. E. además, dió orden para que se les recojiese las armas á todos los militares que habían pertenecido á dicho Ejército.

V. E., pues, ha llenado del modo más cumplido y honesto los deberes de buena vecindad é inteligencia que se ha propuesto el Gobierno Nacional, y que tanto interés tiene V. E. y esa Provincia en que sean reciprocamente respetados. Nada más se puede exigir racionalmente del Gobierno de Santa Fé. Quede á V. E. tan noble satisfacción.

Si la posición anómala que ha asumido el Gobierno de Buenos Aires, si la política interior que ha adoptado, y que el Gobierno Nacional se abstiene de calificar, tiene á esa Autoridad llena de temores de una nueva sublevacion, y expuesta á los exesos que se cometen en su campaña y hasta en los suburbios de la ciudad, segun lo denuncian sus diarios, si le alarma el crecido número de emigrados que esa misma política aleja por tanto tiempo del seno de su patria y que hoy llenan la costa Oriental, y las Provincias del Litoral,— culpa es solo suya.—Entretanto el Gobierno Nacional no puede por deber de humanidad, y en cumplimiento de la Constitucion que nos exija acceder á la exigencia, repetida y hasta hoy infundada, del Gobierno de Buenos Aires, de ejercer actos opresivos, como el de la internacion forzada, y en masa contra los hijos de aquella Provincia que como Argentinos son igualmente ciudadanos en todo el territorio de la Confederación. Obligado al contrario á prestar á esos asilados políticos la proteccion á que sus virtudes y sus desgracias los hacen en general acreedores, como lo han hecho hasta aqui, sabrá llenar siempre este deber en la confianza en que está de que no se harán de ello indignos, y de que en caso contrario ha resuelto hacer respetar por ellos la Ley y la Autoridad á que están sometidos.

Le ha sorprendido y disgustado seriamente al Gobierno Nacional la acusacion que el Ministro de Gobierno de aquella Provincia hace á la del mando de V. E. “de que hoy está convertida en foco incansable de todas clases de tramas contra la tranquilidad de Buenos Aires, y de la fortuna de sus hijos” y no ve en ella sino el desahogo de una deplorable exaltacion que es bien necesaria pero difícil escuchar con frialdad.

Por lo demas, se reproduce á V. E. todo lo que espresan las notas de 16 de Agosto, 9 de Octubre y otras dirigidas por el Exmo. Direc-



tor Provisorio, respecto á la política que el Gobierno Argentino está dispuesto á sostener con relacion á la Provincia de Buenos Aires, y lo que ha sido proclamado en alto en la circular del Gobierno Delegado Nacional de fecha 7.

El gobierno Nacional persuadido de que solo el que goce de la paz puede hacer al fin á la Provincia de Buenos Aires volver á la confraternidad de que se aparta por la senda que sigue; que solo la paz colmado de exaltacion de los animos y la rigidez de los partidos, allí en fermentacion, podrá atraerla á procurar el lugar eminente que debe ocupar en la Confederación, está invariablemente decidido á emplear todos los medios que estén á su alcance para impedir que vuelva á renacer la guerra civil en su seno. Asi es que al celo bien provocado de V. E.. recomienda con el mayor encarecimiento, cuide de reprimir con severidad todo hecho que sea contrario á las miras del Gobierno y vuelve á reiterar á V. E. las repetidas prevenciones que se tienen hechas en ese sentido, respeto de los individuos de la Provincia de B. Aires asilados en el Rosario que por su conducta extraviada llamasen la atencion de la Autoridad.

Todo lo que el infrascripto tiene el honor de expresar á V. E. por órden del Gobierno, previniéndole al mismo tiempo que con esta fecha se pasan cópias legalizadas de la nota de V. E. y de la que adjunta, como de la presente contestacion, al Exmo. Señor Director Provisorio, á quién incumbe el alto encargo de velar por la paz, dignidad y seguridad de la Confederacion Argentina.

Dios guarde á V. E. muchos años.

SALVADOR M. DEL CARRIL.

Es copia.

*Vicente G. Quesada.*  
Oficial Mayor.

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 113*).



# CONGRESO GENERAL CONSTITUYENTE

1852 - 1854



TRABAJOS LEGISLATIVOS



T. III



Despacho de la comisión de poderes aprobando los diplomas de todos los diputados, menos el del suplente por Córdoba. Además da cuenta detallada de los que aun se encuentran ausentes.

(Noviembre 15 de 1852).

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Sala de la Comisión, Santa Fe, Noviembre 16 de 1852.

Señor Presidente:

La primera comisión nombrada <sup>(1)</sup> para examinar los poderes presentados por los Señores Diputados, reunidos en esta ciudad á efecto de formar el Congreso Nacional Constituyente, tiene el honor de informar que habiendo dedicado una seria atencion al infrascripto objeto de su nombramiento, y comparado el fondo y la forma de todas las piezas exhibidas con lo dispuesto en el acuerdo fundamental de San Nicolás de los Arroyos, de fecha 31 de Mayo último, ha encontrado suficientes y en debida forma las que van nominadas en el artículo primero del proyecto de decreto, que adjunto á este informe para su adopcion, si la mereciese de los Señores Diputados.

La comisión ha creído deber exepctuar de su aprobacion, y bien á su pesar, el poder presentado por el Señor Diputado suplente de Córdoba Dr. D. Clemente José Villada, por que no contiene actuacion alguna del poder Ejecutivo de esa Provincia, que sin duda es la única autoridad competente para imprimir autenticidad y validez en documentos de este género. Tal es la razon en que se funda el artículo segundo del proyecto.

Si los Sres. Diputados considerasen ser necesarias mas ámplias esplicaciones, antes de acabar el dictamen de la Comisión, ésta ha elegido para darlas *in voce* á su Presidente el Sr. Dr. D. Salustiano

---

(1) En sesión de 15 de Noviembre de 1852.





Zavalía, como igualmente para sostener á nombre de sus colegas la legalidad y conveniencia del procedimiento que aconseja.

Aquí podría terminar este informe, si la Comisión solo debiese contraherse á manifestar sus vistas sobre las piezas que le han sido presentadas. Pero constituidos en el deber de cumplir la resolución votada por unanimidad en la primera sesión preparatoria, pasa á consignar la ausencia de los Sres. Diputados electos por varias provincias, que no existen aun en esta Capital.

Uno de la Rioja, uno de Santiago, uno de Entre Ríos, y uno de Santa Fé, se hallan actualmente en la capital de Entre Ríos, de donde ellos mismos prometen su venida antes del día 20 de este mes.

Los de San Juan llegarán en breve, según se anuncia en el Superior Decreto de S. E. el Sr. Director Provisorio con fecha 8 del corriente.

Uno de Salta, que por motivo de enfermedad hizo alto en Tucumán, habrá continuado su viaje, según comunicaciones recientes que en este mismo día han sido manifestadas á la Comisión.

Uno de Catamarca vendrá sin duda cuando en esa Provincia subroguen al Sr. Dr. D. Manuel Leiva, que ya era Diputado electo por la de Santa Fé.

Los dos Diputados por la provincia de Buenos Aires, que se hallaban en esta capital, fueron exonerados de su encargo por la autoridad nuevamente creada en ella á consecuencia de la posición que asumió en 11 de Septiembre.

Finalmente uno de la Rioja, que también se encontraba en esta Ciudad, que pidió y obtuvo pasaporte del Gobierno de esta Provincia para regresar á Buenos Aires, lugar de su domicilio.

La Comisión cree que no le resta otra cosa que informar, y concluye saludando á los Sres. Diputados reunidos con su más distinguida consideración.

*Salustiano Zavalía. — A. de Gondra. — Juan del Campillo. — A. Delgado. — Benjamín Lavaysse.*

---

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Santa Fe, Noviembre 16 de 1852.

Los Diputados de las Provincias de la Confederación Argentina, reunidos en la segunda sesión preparatoria que debe proceder á la solemne instalación del Congreso General Constituyente, y oído el informe de la comisión nombrada para el examen de los poderes, han acordado y resuelven:

Artículo 1.º Se declaran suficientes y extendidas en debida forma los poderes presentados por los S. S. Diputados, á saber los siguientes:

Presidente, R. P. Fr. Manuel Perez, Diputado por Tucuman.

El Sr. Dn. Eusebio Blanco, Diputado por Mendoza.

El Sr. Dr. D. Pedro Colodrero, Diputado por Corrientes.

El Sr. D. Juan Maria Gutierrez, Diputado por Entre Rios.

El Sr. Dr. D. Delfin Huergo, Diputado por San Luis.

El Sr. Dr. D. Manuel Leiva, Diputado por Santa Fé.

El Sr. Dr. D. Manuel Padilla, Diputado por Jujui.

El Sr. D. José Quintana, Diputado por Jujui.

El Sr. Dr. D. Luciano Torrent, Diputado por Corrientes.

El Sr. Dr. Dn. Pedro A. Zenteno, Diputado por Catamarca.

El Sr. Dr. D. Facundo Zuviria, Diputado por Salta.

Art. 2.º Los poderes del Sr. Dr. Clemente José Villada, en clase de Diputado suplente por la Provincia de Córdoba, se reputan insuficientes, hasta que el poder Ejecutivo de ella los corrobore en forma (1).

Art. 3.º Los poderes aprobados se archivarán en la secretaría del Congreso.

*Zavalía. — Gondra. — Lavaysse.  
— Delgado. — Campillo.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 149).*

---

(1) Este artículo fué suprimido en la sesión de 16 de Noviembre de 1852 por indicación del diputado Zuviria, después de un debate.





## NUMERO 65

Despacho de la comisión de poderes aprobando los diplomas de los diputados Campillo, Lavayse, Zavallia, Delgado y Gondra.

(Noviembre 16 de 1852).

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Noviembre 16 de 1852.

*Sres. Diputados nombrados al Congreso Jeneral Constituyente.*

Los infrascriptos comisionados para revisar los poderes de los S. S. Diputados que componen la Comisión nombrada para examinar los demás de los S. S. Diputados al mismo Congreso Jeneral<sup>(1)</sup>; después de imponerse detenidamente de cada uno de los mencionados poderes conferidos por la Provincia de Córdoba al Dr. Dn. Juan Campillo; por la de Santiago del Estero, al Dr. Dn. Benjamín Lavayse; por la de Tucumán, al Dr. D. Salustiano Zavallia; por la de Mendoza, á D. Agustín Delgado; y por la de San Luis al Dr. Dn. Adeodato de Gondra, han considerado que son bastantes, por cuanto están conformes á lo dispuesto en el acuerdo celebrado el 31 de Mayo en San Nicolás de los Arroyos por los Exmos. S. S. Gobernadores de las Provincias de la Confederación, y vienen suficientemente garantidos por sus respectivas autoridades; en cuya virtud, presentan el siguiente

### PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º Decláranse por válidos y bastantes los poderes conferidos para Diputados al Congreso Jeneral Oonstituyente, por la Provincia de Córdoba al Dr. Dn. Juan Campillo; por la de Santiago del Estero, al Dr. Dn. Benjamín Lavayse; por la de Tucumán al Dr. Dn. Salustiano Zavallia; por la de Mendoza, á Dn. Agustín Delgado, y por la de San Luis, al Dr. Dn. Adeodato de Gondra.

Art. 2.º Archívese en la Secretaría del Congreso.

Santa Fe, Noviembre 16 de 1852.

*José Quintana. — Manuel Padilla.  
— Clemente J. Villada.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 149).*

---

(1) Este proyecto fué aprobado en sesión de 16 de Noviembre, por unanimidad.



## NUMERO 66

**Despacho de la comisión de poderes, aprobando el diploma del diputado Pérez**

(Noviembre 16 de 1852).

**[VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!]**

Santa Fe, 16 de Noviembre de 1852.

### PROYECTO DE RESOLUCION

Los Diputados de las Provincias de la Confederación Argentina, reunidos en sesión preparatoria q' debe preceder á la solemne instalación del Congreso Gral. Constituyente, y oído el informe de la Comisión visadora de los poderes han acordado y resuelven.

Artículo 1.º Se declaran suficientes y extendidos en debida forma los poderes presentados por el Sr. Diputado del Entre Rios D. José Ruperto Perez. <sup>(1)</sup>

Art. 2.º Archívese en la Secretaria del Congreso.

*Zavalía. — Lavaysse. — Delgado.*

*— Gondra. — Campillo.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 149).*

---

## NUMERO 67

**Despacho de la comisión de poderes, aprobando los diplomas de los diputados Seguí, Gorostiaga, Elías y Villada.**

(Noviembre 16 de 1852).

Santa Fe, Noviembre 16 de 1852.

### PROYECTO DE RESOLUCION <sup>(2)</sup>

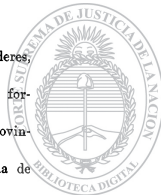
Los Diputados de las Provincias argentinas reunidos en sesión preparatoria de la solemne instalación del Congreso General Consti-

---

(1) Aprobado en sesión de 19 de Noviembre de 1852.

(2) Aprobado el 18 de Noviembre de 1852.





tuyente, y oído el dictamen de la comisión revisora de los poderes, ha acordado y resuelve.

Artículo 1.º Se declaran suficientes y extendidos en buena forma los poderes presentados por los S. S. Diputados á saber.

Los del Sr. Dr. Dn. Juan Franc.º Seguí, Diputado por la Provincia de Sta. Fe.

Los del Sr. Dn. José Benjamín Gorostiaga, Diputado por la de Santº. del Estero.

Los del Sr. D. Angel Elías, diputado por la de la Rioja.

Art. 2.º Se aprueban así mismo los poderes del Sr. Diputado suplente por la Provincia de Córdoba Dr. D. Clemente José Villada con la calidad de q.º á la brevedad posible presentara un despacho del Poder ejecutivo de alla q.º los corrobore.

Art. 3.º Archívese en la Secretaría del Congreso.

*Zavalía. — Lavaysse. — Delgado.*

*— Gondra. — Campillo.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 119).*

---

## NUMERO 68

### Fórmula del juramento de los diputados al Congreso Constituyente.

(Noviembre 18 de 1852).

#### RESOLUCION (1)

Santa Fe, Noviembre 18 de 1852.

Los diputados de las Provincias de la Confederación Argentina, en la tercera sesión preparatoria y oído el dictamen de la comisión previamente formada para redactar la fórmula del juramento acostumbrado en estos casos, ha sido acordado y resuelven.

Art.º 1.º El día prefijado para la solemne instalación del Congreso, tendrá lugar la ceremonia del juramento en la forma siguiente:

El Presidente jurará primero con sujeción á la fórmula que mas abajo se pondrá, con la mano derecha posada sobre los Santos Evan-

---

(1) Dos sesiones ocupó al Congreso la sanción del proyecto de juramento de los diputados.



gelios y lo hará despues de ocupar la silla correspondiente en el gran salon del Congreso, en presencia de todos los Diputados, y de declarandose estos en sesion pública.

En seguida cada uno de los Diputados, se acercará á la mesa del Presidente y en la misma actitud prescrita para éste, jurará usando de la misma formula, debiendo permanecer en pié toda la reunion, mientras dure la ceremonia.

2.º La fórmula del juramento es la siguiente.

“En presencia de Dios, juro á la patria por estos Santos Evangelios desempeñar segun los dictados de mi conciencia el cargo de Diputado al Congreso Nacional Constituyente, emplear todos mis esfuerzos para dar á la Nacion la constitucion mas conforme á las necesidades y á sus votos con arreglo á los pactos existentes y sostener la Nacionalidad Argentina, propendiendo al mismo tiempo á consolidarla, por la fraternidad de todas sus Provincias por el amor reciproco de los hijos, por la conservacion de su libertad interior, independencia exterior, é integridad territorial, y por el progreso moral, intelectual y material que caracteriza la civilización.”

3.º Esta resolucion se archivará como corresponde.

J. MANUEL PEREZ,  
Presidente.

*Delfn B. Huergo.*  
Diputado Secretario.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Libro de Leyes, Decretos y Resoluciones del Congreso General).*

---

## NUMERO 69

Despacho de la comisión de poderes aceptando los del diputado Ferré.

(Diciembre 22 de 1852).

### PROYECTO DE DECRETO

Sala de Sesiones en Santa Fe, á 22 de Diciembre de 1852 (1).

*El Congreso Nacional Constituyente de la Confederacion Argentina*

HA SANCIONADO Y DECRETA:

Artículo único: Quedan aceptados como extendidos en debida forma y suficientes los despachos presentados por el General D. Pedro Ferré, acreditando haber sido electo Diputado al Congreso Nacional Constituyente por la Provincia de Catamarca.

*Gondra. — Campillo. — Lavaysse.*

*— Delgado.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 149).*

---

## NUMERO 70

Despacho de la comisión de poderes aprobando los presentados por el diputado Martínez.

### PROYECTO DE DECRETO

*El Soberano Congreso Constituyente*

HA ACORDADO Y DECRETA (2)

Art.º 1.º Apruebanse como suficientes y extendidos en debida forma los poderes presentados por el ciudadano D. Regis Martínez como diputado por la Provincia de la Rioja.

---

(1) Aprobado el mismo día.

(2) Aprobado el mismo día.



2.º Archívense en la secretaria del Congreso.

Santa Fe, Enero 5 de 1853.

\* Zavalía. — Delgado. — Campillo.  
— Gondra. — Lavaysse.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 119).



---

## NUMERO 71

**Despacho de Comisión especial del Congreso Constituyente sobre envío de mediadores á Buenos Aires, juzgando impracticable esa medida dado el carácter y fundamentos de la revolución (1).**

(Enero 10 de 1853).

La Comisión Especial.

*Al Soberano Congreso General Constituyente.*

La Comision encargada de informar al Soberano Congreso sobre el proyecto por el Sr. Diputado de San Luis Don Adeodato de Gondra proponiendo el envio de una mision mediadora entre los partidos que hoy encienden la guerra civil en la desgraciada Provincia de Buenos Aires, después de haber meditado profundamente cuanto le ha sugerido su ardiente amor á la nacionalidad, paz y confraternidad entre los Argentinos y cuanto ha podido inspirarles el honor de una guerra fratricida que ha prolongado por cerca de medio siglo la desolacion y esterminios de nuestra patria, presenta al Congreso por resultado de sus trabajos, las siguientes consideraciones.

El Congreso no debe economizar su presencia en los casos en que la reclame el interes de la nacion y la humanidad. Encargado por los pueblos para darles una constitucion que fije definitivamente sus destinos, y que estreche los vinculos tantas veces rotos por el furor de la guerra civil nunca cumplirá mejor sus empeños que cuando arroje todo el poder de su influencia en favor de la paz y de la estincion de los odios nunca se mostraria mas fiel á sus pacíficos fines que cuando usara su ingerencia alli donde seria mas á proposito para

---

(1) Dictamen aprobado en la sesión de 12 de Enero de 1853, después de un largo debate.



enconar los animos y encender una guerra interminable por que las mismas razones que la aconsejan su intervencion donde la salud de la patria la reclaman, le imponen el sagrado deber de una absoluta prescindencia en los casos en que su autoridad fuese absolutamente desconocida y hostilizada y sin otro resultado probable que el descrito del Congreso aun en aquellas partes donde fuese la unica esperanza de la Nacion.

El Congreso carece de conocimientos oficiales sobre la verdadera situacion y caracter de aquella lucha pero la notoriedad de los hechos que alli han tenido lugar pueden suministrar alguna luz para estudiar sus tendencias y la clase de influencias que el Congreso pudiera ejercer sobre ellos.

El Gobierno de Buenos Aires se alzó en 11 de Septiembre contra la autoridad directorial creada por el acuerdo de 31 de Mayo ultimo, negó su adhesión á este acuerdo y desconoció sus consecuencias, pero protestó sus intenciones de paz con todos los pueblos de la Republica. Estas promesas de paz alentaron la esperanza de los Diputados de la Nacion para ofrecer á sus hermanos desidentes una invitacion a estrecharse de nuevo, que entonces era oportuna, necesaria y hubiera obtenido los mejores resultados, por que la paz es el mas fecundo elemento de buena inteligencia, amor y nacionalidad. Pero los actos posteriores de aquel Gobierno, los de su sala de R. R., el espiritu de su prensa periodica, todos en fin, revela no aceptará el acuerdo de San Nicolas ni reconocerá el presente Congreso ni la autoridad directorial que en defensa de estas ideas aceptara todo genero de sacrificios derramará la sangre de sus hijos y no omitirá medio alguno, por reprobado que sea, por el triunfo de su causa. Fiel a este sistema no ha economizado el oro, la seducción y la guerra misma que ha provocado al presente Congreso. Finalmente para espresarlo de una vez, solo la disolucion del presente Congreso y la deposicion del General Urquiza de la patria que él ha libertado podria apagar la sed de guerra y sangre que se derrama tan dolorosamente en aquella desventurada Provincia. En tal estado de exaltacion ¿que mediacion puede oponerse? ni como interponerla el Congreso?

La Comision cree por tanto que la conducta inofensiva y circunspecta que hasta hoy ha observado este cuerpo debe continuarla en adelante sin afectarse por los tiros que le ha dirigido las calumnias y las animosidades de los partidos deplorará en el fondo de su alma la funesta guerra, que ni ha provocado ni puede evitar. Esta noble



y prudente reserva ha sido bastante poderosa para producir una reaccion en aquella Provincia en favor de los intereses nacionales y de la reputacion del Congreso porque nos arrepentiriamos de una conducta que altamente justifican los resultados?

Mientras tanto el acuerdo de San Nicolas ha conferido al Director el derecho de intervenir en otros negocios, él ha aceptado esta obligacion cuyo cumplimiento ha jurado solemnemente ante la Nacion ¿que sabemos de los pasos que haya consagrado á este fin? ¿ó queriamos desligarlo de sus compromisos entrometiendonos en asuntos de su competencia escediendo los limites de nuestro mandato y tratando quizá sus resoluciones? ¿ó queriamos causar un conflicto entre el Congreso y el Director por la adopcion de un recurso desesperado e ineficaz para el objeto que se propone?

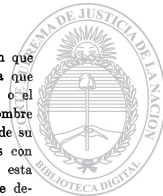
Por otra parte la comision juzga impracticable esta mediacion.

Los documentos que estan en el dominio de la publicidad esplican el motivo y objeto de aquella guerra de modo que su punto culminante se reduce a que: Los sitiadores exigen de la Ciudad su adesion al acuerdo de San Nicolas y envio de sus diputados al Congreso y los sitiados los resisten por que han declarado que jamas reconoceran semejante Congreso. El Congreso pues no puede dejar de parecer una parte muy interesada en la lucha, ni podra jamas hacer realmente el papel de mediador.

No podria rebajar las exigencias do los sitiadores relativas al acuerdo de San Nicolas sin parecer refractario de sus juramentos a la nacion ni las relativas al envio de Diputados á este Congreso sin caer en un contra sentido, no podria tampoco ofrecer a los sitiados ningun arreglo sobre las bases ya desechadas, sin parecer parcial en favor de los sitiadores y por tanto sospechosa de los sitiadores y finalmente no conseguiria ni la aceptacion de esta mision por parte de la plaza por que esto supondria el reconocimiento del Congreso que resisten con las armas y con todo encono de una guerra civil.

Esta ultima consideracion nos suministra la suposicion de un caso que la comision juzga posible los recuerdos de la alevosa invasion á Entre Rios y la que se preparaba a esta Provincia sin precedente declaracion de guerra y bajo las mas encarecidas protestas de paz y amistad, nos autorizan á ser posible el caso de ser desairada la mediacion del Congreso llevando el desaire hasta el insulto y el vejamen contra una mision emanada de una autoridad no reconocida y a cuyo nombre se les hace la guerra. El juicio prudente de





los Sres. Diputados sabrá graduar la posibilidad en un caso en que puede influir la exaltacion de los espíritus durante una guerra que se hace con el fuego, el hierro y el hambre. Llegado ese caso o el Congreso devoraría su afrenta en silencio desprestijiando su nombre y su autoridad soberana ó declararía una guerra en desagravio de su dignidad ultrajada. He aquí como tendríamos que mancharnos con la sangre argentina por habernos arrojado imprudentemente a esta estremidad, he aquí que nos veríamos en la dura necesidad de decretar la sangre por no haber conservado la prudente reserva que nos impone nuestra misión y la ley de nuestra existencia.

Finalmente la Comisión no encuentra en el presente proyecto sino un cúmulo de dudas y dificultades cuya solución viene siempre envuelta en el desprestigio y disolución del presente Congreso, sin que quede en el fondo ni una sola esperanza ilusoria de que los partidos beligerantes hayan de deponer las armas á la voz del Congreso. Por consiguiente juzga la comisión que debe ser rechazado en todas sus partes el proyecto presentado. Pero si no obstante estas consideraciones creyese oportuno el Soberano Congreso adoptarlo, cree la comisión que en este caso sería indispensable escuchar los informes del Ministerio Directorial, sin este requisito sería seguramente muy aventurada la resolución que se adoptare.

Santa Fe, Enero 10 de 1853.

*Pedro D. Colodrero. — Fr. Manuel Pérez.  
— Juan del Campillo.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 154).*

## NUMERO 72

Proyecto de Minuta de contestación de la comisión especial al Director Provisorio, aplaudiendo la conducta de las provincias que han defendido la Confederación contra Buenos Aires.

(Enero 10 de 1853)



La Comision especial.

Santa Fe, Enero 10 de 1853.

Honorable Señor:

La comision especial, nombrada para dictaminar sobre dos notas recibidas por el S. C., una del Señor Director Provisorio de la Confederacion anunciando hallarse terminada la campaña que abrió en los momentos de la instalacion del S. C. Constituyente y restablecida la paz en toda la Confederacion y la otra de Dn. Rudesindo Alvarado como Diputado al Congreso por la Provincia de Salta, avisando hallarse detenido en la de Tucuman á consecuencia del mal estado de su salud, tiene el honor de presentar á V. H. una minuta de contestacion para la primera y un proyecto de decreto respecto de la segunda; sometiendo ambas piezas á vuestras soberana consideración.

Dios guarde al S. C. muchos años.

*Salustiano Zavalia. — Manuel  
Padilla. — Eusebio Blanco.*

---

El Soberano Congreso General Constituyente.

Santa Fe, Enero 17 de 1853.

*Al Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederacion Argentina.*

Exmo. Señor:

Con suma complacencia ha leído el Soberano Congreso Constituyente la atenta nota de V. E. datada de 9 de Diciembre en el quartel general del Arroyo Grande, en que se sirve instruirlo del feliz



desenlace que ha tenido la crisis originada por el movimiento sedicioso de Buenos Aires el 11 de Setiembre último.

Grandes acontecimientos se han desarrollado á nuestra vista, Exmo. Señor, en el corto pero difícil periodo de ella, al mismo tiempo que las malas pasiones se desencadenaban furiosas, las virtudes cívicas se han asentado por todas partes espléndidas y vencedoras. Los pueblos de la confederacion, los Gobiernos todos han cumplido su deber: han dado al mundo una prueba que vindica su nombre contra antiguas recriminaciones de una anarquía endémica; han comprobado, que las dolorosas vicisitudes pasadas les han hecho comprender bien, y apreciar debidamente sus mas vitales intereses; finalmente que lo sacrificarán todo por la paz, el orden y la constitucion.

Pero los Gobiernos de Entre Rios, Santa Fé y Córdoba, colocándose á la vanguardia de la Confederacion, merecen un particular recuerdo; y el Ejército Entrerriano por una vez más la gratitud de los argentinos. En esta ocasion solemne ha desplegado la misma bravura y patriotismo, que en el memorable dia tres de Febrero.

Cuando los Pueblos del Plata empiecen á gustar los bienes de la libertad constitucional, bendeciran á ese ejército de Entre Rios que dió el último golpe al despotismo en el glorioso campo de Caseros, y á la anarquía en la heroica Ciudad del Uruguay. Entónces las autoridades constituidas acordarán un premio digno de su mérito.

La Provincia de Buenos Aires, alzándose en masa para derrocar la administracion de Setiembre, se ha purgado de la fea mancha que le arrojara por una serie, de actos abominables. El Gobierno de Setiembre habia agotado todos los géneros de hostilidad, sin exseptuar los mas inmorales contra pueblos inermes, ocupados en la tarea de cimentar la paz duradera sobre las bases de una lei fundamental. La sedicion, el cohecho, la intriga, la calumnia, fueron sus armas favoritas, pero vista su insuficiencia, hubo de hacerse recurso á la traicion; y bajo la capa de una misión pacifica se lanzó una invasion al Entre Rios, y se frustró un ataque á Santa Fé.

Por honor del pueblo argentino, desviaremos la vista del cuadro de horrores, que forman los detalles de la agresion del Uruguay. La victoria hizo justicia de los culpables: y la paz reina en todas las provincias que reconocen las autoridades nacionales <sup>(1)</sup>.

Teneis la parte principal en la obra de pacificacion; vuestro nom-

---

(1) El proyecto decia: "y la paz se ha restablecido en toda la República".



bre prestigioso y vuestras disposiciones acertadas le han dado cima feliz. El Congreso os felicita Exmo. Señor, porque esta época de prueba ha puesto en claro, que los pueblos argentinos, librados á su solo albedrio, hacen homenaje á vuestras altas virtudes, y reconocen vuestros eminentes servicios.

Dios guarde á V. E. muchos años.

*Blanco. — Padilla. — Zavalía.*

---

PROYECTO DE DECRETO <sup>(1)</sup>

Santa Fe, Enero 10 de 1853.

Art. único. — Archívese en secretaría.

Acusésé recibo y archívese.

*Blanco. — Padilla. — Zavalía.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 151).*

---

**NUMERO 73**

La Comisión Especial encargada de informar sobre el proyecto de pacificación de Buenos Aires, pide sea llamado al seno de la comisión el Ministro del Director á fin de no marchar en desacuerdo con éste (1).

(Enero 18 de 1853).

La Comisión Especial.

*Al Soberano Congreso General Constituyente.*

La Comisión encargada por el Soberano Congreso de informar sobre el proyecto presentado por el Sr. Diputado de Santa Fé, el Sr. Leiva, conforme en su objeto, cual es la pacificación de la Provincia de Buenos Aires, y completa desaparición de la encarnizada guerra civil de que se halla devorada; para expedirse respecto de los medios expresados en dicho proyecto, y en razón de la importancia y trascendencia que él envuelve, necesita indispensablemente antecedentes oficiales de que carece sobre las medidas y política observada por

---

(1) Respecto á la nota del Diputado Alvarado y que no se aprobó. — Véase sesión del 17 de Enero de 1853.

(2) Dictamen aprobado en sesión de 19 de Enero de 1853.



S. E. el Sr. Director en este asunto y aun su respetable juicio en el modo de obtener el resultado importante de la paz y tranquilidad de aquella provincia hermana.

La Comisión llama la atención del Soberano Congreso sobre los funestos resultados que traería al fin deseado, marchando quizá en completo desacuerdo con el Directorio para la omisión de pedir los datos necesarios á la ilustración de su juicio.

Esto supuesto, como medio más prudente para expedirse, la comisión juzga de absoluta necesidad sea llamado S. E. el Sr. Ministro del Directorio para que en sesión secreta ilustre al Soberano Congreso con los antecedentes indispensables á fin de que la comisión pueda emitir su juicio.

Santa Fe, Enero 18 de 1853.

*Regis Martínez.—Clemente J. Villada.—  
Luciano Torrente.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires.—Caja 1853, N.º 25).*

---

#### NUMERO 74

**Proyecto de ley de los diputados Seguí y Gorostiaga autorizando al Director Provisorio el uso de todos los medios conducentes á restablecer la paz en la provincia de Buenos Aires.**

(Enero 21 y 22 de 1853).

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

#### PROYECTO DE LEY (1)

*El Soberano Congreso General Constituyente ha acordado y decreta:*

Artículo 1.º—Se autoriza al Director Provisorio para que empleando todos los medios que su patriotismo y prudencia le sugieran, sin escluir los de la fuerza armada, restablecer la paz pública en la Provincia de Buenos Aires.

Art. 2.º—Se declara que con el ejercicio de la autorización,

---

(1) Tratado en sesión secreta de 21 de Enero de 1853 y rechazado por su redacción.

contenida en el artículo anterior, el Director Provisorio de la Confederación habrá adquirido un Título más á la gratitud nacional.

Art. 3.º — Comuníquese, publíquese.

Sala de Sesiones, Enero 21 de 1853.



---

PROYECTO DE LEY (1)

Sala de Sesiones en Santa Fe, 22 de Enero de 1853.

*El Congreso General Constituyente de la Confederación Argentina,  
ha acordado y decreta:*

Exmo. Sor.

Artículo 1.º — Se autoriza al Director Provisorio para poner término á los males de la guerra civil en la Provincia de Buenos Aires, y obtener el asentimiento de esta á los pactos nacionales relativos á la Organización de la República empleando al efecto la voz y el poder de la Nación de conformidad con las atribuciones que le confiere el Acuerdo de 31 de Mayo de 1852.

Art. 2.º — Recomendase la realización de lo dispuesto en el artículo precedente, con la brevedad y la urgencia requeridas por la importancia del objeto y por el encarnizamiento de la lucha doméstica que devora á la Provincia de Buenos Aires.

Art. 3.º — Comuníquese.

*Gorostiaga.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 157).*

---

(1) Este proyecto difiere del publicado en el acta de la sesión secreta.

## NUMERO 75

Proyecto de Ley y Minuta de comunicación, autorizando al Director Provisorio para que haga cesar la guerra civil en la provincia de Buenos Aires.

(Enero 22 de 1853).

### PROYECTO DE LEY (1)

*El Congreso General Constituyente de la Confederación Argentina, ha acordado y decreta.*

Artículo 1.º Se autoriza al Director Provisorio de la Confederación, para que empleando todas las medidas que su prudencia y acendrado patriotismo le sugieran haga cesar la guerra civil en la Provincia de Buenos Aires, y obtenga el libre asentimiento de esta al pacto nacional de 31 de Mayo de 1852.

Art. 2.º Se recomienda la realización de lo dispuesto en el precedente artículo, con la brevedad y urgencia que demanda la actual situación de Buenos Aires.

Art. 3.º Comuníquese al Director Provisorio.

*Gorostiaga. — Seguí.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 140).*

---

### MINUTA DE COMUNICACIÓN

*Al Excmo. Señor Director Provisorio de la Confederación Argentina.*

El infrascripto tiene el honor de adjuntar á V. E. la ley que en 22 del corriente ha sancionado el Congreso General Constituyente, y de esponer sumariamente á V. E. las razones que ha tenido para dictarlas.

La misión del Congreso, Excmo. Señor, no puede llenarse dignamente sino á condición de una perfecta tranquilidad en la República, y por esta razón su anhelo más vehemente es y será, en tanto dure su mandato, la paz de todos los pueblos argentinos.

---

(1) Aprobado en sesión secreta de 22 de Enero de 1853.





Pero los hechos no van desgraciadamente de concierto con este anhelo, y la guerra civil, una enconada lucha entre hermanos aflige á la Provincia de Buenos Aires, parte tan importante del territorio de nuestra república. Mil razones han militado para que la anarquía haga allí imposible el respeto al Gobierno, el ejercicio de la industria y la seguridad del ciudadano, inútilmente se derrama una sangre que tan necesaria es para restablecer nuestro país, extenuado por los males sufridos. Los elementos de reorganización se aniquilan, la moral social sufre profundamente, y la República entera temerosa de los efectos del mal ejemplo se resiente con infinito menoscabo de sus intereses de la amenaza que la tranquilidad hace diariamente el estado de extravío en que se encuentra la Provincia de Buenos Aires.

El Congreso, Excmo. Señor, no ha sido insensible á este doloroso estado de cosas.

Con asiduidad y reflexion ha buscado los medios más convenientes para dar solución á las cuestiones domesticas de aquel pueblo hermano.

Convencido de que su voz, poderosa é influyente en la Confederación, no había de tener eco en el teatro de las pasiones donde el ruido de las armas sofocaría las intenciones de persuasion y de fraternidad que abraja este cuerpo constituyente, no ha aceptado la idea de autorizar una comision compuesta de miembros suyos, cerca de los partidos en armas que se baten en las calles mismas de Buenos Aires y acampan frente á frente en el corazon de su territorio.

Pero la Providencia no quiere que los deseos humanos y patriotas del Congreso sean condenados á permanente impotencia. La Nación al prepararse para constituirse puso en las manos victoriosas de V. E. una autoridad tutelar cuya importancia sólo puede medirse por la confianza que en las virtudes cívicas de V. E. supone la concesion de esa misma autoridad cuyas facultades son tan altas.

A esa autoridad, Excmo. Señor, al Director creado por la espontanea voluntad de los Pueblos Confederados, es á la que hoy vuelve el Congreso sus esperanzas confiandole una tarea no menos ardua y gloriosa que la de derrocar al famoso tirano tan satisfactoriamente cumplida ya por el valor y la prudencia de V. E.

La ley adjunta autoriza al supremo Director Provisorio para establecer la paz en la Provincia anarquizada de Buenos Aires, y para inducir la sin violencia á participar la obra constitucional á que está obligada por pactos antiguos que no le es dado desconocer.

Ningún antecedente, Excmo. Señor, debe ser más poderoso que el





sentimiento de la paz; los pactos mismos no deben ser inflexibles ante esa necesidad nacional. El Congreso por su parte, acatando todas las obligaciones contraídas por la Nación, de cuyas cuestiones es Juez Soberano, no está distante de reconsiderar el espíritu de esos pactos, no para alterarlos, sino para modificarlos en algunos accidentes, en caso que esta modificación contribuya á producir la paz, y el arreglo fraternal de las cuestiones domésticas de la República.

Para evitar la ruina de la Provincia de Buenos Aires, la Nacion entera responderá al llamamiento de V. E. para tramar y dirimir las cuestiones que el interes, el derecho ó las pasiones han hecho nacer, el Congreso se siente con la suficiente imparcialidad y patriotismo; él las presentará rendidas como ofrendas de paz en el altar de la Patria.

La eleccion de los medios mas convenientes para conseguir los objetos de la ley dictada por el Congreso, quedan enteramente fiados á la experiencia y cordura de V. E.

El Congreso no tiene hoy motivo alguno para debilitar el voto de confianza que acordó al Director Provisorio, cuando examinando su conducta publica, halló que había sido la de un hombre recto, y la de patriota verdaderamente Argentino. V. E. ama las leyes, y se desvela por establecerlas en la República. V. E. es magnánimo una y cien veces con sus enemigos. V. E. ha solemne que ama el pueblo de Buenos Aires, por ser este el mas inmediatamente favorecido por la buena suerte que acompañó á su espada al dirigirla contra el ex Gobernador Don Juan Manuel de Rosas. V. E. en fin ha demostrado que acata la voluntad de aquel Pueblo y que no queria, pudiendo, violentarlo cuando á la cabeza de un numeroso ejército declaró que abandonaba la Provincia de Buenos Aires á sus propios destinos. Dotado de semejantes antecedentes ¿á quien mejor que á la persona de V. E. pudiera el Congreso confiar la mision de poner término á los dolores de una porcion hermana de la noble y desgraciada familia Argentina?

¿A quién sino á aquel que al prestigio de su nombre une el poder de la Nacion?

V. E. que redimió á la Republica de una tirania insoportable, no trepidará en libertarla del mal no menos funesto de la division intestina. La estrella de V. E. es demasiado venturosa y brillante para que no le guie otra vez, cuando de nuevo intente dirigir sus sanos propósitos hacia la ciudad hoy asediada.

Allí, Exmo. Señor, en esas mismas calles que vió populosas y



llenas de júbilo V. E. el día 19 de Febrero último no se ve mas que ciudadanos distraídos de sus tareas pacíficas, para entregarse tal vez á su pesar á las ocupaciones del soldado. Los hospitales de sangre ocupan el lugar de los talleres. El hambre se padece por los ricos como por los menesterosos, y la ciudad que V. E. volvió al goze de la propiedad y á la paz con el mundo, ha caído de nuevo bajo el peso de la bárbara ley de confiscación y las armas del extranjero son la única garantía de las familias y de los haberes.

En la campaña estan suspendiendose las faenas, la ganaderia sin pastores, y las pingües sementeras de este año en vez de riqueza para el labrador le dan esperanzas frustradas y gastos inútiles. Uno de los bandos armados amenaza á sus contrarios con el bárbaro aparato de dos mil salvajes llamados á los campos de los cristianos con el alhago de la rapiña y del saqueo, despertandose así en todas las tribus del interior del desierto la sed instintiva de violencias que caracteriza á los bárbaros.

Ante este cuadro presentado con pálidos colores, V. E. participará sin duda de los sentimientos que abriga el Congreso. El Congreso que no trepidaría en sacrificarse por ver restituida la provincia hermana al bien de la tranquilidad y de la paz. Esta es la primera necesidad de la República; la primera necesidad de Buenos Aires, porque en ausencia de la paz, se anula el decoro, la pobreza todo lo esteriliza y los pueblos solo sirven de espectáculo de escándalo y de humillante compasion á los estraños.

El Congreso desea de V. E. el mejor acuerdo en los medios que se digne emplear en concecucion de los objetos para que por la presente ley es autorizado, y ofrece á V. E. su cooperacion en el limite de sus atribuciones con toda decisión y con las mas puras intenciones.

Dios guarde á V. E. muchos años.

*Gorostiaga.*

## NUMERO 76

**Dictamen de la Comisión Especial del Congreso Constituyente sobre la comisión pacificadora á Buenos Aires, proponiendo una minuta de comunicación (1).**

(Febrero 22 de 1853).



### *Al Soberano Congreso Constituyente.*

La Comision encargada de dictaminar sobre la nota del Exmo. Director Provisorio fecha tres del corriente en que comunica á este cuerpo el envio de una comision pacificadora á la Provincia de Buenos Aires y la eleccion de los Sres. Diputados Zuveria y Ferré somete á vuestra deliberacion la siguiente Minuta de comunicacion:

El Presidente Interino del Soberano Congreso.

Sala de Sesiones en Santa Fe, Febrero 22 de 1853.

### *Al Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederacion Argentina.*

El infrascripto Presidente interino del Soberano Congreso General Constituyente tiene el honor de dirigirse á V. E. á nombre de este cuerpo acusandole recibo de una nota fecha tres del corriente en que se sirve comunicarle el envio de una comision á Buenos Aires, competentemente autorizada para obtener, interponiendo la mediacion de la autoridad Nacional, la pacificacion de aquella provincia y restablecimiento de su union con las demas de la confederacion la eleccion hecha de los Sres. Diputados D. Facundo Zuveria y D. Pedro Ferré para componer dha. comision.

El Soberano Congreso participando del alto interes que manifiesta V. E. por la pacificacion de las Provincias Confederadas como medio indispensable para la organizacion general, aplaude la adopcion de una medida tan importante y se complace en esperar que los individuos elegidos para desempeñar esa mision sabran llenarla dignamente obteniendo las ventajas que de ella se esperan.

Dios guarde la importante vida de V. E. muchos años.

*Rup. Godoy. — Zapata.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 165).*

---

(1) Aprobado sin discusión el 23 de Febrero de 1853.

## NUMERO 77

**Dictámen de Comisión proponiendo se autorice al Director Provisorio un crédito de medio millón de pesos.**

(Febrero 26 de 1853).

### PROYECTO DE RESOLUCIÓN <sup>(1)</sup>

*El Soberano Congreso General Constituyente.*

Considerando que las rentas creadas hasta hoy no alcanzan á satisfacer las necesidades nacionales, y mui especialmente las que demanda el cumplimiento de la lei de 22 de Enero, ha acordado con fuerza y valor de Lei.

Art.º 1.º Se abre un crédito á su Excelencia el Director Provisorio de la Confederación Argentina de medio millon de pesos fuertes, bajo la garantía de la nacion.

2.º Para negociar este crédito queda autorizado el Director Provisorio para gravar las rentas del Estado y las que en adelante se creasen; así como para hipotecar tierras y propiedades de la Nación en toda la extension de su territorio.

3.º Si atendida la necesidad de los recursos que se trata de obtener por la presente lei, fuere posible dar conocimiento previo al Congreso de las bases y condiciones de este empréstito, el Director Provisorio lo hará; pero si á su juicio no lo fuese, le dará solo cuenta en tiempo oportuno de las obligaciones contraidas por esta autorizacion y de la inversion de los fondos producidos.

Comuniquese á S. E. el Sr. Director Provisorio.

Sala de Sesiones, Santa Fe, Febrero 26 de 1853.

*Delgado. — Zapata. — Ruperto  
Godoy.*



---

(1) Tratado en sesión de 22 de Marzo de 1853.

## NUMERO 78

### Ley de Aduana (1)

(8 Mayo de 1853).

## CAPITULO I

### DE LAS ADUANAS EXTERIORES

Artículo 1.° Son Aduanas exteriores Nacionales todas las marítimas, fluviales y terrestres que actualmente existen y las demás que estableciere en adelante el Gobierno Federal.

2.° Las aduanas exteriores y sus resguardos respectivos están sujetos á la inmediata autoridad del Presidente de la Confederación, conforme al artículo 26 de la Constitución.

3.° La navegación de los ríos Paraná y Uruguay es libre para todos los buques extranjeros, cualesquiera que sea su bandera y procedencia, con tal que el porte de los navios no baje de cien toneladas. Ellos serán admitidos para carga y descarga en todos los puertos donde haya establecidas aduanas Nacionales pero no podrán arribar á otro punto de la costa é Islas de los mencionados ríos.

4.° Todas las aduanas exteriores están autorizadas para despachar de esportación ó retorno para el extranjero; pero los buques que hagan estos cargamentos en las aduanas del Paraná y Uruguay, llevarán un guarda á bordo, un guia y las escotillas selladas por la aduana remitente. En la aduana de registros será reconocido el sello, y resultando este integro, conforme la tornaguia de que habla el art. 12 del Capitulo segundo y en regla la guia de retorno, será despachado el buque sin dilacion.

5.° Todos los generos y mercaderías que se importen al territorio de la Confederacion, pagaran los derechos fiscales en la aduana donde se hiciere su descarga y despacho, no siendo deposito. Todas las mercaderías que se esporten al extranjero pagarán igualmente los derechos de la aduana que despache el cargamento de exportacion.

6.° En el interior de la Confederacion es libre de derecho la circulación de los efectos de producción ó fabricación nacional, asi como la de los generos y mercaderías de todas clases despachadas en

(1) Esta ley fué aprobada el día ocho y por error de copia en el libro de Leyes, Decretos, etc., figura el día 7.





las aduanas exteriores, con arreglo al artículo diez de la constitucion.

7.º El movimiento de circulacion por agua de los generos despachados, de removido, en cualquier aduana de la Confederacion es libre sin devolucion de derechos para los Puertos habilitados; pero en todo caso deberan ser sellados los bultos, y llevar una guia de la aduana despachante, con obligacion afianzada, por el duplo de los derechos de presentar la torna-guia.

8.º La circulacion en buques Nacionales de los efectos de produccion ó fabricacion nacional entre Puertos de la Confederacion, será libre en todo derecho, pero para efectuarse se tomará una guia con la obligacion de presentar la torna-guia de la aduana ó resguardo de su destino, en el termino prudencial que se señale.

9.º Siendo de la atribucion especial de las Provincias Confederadas situadas sobre el Paraná, Uruguay, Rio de la Plata y el Mar el habilitar puertos en sus costas para el acceso de buques nacionales de cabotage, para que esta facultad no perturbe los procedimientos de las aduanas nacionales, una copia de las guias de que habla el artículo anterior, será remitida al resguardo nacional más proximo.

10.º Mientras se arregle completamente la tarifa nacional, las aduanas exteriores continuaran cobrando los mismos derechos segun sus aranceles existentes. En las terrestres se cobrará un doce por ciento sobre todos los artículos que se introduzcan del extranjero.

11.º Los administradores de las aduanas exteriores pasaran cada mes al Inspector General de las Aduanas Nacionales un estado del movimiento de su oficina y dependencias, acompañando estados de la importación con especificación de los artículos, aforos y derechos que hubieran pagado, y de la exportación con especificación de los artículos y derechos.

12.º Pasarán así mismo un estado de entradas y salidas, derechos cobrados y adeudados con la claridad y exactitud necesarios para que la inspección General lleve una cuenta corriente á cada aduana.

13.º A fin de cada año todas las Aduanas remitiran á la Inspección la cuenta General acompañada de los documentos originales. La Inspección revisará y fenecerá esta cuenta, cotejandola con los despachos de la aduana de Buenos Ayres para reembarco y transbordo, y con el registro de la de Martin Garcia.



## CAPITULO 2.º

### DE LA ADUANA DE REGISTROS

Artículo 1.º Se establecerá en la Isla de Martín García una aduana de registros, compuesta por ahora de un administrador, un contador y tres oficiales.

2.º El administrador tendrá bajo sus ordenes los guardas necesarios y á su disposición las embarcaciones propias para desempeñar el servicio que se les encomienda. Un buque de guerra prestará en los casos que ocurran el auxilio que el administrador le pidiere.

3.º Todo buque procedente de puertos extranjeros que se dirija á los puertos habilitados de la Confederacion en los ríos Paraná ó Uruguay y á los del Paraguay y posesiones Brásileras, solo podrá entrar por el canal de Martín García; y en el caso de encontrarsele en el canal de las Palmas ó arroyos que él conduce, incurrirá por solo este hecho, en la pena de Comiso, buque y cargamento.

4.º Todo el que pase por Martín García, subiendo el río fondeará en el puerto de la Isla, y será inmediatamente visitado por un individuo del Resguardo. El capitán declarará á la visita el nombre del buque, su nacionalidad, su tonelaje y procedencia entregándole la patente para ser visada.

5.º Dentro de veinticuatro horas contadas desde su arribo el capitán pedirá por escrito al administrador de aduana un pase para el puerto de su destino, presentando un manifiesto detallado de su cargamento conforme á los conocimientos y al libro de su bordo. El administrador tendrá la facultad de exigir la exhibición de este libro, para cotejar el manifiesto.

6.º El manifiesto del Capitán se registrará en un libro llevado al efecto y sobre una copia de el se le dará un pase que presentará en el puerto de su destino obligando á traer la tornaguía ó remitirla á la aduana de Registros bajo la pena de confiscación del buque.

7.º La aduana de registros despachará el buque sellando las escotillas y poniendo á su bordo un guarda viagero, encargado de vigilar que el buque no cambie su derrota, no tome un puerto diferente al de su licencia, ni practique operaciones sospechosas, ó de contrabando.

8.º Al guarda viagero pagará cada buque en la Aduana ó puerto de su destino un peso fuerte diario á mas de la mantención que



es obligado darle. Los buques destinados á puertos del Paraguay ó posesiones Brasileras, dejarán en el Puerto de Corrientes al guarda viajero que lleven á su bordo, y á su regreso recibirán otro, en el mismo Puerto hasta la aduana de Registros y pagándoles el mismo sueldo y mantencion.

9.º En el caso de que un buque procedente del exterior arribase por temporal ó avería en uno de los Puertos habilitados de la Confederacion, ó á un puerto cualesquiera de la costa del Paraná ó del Uruguay sin llevar guia de la aduana de registros, ó sin llevar guarda á bordo, será entregado buque y cargamento, hasta que recibidas pruebas suficientes pueda procederse segun la naturaleza del caso.

10.º Todo buque despachado por la aduana de Buenos Aires que entre á los ríos por el canal de Martin Garcia será obligado á fondear frente á la Isla y á presentar su guia para ser visada. Los que entraren por el canal de las palmas serán visitados por el resguardo que se establezca en el Puerto de Zárate, dependiente de la aduana de Registros, y visada allí su guia. Ni uno ni otros serán recibidos en puerto alguno de la Confederacion sin presentar esta constancia.

11.º La aduana de registros pasará copia de los manifestos á las aduanas correspondientes, y á todas las que se hallan establecidas en los ríos interiores estarán obligadas á comunicar sin demora á la de Registros los arribos de los Buques y todas las observaciones que resulten de la confrontacion del manifesto.

12.º Todo buque que haya recibido guia en la aduana de Registro, estará obligado á presentar ó remitir la torna-guia bajo pena de decomiso del buque, á un plazo que no exeda á nueve meses, sin cuyo requisito no podrá salir del río.

13.º Los buques que recibieren cargamento de retorno para el exterior en cualquiera de las aduanas de los ríos interiores traeran un guarda y una guia á bordo y que presentaran en la de registros para que le ponga el pase.

14.º El administrador de la aduana de Registros organizará en el Resguardo un rol de servicio, de modo que siempre haya en los ríos una embarcacion de ronda que vigile las costas hasta ponerse en relacion con los que deben salir de las aduanas fluviales. Su objeto será evitar que se violen los reglamentos vigentes sobre carga y descarga en los ríos.

15.º En el caso de encontrar un buque cargando ó descargando en la costa sin licencia, ó sin guia, será descomisado buque y car-





gamento; y el patron ó capitán inhabilitado para navegar en los ríos interiores.

En cualquier tiempo que sea justificado haberse cometido este hecho, el capitán ó patron infractor sufrirá la pérdida del buque, si aun estuviere bajo su mando, ó una multa equivalente al valor del mismo buque, y quedará inhabilitado para navegar en los ríos.

16.º En la aduana de Registros se cobraran los siguientes derechos:— á todo buque procedente de puertos extranjeros, que suba el río, por la visita, cuatro pesos fuertes, ó su equivalente en moneda corriente de Buenos Ayres: por el pase seis pesos hasta doscientas toneladas; y pasando de este arqueo doce. A los mismos buques á la salida, por visar la guía, cuatro pesos, si no pasan de doscientas toneladas y ocho á los mayores de este arqueo, ó su equivalente en papel moneda. A los buques Nacionales diez reales fuertes, ó su equivalente en moneda corriente, por derecho de entrada y revision de guía; y otro tanto cuando regresen cargados.

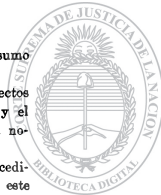
### CAPITULO 3.º

#### DE LOS DEPÓSITOS

Art. 1.º En la Aduana se admitirá á depósito, libre de derechos de importacion, todo artículo de comercio procedente de puertos extranjeros siempre que los dueños ó consignatarios lo soliciten.

2.º Los consignatarios ó propietarios del cargamento de un buque presentaran en la administr.<sup>ca</sup> de aduanas, dentro de las cuarenta y ocho horas, contadas desde que espire el plazo concedido para la ratificacion del manifiesto, tantas notas separadas de las mercaderías, como distinta fuere la naturaleza de su destino, á saber: 1.º Artículos que se han de importar á la plaza y despachar para la aduana del puerto: 2.º Artículos de transito para los puertos de la Confederacion: 3.º Artículos de transito para el extranjero: 4.º Artículos á deposito. Estas notas contendran las mismas especificaciones de marca, contenido, calidad y medida que se requiere para los manifiestos; y en los artículos destinados á tránsito, se dirá si se han de seguir en el mismo buque ó por transbordo.

3.º En el termino por el cual se admitirán las mercaderías en deposito será para los líquidos en cascos un año, y dos años para los demas artículos, contados desde la fecha de la entrada del bu-



que; siendo dichas mercaderías de despacho forzoso para consumo ó transito, vencidos estos plazos.

4.º Siempre que se pida despacho para el consumo de efectos existentes en depósito se hará solamente por bultos enteros, y el despachante pagará los derechos establecidos, firmando letras á noventa días.

5.º Mientras los generos estuviesen en deposito podrán ser cedidos ó vendidos á otras personas sin causar derechos pero en este caso deberá el vendedor participarlo á la contaduría de la aduana, para que sea anotado el traspaso; siendo prevencion que la aduana no reconocerá por dueños de los efectos sino al que resultase serlo segun sus libros. Los trasposos no alterarán en nada las condiciones del deposito; el plazo de su duracion ha de contarse desde la fecha del manifiesto y el ultimo propietario será el deudor de los derechos.

6.º El Fisco es responsable de los efectos depositados, salvo en casos fortuitos, inculpables ó de averías producida por vicio inherente en los efectos ó en su embase. Los alcaides seran responsables al fisco por toda culpa suya de que resulte deterioro ó sustraccion.

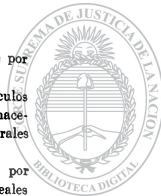
7.º Cada almacen tendrá dos llaves diferentes, unas de las cuales estará en poder del Colector, y otra en poder del alcaide. Este ultimo empleado será especialmente encargado de mantener los almacenes en seguridad y buena condicion.

8.º Los efectos depositados estaran siempre á disposicion de los dueños á consignatarios en las horas en que la aduana tiene abiertas sus oficinas; y el Alcaide estará obligado á mandar abrir los Almacenes (en seguridad nulo) siempre que aquellos lo soliciten en horas hábiles.

9.º Si vencido el plazo del deposito no se hubiese completado su extracción el propietario ó consignatario será amonestado para que despache los efectos dentro de tercero dia, haciendole la intimacion en su casa de comercio, si dentro de este plazo no la obedeciere ó no pareciere en la plaza la aduana hará rematar los efectos restantes y cobrará integro los derechos que adeuden, y el almacenaje correspondiente reservando en deposito el resto liquido de la venta para quien pertenezca.

10.º El derecho de almacenaje y eslingaje será pagado á la salida de las mercaderías del deposito con arreglo á las siguientes bases:

1.º Las pipas de caldos pagaran tres pesos moneda corriente de



Buenos Ayres al mes por Almacenaje; y seis pesos de eslingaje por entrada y salida.

2.º La yerba, azucar, harina, arroz, tabaco, café y demas artículos de peso pagarán por cada ocho arrobas un peso al mes, de almacenaje, y dos pesos de eslingaje por entrada y salida; los minerales solo pagaran la cuarta parte del almacenaje.

3.º Los cajones de vino, licores, ú otros liquidos pagaran por cada doce botellas dos reales al mes de almacenaje, y cuatro reales de eslingaje por entrada y salida.

4.º Los bultos de generos y todo otro articulo de comercio que no este comprendido en los anteriores, pagaran por almacenaje y eslingaje un octavo por ciento al mes sobre sus valores de plaza.

5.º Siempre que ocurran deudas sobre el almacenaje, se arreglará este á razon de un peso mensual por cada ocho arrobas.

6.º El mes comenzado del Almacenaje debiera considerarse mes cumplido.

11.º Cuando se quiera poner en depósito un cargamento ó parte de él se procederá á la descarga con intervencion del resguardo, como en casos comunes, y se traerán los géneros á la Aduana de donde seran conducidos con la misma intervencion. No se abriran los fardos, cajas ó demás bultos, á no ser que los mismos interesados pidan su reconocimiento; pero se pesarán, presentarán y sellarán con dos sellos, uno de la aduana y otro del propietario si quisiere. El sello de la Aduana tendrá las armas de la Confederacion y la siguiente inscripcion:

*Deposito de la Capital de la Confederacion...*

Este sello será conservado en una caja de fierro bajo la guarda del Colector.

12.º No se admitirán en depositos sino efectos de buen embase y condicion; y en cualquier tiempo que se notase deterioro el alcaide deberá prevenirlo al interesado.

13.º La Aduana permitirá igualmente el transito de toda mercaderia, libre de derecho.

14.º Siempre que se pidiese reembarco ó transito para el extranjero de efectos depositados, se espresará la cantidad, calidad, buque y destino, se trasladaran á la aduana para su reconocimiento y si resultare conformidad en la declaracion, dispondrá el administrador que se extienda una fianza abonada de acreditar en un plazo fijo la llegada de los efectos al puerto designado. A este efecto se dará una gufa, cuya torna-gufa deberá devolver con declaracion jurada



del consignatario y legalizada por el consul Argentino donde lo hubiere; y á falta de este, de dos firmas de comerciantes conocidos en Plaza de la Capital de la Confederacion.

15.° La fianza contendrá la obligación de pagar el duplo de los derechos de introduccion en caso de no ser presentada la torna-guia en el termino designado. Estendida esta fianza al pié del permiso y autorizada por el colector, tendrá la fuerza de una letra de cambio.

16.° Cuando se pida el transito de efectos depositados con destino á puertos de la Confederacion, se observaran las mismas formalidades, con diferencia que han de llevar una guia de adesido, y de que la torna-guia ha de venir firmada por el administrador y Contador de la Aduana recipiente.

17.° Cuando se pida el despacho de efectos para el consumo, estas seran trasladadas á la aduana para su aforo y pago de los derechos en los términos del art.° 4.°.

18.° Si por la calidad ó volumen de los artículos ó por la distancia de los Almacenes se siguiese perjuicio de consideracion á los interesados de conducirlos á la Aduana, podrá el colector con conocimiento de causa, encomendar al vista su reconocimiento en los mismos Almacenes tomando todas las precauciones necesarias para que la venta no sea defraudada.

19.° El Alcaide llevará un libro especial en que se anoten los generos que entren á deposito, y sus consignatarios ó propietarios, y al frente la salida ó destino de aquellos. El contador confrontará cada mes los asientos de este libro con los apuntes de la mesa de registros, y pasará un estado que pasará á la Inspeccion General de Aduanas y se publicará en los diarios.

20.° Los estados mensuales de que habla el artículo anterior comprenderán la cantidad y clase de mercaderías que se hubiesen despachado, en el mes, de los Almacenes de deposito con expresion de sus diferentes destinos y una razon de las existencias.

21.° Llevará ademas el Alcaide otro libro especial en que se asentará la cuenta corriente de cada Almacén.

22.° El Visitador tendrá la obligacion de visitar los Almacenes de depositos al menos una vez cada tres meses, y elegir uno para hacer la verificacion de la cuenta de la alcaldia.

23.° En el Puerto de Buenos Ayres es permitido el transbordo de toda mercaderia, es libre de derechos dentro del término de sesenta dias contados desde la entrada del buque introductor.

24.° El deposito de efectos se hará en almacenes del Estado á



excepcion de los siguientes que será permitido depositar en Almacenes particulares, á saber: — alambiques descubiertos, alquitran, canelas y anclotes, artilleria, piezas y proyectiles, baldes de madera, brea, cables de seis pulgadas para arriba, cadenas de fierro, cal y yeso, carbon de piedra y leña, estopa descubierta, fierro en barras, jamones sueltos, ladrillos y baldosas, lingotes de fierro, maderas de construccion, maquinas descubiertas, palo brazil y campeche, piedras de destilar, de molino y amolar, pizarras sueltas, sal comun, salitre, tierra romana, artículos inflamables como fosforos y ácido sulfurico.

25.° Los almacenes particulares en que se pida el deposito de estos efectos, deben ser enteramente contruidos en albañileria y sin division ni tabiques de tablas, tendran solo una puerta, y esta dos llaves, una de las cuales será guardada por el administrador y otra por el interesado.

26.° La aduana no es responsable en este caso de pérdida ó deterioro alguno ni tampoco cobrará Almacenaje, pues ningun gasto ha de ser de su cuenta.

27.° La solicitud para llevar efectos á almacenes particulares se hará por escrito al administrador de Aduana en un pedimento que eleve al pié una fianza abonada por el duplo de los derechos de introduccion.

Los vistas reconocerán prolijamente las mercaderias, las aforarán y pondran constancia del resultado sobre el mismo pedimento.

28.° El pedimento quedará archivado en la aduana, y se hará efectiva la obligacion afianzada, siempre que resulte haber sido renovados los efectos del almacen, cualesquiera que sea el pretexto que se alegue, pues nunca debe hacerse esta remocion sin permiso escrito del administrador dado por justa causa.

## CAPITULO 4.°

### DE LA INSPECCION GENERAL

Art. 1.° Las aduanas exteriores de la Confederación estaran sugtas á la Dirección de una Inspección Jeneral en las aduanas Nacionales, que será compuesta de un inspector Jeneral, Jefe del Departamento, y de cuatro Visitadores.

2.° Cada visitador presidirá una mesa que tenga á su cargo una de las lineas aduaneras siguientes:



1.ª Comprenderá las aduanas de Buenos Ayres y las de Bahía Blanca y Patagones.

2.ª La de Martín García y la de los ríos Paraná y Uruguay.

3.ª Cada año serán visitadas las líneas aduaneras por uno de los visitadores á elección del Inspector Jeneral, y llevando sus instrucciones para proveer á las exigencias del mejor servicio.

4.ª Los objetos permanentes de estas visitas serán poner en ejercicio las leyes y reglamentos fiscales, esforzar su observancia, remediar los abusos y poner los medios de prevenir ó descubrir los fraudes. Deberán así mismo los visitadores estudiar el país en todas sus relaciones de producciones, cambios y consumos, el estado de los caminos y medios de transporte, el modo como funciona el sistema fiscal, y como afecta á las operaciones de la riqueza pública en sus diversas ramas.

5.ª Los visitadores reunirán sus observaciones sobre estos objetos en una memoria que presentarán á la Inspección Jeneral al fin de cada viaje.

6.ª Las visitas serán proporcionadas de modo que haya tres miembros presentes en la oficina de la inspección. En la ausencia de los visitadores, el Departamento ó mesa especial de cada uno será presidida por uno de los presentes.

7.ª La Inspección llevará un registro en que anote la relación de los diversos casos de contrabando que ocurriesen y las observaciones que el Inspector y los visitadores hicieren sobre los defectos que noten y mejoras que puedan hacerse en el servicio. Cada tres meses la Inspección reunida, con vista de los apuntes de este libro y de las memorias de los visitadores propondrá al Gobierno las modificaciones que considere oportunas en los reglamentos vigentes.

8.ª Los estados de las aduanas deberán pasar á la Inspección, sean de Contabilidad ó estadística se harán sobre modelos informes que la Inspección mandará imprimir.

9.ª Los administradores de aduanas Nacionales reconocerán por Jefe al Inspector Jeneral, á él se dirigirán todas las comunicaciones, y recibirán por su conducto las comunicaciones de leyes y ordenes del Gobierno.

10.ª Los empleados de las aduanas ó Resguardos son removibles sin necesidad de manifestar causa, á juicio de la inspección Jeneral, pero para hacer una remoción es preciso que concurra el voto unánime del Inspector y de los Visitadores presentes.

11.ª En caso de cometerse por los empleados mencionados un cri-



men que tenga pena establecida en las leyes ó Reglamentos, la Inspección mandará levantar el sumario y lo pasará al Juez del Crimen poniendo á su disposicion al indicado para que proceda con arreglo á derecho.

12.ª La Inspección y la Contaduría nacional reunidos y formando un tribunal, precedido por el Inspector Jeneral, pagarán en todos los casos en que las cuentas de una administracion particular sean reparadas por la contaduria teniendo presentes las cuentas y los pliegos de reparos.

13.ª El Inspector Jeneral deberá precisamente hacer una visita semanal á la Aduana de la Capital de la Confederación.

## CAPITULO 5.º

### DE LA JUNTA DE COMISOS Y DE RECLAMOS

Art. 1.º Mientras se reglan definitivamente los juicios de Hacienda seran estos resueltos por las Juntas de comisos y de reclamos que la presente ley establece y con arreglo á las siguientes prescripciones.

2.º Las atribuciones de la Junta de Comisos son: conocer y decidir en sesiones verbales y publicas, con arreglo á equidad, sobre toda acción contenciosa que se establezca por las aduanas ó por los que reclamen contra ellas, con excepcion de las que corresponde decidir á las juntas de reclamos.

3.º De los asuntos que ocurran en todas las aduanas tanto marítimas como fluviales, conocerá la junta de comisos de Buenos-Ayres, compuesta del Inspector Jeneral y de los visitadores presentes, y un Ministro de fé publica que servirá de secretario y autorizará las actas.

4.º De los asuntos que ocurran en las aduanas terrestres conocerá una junta de comisos compuesta del administrador de la aduana respectiva, que presidirá, de un vista, del Prior del Consulado de la localidad, y del Juez de Comercio donde no le hubiere, y de dos comerciantes sacados á la suerte de una lista de doce que formará y publicará para este objeto el administrador al principio de cada año. Un Ministro ú oficial de fe publica servirá también de secretario y autorizará las actas. Los administradores y vistas que componen estas juntas, no tendran parte alguna en los comisos.

5.º Cuando los empleados ó personas que componen la junta re-



sultaran implicados, ó estuviesen ausentes ó impedidos, serán subrogados por los que en iguales circunstancias deben desempeñar aquellos destinos en su lugar.

6.º Durante las sesiones podrán las partes producir documentos justificados y presentar testigos, á cuyo examen deberá proceder la junta por sí.

Si para el esclarecimiento de la cuestion y su resolucion con arreglo á justicia y equidad, fuese á juicio de la misma junta indispensable la vista de algún documento ó justificativo que la parte interesada ofreciere traer de otra aduana ó Puerto se le concederá por ello un plazo prudencial é indispensable.

7.º Concluidas estas diligencias, si las hubiera ó las alegaciones verbales, si los interesados quisieren hacer uso de este derecho, levantará la junta un acta de todo lo obrado, poniendo á continuacion el fallo que pronunciare.

El inspector general remitirá copia de cada una de estas actas al ministerio de hacienda para conocimiento del Gobierno.

8.º Las sentencias de las Juntas de Comisos son inapelables hasta la cantidad de dos mil pesos fuertes; pero pasando de esta suma habrá apelacion.

9.º Las juntas de reclamos son las mismas juntas de Comisos con la sola diferencia que á la de Buenos Ayres se asociaran dos comerciantes sacdos á la suerte de una lista de veinte que para este objeto formará y publicará la Inspeccion de cada año.

10.º A las juntas de reclamos les corresponde:

1.º Conocer en sesiones Verbales y con arreglo á equidad de los reclamos que se interpongan contra el fisco en los casos del artículo 6.º, Capitulo 3.º.

2.º Determinar el monto de la indemnizacion, descontando el valor de los derechos, en caso que se declare al Fisco responsable de la indemnizacion á que este haya sido condenado y al pago de derechos. — Si se declarase la afirmativa en cualquiera de estos casos y habiendo en algunos de ellos dos ó mas individuos entre quienes sea cuestionable la responsabilidad decidirá tambien sobre cuales debe hacerse efectiva aun cuando hayan dejado de ser empleados.

11.º Las demandas que se sometan al juicio de las juntas de reclamos serán resueltas por esta dentro del termino de un mes, á no ser que las pruebas que en concepto de la misma junta deban rendirse para el esclarecimiento de los derechos ventilados, fuese preciso traerlos de pueblos distantes, en cuyo caso podrá conceder para ello un plazo prudencial é improrrogable.





12.° Las sentencias de las juntas de reclamos son inapelables hasta la suma de dos mil pesos fuertes, pero pasando de esta cantidad tendrán apelacion. El Inspector Jeneral remitirá al Ministerio de Hacienda copias de estas sentencias.

13.° En los casos de inasistencia ó de impedimento por otros motivos de los miembros de la junta de reclamos serán subrogados segun lo prescripto en el artículo 5.° de este capitulo.

14.° La Inspeccion General de aduanas será inmediatamente encargada de poner en ejercicio las disposiciones de la presente ley planteando y organizando las oficinas necesarias y á este efecto será provista por el Gobierno General de la Confederacion de las facultades é instrucciones que sean necesarias.

15.° El Gobierno federal hará á la presente ley todas las modificaciones ó reformas que la necesidad aconseje dictando una ordenanza general de Aduanas.

16.° Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores que esten en oposicion á la presente Ley orgánica que será comunicada al Director Provisorio de la Confederacion para su promulgación y cumplimiento.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso General Constituyente en la Ciudad de Santa Fe, el día 7 de Mayo de mil ochocientos cincuenta y tres.

FACUNDO ZUVIRIA,  
Presidente.

*Jose Maria Zuviria,*  
Secretario.

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — "Leyes, Decretos y Resoluciones del Congreso Nacional Constituyente"*).

## NUMERO 79

**Proyecto de Decreto para que se autorizara al Director Provisorio  
á nombrar los ministros que prescribe el art. 84 de la Constitución.**

(Agosto 17 de 1853)

PROYECTO DE DECRETO (1)



*El Congreso General Constituyente de la Confederacion Argentina*

Considerando:

1.º Que los Pueblos de la Confederacion han jurado solemnemente la Constitucion Federal sancionada el 1.º de Mayo del corriente año.

2.º Que por razon de las distancias que separan las provincias confederadas no puede concluirse antes de tres meses, observándose las formas constitucionales.

3.º Que entretanto es urgente impulsar la Administración pública, para preparar la instalacion de las autoridades que la Constitucion establece.

### DECRETA:

Artículo 1.º Interin se nombra é instala el Presidente de la Confederacion, S. E. el Director Provisorio nombrará los Ministros que prescribe el artículo 84 de la Constitucion con las atribuciones y deberes que detalla el Capítulo 4.º, Sección 2.ª de ella.

2.º El Directorio Nacional propondrá al Congreso una ley sobre los sueldos de los Ministros.

3.º Los Ministros del Directorio cesarán con él.

Santa Fe, Agosto 17 de 1853.

*Salustiano Zavalía.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 165).*

---

(1) Rechazado en la sesión de 25 de Agosto de 1853.

## NUMERO 80

**Despacho de Comisión Especial, proponiendo una minuta de comunicación al Director Provisorio en la que expone el cuadro haguero que presentan las 13 provincias después de la jura de la Constitución.**

(Agosto 19 de 1853).



*Al Soberano Congreso Constituyente de la Confederación Argentina.*

Señor.

La comisión especial nombrada para dictaminar sobre la circular pasada por S. E. el Director Provisorio de la Confederación á los Gobiernos de las Provincias, y la nota con que contesta al Gobierno de Salta, tiene el honor de someter á V. H. la adjunta minuta de comunicacion. Dios guarde á V. H. muchos años.

*Delfín B. Huergo. — Juan del Campillo. —  
Juan María Gutierrez.*

---

*Minuta de comunicacion <sup>(1)</sup> al Exmo. Sor. Director Provisorio de la Confederacion.*

Santa Fe, Agosto 19 de 1853.

El Congreso se ha impuesto de la circular que con fecha 24 de Julio último ha dirigido V. E. á los Gobiernos de las Provincias, y de la nota fecha 5 del corriente con que contesta á la demanda de fondos que hace el Gobierno de Salta para salir de la embarazosa situacion en que lo ha colocado el motin que tuvo lugar en aquella ciudad el 21 de Mayo último.

En esos importantes documentos ha puesto V. E. con noble franqueza á la vista de los pueblos y Gobiernos Confederados, el cuadro de la situacion en que se halla el pais despues de los sucesos que motivaron su retirada de la Provincia de Buenos Aires. El Congreso

---

(1) Aprobada en sesión de 25 de Agosto de 1853.



no duda que las provincias que acaban de jurar con tan ardiente entusiasmo la constitucion del 1.º de Mayo, comprenderan sus verdaderos intereses y las urgentes necesidades de la actualidad. La gloria y la dicha de la Confederacion estan vinculadas á la carta fundamental, y para vencer las dificultades que se opongan á su pronta realizacion, el Congreso cuenta con el patriotismo y el buen sentido de las trece provincias que la obedecen. V. E. ha dicho bien que las naciones no mueren por dificultades pecuniarias cuando se resuelven á vencerlas, La Confederacion posee vastisimos elementos de riqueza sobró los cuales puede fundar el crédito, dar un desarrollo rápido á la industria, activar la produccion, y salir de la inaccion forzosa á que por tan largo tiempo ha estado condenada. El Congreso espera con fiabilidad que la adhesion decidida y espontanea de las provincias lo ha de apoyar para la adopcion de las medidas salvadoras que exige en las presentes circunstancias la salvacion del pais y el afianzamiento de la Constitucion que han jurado.

Dios guarde á V. E. muchos años.

*Huergo. — Campillo. — Gutierrez.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 60).*

---

## NUMERO 81

**Proyecto de Minuta de Comunicación (1) por la que se autoriza al Director Provisorio el nombramiento de Ministros**

(Agosto 20 de 1853).

*Al Exmo. Señor Director Provisorio.*

Señor.

Santa Fe, Agosto 20 de 1853.

Consecuente el Sob.º Congreso á los nuevos deberes que ha contraido con todos los Pueblos de la Confederacion que han jurado con tanto entusiasmo la carta sancionada el 1.º de Mayo, y á la viva recomendacion de V. E. en su nota de 21 de Julio último, su

---

(1) Tratado y rechazado en sesión de 25 de Agosto de 1853.



conato principal es ver realizada la Constitucion; pero como atendida la distancia q. separa las Provincias, es de esperar q. la eleccion del Presidente y Vice Presidente de la Confederacion no se podrá efectuar antes de algunos meses, en este intermedio, la acción del Directorio para preparar debidamente la instalacion de las autoridades Constitucionales, demanda medidas de urgente necesidad y alta importancia. Con esta sola mira, el Congreso se dirige á V. E. recomendando á su consideracion, cuan conveniente es á la salud de la Patria el q. V. E. entre á ocuparse á la brevedad posible del nombramiento de Ministros q. en sus ramos respectivos organicen los elementos de existencia Nacional.

A la alta penetracion de V. E. no puede ocultarse la oportunidad de una medida que, á la vez q. hará mas llevadero á V. E. el arduo desempeño del Directorio compartiendo asi con el Ministerio el trabajo y responsabilidad de sus actos, garantiza del modo más satisfactorio la confianza q. han depositado los Pueblos en el patriotismo y lealtad del Ilustre General Urquiza. Esta idea q.\* la arranca el patriotismo mas puro, es sin mengua de la autoridad q. V. E. recibió de esos virtuosos pueblos y por cuya ventura se muestra tan zeloso.

Por otra parte, la circular á los Gobiernos de las Prov.\* del 24 de Julio último q. V. E. ha sometido al conocimiento del Congreso, impone tareas de la más alta importancia á q. tendrá tal vez q. contraerse el Congreso y el Directorio, es esta una circunstancia mas, q. á juicio del Sob.<sup>no</sup> Congreso exige imperiosamente la organizacion de un Ministerio q. prepare el camino del órden constitucional cerrando asi dignamente la mision transitoria q. los pueblos confiaron á V. E. y al Congreso Constituyente.

Dios guarde á V. E. muchos años.

*Delgado. — Colodrero. — Quintana.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1854, N.º 35).*

## NUMERO 82

**Despacho de Comisión sobre una nota del Gobierno de Mendoza, proponiendo una minuta de comunicación en la que ensalza la conducta del pueblo mendocino y de su gobierno.**

(Agosto de 1853).



*Al Soberano Congreso General Constituyente.*

Señor:

La Comisión encargada de dictaminar á V. H. sobre la comunicación dirigida por el Excmo. Gob.<sup>o</sup> de Mendoza, tiene el honor de presentar la adjunta *Minuta de Comunicación* <sup>(1)</sup>.

Dios guarde al soberano Congreso General Constituyente.

*Benjamin J. Lavaysse. — Ruperto Godoy. —  
Juan del Campillo.*

---

### MINUTA DE COMUNICACIÓN

*Al Exmo. Sor. Director Prov.<sup>o</sup> de la Confederacion Argentina &c.*

El Congreso General Constituyente tiene la satisfacción de incluir á V. E. copia autorizada de una comunicación que le ha dirigido el Excmo. Gob.<sup>o</sup> de Mendoza á consecuencia de falsos informes y noticias exageradas que en aquella ciudad habian corrido con respecto á los sucesos que causaron la retirada de las fuerzas nacionales de la ciudad de Bs. As.

El ilustrado Gobierno de Mendoza, no conociendo oficialmente aquellos sucesos, cuya gravedad é importancia eran evidentes, y colocándose en la eventualidad de que hubiese desaparecido el Directorio Provisorio, única autoridad ejecutiva de la Nación, se apresura á dirijirse al soberano Congreso por conducto de su Presidente, buscando en su autoridad y soberanas deliberaciones la salvación de la Patria y su Constitucion.

---

(1) Aprobado en sesión de 25 de Agosto de 1853.



Digno es sin duda del Gob.<sup>o</sup> de esa benemérita Prov.<sup>a</sup> el laydable celo por sostener á todo trance la carta fundamental cuyo cumplimiento habia jurado con tanta efusión de patriotismo. El soberano Congreso, persistente en el designo de salvar el país de la anarquía y el despotismo, bajo el amparo de la ley constitucional, no puede menos que apreciar altamente demostraciones que concurren al santo fin de sus trabajos; y si los deseos del Congreso pudiesen recibir estímulo en este sentido, sería uno de ellos la consideracion de que cuenta en su apoyo con pueblos tan decididos y entusiastas como el patriota pueblo Mendocino.

El Congreso, pues, al recomendar á V. E. la digna conducta del Gob.<sup>o</sup> se sirve trasmitirle estos sentimientos en contestacion á su citada nota.

Dios guarde, &c.

*Lavaysse. — Godoi. — Campillo.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 183, N.º 12).*

---

### NUMERO 83

**Despacho de Comisión sobre nombramiento de Ministros del Director Provisorio, opinando que corresponde al Director sin aprobación del Congreso, pues de lo contrario sería violar la Constitución (1).**

(23 de Agosto de 1853).

*Al Soberano Congreso General Constituyente.*

La Comisión encargada de dictaminar sobre el Proyecto de Decreto presentado por el Sr. Diputado de Tucumán mandando que S. E. el Sr. Director Provisorio nombre los Ministros que prescribe el art.<sup>o</sup> 84 de la Constitución con las atribuciones y deberes que en ella se detallan; interin se nombre el Presidente de la Confederación, juzga oportuno, después de haber meditado detenidamente el indicado Proyecto, someter á los ilustrados consejos de V. H. las siguientes consideraciones.

A juicio de la Comisión, nada más justo que las razones q. el

---

(1) Aprobado en sesión de 25 de Agosto, lo que implicó el rechazo del proyecto del Diputado Zavalla.



Sr. Diputado por Tucumán aduce en los considerandos de su Proyecto de Decreto para fundarlo; pero si bien es cierto, Señor, que es de urgente necesidad impulsar la administración pública p.<sup>a</sup> preparar así la instalación de las autoridades constitucionales, no es menos positivo que ello ha de ser sin salir de la órbita que nos señala nuestra carta fundamental, y es en este sentido, que estando conforme la Comisión con que el Exmo. Sor. Director Provisor.<sup>o</sup> organice los Ministerios en uso de atribuciones que ha estado ejerciendo, no lo está en que se haga por un mandato que emane de V. H. Tal resolución importa nada menos q. una ley especial, p.<sup>a</sup> la que el Congreso Constituyente no se ha reservado facultad alguna; que infrinje así mismo la Constitución q. ha sancionado y que han jurado los Pueblos, pues en ella se consigna al Presidente Constitucional la autorización de nombrar los Ministros, y á las cámaras Legislativas asignarles por una ley especial el sueldo q. deben gozar; ley que no obstante, se pretende en el Proyecto de Decreto dicte por ahora V. H.

La Comisión omitiendo otras consideraciones que no pueden ocultarse al Sob.<sup>o</sup> Congreso, cree que es de urgente necesidad impulsar la acción del Directorio; cree también q. sin tocar los graves inconvenientes que ofrece el Proyecto del Sr. Diputado de Tucumán, se podría llenar sus nobles miras con la Minuta de Comunicación q. la Comisión somete á la deliberación del Soberano Congreso, recomendando al Exmo. Señor Director el nombramiento de un Ministro, por las mismas razones de que hace mérito el Proyecto de Decreto.

Dios Gue. á V. H. ms. as.

Sala de Sesiones en Santa Fe, á 23 de Agosto de mil ochocientos cincuenta y tres.

*Delgado.—Pedro Díaz Colodrero.—José Quintana.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 35).*



## NUMERO 84

### Adición al Reglamento de Debates

Después del artículo 5.º que dice: “Dos terceras partes de los Diputados recibidos haran sala”, se agregará lo siguiente: “Siempre que estas dos terceras partes importen una mayoría absoluta del mismo número total de Diputados correspondientes á las Provincias representadas en Congreso; sin que en la expresión *Diputados recibidos* deban computarse para los efectos de este artículo los que estuviesen separados definitivamente del Congreso.

Sala de Sesiones en Santa Fe, á 6 de Septiembre de 1853.

*Santiago Derqui,*  
Oficial 1.º.

*José María Zuviria,*  
Secretario.

*Saturnino M. Laspiur,*  
Secretario.

(Archivo del Senado, Buenos Aires. — “Libros de Leyes, Decretos y Resoluciones etc.).

---

## NUMERO 85

### Despacho de Comisión aprobando los poderes del diputado Iriondo

(Setiembre 8 de 1853).

#### PROYECTO DE DECRETO <sup>(1)</sup>

El Congreso General Constituyente de la Confederación Argentina ha acordado y decreta:

Art. 1.º Se declaran por suficientes y extendidos en debida forma los Diplomas presentados por el ciudadano Dn. Urbano de Iriondo

---

(1) Aprobado el mismo día.



do, que lo acreditan Diputado por la Provincia de Santa Fé al Congreso General Constituyente.

Art. 2.º Archívense.

Santa Fe, Septiembre 8 de 1853.

*Zavalía—Lavayse.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires.—Caja 1853).*



---

## NUMERO 86

**Despacho de comisión y Minuta al Director Provisorio, aprobando los tratados de la libre navegación de los ríos, con Francia, Inglaterra y Estados Unidos. En la minuta se hace resaltar el enorme progreso que reporta esta medida: progreso político y económico que exterioriza una constitucionalidad práctica (1).**

\*

(14 Septiembre de 1853).

*Al Soberano Congreso General Constituyente.*

Señor:

La Comisión especial encargada de redactar la Minuta de Comunicación que se ha de pasar al Director Provisorio de la Confederación, acompañando la sanción aprobatoria de los tres Tratados uniformes sobre la libre navegación de los Ríos Uruguay y Paraná que han sido sometidos á la aprobación de este Congreso, tiene el honor de presentar á V. H. lo que ha hecho en cumplimiento de su encargo.

Dios guarde á V. H.

Sala de las Comisiones en Santa Fe, á 14 de Septiembre de 1853.

*M. Zapata.—F. Zavalía.—*

*M. Padilla.*

---

(1) Aprobada en sesión de 13 de Septiembre de 1853, aunque el despacho lleva fecha 14.

El Vicepresidente 1.º del Soberano Congreso.

MINUTA DE COMUNICACIÓN

Santa Fe, Septiembre de 1853.

*Al Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederación Argentina,  
Brigadier General D. Justo José de Urquiza.*

Impuesto el Soberano Congreso de la respetable nota de V. E. fha. 21 de Julio, á la que se sirve acompañar para su examen y aprobación los tres Tratados uniformes sobre la libre navegación de los Ríos Paraná y Uruguay, celebrado por V. E. con S. M. el Emperador de los Franceses, S. M. la Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda y el Presidente de los Estados Unidos de Norte América, ha acordado decir á V. E. en contestación. Que la gloriosa campaña abierta por V. E. con su inmortal programa de 1.º de Mayo de 1851 y terminada en los campos de Caseros, habría sido incompleta y estéril en sus resultados, si ella no hubiera sido sellada con la conquista de algunos *hechos y principios*, sin los que aún se veían en embrión los grandes objetos que nos propusimos al proclamar nuestra libertad é independencia.

Entre esos *hechos y principios* conquistados por V. E. descuella como el más culminante la *libre navegación* de nuestros ríos, cuya clausura durante 42 años de independencia se presentaría como un fenómeno inesplicable para el mundo civilizado, si sus causas no fuesen tan notorias, como han sido cruentos sus efectos para todos los Pueblos Argentinos.

Sin la libre navegación de los Ríos, el Monopolio Colonial subsistía entre nosotros disfrazado con el honesto ropaje de una independencia política tan infructuosa como funesta en sus resultados. Sin la *libre navegación de los Ríos*, la Confederación Argentina estaba condenada á ser en perpetuidad lo que ha sido hasta hoi, un desierto, un vasto campo de guerra y desolación. El historiador filósofo al investigar la causa de tantas desgracias que han asediado nuestra Patria, quizá no descansen hasta explicarlas por la interdicción de nuestras vías de comunicación fluvial y terrestre.

Los Pueblos Argentinos, víctimas de un tirano tan cruel por la atrocidad de sus hechos como por la indolente mezquindad de sus principios, buscaron y hallaron en la persona de V. E. el representante de sus derechos y más vitales necesidades. Aceptando V. E.





tan honrosa misión y representándolos dignamente, no sólo triunfo en Caseros del tirano que los oprimía, sinó también de los principios retrógrados que constituían su política de estagnación y muerte. Siendo el primero entre estos la obstrucción de nuestros medios de comunicación, para obstar á todo desarrollo comercial y á toda combinación política, que amenazara su poder poniendo en riesgo su Dictadura; era natural que V. E. como el primer himno de la victoria proclamase la libre navegación de nuestros Ríos cerrados para el mundo durante los siglos de su existencia. El júbilo de los Pueblos correspondió á la importancia de esta proclamación; y desde entonces *la libre navegación de los Ríos* es un hecho tan sancionado por el Pueblo Argentino, que no habrá poder bastante para arrebataréelo, como tampoco lo habrá para defraudar á V. E. la justa gloria que por él se ha merecido.

Bajo de este punto de vista, el Soberano Congreso ha apreciado el último esfuerzo de V. E. para dar al principio de *la libre navegación de los Ríos* el indestructible sello que le faltaba, garantiéndolo por medio de tratados solemnes con las tres más poderosas potencias del mundo. Sin duda después de esta sanción, exenta de todas las contingencias á que están sujetas todas las Repúblicas nacientes, nosotros podemos descansar en que, sean cuales fueren los trastornos á que todavía nos condene el destino, la libre navegación de los Ríos será tan estable y permanente como los Imperios y la gran Confederación que la garantizan; como lo será también la misma Confederación Argentina en posesión de los inmensos bienes que traerán á su seno el comercio y la inmigración por los grandes canales Uruguay y Paraná.

El Soberano Congreso reconoce con V. E. que el principio de la libre navegación de los Ríos consagrado como derecho público de la Confederación en su Carta fundamental, es uno de los primeros y más poderosos elementos de constitucionalidad práctica: aprecia debidamente el celo y previsión con que el Director Provisorio ha querido ponerlo á cubierto de toda eventualidad futura; y en este sentido le ha sido grato asociarse á la gloria de V. E., prestando su aprobación á los tres Tratados uniformes celebrados y remitidos por V. E., salvando al mismo tiempo el derecho deferido al primer Congreso Legislativo por la estipulación 9.ª de ellos.

El artículo 3.º de la ley aprobatoria que se acompaña, manifestará á V. E. cuanta ha sido la convicción del Soberano Congreso sobre la justicia é importancia de esta sanción; y en su consecuencia

espera que V. E. se servirá á la mayor brevedad posible comunicarla á los Plenipotenciarios extranjeros firmantes de los tratados ó á sus respectivos Gobiernos, á fin de que tan luego como vengan sus ratificaciones y sean canjeadas en forma, surtan los efectos que se proponen.

Todo lo que de orden del Soberano Congreso tengo el honor de comunicar.

Dios Gue. á V. E. muchos años.

*Zavalía. — Zapata. — Padilla.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 33).*

---

### NUMERO 87

**Decreto estableciendo que ningún diputado puede cesar definitivamente en sus funciones hasta que no se incorpore el reemplazante.**

(Septiembre 16 de 1853)

#### DECRETO (1)

Art. 1.º Ningun diputado del Congreso aun despues de ordenado su retiro con arreglo á la resolucion 8.ª del acuerdo de San Nicolás de los Arroyos ó admitida su renuncia no podrá cesar definitivamente en el desempeño de sus funciones, interin se incorpore al Congreso el que haya sido nombrado para subrogarlo.

Art. 2.º Comuniquese al Exmo. Director Provisorio á los efectos consiguientes.

Sala de Sesiones en Santa Fe, á 16 días del mes de Septiembre de 1853.

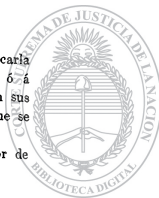
ANTONIO DERQUI,  
Vicepresidente 1.º

*Jose Maria Zuviria,*  
*Saturnino M.ª Laspiur,*  
Secretarios.

*(Archivo del Senado, Buenos Aires. — "Libros de Leyes, Decretos y Resoluciones" etc.).*

---

(1) El proyecto lleva fecha 12 de Septiembre.



NUMERO 88

**Despacho de Comisión del Congreso Constituyente sobre la renuncia  
del Diputado Zuviria, aconsejando se le conceda licencia.**

(Septiembre 17 de 1853).



*Al Soberano Congreso Gral. Constituyente.*

Señor:

La Comisión encargada de dictaminar sobre la renuncia elevada ante V. H. por el señor Diputado por Salta Dr. Dn. Facundo Zuviria, ha meditado con esmero este negocio deseando aconsejar á V. H. una resolución acertada.

En el deseo de utilizar los servicios que puede prestar á la Patria el Señor Diputado en los consejos del Director Provisorio de la Confederación, como también en el de proveer á la necesidad de que el Soberano Congreso no carezca por largo tiempo de números para sus ulteriores trabajos, ha juzgado la comisión satisfacer estas exigencias acordando al Sr. Diputado una licencia mientras dure el desempeño del Ministerio á que es llamado por el Director Provisorio requiriendo al Gobierno de Salta para que este Diputado sea reemplazado por un suplente á la brevedad posible.

En este concepto, somete la comisión á V. H. el adjunto proyecto de Decreto.

Dios guarde á V. H. muchos años.

Sala de Comisiones, Santa Fe, 17 de Septiembre de 1853.

*R. Godoy. — Benjamín Lavaysse.*

*— Luciano Torrent.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 57).*

-----

## NUMERO 89

Proyecto de Minuta de Comunicación del Congreso General Constituyente al Director Provisorio de la Confederación, aprobando las recomendaciones hechas á los Gobiernos de Provincia sobre elección de Presidente, la organización de los ministerios y medidas para el despacho de los asuntos (1).

(Septiembre 17 de 1853).



*Al Soberano Congreso General Constituyente.*

Señor.

La Comisión encargada de abrir dictamen sobre la nota fha. 29 de Agto. del Director Prov.º de la Confederación y los Decretos de su referencia, tiene el honor de someter á la aprobación del Soberano Congreso la Minuta de Comunicación y Proyecto de decreto adjuntos.

Dios guarde al Soberano Congreso Gral. Constituyente.

Sala de Comisiones, Santa Fe, Septiembre 17 de 1853.

*Martín Zapata. — Juan del Campillo. —  
Juan María Gutierrez.*

---

### PROYECTO DE DECRETO

*El Soberano Congreso Gral. Constituyente ha acordado y Declara:*

Art. 1.º Apruébase la delegación del Gobierno político y administrativo de la Confederación Argentina, hecha por el Director Prov.º en el Consejo de sus Ministros por decreto de 29 de Agosto último.

2.º Comuníquese, &c.

*Zapata. — Campillo. — Gutierrez.*

---

(1) Aprobado por unanimidad en sesión de 18 de Septiembre de 1853.

MINUTA DE COMUNICACIÓN

El Congreso General Constituyente.

*Al Exmo. Sor. Director Prov.º de la Confederación Argentina.*

Señor.

El Soberano Congreso Gral. Constituyente se ha impuesto de la respetable nota de V. E. fha. 29 de Agto. en la cual, cumpliendo las resoluciones é indicaciones de este cuerpo, manifiesta su resignación á continuar en el desempeño del cargo de Director Provisorio, é instruye de los Decretos dados en la misma fha. p.º hacer la elección del primer Presidente y Vice-Presidente constitucional, y creando un Ministerio que residirá en la Capital de Entrerrios con delegación en el Consejo de sus miembros del Gob.º político y administrativo de la Confederación.

En cuanto á lo primero, el Congreso agradece y estima los nuevos sacrificios á que V. E. se dispone por patriotismo; y espera que no siendo de la razón humana el vicio de la ingratitud, sino del error ó las pasiones, acabará V. E. por triunfar de sus detractores, siguiendo en la vía del honor y de la abnegación que con tanta virilidad se ha trazado.

La recomendación que V. E. ha hecho á los Gobiernos provinciales p.º asegurar la libertad de las elecciones de Presidente y Vice-Presidente Constitucional de la Confederación Argentina, es muy grata p.º el Congreso que reconoce como condición indispensable del sistema democrático el derecho de los ciudadanos á obedecer á personas de su confianza y aceptación. V. E. ha comprendido perfectamente que en los primeros pasos prácticos del orden constitucional en que vamos á entrar, es cuando más debe resplandecer el respeto religioso á los principios y á las formas salvadoras de la libertad pública. Los pueblos tendrán esto más en cuenta á V. E., como lo tiene el Congreso p.º felicitarle por actos que siendo de la primera autoridad actual de la Nación, tienden á recomendar á esta ante los ojos del mundo. Este los tiene fijos sobre nuestra conducta; pues presentemos el espectáculo de un pueblo que renace rodeado de promesas á la civilización, y á la actividad comercial é industrial que caracterizan el presente siglo.

A V. E. y al Congreso les cabe una fortuna que envidiaran todos los corazones generosos. Hemos echado las bases de la libertad







futura de nuestros compatriotas, al mismo tiempo que por nuestro derecho público hemos cambiado la significación anticuada y retrógrada que hasta ahora ha tenido el nombre de *extranjero* en las antiguas colonias del habla española. La política Argentina debe nivelarse á la altura de estas ideas. La generosidad es virtud tan irresistible en los pueblos como en los individuos; y el Cong.<sup>o</sup> al oír á V. E. abundar en estas convicciones, queda más firme en la fé de que la confederación será dichosa bajo la protección de la Providencia y de sus nuevas instituciones.

El decreto de V. E. sobre la creación de tres Ministerios p.<sup>a</sup> la Confederación, y nombramiento de las personas que han de desempeñarlos, es una de las recientes medidas que más satisfacción han producido al Congreso, y que más prueban la disposición en que V. E. se halla de contraer su influjo y servicios al bien del País que depositó su confianza en el Director Prov.<sup>o</sup>—El Congreso felicita á V. E. por el tino que ha presidido en la elección de los tres S. S. Ministros; y espera que estos aceptarán con fé y patriotismo un cargo de tanta honra, como responsabilidad, poniendo al servicio de la Patria el tributo de sus luces y experiencia.

Con respecto á la delegación q.<sup>a</sup> hace V. E. del Gob.<sup>o</sup> político y administrativo de la Confederación en el Consejo de sus Ministros, para q.<sup>a</sup> en inmediato contacto con el Soberano Congreso, y con su acuerdo, proceda á tomar todas aquellas medidas prácticas q.<sup>a</sup> demanda la ejecución de la Constitución nacional, la organización de sus rentas y medios de acción; el Congreso le ha dado su explícita aprobación, como se instruirá V. E. por el adjunto decreto.

Hay en esta medida tan patriótico deseo del mejor acierto, q.<sup>a</sup> el Congreso se ha apresurado á asociarse al pensamiento con q.<sup>a</sup> V. E. la ha dictado. En este concepto, comprendiendo el Soberano Congreso toda la amplitud é importancia de su misión en las circunstancias escepcionales del País, y de acuerdo con el espíritu bien pronunciado de los Pueblos q.<sup>a</sup> representa, está firmemente decidido á prestar la cooperación de su autoridad soberana á los actos del Directorio q.<sup>a</sup> tiendan á facilitar y robustecer la acción del gobierno nacional durante el período constituyente que vamos atravesando; y á dar el apoyo de la sanción de la ley á todas las medidas y disposiciones q.<sup>a</sup> sea preciso adoptar para preparar y cimentar sobre bases sólidas é inmovibles el orden constitucional q.<sup>a</sup> hemos jurado y q.<sup>a</sup> encierra los venturosos destinos de la Confederación.

Todo lo q.º de orden del Sob.º Congr.º Gral. Constituyente tengo el honor de comunicar á V. E.

Dios Gu.º al Exmo. Sor. Director Prov.º de la Confederación Argentina muchos años.

Zapata. — Campillo. — Gutierrez.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 13).



---

## NUMERO 90

### Manifiesto del Congreso á los pueblos de la República al clausurar sus sesiones.

(Marzo 7 de 1854).

*El Congreso General Constituyente á los Pueblos de la Confederacion al cerrar sus sesiones.*

El Congreso acaba de recibir el juramento de ley al primer Presidente Constitucional de la Confederacion y al Vice-Presidente de la misma.

Sus sesiones estan cerradas.

Las ultimas palabras del Congreso serán dirigidas á los Pueblos, asi como han sido consagrados á ellos todos sus pensamientos.

El Congreso no os hablará de sus sacrificios. ¿Quien puede estar exento de estos, siendo hijo de un pais tan perseguido como el nuestro por la desgracia?

Pero si los tiempos pasados fueron lamentables para la Republica, el porvenir que empieza desde hoi esta cargado de promesas de felicidad.

Para que estas promesas se realicen no hai necesidad de grandes esfuerzos.

Los Pueblos Argentinos estan destinados por la Providencia á ser felices, sin mas condiciones que la de vivir en paz y sometidos á la ley.

Este fué el convencimiento del Congreso cuando se decidio á dictar la Constitucion y á preservarla como medio de alianza entre las opiniones divididas, como apoyo á los esfuerzos de la industria. y como garantía para la libertad y para el orden.



El entusiasmo con que los Pueblos la han jurado, es una prueba de que las primeras necesidades del país se han consultado en ella, y de que está vaciada en el molde de la opinión.

El Congreso no ha limitado á esto solo su acción; por que fué su encargo coordinar todos los elementos de la vida política del Pueblo Argentino.

Dicto la ley de 4 de Mayo de 1853 capitalizando la Ciudad de Buenos Aires. Esa ley es reglamentaria de un artículo constitucional sancionado no por voluntad caprichosa sino por los antecedentes históricos y económicos de la República, para resolver un problema difícil, y para conciliar los intereses de toda la Confederación con los de la Provincia de Buenos Ayres.

Si aquella ley no ha tenido efecto, saben los Pueblos que no ha sido por defecto de justicia ni de esfuerzos patrióticos por parte de las autoridades que dirijan la política de la Confederación; y como el Congreso no quiere ser Juez en cuestiones en que la pasión ha tomado parte activa, entrega su fallo al juicio del Pueblo Argentino descansando en la alta sinceridad de sus intenciones.

Ha dado su sanción en nombre del país á los tratados celebrados para garantizar la libre navegación de los Ríos Paraná y Uruguay, y para asegurar para siempre los beneficios del comercio y de la civilización tanto en el litoral como en el interior de nuestro territorio, rico de productos demandados en los grandes mercados del mundo.

El Congreso está seguro de que la posteridad bendecirá á los redentores de ese cautiverio feudal á que estuvieron condenados aquellos grandes canales que nos dio la providencia para nuestra prosperidad y engrandecimiento: cautiverio á que estuvieron reducidos, por errores de economía y de gobierno transmitidos en herencia por el régimen metropolitano, cuyas cadenas quebrantamos á costa de tanta sangre Argentina derramada en la gloriosa lucha de la independencia.

¿Que habría conseguido el Congreso, creando un ser sin vida y sin acción?

Uno de los elementos de existencia indispensables para el país, es la hacienda; la cual puesta en servicio de los poderes nacionales, según las disposiciones de la Constitución, ha de llevar la prosperidad á todos los ángulos de la Confederación, satisfaciendo sus necesidades é impulsando la explotación de su riqueza.

Por esta razón, y después de maduras deliberaciones, sancionó con leves reformas el Estatuto de Hacienda y Crédito Público y



la tarifa de Aduana presentados en proyecto por el Gobierno Delegado. Con estas leyes protectoras de nuestras nacientes industrias hemos echado una verdadera base de oro á nuestra prosperidad futura; y sin recurrir á empréstitos extranjeros, desventajosos en nuestras actuales circunstancias, hemos de creer por esas mismas leyes en industria y en capitales hasta donde solo la imaginacion puede alcanzar.

El Congreso ha tenido por una de sus reglas de conducta el ceñirse todo lo posible en la esfera de sus atribuciones, que por otra parte, era bien estensa, y se ha abstenido de ser Juez y de tomar injerencia en los desacuerdos parciales que han burlado la paz de la Confederacion durante los trabajos constituyentes.

Se ha dolido de aquellos errores; pero ha confiado siempre en que una vez puestas en ejercicio las autoridades nacionales, se estableceria definitivamente el órden, y que Pueblos y Gobiernos guiados por la ley comun que señala derechos y obligaciones racionales, no podrán menos que contribuir á la felicidad de la patria.

El Congreso ha tratado de dar ejemplo de tolerancia, de espera, y de moderacion de que tanto necesita la Republica. Sus discusiones han sido templadas y reflexivas, sin que sus miembros aspirasen á otra forma, que á la de buenos patriotas. Su independencia ha sido absoluta de toda influencia; pero se ha mantenido siempre, sin violencias, en armonía con los otros poderes llamados á gobernar durante el período constituyente, porque ha reinado en ellos la misma moderacion y patriotismo.

El Congreso no ha olvidado que el Director Provisorio era el Libertador de la Patria, y que si la Nacion se hallaba en actitud de darse leyes segun su voluntad, era á los esfuerzos de aquel digno ciudadano á los que se debía una felicidad ambicionada y perseguida durante tantos y tan enlutados años.

La Nacion acaba de exigirle un sacrificio más. La Nacion se lo hará menos pesado, mostrándole que no ha sembrado sobre suelo ingrato los principios de su programa de Mayo, convertidos no en ley, en el código fundamental de nuestros nuevos pactos.

El Congreso solo tiene que hacer una recomendacion á sus compatriotas.

Una sola recompensa que pedirles en premio de sus desvelos por el bien comun.

En nombre de lo pasado, y de las desgracias sacrificadas les pide y aconseja obediencia absoluta á la Constitucion que ha jurado.

Los hombres se dignifican postrándose ante la ley, porque así se libran de arrodillarse ante los tiranos.

Sala de Sesiones en Santa Fe, á 7 de Marzo de 1854.

SANTIAGO DERQUI,  
Presidente.

*Jose Benjamin Gorostiaga. — Juan Maria Gutierrez. — Manuel Padilla. — Delfin B. Huergo.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1854, N.º 48).*



---

## NUMERO 91

**Proyecto de decreto del diputado Zavalia, disolviendo el Congreso Constituyente.**

(Marzo 7 de 1854)

### PROYECTO DE DECRETO (1)

*El Congreso General Constituyente de la Confederacion Argentina.*

Habiendo llenado las funciones que le confiaron los pueblos, con la intalacion del primer P.º y V.º P.º Constitucional, de conformidad con la resolucion duodécima de la Ley Nacional de 31 de Mayo de 1852.

#### DECRETA:

Art. 1.º Queda disuelto el Congreso General Constituyente de la Confederacion Argentina.

2.º El Archivo del Congreso será depositado por su Presidente en manos del Poder Ejecutivo de la Nacion hasta la reunion de sus Cámaras Lejislativas.

3.º Comuniquese á quienes corresponda.

Santa Fe, Marzo 7 de 1854.

SALUSTIANO ZAVALIA.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1854, N.º 47).*

---

(1) Aunque sea una reedición, publicamos este documento referente á la disolución del Congreso que nos dió la nacionalidad constituida.

# CONSTITUCIÓN ARGENTINA





Nota del Presidente del Congreso Constituyente al Gobernador  
Delegado de Entre Ríos, remitiéndole un ejemplar del proyecto  
de Constitución á fin de que se imprima en el Paraná.

(Mayo 8 de 1853).

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Al Presidente del Soberano Congreso.

Santa Fe, Mayo 8 de 1853.

*Al Exmo. Sr. Gobernador Delegado de la Provincia de Entre Ríos  
Don Antonio Crespo.*

Autorizado el infrascripto por resolucion expresa del Soberano Congreso en Sesión de 4 del corriente para hacer imprimir la Constitución sancionada y Leyes Organicas, y no pudiendo esta Imprenta ocuparse de su publicacion, en razon de hallarse publicando las actas de las sesiones; el Infrascripto en cumplimiento de aquella Soberana resolucion, remite á V. E. un ejemplar del Proyecto de Constitución con las reformas y adiciones que ha recibido en su discusion, para que por la imprenta de esa Ciudad tenga á bien V. E. ordenar la impresion de quinientos ejemplares del mencionado Proyecto y Leyes que le acompañan.

El Oficial de Secretaría Don Carlos Saravia marcha á esa al objeto de conducir estos documentos y coadyuvar en lo posible á su más facil publicacion.

Dios guarde á V. E. muchos años.

FACUNDO ZUVIRÍA,  
Presidente.

José María Zuviría,  
Secretario.





NUMERO 93

Respuesta del Gobernador de Entre Ríos á la nota anterior, haciéndole presente la imposibilidad, por el momento, de atender el pedido en vista del recargo del trabajo que hay en la imprenta del Estado.

(Mayo 10 de 1853).

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

El Gobernador Delegado de la Provincia de Entre Ríos.

Paraná, Mayo 10 de 1853.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso Constituyente Dr. Don Facundo Zuviría.*

El infrascripto ha recibido la nota fecha 8 del corriente por la que se sirve el Sor. Presidente decirle que en cumplimiento de la Soberana resolución de 4 del corriente remite un ejemplar impreso del proyecto de Constitución con las reformas y adiciones que ha recibido en su discusión, para que se ordene la impresión de quinientos ejemplares por la imprenta de esta Ciudad.

El infrascripto se ve en el caso de tener que manifestar al Sor. Presidente, que la imprenta del Estado única que hay en esta Ciudad, á más del servicio ordinario que tiene que prestar se halla recargada con trabajos ordenados por el Exmo Sor Director de la Confederación y Gobernador Provisorio de esta Provincia, sin cuya superior disposición no cree el infrascripto deba mandarlos suspender. Dios guarde al Sor. Presidente muchos años.

ANTONIO CRESPO.

*Jose Miguel Galan.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 37).*



**NUMERO 94**

**Acta de la entrega de la Constitución Argentina al General Urquiza,  
por la Comisión del Congreso Constituyente.**

(24 de Mayo de 1853).



En San Jose de Flores, á veinte y cuatro de Mayo de 1853, recibidos en audiencia pública é introducidos á la presencia del Exmo. Sor. Director los Sres. Diputados Comisionados del Soberano Congreso Constituyente D. Salvador M. del Carril, D. Jose Benjamin Gorostiza y Don Martin Zapata y el oficial de la secretaria del Congreso portador de la cartera, D. Pedro Carril, con la venia de S. E. tomó la palabra llevando la voz de la comision D. Salvador M. del Carril, y dijo:

Señor:

Honrados por el Soberano Congreso Constituyente con la comision de presentar oficialmente á S. E. el Señor Director Provisorio la constitucion de la Confederacion Argentina, llenamos tan respetuosamente nuestro distinguido encargo depositando en las manos de V. E. el contenido de la cartera, de que hemos sido fieles conductores, á saber: la constitucion de la Confederacion Argentina sancionada por el Soberano Congreso Constituyente el 1.º de Mayo de 1853 en la Ciudad de Santa Fe rubricada con la firma autografa de todos los Sres. Diputados presentes en Congreso — un Codice con la declaracion y leyes organicas de centralizacion de aduanas y Municipalidad. Autorizadas y refrendadas por el Sr. Presidente y Secretario del Congreso. Acompaña á estas piezas la Notas misiva del mismo Cuerpo Soberano que tenemos el honor por ultimo de entregar en las manos de V. E. Los Comisionados añadiendo á este acto sus particulares agradecimientos y congratulaciones podrian terminarlo: pero animados por la bondad de V. E. se permitiran manifestarle la esperanza consoladora que ha sostenido al congreso en sus penosos trabajos, y es que esta Constitucion aceptada francamente por V. E. y mandada cjecutar con la lealtad que el cuerpo Soberano ha reconocido en todos los altos hechos de V. E., encierra asi mismo los medios mas eficaces para restablecer la paz en toda la Republica, para afianzar la union y para hacer la ventura de la Confederacion en una epoca muy proxima.



No obstante esto, el Congreso sabe, que en la Confederacion Argentina como en todos los pueblos nuevos las leyes no pueden desarrollar su benefica influencia por si mismas, ni sacar todo su valor práctico del merito de su letra muerta, y que las instituciones no obrarán con toda su fuerza y vigor por su sola estructura y combinacion en los pueblos, en que el sentido moral y político no esta suficientemente desenvuelto y experimentado; la sociedad y sus instituciones necesitan abrigarse bajo el ala de una ilustracion gloriosa que las comprenda y las apoye con el prestigio de su nombre, hasta que encarnadas en las costumbres del pueblo, ellas mismas fecundandose reproduzcan los grandes hombres que deben guiarlo.

No estaba en las atribuciones del Congreso dar un conductor á la Nacion, pero en su nota misiva no ha ocultado que ve al conservador de la constitucion en su creador y ha señalado á la confederacion Argentina la gloria, la Ilustracion y el nombre que deven servir de escudo de campeon guardian fiel á su Constitucion.

Señor: gracias os sean dadas. Dios os tenga en su santa guarda y proteja á los Argentinos todos, bendiciendo las sanas y rectas intenciones del Congreso.

El Exmo. Sor. Director contestó en los terminos siguientes:

Señores:—Veo por lo que me decís que estan colmados mis deseos puesto que me presentais la ley Constitucional de la Confederacion Argentina. Como muchos otros patriotas que me son queridos y que me honro en llamar mis amigos, he consagrado mi vida entera al triunfo del sistema Federal proclamado por la gran mayoría de la Nacion. Hoy que ese sistema deponiendo sus banderas de partido se ha hecho la ley de la Republica por medio del congreso constituyente que representais aqui, podeis creer que á nada más aspiro que á verla religiosamente cumplida. Deseo que me acompañen en esta esperanza todos los que han trabajado por tener instituciones, y todos los que han luchado para que esas instituciones fuesen federales. Alzese, pues, bien alto la ley nacional y sea de todos profundamente respetada puesto que á mí me ha cabido el deber de hacerla ejecutar, os aseguro que lo haré comprimiendo con vigor las aspiraciones subversivas de los anarquistas; al mismo tiempo con el desinterés y la calma de mis esfuerzos sabré traer al terreno tranquilo del orden constitucional que habeis creado los buenos sentimientos extraviados por falta de datos y de experiencia.

Para constancia se acordó levantar esta que fue firmada en la fecha arriba indicada.

Firmada. —

Urquiza.

Salvador Maria del Carril.  
Jose Benjamin Gorostiaga.  
Martin Zapata.



Es copia del original.

S. M. Carril. — Gorostiaga.  
— Zapata.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 1).

---

### NUMERO 95

Circular del coronel Lagos á los jueces de paz de la provincia de Aires, á fin de que convoquen á elecciones de Diputados para examinar y aceptar la Constitución.

(Mayo 25 de 1853).

El General Comandante en Jefe del Ejército Federal de la Provincia.

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

San José de Flores, Mayo 25 de 1853.

*Al Juez de Paz de:...*

Habiendo sido presentada al examen y aceptacion de la Provincia la Constitucion y leyes organicas que ha sancionado el Soberano Congreso General Constituyente de la Confederacion Argentina, y correspondiendo que tan solemne acto sea desempeñado por una Asamblea de Diputados que el pueblo elija, á este objeto se ordena á Vd. convoque á todos los habitantes de ese partido habilitados que por la ley de elecciones de Representantes para la legislatura Provincial les corresponda; remitiendo despues de ello el escrutinio en el pueblo cabeza de partido, las actas orijinales de su nombramiento

al Consejo de Administracion nombrado por resolucion de esta fecha con prevencion, que si los electos residiesen en ese partido les prevendrá usted se sirvan concurrir á este destino á prestar á su patria el servicio que ella les demanda.

Dios guarde á V. muchos años.

HILARIO LACOS.

Es copia.

Antonio Reyes.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 11).

---

### NUMERO 96

Nota del General en Jefe del Ejército Federal de Buenos Aires al Congreso General Constituyente, apreciando en toda su importancia la sanción de la Constitución Nacional.

(Setiembre 18 de 1853).

El General Comandante en Jefe del Ejército Federal de la Provincia.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso Constituyente de la Confederación Argentina.*

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

San José de Flores, Junio 3 de 1853.

Los H. H. Comisionados que el Soberano Congreso General Constituyente se ha dignado nombrar cerca de la Provincia de Buenos Ayres con el objeto de presentar á su examen y aceptacion la constitucion y Leyes organicas que ha sancionado para la Confederacion Argentina, de conformidad á los artículos 6.º y 7.º de la Ley sobre capitalizacion, han sido servidos de poner en manos del infrascripto la carta credencial de Su Señoría, el Señor Presidente del Soberano Congreso acreditandolos en ese caracter, como asi mismo la constitucion y Leyes orgánicas de su referencia.

Aprécia el infrascripto en su verdadero valor las justas y poderosas razones que ha tenido presentes el Soberano Congreso para





sancionar la Constitucion y presentarla á los pueblos en la presente actualidad.

El Soberano Congreso ha cumplido una mision de salud y de bien para toda la Republica y en especial para la Provincia de Buenos Ayres. La constitucion que acaban de sancionar viene como un iris de paz á traer á los hijos de esta tierra el consuelo y la esperanza; porque en la constitucion hallaran ellos asi como todos los Pueblos de la Confederacion la garantia de un orden regular y permanente que augura desde hoy el principio de una nueva era de libertad, de civilizacion y de progreso.

La Provincia de Buenos Ayres conoce y siente que solo por medio de una organizacion Nacional, puede verse libre de los embates de la anarquia y del despotismo y sin duda alguna ella reconocerá con gratitud que los nobles empeños del Soberano Congreso han sido cumplidos de conformidad á las esperanzas de los Pueblos.

En su consecuencia el infrascripto en todo conforme á los principios que el Soberano Congreso reconoce, y á los medios que ha empleado para presentar sus nobles trabajos á la Nacion que lo constituyó arbitrio de sus destinos se ha dirigido á los Ciudadanos de esta Provincia llamandolos á usar del derecho de examen y aceptacion que el mismo Soberano Congreso les consagra segun se instruirá el Señor Presidente por el documento que en copia se acompaña.

Oportunamente cumplirá el infrascripto el mandato de sus compatriotas elevando al conocimiento del Soberano Congreso el sufragio que ellos hayan emitido.

Entre tanto seale permitido al infrascripto asegurar á su señoría que los H. H. Comisionados del Soberano Congreso han recibido testimonio de la fé y entero credito que han merecido del Comandante en Jefe del Ejercito Federal en todo cuanto se han servido comunicarle en nombre del Soberano Congreso, como asi mismo de la alta y distinguida consideracion que se merecen.

Dios guarde al Señor Presidente muchos años.

HILARIO LAGOS.

Septiembre 18 de 1853.

Archivese.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 44).*

NUMERO 97

El Gobernador de Santa Fe, comunica al Congreso Constituyente la resolución de reimprimir la Constitución en vista de la escasez de ejemplares.

(21 Noviembre de 1853).

El Gobierno de la Provincia.

Santa Fe, Noviembre 21 de 1853.

*Al Señor Presidente del Congreso General Constituyente.*

El infrascripto tiene la honrosa satisfaccion de dirigirse al Sr. Presidente del Congreso Constituyente á fin de que se sirva ponerlo en conocimiento de este honorable cuerpo, que deseando dar á la carta Constitucional de la Confederacion sancionada el 1.º de Mayo último, toda la publicidad conveniente para que conocida por los habitantes de la Provincia, estudiadas y examinadas las ventajas que ella debe producir á los pueblos y á la sociedad entera de que se compone la Republica, sea acatada y sostenida con entusiasmo y ardoroso patriotismo y que las malas pasiones y los altos principios fracasen en las convicciones propias de los hijos de esta tierra y los una en torno de las autoridades Nacionales: no teniendo la Provincia sino muy pocos ejemplares de ella, y considerandose el Gobierno del infrascripto, con facultad para hacer una reimpresion de dicha carta Constitucional que sirva de testo en los Tribunales de la Provincia y que encamine con plena confianza de su exactitud y autenticidad los ciudadanos, para conocer sus deberes y las que para con ellos tienen las autoridades que estatuye, y siendo el Congreso General Constituyente la autoridad que custodia el texto de la ley Nacional en el gran libro de sus acuerdos, le ruega le faculte para hacer de la Carta Constitucional de 1.º de Mayo una impresion en número bastante que confrontada con el libro de actas, aprobada por el mismo cuerpo que la dictó y autorizada por el Ministerio de Gobierno de esta Provincia satisfaga los deseos del infrascripto, la ansiedad y las necesidades públicas.

Con este motivo el infrascripto ofrece al Señor Presidente á quien se dirige su respetuosa consideración.

Dios guarde al Señor Presidente muchos años.

DOMINGO CRESPO

*Manuel Leiva.*

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 106.*)



**NOTAS PARTICULARES**  
**DE DIPUTADOS AL CONGRESO**







Minuta de la Sala de Representantes de Salta al Gobierno de la Provincia, para que se trate de suplir la ausencia del diputado Alvarado quien se halla enfermo y no puede reunirse al Congreso Constituyente.

(23 Octubre de 1852).

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

La Representación General de la Provincia.

Sala de Sesiones en Salta, á 23 de Octubre de 1852.

*Al Excmo. Señor Gobernador y Capitan General de la Provincia.*

La Representacion General de la Provincia se ha instruido de la respetable nota de V. E. de 19 del corriente, y con el más vivo sentimiento de la comunicacion que se sirve á acompañar, dirigida al Señor Ministro de Gobierno por el Sor. General D. Reducindo Alvarado, participandole para que lo ponga en conocimiento de V. E. que una grave indisposicion en su salud lo tiene detenido en Tucuman, sin que le sea dable determinar el tiempo en que pueda restablecerse para proseguir su viaje, á fin de incorporarse al Congreso General Constituyente, como Diputado de esta Provincia.

En circunstancias ordinarias los R. R. no habrian sido indiferentes así á la causa que ha entorpecido la marcha del Sor. General Alvarado, como al hecho de que no sea la Provincia cumplidamente representada el Soberano Congreso, compareciendo sus dos Diputados en hora oportuna, á tomar parte en los trabajos de aquel para fundar la apetecida organizacion del pais y preparar su futura felicidad.

En los actuales momentos en que una Provincia poderosa, pero desviada de la senda que trazan los sentimientos del honor y de la lealtad, aparece desidente la rebelion y creando obstaculos á la realizacion del pensamient.<sup>o</sup> intimo y espontaneamente significado por todos los pueblos que componen la Confederacion, los representantes de la Prov.<sup>a</sup> no pueden reconocer sino con el mas profundo pesar cualquier descubrimiento en q.<sup>a</sup> esta aparezca.





Los amotinados ingratos y alevos de B. Aires han comprendido dominados por un interes propio q.<sup>a</sup> es de su esclusivo derecho fundar la Constitucion que deben obedecer los Argentinos, cuando á ellos plazcan darla, y el Pueblo Salteño en la imperiosa obligacion de comprometer hasta el último sacrificio, á fin de que prevalezca el sentimiento que espese el Congreso General, como legitimo representante de la voluntad de la Nacion y en cumplimiento de las condiciones bajo las cuales ha sido legalmente convocado.

Sin detenerse el Representante G.<sup>ral</sup> á consultar medios, todos importunos, para reparar el vacio que resultaría si por desgracia se prolongase la enfermedad del Diputado G.<sup>ral</sup> D. Rudecindo Alvarado, por ahora descansa en el acreditado patriotismo de este distinguido Ciudadano, persuadiendose los R. R. que tan pronto como consiga su restablecim.<sup>to</sup> y sobreponiendose á las dolencias de su salud achacosa proseguirá su viage.

Confía á sí mismo la Represent.<sup>on</sup> q.<sup>a</sup> V. E. fiel guardian de las leyes é instituciones de la Prov.<sup>a</sup> conoce los compromisos q.<sup>a</sup> ella le imponen muy oportunamente mencionados en la nota que se contesta, y que no reconocerá por lo tanto sacrificio, para q.<sup>a</sup> esos compromisos se cumplan con la nobleza y heroicidad que han distinguido siempre al pueblo Salteño, toda vez que sus votos y su fé publica lo han conducido á sostener una causa.

Mediante esos compromisos, concurren ó no al Soberano Congreso los diputados de esta Prov.<sup>a</sup> instalado él, representando la Mayoría de la Nacion, su autoridad sera acatada por el pueblo Salteño, y religiosamente obedecida sus resoluciones.

Tales son los sentimientos que animan á todo Salteño, de lo q.<sup>a</sup> V. E. tiene una completa evidencia; tal es el propósito firme é invariable en que marcha la Prov.<sup>a</sup> en homenaje al bien general; y la Represent.<sup>on</sup> crée q.<sup>a</sup> para lo sucesivo quedara resuelta toda dificultad, semejante á la q.<sup>a</sup> ha podido nacer de la demora del Diputado G.<sup>ral</sup> Alvarado, con el solo hecho de que V. E. reproduzca en nombre de la Prov.<sup>a</sup> una manifestacion de aquellos sentimientos al Exmo. Señor Director Provisorio en la idea tambien de q.<sup>a</sup> se conozcan por todos los pueblos de la Confederacion.

Dios guarde á V. E. muchos años.

BENJAMIN DAVALOS,  
Vicepresidente.

José M. Arias,  
Secretario.

Esta conforme.

*Delfín B. Huergo.*  
Secret.º prov.º.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 10).



---

### NUMERO 99

**El Ministerio de Gobierno de Salta comunica al Dr. Facundo Zuviria, la enfermedad que retiene al Diputado Alvarado que marchaba á Santa Fe.**

(Octubre 27 de 1852).

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Ministerio General de Gobierno.

Salta, Octubre 27 de 1852.

*Al Señor Dor. D. Facundo Zuviria, Diputado por la Provincia de Salta al Congreso General Constituyente.*

El Señor General Don Reducido Alvarado Diputado por esta Provincia al Congreso Gral. Constituyente, en comunicación que dirijió datada en Tucumán á 12 del corriente participa que una grave indisposicion de salud, le ha obligado á permanecer en aquella Ciudad desde el 5 en que arribó; que sin embargo de que el método curativo á que ha tenido que sugetarse presenta resultados favorables no le ofrece la posibilidad de obtener un pronto restablecimiento siendo por lo mismo indefinido el tiempo en que se ponga en aptitud de continuar la marcha hasta la Ciudad de Santa Fé; y pide que este Gob.º delibere lo más oportuno para que tengan el más pronto y eficaz cumplimiento los objetos de la misión que obtiene del pueblo Salteño.

Estimándose el Gobierno sin facultad para deliberar por si sobre este incidente de gravedad y trascendencia en la actualidad de la Republica, pasó la precitada comunicación al conocimiento de la H. Junta que resuelto lo que aparece de la nota que adjuntó en copia legal, comprendiendo, para evitar duda todos los casos que puedan ocurrir.



Al ponerlo en noticia de U. de orden de S. E. le participo igualmente pasarse con esta fecha al conocimiento de S. E. el Director Provisorio lo resuelto por la Honorable Junta General.

Saludo á U. con mi particular y distinguida consideración.

Dios guarde á V. muchos años.

BERNABÉ LOPEZ.

Esta conforme.

*Delfín B. Huergo.*

Secret.<sup>o</sup> prov.<sup>o</sup>.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 11).*

---

### NUMERO 100

**Nota del Gobernador de Córdoba al Ministro de Relaciones Exteriores comunicando el nombramiento de Diputado del Dr. Santiago Derqui en reemplazo del Dr. Barros Pazos que renunció.**

(Noviembre 4 de 1852).

El Gobierno Delegado de la Provincia de...

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Córdoba, 4 de Noviembre de 1854.

*Al Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina, Doctor Don Luis J. de la Peña.*

El infrascripto tiene el honor de dirigirse á V. E. con el objeto de participarle, para que lo trasmita á S. E. el Director Provisorio de la Nación, que, reunido el cuerpo Electoral de esta Provincia al objeto de llenar la falta de uno de sus Diputados al Congreso General Constituyente, por renuncia que hizo de este cargo el Doctor Don José Barros Pazos, ha tenido lugar el nombramiento del Doctor Don Santiago Derqui en reemplazo de él; y así mismo el de suplente de cualquiera de los dos electos, en la persona del Doctor D. Clemente J. Villada, quien partió ayer con su correspondiente título para la Capital de Santa Fé.

El paquete que se adjunta contiene el diploma espedido al primero, y haciéndolo presente el infrascripto, ruega á V. E. se digne darle el giro correspondiente.

Dios guarde á V. E. m.º a.º.

GERÓNIMO JOFRE.

Feliz M.º Olmedo.



Es copia.

L. J. de la Peña.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 56).

---

### NUMERO 101

**Don Angel Elías, diputado al Congreso, pide licencia para faltar á las sesiones**

(Noviembre 18 de 1852).

El Diputado de la Provincia de la Rioja.

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Paraná, Noviembre 18 de 1852.

*Al Honorable Congreso Constituyente.*

El infrascripto tiene el honor de dirigirse á V. H., para participarle, que teniendo que marchar á campaña con el Exmo. Sor. Director Provisorio de la Confederacion Argentina, le es imposible ocupar el asiento que le corresponde en la Sala del Honorable Congreso; por lo que espera se le otorgue la correspondiente licencia.

Dios guarde al Honorable Congreso muchos años.

ANGEL ELÍAS.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 55).

---



**NUMERO 102**

**Nota del Gobernador de Santa Fe al Presidente del Congreso Constituyente, remitiéndole el decreto del Director Provisorio, facultándolo para instalar el Congreso.**

(Noviembre 19 de 1852).

El Gobierno de la Provincia de...

**¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!**

Santa Fe, Noviembre 19 de 1852.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso Nacional Constituyente,  
Doctor Don Facundo Zuviría.*

El inf.<sup>to</sup> tiene la honrosa satisfacción de acompañar el Decreto espedido por el Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederación comisionando al inf.<sup>to</sup> para instalar el Congreso Nacional Constituyente.

Consecuente el inf.<sup>to</sup> con tan honorífica comisión, y deseando llenarla con toda solemnidad, ha dispuesto que á las diez de la mañana del día 20 se verifique la instalación de conformidad al superior Decreto de 8 del presente.

Todo lo que el inf.<sup>to</sup> participa al Sor. Presidente á quien se dirige, para su inteligencia.

El inf.<sup>to</sup> saluda al Sor. Presidente con su distinguida consideración.

**DOMINGO CRESPO.**

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1852, N.º 12).*

NUMERO 103

Nota del diputado Fr. M. Pérez al Congreso Constituyente participando su resolución de retirarse á su convento.

(Abril 26 de 1853).



*Al Soberano Congreso General Constituyente.*

Santa Fe, Abril 26 de 1853.

Sor. Presidente.

Al regresar á mi pais natal y á mi convento casi á los cinco años de ausencia en servicio del orden religioso á que pertenesco, y al objeto de dar á los últimos años de mi vida el descanso físico y moral, q.<sup>o</sup> ellos me reclaman, fué q.<sup>o</sup> recibí en la ciudad de Córdoba el nombramiento y credenciales de Diputado al Soberano Congreso, con que la Provincia de mi nacimiento había querido honrarme sin consideracion á mi notoria ineptitud para el desempeño de tan alto destino.

A pesar de ella, de mis cansados años, de mi salud achacosa y de mil inconvenientes que me inhabilitaban para el cargo que se me conferia; y animado solamente del deseo de no ocasionar con mi negativa algun retardo á la instalacion del Soberano Congreso, que se miraba como proxima y urgentísima en aquellos momentos, lo acepté con profunda gratitud, pero con la expresa declaracion que solo lo desempeñaria por cuatro ó cinco meses á cuyo término ni era de todo punto necesaria continuara la marcha, que entonces se me interrump. (*comido*).

El plazo prefijado ha transcurrido con exeso y aunque en oportunidad reclamé del Gobierno de ese Pais se efectuase por parte del con la eleccion de un nuevo Diputado la condicion, á que ligue mi compromiso, no he tenido todavia noticia oficial de haberse realizado aunque cartas confidenciales á principios de este mes anuncien que á fines del anterior ya se trataba de la eleccion del Diputado que debía sustituirme.

Esta consideracion, unida á la que va pasando la estacion favorable para el cargo, y para mis años este penoso viage que tengo que emprender desde esta ciudad hasta la de Tucuman, me obligan de ocuparme cuanto antes de los medios de realizarla.





Ruego al Sor. Presidente eleve al conocimiento del Soberano Congreso esta unanifestacion que justifica la resolucion que he tomado de retirarme de su seno, trasmitiendole al mismo tiempo la expresion de mi mas profundo respeto y del alto honor que me acompaña, el haber ocupado un asiento entre los Representantes de la Nacion Argentina.

Dios gue. al Sor. Presidente muchos años.

FR. MANUEL PEREZ.

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 148.*)

---

#### NUMERO 104

Nota del diputado J. R. Pérez al Congreso Constituyente pidiendo una licencia de dos meses por motivos de salud.

(Marzo 17 de 1853).

*Señor Presidente del Soberano Congreso General Constituyente.*

Por la tercera vez, Señor: me veo en la penosa obligacion, á consecuencia de la tenacidad de mis achaques, de distraer al Soberano Congreso de sus altas atenciones, suplicándole encarecidamente por el conducto de su respetable Señor Presidente, quiera concederme una licencia de dos meses para atender mi quebrantada salud. El último ataque que he sufrido y del que aun no me he restablecido pues estoy impedido para caminar, sino es uno que otro paso, es el único motivo porque solicito un periodo de tiempo tan largo; con la esperanza de que con pocos medicamentos y el cambio de temperamento pueda al fin hallar con el auxilio de Dios algún alivio á mis males.

Ruego al Señor Presidente se digne aceptar la respetuosa consideracion con que lo saludo.

JOSÉ R. PÉREZ.

Santa Fe, Marzo 17 de 1853.

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 106.*)

---

## NUMERO 105

**Nota del diputado Llerena, pidiendo licencia para faltar á las sesiones del Congreso Constituyente.**

(Julio 18 de 1853).

El Diputado por San Luis.

*Al Sr. Presidente del Congreso Soberano Nacional Constituyente.*

Santa Fe, Julio 18 de 1853.

Honorable señor:

El infrascripto tiene la honra de dirigirse á V. H. con objeto de hacer presente, por su conducto al Soberano Congreso Nacional que considerando casi terminados los objetos de cerca de este I. cuerpo, con la promulgacion y sancion de la Constitucion General del Estado, y no permitiendo al infrascripto sus circunstancias privadas prolongar por mas tiempo su residencia en ésta, solicita de ese Cuerpo Soberano se digne concederle una licencia de retiro para cuyo efecto el infrascripto ha dirigido ya con esta fecha el correspondiente aviso de su renuncia á la autoridad de su Provincia.

Dios guarde á V. H. muchos años.

JUAN LLERENA.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 19).

---

## NUMERO 106

**Nota del diputado Zenteno al Congreso Constituyente, pidiendo licencia por carecer de recursos.**

(Julio 30 de 1853).

*Sor. Vice-Presidente 1.º del Soberano Congreso Dr. Dn. Sant.º Derqui.*

Santa Fe, Julio 30 de 1853.

Señor:

Pongo en conocimiento de V. H. p.ª q.ª á su vez lo eleve al del Soberano Congreso que he resuelto retirarme á mi provincia comi-





tente p.<sup>o</sup> el grave motivo de llegar á ser muy escasos los medios de subsistencia en esta Ciudad.

La falta de representacion por mi ausencia será quiza de pocos dias, corre mas de mes y medio que demití mi empleo de Diputado ante mi Gob.<sup>o</sup>. Tengo seguridad que mi dimision haya sido admitida y que se habrá ya nombrado el que debe reemplazarme fixandose verosimilm.<sup>te</sup> en algun ciudadano de esta misma ciudad. Juzgo pues estar ya llegado su despacho, y podrá recibirse é incorporarse al Soberano Congreso p.<sup>o</sup> aquellos casos de su alta atribucion.

Al cumplir con este deber saluda al Sor. Vice-Presidente con las más distinguidas consideraciones de atencion y respeto.

S. S. Q. S. M. B.

PEDRO ZENTENO.

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 15).*

---

### NUMERO 107

**Don Saturnino Laspiur acepta el nombramiento de Secretario del Congreso General Constituyente.**

(24 de Agosto de 1853).

Santa Fe, 24 de Agosto de 1853.

*Al Sor. Vice Presidente 1.º del Soberano Congreso General Constituyente.*

He tenido la honra de recibir la respetable nota del Señor Vice-Presidente 1.º comunicandome el nombramiento de Secretario que el Soberano Congreso se ha servido hacer en mi persona.

Intimamente agradecido al Soberano Congreso por esta honorífica distincion y deseando prestarle mis servicios en el destino de Secretario con que se digna favorecerme, acepto desde luego el referido nombramiento.

Ruego en consecuencia al Señor Vice-Presidente 1.º quiera así llevarlo al conocimiento del Soberano Congreso, con las protestas de mi profundo respeto y ardoroso reconocimiento.

Dios guarde al Señor Vice-Presidente muchos años.

SATURNINO M. LASPIUR.

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 40).*

NUMERO 108

Don Facundo Zuviaría eleva al Congreso General Constituyente su renuncia de Diputado por Salta, con motivo de su nombramiento de Ministro de Relaciones Exteriores.

(13 de Septiembre de 1853).

El Diputado por la Provincia de Salta.

Santa Fe, Septiembre 13 de 1853.

*Al Señor Vice-Presidente 1.º del Soberano Congreso Gral. Constituyente Dr. Dn. Santiago Derqui.*

Honrado por el Director Provisorio con el nombramiento de Ministro Secretario de la Confederación Argentina en el despacho de las Relaciones Exteriores, y no pudiendo aceptar este ni otro destino sin previa renuncia de la Diputación que desempeño por la Provincia de Salta; me hallo en caso de ocurrir al Soberano Congreso por el respetable órgano de Vd. á efecto de que se sirva admitirme la que interpongo por medio de la presente nota y por el motivo expresado.

Dios gue. al Sr. Vice-Presidente m.º a.º.

FACUNDO ZUVIRIA.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 53).*

---

NUMERO 109

Don Salvador María del Carril, eleva al Congreso Constituyente su renuncia de Diputado con motivo de su nombramiento de Ministro del Interior.

(Octubre 2 de 1853).

El Diputado Salvador María del Carril.

San José, 2 de Octubre de 1853.

*Al Soberano Congreso General Constituyente de la Conf.<sup>on</sup> Arg.<sup>ta</sup>.*

Habiendo aceptado el despacho de Ministro Secretario del Interior á que me ha llamado sin excusa el Exmo. Señor Director Provisorio



creyendo de incompatible este cargo con el de Diputado, he elevado mi renuncia al Gob.<sup>no</sup> de la Provincia de San Juan y espero que el Soberano Congreso me permitirá retirarme de su seno antes que la vacante que dejo sea reemplazada por exigirlo así el interés público á mi juicio de S. E.<sup>a</sup>.

Dios guarde al Sob.<sup>no</sup> Cong.<sup>o</sup>.

SALVADOR MARÍA DEL CARRIL.

*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 86.*



## NUMERO 110

Comunicación del Diputado por Catamarca, señor Pedro Ferré, justificando su conducta al retirarse de las sesiones del Congreso, y con las condiciones con que volverá.

(Octubre 6 de 1853)

El Diputado de la Provincia de Catamarca.

Santa Fe, Octubre 6 de 1853.

*Al S.<sup>r</sup> Vice Pres.<sup>te</sup> del Sob.<sup>no</sup> Congreso Gral. Constituyente,  
Dr. D. Santiago Derqui.*

Me he impuesto de la nota q.<sup>a</sup> con fcha. 4 del corr.<sup>te</sup> se ha servido pasarme el Sr. Vice Pres.<sup>te</sup> de orden del Sob.<sup>no</sup> Congreso, demandandome una declaracion categórica y oficial sobre el incidente q.<sup>a</sup> tuvo lugar en la Sesión del 12 pasado, y yo oficialmente estoy dispuesto no á asistir á todas las Sesiones p.<sup>a</sup> q.<sup>a</sup> sea citado, con arreglo á Reglamento, sobre cualquier asunto de que dicha Asamblea juzgue conveniente ocuparse en lo Sucesivo.

No dudando q.<sup>a</sup> el S.<sup>r</sup> Vice Pres.<sup>te</sup> se refiere en el incidente á que alude á la exposicion q.<sup>a</sup> tuve el honor de hacer en la citada Sesión del 12, y de haberme retirado de ella con aquel motivo; me permitire p.<sup>r</sup> vía de explicacion transcribir las mismas palabras q.<sup>a</sup> expuse y que deben constar en la acta de esta fecha. Ellas son muy claras y categoricas, y no admiten comentario. He pedido la palabra S.<sup>r</sup> para manifestar al Soberano Congreso q.<sup>a</sup> si he estado p.<sup>r</sup> la afirmativa del proyecto q.<sup>a</sup> presentó la Comisión y fué desechado



en la Sesión anterior ha sido p.<sup>r</sup> las razones q.<sup>a</sup> he oído en su apoyo y amas p.<sup>r</sup> los Poderes q.<sup>a</sup> he recibido de la Prov.<sup>a</sup> q.<sup>a</sup> tengo el honor de representar no me considero con facultades p.<sup>a</sup> proceder de otro modo p.<sup>r</sup> q.<sup>a</sup> así me lo dicta la conciencia en este sentido; no tomaré parte ni votaré en nada q.<sup>a</sup> no sea p.<sup>a</sup> sancionar los dos puntos pendientes, p.<sup>r</sup> la Constitución q.<sup>a</sup> hemos jurado á menos q.<sup>a</sup> nuevos Poderes de mis comitentes; á quienes he dado cuenta de esta resolución.

Mi retirada de la Sesión está explicada p.<sup>r</sup> esta misma exposición, pues ella importa el aviso ó permiso de la Sala q.<sup>a</sup> para estos casos prescribe el Reglamento en su art.<sup>o</sup> 8.<sup>o</sup> y el silencio con que fue recibido p.<sup>r</sup> el Soberano Congreso una tácita adopción.

Por el art.<sup>o</sup> 71 de dho. Reglamento, me creí igualmente autorizado á retirarme hallandome como lo estoy impedido p.<sup>r</sup> falta de poderes; pues lo q.<sup>a</sup> obtuve de la Provincia á q.<sup>a</sup> presento, cesaron desde que se sancionó la Constitución y Leyes orgánicas con arreglo al art.<sup>o</sup> 12 del Acuerdo de S.<sup>o</sup> Nicolás á que estrictam.<sup>te</sup> están ceñidos.

Pero como falta para llenar p.<sup>r</sup> la Constitución q.<sup>a</sup> hemos jurado, los dos únicos objetos pendientes, q.<sup>a</sup> son, la Ley de un sobre Capital y recepción del Presidente Constitucional de la República, estará pronto á asistir á las Sesiones q.<sup>a</sup> con estos esclusivos motivos sean precisas, y previo el cumplimiento del art.<sup>o</sup> 83 del Reglamento.

En conclusión dire al S.<sup>r</sup> Vice pres.<sup>te</sup>, que no podré observar otro modo de obrar, mientras no cese el impedimento en cuestión p.<sup>r</sup> medio de una nueva autorización de la Prov.<sup>a</sup> á quien tengo el honor de representar, y á la q.<sup>a</sup> p.<sup>r</sup> el órgano de un Exmo. Gov.<sup>no</sup>, he dado cuenta de mi conducta.

Dios guarde al S.<sup>r</sup> Vice Presi.<sup>te</sup> muchos años.

PEDRO FERRÉ.



# COMISIONES PACIFICADORAS

—  
A BUENOS AIRES









El General Urquiza da cuenta del envío de una comisión especial á Buenos Aires, á fin de llegar á la paz con dicha provincia. Firmose un tratado que no puede ratificar, ni puede pedir autorización al Congreso para hacerlo, pues anula el Acuerdo de San Nicolás y desconoce las provincias; pero no debe renunciarse á la esperanza de pacificación, pues con modificar algunos artículos podría obtenerse un feliz desenlace. Adjunta el tratado.

(Marzo 19 de 1853).

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Director Provisorio de la Confede.<sup>a</sup> Argentina, etc.. etc.

Cuartel General en San Nicolás, Marzo 19 de 1853.

*Al Soberano Congreso Constituyente de la Confederación Argentina.*

Tengo el honor de poner en conocimiento de V. H. que para dar cumplimiento á la Sanción de 22 de Enero último, acredité una Comisión cerca del Gobernador actual de Buenos Ayres, dándoles las instrucciones que creí más convenientes para obtener la paz de aquella Provincia y su incorporación al Congreso.

Esta Comisión reunida á los Comisionados nombrados por aquel Gobierno, ha concluido el 9 del corriente un Tratado, cuya copia es adjunta.

Pero él ha sido ajustado en términos tales, que no entra en las facultades del Director Provisorio el ratificado, ni puede solicitar del Soberano Congreso autorización para hacerlo.

Las estipulaciones contenidas en los artículos desde el 3.º hasta el fin, son referentes á la incorporación de la Provincia de Buenos Ayres á la Confederación. Pero queda por ellos anulado en toda la República el Acuerdo de San Nicolás de los Arroyos, aceptado y ratificado por todas las Provincias: queda rota la unidad nacional: variada la base de la representación de las Provincias en el Congreso



Constituyente; y colocados sus Gobiernos en la necesidad de proceder á nuevos convenios para arreglar las condiciones de esta nueva situación.

La experiencia reciente ha demostrado cuán peligrosa sería arrojarse á nuevas eventualidades, después que por los esfuerzos del patriotismo se ha arribado yá á la reunión de los Diputados de los pueblos, y á la instalación de un Congreso Constituyente, con bases establecidas y aceptadas para conservar la autoridad nacional en el período necesariamente crítico, en que ha de discutirse y sancionarse la Constitución de la República.

El Acuerdo de San Nicolás es una Ley de la Nación, y el Director Provisorio no se cree facultado para variarlo ni enmendarlo. El ha sido el único lazo que ha mantenido á los pueblos unidos, el único refugio que han tenido para salvar de la Anarquía y la guerra civil, y hoy que los mayores obstáculos están vencidos, sería una grave imprudencia deshacer la situación, creada por él, para buscar en nuevas combinaciones el acuerdo de todos los pueblos de la República. Estas son las razones por que el Director no pide á V. E. la autorización que le falta para ratificar el Tratado en la parte que se refiere á los intereses nacionales.

Esto no importa sin embargo, que deba renunciarse á la esperanza de traer á un desenlace pacífico y sincero, las cuestiones interiores de la Provincia de Buenos Ayres.

La necesidad absoluta de Paz que esta Provincia tiene; y la convicción en que están ya sus hijos, de que el camino de la guerra civil solo conduce á la ruina, y nunca al orden y á la libertad, me hacen esperar obtener bien pronto un arreglo satisfactorio y honorable para todos. Los trabajos de los Comisionados han adelantado la obra en este sentido, y parece que bastarían algunas modificaciones en los artículos convenidos y restablecer la confianza entre los individuos de uno y otro bando, para que la paz ofreciera sólidas garantías á las personas y á las propiedades, alejara el predominio de un partido, y reuniera á todos los porteños bajo la bandera de sus instituciones provinciales sincera y religiosamente observadas.

Mis trabajos se contraerán á conseguir este objeto por todos los medios posibles, y en ellos satisfaceré los deseos manifestados por el Soberano Congreso, y mis íntimas convicciones.

Dios guarde á V. H. muchos años.

JUSTO J. DE URQUIZA



El Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederación Argentina, en uso de sus facultades, y á nombre del Ejército en armas en la Campaña de Buenos-Ayres: y el Exmo. Señor Gobernador y Capitan General Provisorio de la misma Provincia de Buenos-Ayres, animados de igual deseo de poner término á la guerra civil, y que las cuestiones que se han suscitado, queden resueltas por los medios que las leyes é instituciones de la misma Provincia tienen establecidos; y que la Nación quede cuanto antes organizada, bajo el sistema federal, que los pueblos han proclamado, concurriendo todos libre y espontaneamente á la formación de un Congreso General, han nombrado sus Comisionados á este efecto, á saber. El Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederación Argentina, á los Ciudadanos Dor. D. Luis J. de la Peña, Brigadier General D. Pedro Ferré y Dor. D. Facundo Zuviría: y el Exmo. Sr. Gobernador y Capitán General de la Provincia de Buenos Aires, al Dor. D. Lorenzo Torres, Brigadier Gral. D. José María Paz, Don Nicolás Anchorena, Doctor Don Dalmacio Velez Sarsfield; los cuales despues de haber canjeado sus respectivos plenos poderes, y hallarlos en buena y debida forma, han acordado y convenido en los artículos siguientes:

Artículo 1.º Queda restablecida la más completa y perfecta paz en la Prov.<sup>a</sup> de Buenos Ayres. Ninguna autoridad ó persona podrá ser perseguida, ni censurada, ni tener responsabilidad de ningún género ni en sus personas, ni en sus bienes, por su conducta política, ni por ninguno de los actos que tengan tal carácter, y que hayan sido ejercidos desde el 1.º de Diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos, hasta el día en que el presente Tratado sea ratificado por ambas partes; pudiendo en consecuencia, regresar todos los ausentes, y debiendo ser puestos en libertad los que estuvieren detenidos.

Artículo 2.º El Gobierno de Buenos Aires, reconoce como deuda de la Prov.<sup>a</sup> todos los auxilios prestados para el sosten de las fuerzas de Campaña, y arbitrará su pago á los Acreedores, legitimadas que sean sus acciones.

Artículo 3.º El Ejército de la Provincia quedará reducido al



pié que fijan las leyes, para tiempo de paz. En consecuencia todos los cuerpos de Milicias serán licenciados, y su armamento será puesto á disposición del Gobierno de la Provincia.

Artículo 4.º Los Gefes y Oficiales de Línea y de Milicias, conservarán los grados y destinos que tenían antes del 1.º de Diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos, bajo la autoridad del Gobierno de la Provincia, sin que esto obste á las reformas generales que el Gobierno propietario considerase conveniente hacer.

Artículo 5.º Cesando la guerra por el presente Tratado, las leyes de la Prov.ª de Buenos Ayres, relativas á sus poderes públicos, tendrán el debido efecto, y en conformidad á ellas, su Sala actual de Representantes se pondrá en receso, sorteando los Diputados que deban salir; y la elección de los que deban reemplazarlos, se hará tan pronto como esté restablecida la paz en la Campaña, para que las sesiones de la Legislatura del presente año puedan abrirse el primero de Mayo próximo.

Artículo 6.º Instalada la nueva Legislatura, procederá inmediatamente á la elección del Gobernador Propietario de la Provincia.

Artículo 7.º El Coronel Don Hilario Lagos, queda encargado por el Gob.º de la Provincia, de hacer efectivo en la Campaña lo dispuesto en el artículo 3.º del presente Tratado, respecto del licenciamiento de las Milicias, y de la recolección de su armamento.

Artículo 8.º La Provincia de Buenos Ayres concurrirá al Congreso en Santa-Fé, con el número de Diputados que estime conveniente, no escediendo de la mitad de los que prescribe la ley de treinta de Noviembre de mil ochocientos veinte y siete; reconociendo igual derecho en todas las demás Provincias; y con el exclusivo objeto de dictar la Constitución de la República, y demás leyes que se creyesen esenciales á este fin.

Artículo 9.º La Provincia de Buenos Aires se reserva el derecho de examinar, y aceptar la Constitución que sancione el Congreso Nacional; cuya reserva está prescrita por la ley de treinta de Noviembre de mil ochocientos veinte y siete. Igual derecho reconoce en todas las demás Provincias Confederadas.

Artículo 10. Interin la Constitución no esté aceptada por la Provincia de Buenos Aires, creada la Legislatura Nacional, y elegido con arreglo á aquella, el Poder Ejecutivo de la República, dicha Provincia será solo gobernada por sus propias constituciones, y por los poderes públicos que ella tenga establecidos.

Artículo 11. La Provincia de Buenos Aires confiere por su parte



al Exmo. Señor General Don Justo José de Urquiza, Director Provisorio de la Confederación Argentina, el encargo de conservar las relaciones Exteriores de la República, sin contraer nuevas obligaciones que ligen á la Provincia, á menos que preceda el acuerdo y consentimiento de esta.

Artículo 12. Tan luego como sean canjeadas las ratificaciones del presente Tratado, el Director Provisorio de la Confederación Argentina, ordenará la devolución al Gobierno de Buenos Aires, de todos los buques que le pertenecían antes de la guerra; y el Gobno. de Buenos-Aires, ofrece ponerlos á disposición de dicho Exmo. Señor siempre que necesite emplearlos, en objetos del Servicio Nacional, y para ellos le fuesen demandados.

Artículo 13. Las autoridades legales de la Provincia serán garantidas por el Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederación, auxiliándolas con toda la fuerza de que pueda disponer, siempre que ese auxilio le fuese demandado por aquellas, con estricta sujeción al Tratado de cuatro de Enero de mil ochocientos treinta y uno.

Artículo 14. El presente Tratado será ratificado por el Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederación Argentina, en el término de doce días contados desde la fecha; y por el Exmo. Señor Gobernador y Capitán General Provisorio de la Provincia de Buenos Aires en el de ocho, contados desde la primera fecha; y las ratificaciones serán canjeadas en esta Ciudad dentro de los veinte días á datar de la misma fecha.

En fé de lo cual firmamos el presente Tratado, en la Ciudad de Buenos Aires, á los nueve dias del mes de Marzo del año del Señor mil ochocientos cincuenta y tres. (Firmados).

*Luis J. de la Peña. — Pedro Ferré. —  
Facundo Zuviria. — Lorenzo Torres.  
— José María Paz. — Nicolás Anchorena. — Dalmacio Velez Sarfield.*

Artículo reservado. A fin de que las cuestiones internas de la República se hagan lo menos trascendentales que sea posible, en sus relaciones con las Naciones Estrangeras; consultando la dignidad y consideración de los Agentes públicos en el Exterior, S. F. el Director Prov.º de la Confederación Argentina, promete expedir patentes de Cónsules Nacionales, á los que han recibido nombramiento por parte del Exmo. Gobno. de la Provincia de Buenos



Aires, á cuyo efecto le serán comunicados á aquel los nombramientos hechos.

El presente artículo reservado formará parte del Tratado firmado en esta fecha.

Buenos Aires, Marzo 9 de 1853.

Firmado.

*Luis J. de la Peña.—Pedro Ferré.—  
Facundo Zuviria.—Lorenzo Torres.  
—José María Paz.—Nicolás Anchorena.—Dalmacio Velez Sarfield.*

Es copia.

*Angel Elías.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, Jr.º 96).*

---

## NUMERO 112

Nota del Presidente del Congreso Constituyente al gobernador de Santa Fe, solicitando 1.500 pesos de los fondos nacionales para viático de la Comisión que se envía al Director Provisorio.

(Mayo 8 de 1853)

El Presidente del Soberano Congreso Constituyente.

Santa Fe, Mayo 8 de 1853.

*Al Exmo. Señor Gobernador de la Provincia Don Domingo Crespo.*

El Soberano Congreso Constituyente en sesion de esta fecha ha tenido á bien expresar la resolucion siguiente:

Se autoriza al Señor Presidente para determinar el viatico que servía á la Comision que envio cerca de S. E. el Director Provisorio y las Autoridades existentes de Buenos Aires; y para pedirlo de oficio á unos de los Exmos. Gobiernos de Santa Fe ó Entre Rios, donde existan fondos Nacionales.

En cumplimiento de la anterior resolucion, el infte., despues de

haber designado la cantidad de mil quinientos pesos para viático de la Comision, se dirige á V. E. para que de los fondos Nacionales que tenga la caja de esta Provincia se sirva ordenar que la mencionada suma le sea entregada al oficial de la Comision Don Pedro Carril quien dará de ella el correspondiente recibo.

Dios Gue. á V. E. m.<sup>a</sup> a.<sup>a</sup>.

FACUNDO ZUVIRIA,  
Presidente.

José María Zuviria,  
Secretario.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 38).

### NUMERO 113

Respuesta del gobernador de Santa Fe á la comunicación anterior, manifestando que no puede disponer de los fondos solicitados sin recibir orden del Director Provisorio.

(Mayo 10 de 1853)

El Gobernador y Capitán General de la Provincia.

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Santa Fe, Mayo 10 de 1853.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso General Constituyente de la Confederación Argentina, Doctor Don Facundo Zuviria.*

Ha recibido el infrascripto la respetable nota que el Señor Presidente del Soberano Congreso General Constituyente le ha dirigido con fecha 8 del actual, transcribiéndole la resolución expedida esa misma fecha por la que se le autoriza para determinar el viático que sirva á la Comision que se envía cerca de S. E. el Director Provisorio y las Autoridades existentes en Buenos Aires; y para pedirlo de oficio á uno de los Soberanos de Santa Fé ó al Exmo. de Entre Rios donde existan fondos nacionales en cuyo cumplimiento el Señor Presidente despues de haber designado la cantidad de mil quinientos pesos para viático de los Señores de la Comision,







se dirige al Gob.<sup>o</sup> del inf.<sup>o</sup> para que de los fondos nacionales que tenga la Caja de esta Provincia se sirva ordenar que la mencionada suma le sea entregada al Oficial de la Comision Don Pedro Carril, quien dará de ella el correspondiente recibo.

Altamente sensible es al inf.<sup>o</sup> verse en la mortificante necesidad, al contestar la precitada nota, de manifestar al Señor Presidente del Soberano Congreso Constituyente, que estando los fondos nacionales á disposicion del inf.<sup>o</sup> solo para su guarda y custodia y con el obgeto de llenar las superiores órdenes del Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederación Argentina, y que no teniéndola para disponer por si de ninguna cantidad, está fuera de sus atribuciones satisfacer á la exigencia, que por resolucion del Soberano Congreso, hace el Señor Presidente, sin que al efecto reciba la órden competente.

Sin embargo de la manifestacion anterior á que es obligado el inf.<sup>o</sup> á su pesar, tiene la satisfaccion de poner en conocimiento del Señor Presidente á quien se dirige, que con esta misma fecha instruye el inf.<sup>o</sup> al Exmo. Señor Director Provisorio de la nota á que contesta, pidiendo órdenes al respecto.

Dios guarde al Señor Presidente del Soberano Congreso General Constituyente muchos años.

DOMINGO CRESPO.

*Manuel Leiva.*

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 38.*)

---

NUMERO 114



Acta levantada con motivo de la entrega de la Constitución Argentina y demás leyes por los Comisionados del Congreso Constituyente al Comandante en Jefe del Ejército Federal de Buenos Aires, General Lagos. El señor del Carril en nombre de la comisión hizo resaltar la trascendencia de la Constitución sancionada, en la que se favoreció con generosidad los intereses de la provincia de Buenos Aires y de ningún modo se ofendió á su soberanía. Se felicita por el triunfo del principio federal. El general exteriorizó su satisfacción por la obra del Congreso, pero juzgó indispensable que se designara por voto popular una convención de la provincia á fin de que decida sobre esta ley nacional.

(Mayo 24 de 1853)

N.º 2

En San Jose de Flores á veinte y cuatro de Mayo de mil ochocientos cincuenta y tres, habiendo sido introducido con las correspondientes formalidades los tres comisionados del Soberano Congreso Constituyente\* Dn. Salvador M. del Carril, Dn. Jose Benjamin Gorostiaga y Dn. Martin Zapata á la presencia del S.º comand.º en Gefe del Ejército Federal, General Dn. Hilario Lagos presentaron los plenos poderes y credenciales que los autorizan y acreditan tales comisionados; cuyos documentos del tenor siguiente se encontraron en debida forma, buenos, honorables y bastantes.

El Presidente del Soberano Congreso General Constituyente.

Santa Fe, Mayo 11 de 1853.

*A los Sres. de la comision especial del Soberano Congreso nombrada cerca de las autoridades de la Prov.ª de Buenos Aires Dores. D. Salvador Maria del Carril, D. Jose Benjamin Gorostiaga y D. Martin Zapata.*

El mismo Soherano Congreso se ha dignado honrar al infrascripto, autorizandolo en sesion de 8 de crtt.º para expedir á Udes. los plenos poderes necesarios al lleno de tan patriótica mision y en uso y ejercicio de esa soberana resolucion, el infrascripto se los confiere plenamente á nombre del Soberano Congreso y á los



objetos expresados en la citada ley organica acompañandoles dos ejemplares de ella y de la constitucion definitiva é irrevocable sancionada para la Confederacion Argentina en virtud de la cual queda constituida en una Nacion compacta á perpetuidad, para que aprovechando de la oportunidad mas conveniente que les designe su prudencia auxiliada de las circunstancias procedan á presentar aquellas ante las autoridades de la Ciudad y campaña de Buenos Aires y recabar su libre y espontanea aceptacion por todos los medios que les aconseje su ilustrado y reconocido patriotismo debiendo ademas dar cuenta al Soberano Congreso de los resultados que tuviese la importante mision de que han sido encargados.

Dios guarde á los Sres. de la Comision muchos años.

FACUNDO ZUVIRIA  
Presidente.

José María Zuviria  
Secretario.

---

El Presidente del Soberano Congreso General Constituyente.

Santa Fe, Mayo 11 de 1853.

*Al Sr. Comand.<sup>te</sup> en Jefe del Ejército Federal de la Provincia de Buenos Aires, General Dn. Hilario Lagos.*

El Soberano Congreso General Constituyente de la Confederacion Argentina, penetrado de intenso dolor en vista del lamentable cuadro que ofrece la actualidad de nuestra patria comun; y animado del mas vivo deseo de poner termino á tan afligente situacion, ó al menos, abrir un camino q.<sup>o</sup> nos conduzca á él, por los medios de la paz y armonia que anhelan todas sus Provincias Argentinas y cada uno de sus habitantes; se ha ocupado seriamente en dictar la "constitucion" y demas leyes orgánicas que la completan, creyendo encontrar en ellas la resolucion mas adecuada para arribar á la pacificacion y organizacion general de la República.

En los artículos 6.<sup>o</sup> y 7.<sup>o</sup> de la ley organica sobre capital de la Confederacion el Congreso ha sancionado que la Provincia de Buenos Aires sea invitada en la forma posible y por medio de una comision de su seno á examinar y aceptar la Constitucion y ley organica ya citada.



En su consecuencia y habiendo procedido el mismo Soberano cuerpo á nombrar los individuos que debian componer la comision han merecido su confianza los Sres. Dres. Don Salvador Maria del Carril, Dn. Jose Benjamin Gorostiaga y Dn. Martin Zapata.

Autorizado el infrascripto por el Soberano Congreso en sesion de 8 del corriente para acreditarlos ante V. S. le cabe el honor de verificarlo rogando á V. S. se digne darles entera fe y prestarles todas las consideraciones que son acreedores por la alta confianza que han merecido de los dignos representantes de la Confederacion Argentina, por los honorables antecedentes que los distinguen y por los grandes y patrioticos obgetos á que son enviados.

Bien penetrados los señores de la Comision del espíritu de conciliacion confraternidad y vivo interes de que se halla animado el Congreso en favor de la Provincia de Buenos Aires y sus dignos habitantes; van expresamente encargados á trasmitir á V. S. la franca y leal expresion de estos sentimientos en nombre del Congreso y Provincias que representan, con la bien fundada esperanza de que V. S. se dignara acojerlos con la benevolencia que se deben los miembros de una misma familia, ligados por comunidad de gloria, infortunios é intereses.

Dios guarde á V. S. muchos años.

FACUNDO ZUVIRIA,  
Presidente.

*José Maria Zuviria,*  
Secretario.

En seguida el S.<sup>r</sup> Carril llevando la voz de la Comision dijo: Señor General: Tenemos el honor de presentaros en cuatro códices autenticos que depositamos en vuestras manos la Constitucion de la Confederacion Argentina y las leyes Organicas que la completan, sancionadas por el congreso General Constituyente el 1.<sup>o</sup> de Mayo del presente año en la Ciudad de Santa Fe. La Constitucion y las leyes que la acompañan determinan definitivamente la forma politica que se han dado las provincias de la confederacion, y el regimen bajo el cual quieren presentarse entre la asociacion de las Naciones del mundo como una Nacion compacta á perpetuidad.

La Provincia de Buenos Aires ha sido comprendida en las disposiciones del congreso por las razones expuestas en la declaracion. Este documento sancionado para acompañar á la constitucion dará



testimonio en todo tiempo de la trascendencia y patriotismo del Congreso General Constituyente al expedirse en su alto cargo en circunstancias de tanto conflicto.

Era preciso cautelarse contra la implacable ira de las pasiones en agitacion. Pero Dios mediante, el congreso ha de contar con el voto de los patriotas sensatos de todas partes, con la aprobacion de los pueblos civilizados del Mundo, y con los agradecimientos de la Nacion en la posteridad.

El Congreso ha colocado la corona de la Nacion en las sienes de la Ciudad de Buenos Aires y ha aproximado la autoridad local á donde el mayor numero de intereses atendibles demandaba su presencia y á donde los conatos de una civilización progresiva reclamaban esta medida como un acto de justicia y de utilidad comun. De esto, la actualidad es una demostracion. Las demas disposiciones del codigo fundamental relativas á la Provincia de Buenos Aires, disposiciones de intereses y de representacion estan marcadas con el sello de la mas amplia generosidad y de los miramientos mas profundos. La Provincia benemerita de Buenos Aires, muy á su pesar no estaba representada en el Congreso y por lo mismo, debió este conceder con largueza al tesoro de la paz y de la armonía nacional, aquello que no podia perjudicar á ninguna de las partes interesadas ó que debiera ser soportado por todas. El Congreso Sr. General era compuesto de argentinos y es bien sabido que hay en nuestro caracter mas caballería que cálculo, mas elevacion y nobleza que fria sensatez.

La Constitucion tal como es, no podia sugetarse á la revision de las Provincias: prohibelo el acuerdo de San Nicolas de los Arroyos, lo contrarian las mas simples nociones del sentido comun. Catorce Congresos no pueden hacer una Constitucion y á lo que no pueden arribar catorce cuerpos deliberantes, no pueden llegar tres. Esencialmente, deliberar, y sancionar una obra complexa no puede ser sino la obra de un cuerpo Soberano.

El Congreso no pudiendo hacer otra cosa, ha reservado el libre examen y la aceptacion de la Constitucion á la Provincia de Buenos Aires, por medio de las autoridades que actualmente existen en ella, ó por las juntas ó Convenciones que se formen al efecto.

El Congreso General Constituyente nos ha encargado mostrar el respeto que profesa á la razon comun y á la Provincia de Buenos Aires, por el Ciudadano que nos tomemos en manifestar q.º el Congreso autorizando y acreditando sus Comisionados acerca de las



autoridades existentes no infiere agravios ni ofensa alguna, á lo que es ó puede llamarse soberania instituida de la Provincia.

Cuando los movimientos populares alcanzan á graves proporciones; cuando ellos proclaman causas profundas y motivos racionales, cuando el número de armas que se levanten trae la guerra, las batallas y las victorias, cuando en fin, aquellos á quienes se quiere imponer la ley, se colocan por el triunfo en estado de darla — reconocesé entonces la guerra civil. Delante de este azote, el mas cruel de las sociedades, la razon universal, y el derecho de gentes han sancionado usos y disposiciones que se apartan del derecho comun. La tolerancia, no pudiendo dividirse vuelve al pueblo y las fracciones que lo representan y las autoridades que reconocen son igualmente legitimas. Es por ellas, por motivo de humanidad y de utilidad comun, que los poderes extraños y coterraneos pueden tratar sin ofensa ni agravio de cualquiera de las autoridades de hecho existentes y muy especialmente con obgetos de paz y de concordia. Y lo que hay de mas cierto es, que en tan tremenda situacion, la mayor moderacion es de estricto deber y todas las denominaciones ofensivas son altamente reprobadas por la religion y la moral universal; porque empozoñando los odios, hacen mas fatal la terminacion militar, ó irritando los animos alejan la terminacion pacífica.

Estas consideraciones bastarian para determinar una linea de conducta en casos comunes. Pero el de la actualidad de esta Provincia ha recibido modificaciones muy notables relativamente á las autoridades nacionales.

El Sr. General Lagos, Comandante en Gefe del Egercito Federal, á nombre del Pueblo que representa habia reconocido el Director Provisorio creado por el acuerdo de San Nicolas, y encargado de promover y vigilar la organizacion definitiva de la Nación. Tambien habia reconocido al Congreso Gral. Constituyente que se ocupaba de sancionar la Constitucion. La causa proclamada era la de paz y los motivos sostenidos en su correspondencia oficial, en la prensa federal, como en los campos de batalla, y coronados por el triunfo, eran todos tendentes á adherirse á la asociacion Argentina, á cuya cabeza estuvo siempre colocada la heroica Provincia de Buenos Aires.

Merecieron del Congreso tan grande y tan nobles esfuerzos, su más profundo reconocimiento y en prueba de la aficcion que le causaba la dolorida situacion de esta benemerita Provincia se apre-



suré á concluir sus trabajos con la persuasíon de que en ellos se hallaría una transacción fácil, justa, racional y permanente propia para terminar los males presentes, y evitar su repetición en lo sucesivo.

Por lo demás Sr. General añadiremos que la Federación ha sido consagrada en la Constitución. Al principio federal le ha cabido la fortuna del triunfo y al partido federal la gloria de legalizar el país; las opiniones se hacen leyes, y los partidos poder cuando después de la Victoria tienen el vigor de vengarse de sí mismos corrigiendo sus propios extravíos; en tal caso, prueban que son bastantes fuertes para ser generosos, justos, tolerantes y fusionistas. Esta fortuna no alcanzan en política todos los que la buscan; es preciso que las opiniones hayan tenido la suerte de conformarse con los instintos que revelan las necesidades de mayor número; y entonces y casi siempre cierto que los sabios formularan lo que el instinto de los pueblos, por largo tiempo señalado que deba ser ley. El Congreso ha tenido la conciencia de sancionar esta observación en sus varias disposiciones.

El Señor General Lagos, contestó en los términos siguientes:

Acabo de oír de Udes. con una grande satisfacción el anuncio de que el Soberano Congreso Constituyente, ha llenado ya el cargo que le dieron las Provincias Argentinas.

El Congreso está bien al cabo de las ocurrencias que han tenido lugar en la de Buenos Aires; sabe por consiguiente que la autoridad con que se me ha investido, es para manejar y dirigir los asuntos de la guerra llenando aquellas necesidades de administración interior absolutamente indispensables para que no carezca de Gobierno la campaña; tal es el tenor de las actas celebradas por el vecindario de todos los partidos.

Más, para tomar parte en el grave asunto que Udes. me proponen, es preciso ocurrir al voto del pueblo, para que reunido en sus respectivas secciones electorales, nombren una convención provincial que autorizada con la soberanía que le dé su origen, decida sobre la ley nacional que ha sancionado el Congreso y que Udes. vienen á presentarle.

Para constancia se acordó levantar esta acta que fue firmada en la fecha arriba indicada.

*Hilario Lagos. — Salvador María del Carril. — José Benjamín Gorostiaga.  
— Martín Zapata.*

Es copia del original.

*S. M. del Carril. — Gorostiaga. — Zapata.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 1).*



## NUMERO 115

**Nota de los Comisionados del Congreso Nacional Constituyente al Gobernador de Buenos Aires adjuntándole la Constitución Argentina y otras leyes, para que sean examinadas por la provincia que recién vuelve á la calma después de la guerra civil.**

(Julio 13 de 1853)

Los Comisionados del Congreso General Constituyente.

San José de Flores, Julio 13 de 1853.

*Al Exmo. Señor Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Aires.*

Comisionados los infrascriptos por el Soberano Congreso General Constituyente, como lo acredita la credencial que debidamente se adjunta para presentar al Exmo. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires la Constitucion de la Confederacion Argentina sancionada en Santa Fé el 1.º de Mayo de este año, con las leyes orgánicas que la completan á saber: la de capitalizacion, centralizacion de aduana y municipalidad, cumplen con este honroso encargo remitiendo á V. E. los tres cuadernos que las contienen, rubricados y refrendados por el señor secretario del mismo Congreso Constituyente.

Antes de ahora los comisionados habrían solicitado la honrra de ser admitidos en persona á realizar la presentacion de la constitucion y leyes organicas que la completan para el examen y libre aceptacion de la Provincia de Buenos Ayres; pero la guerra civil no les ha permitido esperar que se pudiera consagrar un solo momento al examen tranquilo de tan grave asunto.

Mas en los primeros instantes en que el azote de la guerra civil ha cesado en esta Provincia, por lo que los Comisionados felicitan sincera y profundamente conmovidos á V. E. en estos momentos en que el Exmo. Señor Director de la Confederacion se retira de





la Provincia de Buenos Aires para dejarla en plena libertad de aceptar ó no la constitucion y las leyes del Congreso; los comisionados reiteran á V. E. la suplica que el mismo Soberano Congreso dirige a la Provincia de Buenos Aires "pidiendo la aceptacion del Pacto fundamental, y que se salve al amparo del orden constitucional, salvando asi al pais de males ciertos y de un porvenir espantoso".

Los comisionados se retiran al seno del Congreso á dar cuenta del modo como las circunstancias les han permitido desempeñar su mision y esperan que el Gobierno de V. E. se dignará trasmitir al mismo Congreso Constituyente la resolucion que la Provincia de Buenos Aires adopte sobre el importante asunto sometido á su deliberacion.

Dios gue. á V. E. m.<sup>a</sup> a.<sup>a</sup>.

Es copia del original

*Carril. — Gorostiaga. — Zapala.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1353, N.º 18).*

---

## NUMERO 116

Los Comisionados del Congreso General Constituyente dan cuenta á su corporación del desempeño de su cometido para la entrega de la Constitución á la Provincia de Buenos Aires. Exponen detalladamente el fracaso de sus gestiones debido á que las autoridades de Buenos Aires estuvieron muy lejos de querer aceptar los beneficios de la organización nacional. No encontraron sino pasiones, burlas, sarcasmos y desatenciones, á pesar de haber agotado todos los medios de hacer comprender el objeto de su mandato. Observaron en los dirigentes de la Ciudad un inmenso orgullo y una vanidad dañosa para la nación. Por último la Comisión condena con vehemencia el desconocimiento que muestra Buenos Aires por la obra del Congreso.

(Julio 20 de 1853)

Los Comisionados del Congreso General Constituyente.

Guauguaychú, Julio 20 de 1853.

*Al Soberano Congreso Constituyente de la Confederacion Argentina.*

Los Diputados Comisionados para presentar la Constitucion y las leyes organicas que la completan, al examen y libre aceptacion



de las autoridades de la Provincia de Buenos Aires, tienen el honor de dar cuenta al Soberano Congreso del resultado de su comision.

El suceso no ha correspondido en parte á las altas previsiones del Soberano Congreso, ni á los deseos y esfuerzos de los Diputados Comisionados. Colocados en medio de tres campos militares, ensañados unos y animados de zelos y desconfianzas todos; los comisionados no podían suprimir las causas que imprimian á los sucesos una inevitable tendencia del mal exito ni enderezarlos al logro de sus propositos. Con autoridad habria sido peligroso intentarlo; sin ella ridiculo pretenderlo.

Asi los Comisionados han sido arrastrados por los acontecimientos, que encerrados en brevisimos periodos, seran puestos á la vista del Congreso con rápida sencillez.

Partiendo de Santa Fé el quince de Mayo ultimo llegaron el veinte y dos del mismo por la noche al lugar de la residencia de S. E. el Director Provisorio en su cuartel General de San Jose de Flores.

No es ciertamente propio anotar en una exposicion oficial las observaciones intimas que los Comisionados consignarán en este parrafo. Pero les ha parecido que hay una necesidad de oportunidad, como medida de justa apreciacion para los contemporaneos y de instruccion para los venideros en no defraudar á unos y otros de su conocimiento.

S. E. recibió con la mas completa complacencia á los comisionados. "Me traen Uds. la Constitución, dijo. Ya la conozco; no la juzgo menos buena, regular, mala — una constitucion necesitaba el pais para empezar su vida politica, su vida de orden y de progreso. El Congreso ha colmado mis deseos. No aspiro á mandar: la condicion social de las Provincias Argentinas es en la actualidad infelizmente tal, que solo un tonto ó un picaro pueden pretender el mando de ellas. Quiero por esto mismo la Constitucion por egoismo. Tengo familia, propiedad y un nombre que poner bajo el amparo de la ley: y como toda persona que tiene un bien que conservar, tengo interes en que estos bienes sean garantidos". Decia esto S. E. con tal abandono y acento de verdad que añadian una fuerza irresistible á la exactitud de su reflexion.

En seguida agregó: "el 25 de Mayo expediré el decreto de promulgacion, para que la Constitucion sea la ley de la Confederacion Argentina; y asi la memoria de los ilustres varones que el 25 de



Mayo de 1810 concibieron el proyecto atrevido de emancipar estos países, recibiran un homenaje que correspondiendo á sus intenciones, nos lave delante del mundo de la mancha de degradacion que nuestros extravijs de cuarenta y dos años nos han merecido”.

Los comisionados suplicaron á S. E. que les concediese una audiencia oficial, para que tuviese lugar la presentacion y solemne recepcion de la comision y leyes del Soberano Congreso, á lo que tuvo á bien acceder señalando el dia 24 de Mayo para este acto que pasó como se muestra por el protocolo anexo <sup>(1)</sup> con el núm. 1.

El decreto espedido el 25 de Mayo ordenando la publicacion y jura de la constitucion y la circular con que se comunicó á los Gobernadores de las Provincias son documentos que han recibido la aprobacion entusiasta y las bendiciones de los Pueblos Argentinos. Triste y desolador viene aqui el pensamiento de hacer temer á los Comisionados que esta grande emocion tan reciente, pueda causar por los acontecimientos de qué se ocupan un retroceso que conduzca á los Pueblos hasta la desesperacion! El mismo dia 24 solicitaron los Comisionados una conferencia con el Señor General Dn. Hilario Lagos en su calidad de comandante en Gefe del Ejército Federal de la administración de la Provincia de Buenos Aires en toda la extension del territorio que amparaban sus armas. Habiendola obtenido tuvo lugar el acto que consta del protocolo adjunto <sup>(2)</sup> bajo el núm. 2.

Dias despues mandó depositar en manos de los infrascriptos la nota dirigida al Soberano Congreso que tienen el honor de acompañar.

El 25 de Mayo mandó el mismo Señor General Lagos convocar los comicios publicos en todo el territorio de la Provincia fuera de las trincheras de Buenos Aires para la formacion de una Asamblea compuesta de igual numero de diputados al que por ley de la Provincia deben mandar los distritos electorales de la junta de Representantes. La convencion instalada en San José de Flores debia ocuparse del examen y libre aceptacion de la constitucion y leys orgánicas que la completan.

Los comisionados deben de poner aqui el juicio que han podido formar por la observancia, sobre la opinion de la poblacion de Buenos Aires respecto á la Constitucion.

---

(1) Publicado en la pág. 223 de este tomo.

(2) Publicado en la pág. 255 de este tomo.



Esta Provincia y el Ejército Federal han recibido la constitucion con las mejores disposiciones y se puede asegurar que han visto con las transacciones que ella contiene, la solucion mas propia de las dificultades que traen desde mucho tiempo atrás en un continuo malestar á esta extensa Provincia. Los habitantes de la campaña desheredados de todo Gobierno municipal, de todo medio de instruccion y de todo regimen administrativo, desean una autoridad propia y mas inmediata que se ocupe del remedio de sus males y del desarrollo de sus elementos de riqueza y de civilizacion.

Probable era que la convencion reunida en San José de Flores el 30 de Junio ultimo, tratando de ocuparse del importante asunto de su mandato, eligiese entre los medios practicos de expedirse ó el abrir una negociacion con el Gobierno de la Ciudad para hacer concurrir los Diputados correspondientes á las sesiones de ella á fin de que esta sola convencion se ocupase en nombre de toda la Provincia del examen y libre aceptacion de la constitucion, ó que determinase emitir separadamente su voto, reservando á la Ciudad el que á ella le pertenecia, en cualquiera de estas hipótesis, los comisionados necesitaban saber la direccion que la Convencion daria á sus procedimientos, para solicitar el honor de presentarse en la ciudad.

En el entretanto los Comisionados fueron extraordinariamente sorprendidos, al observar que desde su aparición en San José de Flores, la prensa periodica de Buenos Aires hacia una explosion de publicaciones irrespetuosas contra el Soberano Congreso y S. E. el Director Provisorio, y sarcásticas y burlescas contra la constitucion y los comisionados encargados de presentarla. No podian los exponentes concebir que hombres de estado y argentinos respetables, acogiesen tan inconsideradamente el proyecto de desprestigiar la corporacion y la autoridad representante de la fuerza moral y material de los pueblos ni de entregar á la risa de Buenos Aires, la autoridad, entidades é ideas, que era prudente respetar, aun cuando no se les quisiese aceptar ni reconocer como un medio de salvacion util en muchas eventualidades, y por el reflejo moral que el respeto de la autoridad agena atrae sobre la propia. Porque en fin, siempre es mas humano y mas economico discutir con un congreso ó con un Gobierno, que ceder hasta la autoridad del pensamiento al calibre de la bala de cañon.

Los Comisionados llamados á meditar sobre esta circunstancia muchas veces en los dias que transcurrieron desde su llegada has-



ta el 20 de Junio, se resolvieron á escribir algunas cartas á las personas mas respetables de la Ciudad. Decíanles que estaban allí en sus puertas con la constitucion en las manos prontos á solicitar el honor de presentarsela con los homenajes de respeto y alta consideracion con que el Congreso habia querido fuese acompañado este acto. Pero que advirtiendo el tono exaltado de la prensa diaria, los Comisionados no se atrevian á pretenderlo, temerosos de que al honor y la cortesia fuesen recibidos como un agravio ó un insulto. Que á la menor insinuacion, aun esponiendo á cualquiera desagrado personal, estarían dispuestos á dar cumplimiento á la voluntad del Congreso. Les suplicaban que meditasen que la Constitucion transaba la cuestion que disipaba la riqueza de Buenos Aires agotando sus fuerzas vitales de las convulsiones de una horrible guerra civil; que aceptada por ambas partes, las armas de los combatientes caerian de las manos, sin que ninguna triunfase.

Que la constitucion no era hecha para servir á las pasiones ni á los intereses de ningun hombre.

Que considerasen que el poder constitucional no podrá establecerse sin la concurrencia de todas las opiniones, de todas las capacidades é influencias del pueblo Argentino; que no sacrificásemos un bien calculado para toda la vida de la Confederacion á pasiones é intereses del momento. A hombres de Estado inteligentes no hablaron los infrascriptos á su razon sola; procuraron tambien despertar la sensibilidad de su patriotismo.

Las cartas sin embargo de los comisionados, fueron contestadas con un silencio desdeñoso.

La tierra argentina se ha disipado á todos vientos por orgullo; la tierra argentina se ha despedazado 42 años por orgullo; y tal vez los habitantes de la Confederacion argentina estan destinados á estinguirse como nacion por vanidad y orgullo.

Los diarios de Buenos Aires calificaron de crimen de seducccion el hecho de haber escrito los comisionados en este sentido á hombres del Gobierno y de la Sala de Representantes.

Una sola contestacion pudieron obtener los Comisionados, y esta contenia revelaciones desconsolantes, opiniones tenaces del partido mal disimuladas y pronósticos más tristes que sus propios pensamientos. Segun esta autoridad "de los hombres que verdaderamente gobernaban á Buenos Aires no se debia esperar nada, nada y mucho menos organizacion nacional", la constitucion no se quiere "por que irá cortejada con la cinta punzó" y finalmente "que el país estaba definitivamente perdido".



En esta cruel y ansiosa expectativa pasaron los comisionados desde su llegada á San José de Flores hasta el 20 de Junio en que la perdida de la escuadra nacional vendida á la plaza, introdujo una grande alteracion en la faz de los negocios.

Desde luego se presentó facil de percibir á la vista de los comisionados lo que agitó la cabeza de todos los hombres influyentes de la situacion y lo que fué resuelto á su modo de ver, por el mas sano y juicioso patriotismo, se vio desde entonces que la guerra no podria continuarse sin resolverse á continuar la ruina de la Provincia; y delante de esta aterradora perspectiva retrocedieron todos espantados y se determinaron á deponer las dificultades de amor propio y de passion y ya no hubo interes de sancionar nada en la Convencion para no oponer ningun obstaculo mas á la terminacion de la guerra intestina á fin de que la Provincia de Buenos Aires reinstalada en toda la plenitud de su soberania, pudiese ocuparse de las cuestiones nacionales resueltas por la constitucion y leyes organicas juradas en todas las Provincias de la Confederacion, como la ley fundamental del pais. Esta es hoy mismo la cuestion á la orden del dia del Gobierno y Provincia de Buenos Aires.

Desde entonces los comisionados concibieron esperanzas de que á la terminacion de cualquier arreglo llegaria con propiedad el caso de presentar al Gobierno de Buenos Aires la constitucion y en efecto, aunque las transacciones que produjeron el desenlace del 13 del corriente julio no tuvieron un curso normal, ni su debido cumplimiento para producir todas las ventajas que se buscaran en valde despues de muchas agitaciones, los comisionados aprovecharon la oportunidad de hacer interpelar al Gobierno de la Ciudad por el intermedio de los señores Ministros de Inglaterra y Francia, si les seria agradable recibirlas.

Con su negativa los comisionados indujeron á dichos señores Ministros á encargarse de presentar la nota adjunta en copia bajo el n.º 3 (1) que dirigieron al Gobierno de la ciudad, remitiendole la constitucion y leyes organicas. Este era un anexo necesario de las estipulaciones en que intervenian los precitados Ministros, para que el Gobierno de Buenos Aires no alegase justamente que no tenia conocimiento del asunto sobre que versaba la nota acordada de S. E. el Señor Director que debia preceder á su salida de aquella Provincia.

---

(1) Publicado en la pág. 261 de este tomo.



La esposicion que el Ministro de Gobierno de Buenos Aires hizo el 14 del corriente en la sala de Representantes, segun los diarios de aquella ciudad, indicará al Soberano Congreso la forma inusitada con que fué recibida y presentado á aquella corporacion el paquete cerrado que contenia la constitucion y leyes organicas sancionadas por el Soberano Congreso General Constituyente.

Parece evidente que el Gobierno de Buenos Aires ha mirado como un insulto que menoscaba la dignidad del poder constituido de la Provincia, la presentacion que los comisionados hicieron al Señor General D. Hilario Lagos investido de hecho por la guerra civil de la autoridad en el territorio de su mando, de la constitucion y leyes organicas, en cumplimiento de las ordenes del Soberano Congreso y para los fines en ellas determinados.

Parece evidente que interpretando mal las sanas intenciones del Congreso y suponiendole una política bastarda que no le puede venir de su origen y que ninguno de sus actos descubre, se le imputa que por sus disposiciones y comisionados, ha mandado fomentar y atizar la guerra civil en la Provincia de Buenos Aires.

Para sostener la primera pretension se acude á una teoria mal aplicada de derecho publico, y se pretende que el Congreso no ha debido reconocer los hechos consumados de ayer, y que no han sido asentidos por los pueblos y que no tienen la sanción del tiempo. Pero no es cierto que el Congreso haya reconocido los hechos consumados de ayer, por que no necesitaba hacerlo.

Bastales reconocer simplemente los hechos, y los hechos son como el sol se muestran donde existen. Bastabales encontrarlos para dirigirse á ellos con el derecho incontestable de una aplicacion inofensiva y con objetos humanitarios y altamente sociables. Y por lo que respecta á consumir ó dar por consumado el hecho de la nueva Provincia de Buenos Aires; eso solo podia venir del asentimiento de la misma Provincia por su libre aceptacion de la ley organica de capitalizacion, ya sea que votase unida ó separadamente, con simultaneidad ó en diversos periodos. Tales son las disposiciones que la misma ley contiene.

El Congreso por otra parte no ha provocado la guerra civil, no la ha iniciado, no la ha fomentado, por ninguno de sus actos y puede asegurarse, por ninguno de los hechos de sus comisionados.

La guerra civil existió antes del congreso, como despues de su instalacion. Existia antes de la sanción de la constitucion como ha existido despues de su promulgacion. El Congreso autorizó al Exmo.



Señor Director Provisorio para que interviniese en la Provincia de Buenos Aires con el objeto de hacer cesar la guerra levantada en nombre de la paz y de la confraternidad argentina; y el tratado de 9 de Marzo, ensayo fallido de los esfuerzos de S. E. con este noble intento, queda como un monumento, que enseñará á los pueblos y á sus gobiernos que las transacciones publicas en casos semejantes deben ser basadas sobre la buena fé, la verdad y sino sobre la justicia, al menos sobre la equidad, y la condescendencia, para que sean aceptadas, y produzcan la armonia en los animos y el restablecimiento de la publica tranquilidad en los pueblos. Jamas se arribará á este resultado si á cuestiones que se han debatido en los campos de batalla, que han hecho sangre y destruccion se pretende aplicar las maximas del derecho civil, y en virtud de ellas, mirando los hechos que han producido como construcciones ilegales en las vias publicas, se les manda demoler y alinearse al orden que tenian antes. Esta inflexibilidad trasportada á las guerras civiles es horriblemente sanguinaria.

El congreso mandando sus comisionados á la Provincia de Buenos Aires, ha aparecido en medio de un pueblo devorado por el azote de la guerra civil para decirle: Esta es la constitucion que hemos sancionado para la sociedad á que pertenecemos, — ha sido discutida sin vuestro concurso — os hemos esperado ocho meses, no la hubieramos sancionado sin la presencia de vuestros Diputados para no dar el escandalo de quebrantar la unidad nacional, ó no temer que la impaciencia de las Provincias las precipitase en la anarquía, estimuladas por las mismas pasiones que se han despertado con tanta violencia en nuestro seno. Esta es en fin la deseada constitucion de la confederacion: hemos procurado hacerla intachable para que correspondiese á todas las necesidades de la civilizacion y progreso del pueblo argentino. Examinadla.

Estas son las leyes organicas; en ellas encontrareis una solucion para las cuestiones intestinas, y otra para las mayores dificultades y embarazos en que ha tropezado siempre la organizacion nacional y notad que la organizacion nacional es una tendencia que se ha de realizar. Es un conato sofocado muchas veces y que renace siempre vigoroso. Es una aspiracion que hasta que no alcance su objeto atorméntará en medio de crueles agonías á los pueblos de denominacion argentinos. Estas leyes organicas han sido sancionadas, entre otros obgetos de gran trascendencia, para ocurrir á las más urgentes de las necesidades actuales — la cesasion de la guerra





que os devora—y tienen tal eficacia y oportunidad, que sin necesidad de previa inteligencia aceptandolas la guerra cesará de suyo y como por encanto; nadie podrá atribuirse el triunfo; y todas las cuestiones de orgullo, de dignidad y de amor propio, que ademas de ser absurdas son atroces entre hermanos desapareceran instantaneamente. Examinándolas cuando menos con imparcialidad y en la calma de las pasiones, puesto que tanto bien prometen os las presentamos sancionadas por la autoridad del Congreso de las trece Provincias, vuestras hermanas al que podrá negarsele todo hasta vuestro respeto, menos el patriotismo, la fé, y la esperanza. Os las presentamos en nombre de las teorías y de los hechos, de los antecedentes historicos y de la actualidad, en nombre de los ultimos 25 años que precedieron al 3 de Febrero, en nombre en fin de los esfuerzos de la inteligencia de los Porteños más celebres, y de los argentinos que han consagrado sus vigilias á los intereses de su patria. Rivadavia, Agüero, Gomez, Somellera, Gallardo, Andrade, Varela, Alsina, Mitre, Fraguero, Velez, Paz, Alberdi, Sarmiento, & c. & c.

Estos son los conceptos que los comisionados han empleado de palabra y por escrito, para representar el pensamiento del Congreso; y claro está que no necesitando otros, no han podido echar mano de ningun medio subversivo é innoble.

Pero se añade que era peligroso presentar la constitucion á la Ciudad de Buenos Aires como una capitulacion, amenazarla con la guerra civil ó con la aceptacion, que esto dejaria recuerdos y derechos que no se olvidan ni prescriben. Que era preferible haber empezado la presentacion por la ciudad.

Todo se puede decir, cuando no se toma en cuenta para nada el respeto debido á los intereses esenciales y permanentes de los pueblos. El triunfo de la constitucion á nadie interesa mas que á Buenos Aires centro del comercio, y alma de la civilizacion de los pueblos argentinos, la llave de su sistema rentistico, y como más rica y más poblada, la que tiene mas intereses que cubrir bajo el manto del orden y de la ley. La guerra civil salió de Buenos Aires, y ella sola puede apagarla y aun estinguirla para siempre, este es un hecho que examinado en todas sus fases responde á todo. Los patriotas sensatos han de añadir que argumentos mas sólidos que los que puedan fundarse sobre la suceptibilidad en que nos hallamos, de que los pueblos de la Confederacion vuelvan á sumirse en la anarquía y el aislamiento.



Los Diputados comisionados tomando por causa del mal éxito de su mision el estado de exaltacion en que se halla la Provincia de Buenos Aires han acabado de depositar en el seno del Congreso sus espresiones. Mas como periodos semejantes en la vida de las naciones son esencialmente transitorios el Soberano Congreso dueño del tesoro de la fuerza moral de la nacion, impasible, conciliante y moderador no debe dar mayor importancia al desengaño de sus comisionados, ni desalentarse de la obra de la organizacion. Los hombres, sus pasiones, sus remordimientos deben suprimirse delante de este grande y sagrado objeto, no debe perderse de vista que todas las situaciones tienen sus exigencias, y que en las extremas se hacen hoy sacrificios á ídolos que mañana rodaran á los pies de sus adoradores.

Los Diputados Comisionados saludan respetuosamente al Soberano Congreso.

*Salvador María del Carril.—José B.  
Gorostiaga.—Martin Zapata.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 20).*

---

## NUMERO 117

**Mensaje del Director de la Confederación Argentina, dando noticias detalladas de todos los sucesos de su campaña contra Buenos Aires, y acompaña todos los documentos justificativos de su comunicación. Presenta su renuncia.**

(Julio 21 de 1853).

**¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!**

El Director de la Confederación, etc., etc.

San José, Julio 21 de 1853.

*Al Soberano Congreso General Constituyente de la Confederacion Argentina.*

Tengo el honor de poner en conocimiento del Soberano Congreso General Constituyente, que el día trece del corriente me he retirado de la Provincia de Buenos Aires, y de manifestarle los poderosos motivos que me han determinado á adoptar esta resolución.



Antes del 20 de Junio último, la Ciudad de Buenos Aires era bloqueada por una fuerte Escuadra, y ocho barrios de ella se defendían atrincherados contra diez mil hombres que al mando del General D. Hilario Lagos mantenían el asedio por tierra.

La constitución de la Confederación Argentina, sancionada por el Congreso y presentada por una Comisión de su seno, al examen y aceptación de las autoridades de la Provincia de Buenos Aires, había recibido ya por el Sor. General Lagos, Comandante en Jefe del Ejército Federal y encargado de la administración de la Provincia en todo el territorio que amparaban sus armas, y este había convocado una Convención especial, para que se ocupara de tan importante asunto. Era de esperarse que los habitantes de la campaña que habían tomado las armas para reincorporarse á la Confederación Argentina y reanudar los vínculos de paz y unión con las Provincias hermanas, se hubiesen adherido con ardor y entusiasmo, al pacto fundamental. Ofrecido entonces á la Ciudad, ó hubiera sido aceptado por ella, como una transacción justa, racional y permanente; ó rechazada, si renunciase á mirar como rebeldes á sus hermanos, y con este sentimiento hostil, renunciase también sus pretensiones de dominación contra los que no le pedían sino paz y justicia, ella habría sido dejada á sus propias deliberaciones, hasta que el tiempo, calmando las pasiones de partido, que la agitaban en aquellos momentos, le hubiese mostrado la conveniencia de ocupar el lugar distinguido que la Constitución le había marcado en la asociación de los pueblos hermanos de la Confederación Argentina.

Tal era la situación rápidamente diseñada, que presidía como Director Provisorio en San José de Flores antes del 20 de Junio pasado.

En aquel día, el Gefe de la Escuadra de la Confederación Argentina, la entregó vendida por dinero á la Ciudad de Buenos-Aires. Este suceso tan odioso como inesperado, cambió esencialmente la situación. Me había llevado á aquel punto el propósito de proteger, en conformidad con los deseos del Congreso, el desarrollo rápido de una opinión racional, y de intereses nacionales, apoyados eficazmente por el sentimiento y la acción de la Provincia de Buenos Aires. Perdida la Escuadra Nacional, los mismos objetos podrían haberse conseguido; pero de cierto comprendí, que para obtenerlos era preciso resolverse á sostener una guerra civil tenaz y perseverante, de aquellas que valen una sentencia de muerte para los pueblos, ó para una generación de sus habitantes. Debí desistir, porque



estoy persuadido que á tan caro precio, no debe comprarse ningún bien por ventajoso que sea: y determiné apartarme de aquella situación á todo trance. No fui vencido en campo. No tengo ambición personal, y por más que cueste á los hombres vulgares comprenderme, los pueblos me han de agradecer el respeto que he mostrado en esta ocasión á la vida y á los intereses de mis compatriotas.

Ni un solo momento después de mi llegada á la Provincia de Buenos Aires, he dejado de instar al Gobierno de la Ciudad por la paz. Si el tratado de 9 de Marzo, fué rechazado, era porque sus estipulaciones alteraban profundamente los pactos nacionales, y porque se entregaban sin garantías los hombres y los intereses que se habían colocado bajo el amparo de la autoridad nacional. Empero, después del 20 de Junio, respetando los hechos y sus consecuencias inevitables, ofrecí por intermedio de los Señores Ministros de Inglaterra, Francia y Estados-Unidos, el sometimiento del Señor General Lagos y de sus fuerzas bajo las condiciones que se acompañan bajo el número 1. Ellas son tan modestas y racionales, que aceptadas con franqueza, y cumplidas con lealtad por el Gobierno de la Ciudad, no trepido en asegurar que habrían establecido una paz sólida en la Provincia de Buenos Aires. Ofrecí al mismo tiempo retirarme de su territorio con las fuerzas de la Confederación: dejando así á aquella unida en toda la plenitud de su soberanía instituida, para que pudiese ocuparse del examen y libre aceptación de la Constitución que le sería presentada. Honrosa ha de ser siempre para el Señor General Don Hilario Lagos y para todos los bravos del Ejército Federal, la sensatez y abnegación con que se resignaron á que se hiciesen á nombre de ellos proposiciones, que apenas habrían sido honorables para fuerzas vencidas. Todo, hasta el punto de honor, sacrificaron antes de determinarse á consumar por una guerra fratricida la ruina de la Provincia de Buenos Aires, y á envolver en ella á los pueblos de la Confederación.

Según lo convenido por el Gobierno de la Ciudad con los Señores Ministros mediadores el día 9 de Julio, debía yo dirigir una proclama del tenor de la que se acompaña bajo el número 2, la que sería contestada por el Gobierno de la Ciudad, aceptando la resolución que manifestaba en ella, de retirarme de la Provincia de Buenos Aires, y poniendo á mi disposición todos los buques de guerra, necesarios para el transporte de las fuerzas nacionales por el Puerto de Maldonado.

En conferencias posteriores, los Señores Ministros manifestaron



que el Gobierno de Buenos-Aires deseaba que la proclama se convirtiese en una nota al tenor del número 3, la que sería contestada en los términos convenidos; y que las condiciones para el sometimiento del Ejército Federal no debían comprender el reconocimiento de los grados militares abolidos por la Ley de 9 de Diciembre, ni los créditos contraídos por el Ejército debían pasar de la suma de dos millones de pesos papel moneda.

Esto tenía lugar el día 13 del corriente, y á hora muy avanzada del mismo día se presentó el Encargado de Negocios Norte-Americanos en el Cuartel General, á decirme de parte de los Señores Ministros Mediadores, que el Gobierno demoraba intencionalmente responder á mi nota en los términos que había convenido, y que rehusaba tomar las medidas para facilitar el embarque de las fuerzas que debían acompañarme.

Entretanto el Ejército se desmoralizaba rápidamente, creciendo por instantes la desconfianza, el desorden y la confusión, con el ejemplo de algunas defecciones que fomentaba y pagaba el Gobierno de la plaza; llegando á tal punto este desquicio, que en la noche anterior, tres ayudantes del mismo General Lagos, desertaron llevándose las caballadas del Ejército.

En estas circunstancias, y en los últimos momentos de la disolución resolví embarcarme en los tres únicos vapores extranjeros que estaban á mi disposición, con la sola fuerza Entrerriana.

Recomendé en este conflicto al Señor General Lagos, que auxiliase la marcha del contingente de Córdoba y de la división Santafecina, hasta que saliesen de la Provincia de Buenos-Aires. Debo esperar que los leales del Ejército Federal hayan respetado las fuerzas que combatieron á su lado, por una misma causa con honor y bizarría.

El día 14, á bordo del Vapor de guerra "Water Witch", el Señor Ministro de Inglaterra me entregó la nota del Gobierno de la Ciudad en contestación á la mía del día 13, que se acompaña bajo el número 4, dándome conocimiento al mismo tiempo de las capitulaciones, adjuntas bajo el número 5, que el Gobierno concedía al Ejército Federal, á quien no se habían podido notificar, porque el Señor General Lagos había levantado su campo.

Tales son las transacciones que han precedido á mi salida de Buenos Aires. No declino el desaire que pueda haber recibido por ellas, pero dificulto mucho, que nadie pueda disputarme el honor que hayan producido. He hecho por evitar la guerra Civil, cuanto es dado



hacer á un hombre: tengo el testimonio de mi propia conciencia, y como prueba de ella, la demostración de los hechos; los testigos y agentes de las transacciones de San José de Flores, Caballero Sir Charles Hotham, Caballero Luis de Saint Georges, y Mr. Robert C. Schenk, darán en todo tiempo fé, como hombres de honor y representantes de las tres mayores potencias del mundo civilizado, de la buena fé, el respeto á la palabra convenida; la moderación, la justicia y el horror á la guerra civil, han estado constantemente de mi lado, y que en nombre de estos sentimientos han estado autorizados por mi parte, para tratar de arreglar y convenir todo lo que pudiera afianzar la paz en la Provincia de Buenos Aires y con la Confederación.

He practicado cuanto es posible hacer para adelantar y afianzar la organización del país: he tenido que conquistar cada paso de los que á estos objetos conducían, á fuerza de pesares y disgustos que no es dado á un hombre sobrellevar por mucho tiempo; y cuando el Congreso había dotado al país de una constitución que no es trazada para la talla de un tirano, que contiene todas las garantías del derecho público y privado que hasta el día ha conquistado la humanidad, que en la estructura de los poderes contrapesados se abre un campo legal para que todas las opiniones, todos los partidos, todas las ambiciones, pudieran ejercer su acción legítima; cuando esta Constitución aparecía como la aurora de libertad, de felicidad y de orden sobre los pueblos Argentinos; la guerra civil se presenta de nuevo amenazadora, para impedir como otras veces, que estos desgraciados pueblos entren en el goce de un bien que tan ardientemente desean y necesitan.

En este estado, he meditado si algún sacrificio me queda para ofrecer á mi país y creo que aún puedo hacer uno, que siendo el mas leve para mi corazón, no debo privarme de la modesta gloria que pueda darme.

Mi nombre está unido á la Constitución de la Confederación Argentina, y pasará ligado con ella á la posteridad: me confío en su juicio, y me libro sin temor á su fallo. Pero la Constitución no es un hecho histórico que ha pasado ya; los Pueblos la han jurado con deliberación, y es probable que se adhieran á ella con perseverancia. En tal caso, si fuese necesario para que la Constitución sea la ley general del País, que mi persona contra la cual tanta zaña se ha desplegado por un partido ó por algunos hombres, deje de estar al frente de la organización nacional, renuncio desde ahora



con sinceridad ante el Soberano Congreso, el Directorio Provisorio que me confiaron los pueblos durante el período constituyente. Como Magistrado, he mantenido con tenacidad imperturbable el principio altamente moral de la fusión de todos los partidos, del olvido de todos los extravíos y de la tolerancia de todos los errores. Como General, Gefe de la Confederación, he tratado de cortar y evitar la guerra civil por todos los medios. Como hombre público y privado, la Constitución, la Ley, y el orden, pueden contar con un defensor cierto en el General Urquiza, cualquiera que sea el gobierno que se coloque á la cabeza de la Confederación.

Es un deber hoy, muy sagrado para el Congreso, persistir en la reconstrucción de la nacionalidad Argentina. Las provincias, sus Gobiernos, y sus habitantes, acaban de confirmarlo por el juramento solemne que á la faz del cielo y del mundo han prestado á la constitución.

Esta nación ha corrido largos períodos de ensayos y de debilidad preparatoria, y el único efecto sensible que se ha obtenido, es el horror de volver á caer en ellos. Los pueblos se espantarán del aislamiento como del abismo. A los nuevos obstáculos y dificultades que surjen de la situación, opongamos la perseverancia y mayores esfuerzos; la perseverancia y sacrificio de aquellos que caracterizan la sensatez y la virilidad de las naciones en los grandes conflictos. Si el Soberano Congreso estima que el desprendimiento sincero y la abnegación completa que ofrezco á mi patria, pueden servirle, aceptelos, porque nada será tan conforme al único constante propósito que ambiciono — la Constitución de la nacionalidad Argentina.

Si el suceso no ha correspondido á mis deseos, dejo injénuamente en manos del Congreso la dirección del destino de los pueblos, y elevo mis súplicas á la Providencia que tiene el de todos en su mano omnipotente para que inspire al Congreso consejos de prudencia y salvación.

El Congreso ha establecido su propia dignidad tan noblemente, que no temo que en las difíciles circunstancias á que llamo su atención, deje de obrar con la independencia que le exigen los intereses de la Confederación, sin detenerse delante de ningún respeto personal.

Dios guarde al Soberano Congreso muchos años.

JUSTO J. DE URQUIZA.

---

N.º 1.º

*Bases para el sometimiento del Señor General Lagos y de las fuerzas de su mando.*

1.º Reconocimiento absoluto del Gobierno de la Provincia y Honorable Sala de Representantes existentes en la ciudad, de sus instituciones é integridad territorial.

2.º El absoluto olvido de todo lo pasado y que se les conceda sus pasaportes á los individuos de todas las clases del ejército que los soliciten para ausentarse del país.

3.º Reconocimiento por el Gobierno de la provincia de los grados militares que tenían los Gefes y Oficiales del Ejército sitiador antes del 1.º de Diciembre.

4.º Desarme del Ejército hasta reducirlo al pié de paz con excepción de las guarniciones que deben quedar en la capital y frontera.

5.º El Ejército depositará las armas para retirarse á sus casas en los puntos que prescribe la ley de la provincia.

6.º Una garantía solemne en favor de las personas y propiedades.

7.º El pago de la deuda contraída por el Ejército sitiador hasta la fecha.

8.º El Gobierno en el interés general de la paz, aceptará la mediación que han propuesto con este objeto los Excelentísimos Señores Ministros de Inglaterra, Francia y Estados-Unidos.

San José de Flores, Julio 9 de 1853.

---

N.º 2

PROCLAMA.

*A los ciudadanos de la Provincia de Buenos Aires.*

*Ciudadanos:* Vine á vuestra provincia con el deseo ardiente de facilitar la paz entre los ciudadanos que se combatían, de modo que nadie quedará perjudicado ni humillado y todos mis esfuerzos han tendido á este fin.

Vine á restablecer la buena armonía entre esta Provincia y el resto de la Confederación Argentina, para que la obra de la orga-







nización general, ansiada por todos, y necesaria para el bien de todos, fuera también la obra espontánea de todos los pueblos.

La cuestión Nacional ha de decidirse por el voto espontáneo del pueblo que dá sanción á las leyes, y no por las armas, que solo establecerían el triunfo de la violencia. Este sentimiento racional y justo, sancionado por el Congreso Constituyente es, para la autoridad nacional, ley.

Resta solo que los Ciudadanos de esta Provincia, encuentren un modo de establecer una paz duradera y honrosa para todos, ya que la guerra civil nada resuelve, y solo produce la devastación y ruina.

Han terminado así los motivos que me tenían en esta Provincia; y creyendo que mi separación de ella podrá contribuir á dar mayor prestigio al voto que debéis pronunciar sobre las sanciones del Congreso, y á facilitar los arreglos de la paz que todos deseamos, me retiro de su territorio haciendo los más fervientes votos, por que la Provincia de Buenos Aires reuna en paz á todos sus hijos, y entre á ocupar en la Confederación el lugar distinguido que merece.

Hoy, como en todas ocasiones, mis pasos no tienen otra guía que el bien de mi patria, pero los testimonios de interés personal que he recibido de cuantos han estado cerca de mí, vivirán siempre grabados en mi memoria.

Firmado. —

JUSTO J. DE URQUIZA.

---

N.º 3

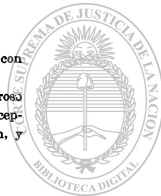
El Director Prov<sup>l</sup>. de la Confederación Argentina.

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

San José, Julio 13 de 1853.

*A los Sres. Ministros del Gobierno de Buenos-Ayres, encargados del Poder Ejecutivo.*

Tengo el honor de dirigirme á los Señores Ministros que ejercen en la actualidad el Gobierno de Buenos-Ayres, para poner en su conocimiento, que habiendo quedado resuelto por las últimas sanciones del Congreso Constituyente la cuestión que dividía á esta



Provincia del resto de la Confederación, he resuelto retirarme con los constituyentes nacionales de su territorio.

Sobre esta base sería conveniente para todos, y altamente honroso para el nombre Argentino, que el Gobierno de Buenos-Ayres aceptara y reconociera estar en paz con el resto de la Confederación, y me sería muy grato recibir una comunicación semejante.

Dios guarde á V. Exas. muchos años.

JUSTO J. DE URQUIZA.

---

N.º 4

El Gobierno Encargado de la Provincia.

Buenos Aires, Julio 13 de 1853.

*Al Exmo. Señor Gobernador y Capitán General de la Provincia de Entre-Ríos, Brigadier D. Justo J. de Urquiza.*

El Gobierno Delegado acaba de recibir la nota de V. E. fcha. de hoy, y no teniendo conocimiento de la resolución á que V. E. se refiere, ha acordado contestar á V. E. que vá á poner en conocimiento de la Honorable Junta de Representantes de la Provincia la nota de V. E., lisonjeándose entre tanto, en poder asegurar á V. E. que la Honorable Junta participando de los mismos sentimientos que el Gobierno, aceptará y reconocerá la paz que V. E. le ofrece con todas las Provincias nuestras hermanas.

Dios guarde á V. E. muchos años.

*Lorenzo Torres.—Francisco de las Carreras.  
José M.º Paz.*

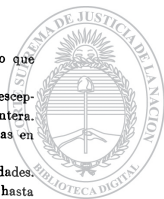
---

N.º 5

*Copia.*

1.º Reconocimiento absoluto del Gobierno de la Provincia, y Honorable Sala de Representantes, existentes en la Ciudad, de sus instituciones ó integridad territorial.

2.º El absoluto olvido de todo lo pasado, y que se les concedan



sus pasaportes á los individuos de todas las clases del Ejército que los soliciten para ausentarse del país.

3.º Desarme del Ejército hasta reducirlo al pié de paz, con excepción de las guarniciones que deban quedar en la Capital y fronteras.

4.º El Ejército depositará las armas para retirarse á sus casas en los puntos que el Gobierno designase.

5.º Una garantía solemne en favor de las personas y propiedades.

6.º El pago de la deuda contraída por el Ejército Sitiador, hasta esta fecha, no pasando de dos millones de pesos moneda corriente.

7.º El Gobierno, en el interés general de la paz, acepta la mediación que han propuesto con este objeto los Excelentísimos Señores Ministro de Inglaterra, Francia y Estados-Unidos.

8.º El Gobierno promete sus esfuerzos, á fin de obtener de la Honorable Sala de Representantes, la aprobación de las condiciones expresadas.

Buenos Aires, Julio 13 de 1853.

Han firmado. —

*Lorenzo Torres. — Francisco de las Carreras.  
José M.º Paz.*

---

El Gobierno Delegado de la Provincia de Buenos Aires.

Buenos Aires, Julio 13 de 1853.

El Gobierno declara que todos los Gefes y Oficiales del Ejército Sitiador, que se vayan sometiendo al Gobierno, serán considerados en sus grados, si su sometimiento lo expresan y realizan en el término perentorio de ocho días, contados desde el de la fecha, los que se hallen en la campaña; y dentro de tres días á los Gefes y Oficiales que se hallan en la línea de circunvalación.

Han firmado. —

*Lorenzo Torres. — Francisco de las Carreras.  
José M.º Paz.*

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º . . .*).

## NUMERO 118

**Nota de los comisionados del Carril y Gorostiaga al Congreso General Constituyente, escusándose de no poder asistir á las sesiones por asuntos urgentes con el Director Provisorio. Los diputados Zapata y Gutierrez, llevan la comunicaci3n que dará cuenta de sus gestiones.**

(Agosto 9 de 1853)

Los Diputados Salvador M. del Carril y José B. Gorostiaga.

San José, Agosto 9 de 1853.

*Al Señor Vice-Presidente del Congreso General Constituyente.*

Hemos recibido la comunicacion del Señor Vice-Presidente del Congreso General Constituyente, fecha 27 de Julio último, en que se sirve participarnos que los Diputados reunidos en minoría han acordado conforme á lo dispuesto en el artículo 10 del Reglamento interior, invitarnos á pasar á la Ciudad de Santa Fé con el objeto de dar cuenta de los resultados de la Comisión cerca de las Autoridades de la Provincia de Buenos Aires que el Congreso nos confió en union con el Diputado por Mendoza Dr. D. Martin Zapata, y á fin de integrar el número legal de Diputados que se requiere para la formaci3n de la Sala.

Hemos tenido el honor de llenar el primer obgeto de nuestra comparecencia, por medio de la comunicaci3n al Soberano Congreso con fecha 20 de Julio último, y que fué conducida por nuestros colegas los Señores Diputados Dr. D. Martin Zapata y Dr. D. Juan Maria Gutierrez.

Respecto al segundo obgeto, creemos que con la presencia de dichos Señores Diputados habrá número suficiente para formar Sala; y por este motivo pedimos al Señor Vice-Presidente del Congreso se sirva escusar nuestra inasistencia, interin duren las ocupaciones del interés público que nos retienen en la residencia de S. E. el Señor Director Provisorio.

Dios guarde á Vd. muchos años.

*Salvador M. del Carril.*

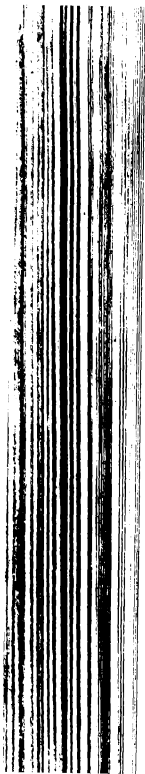
*José Benjamin Gorostiaga.*





A LAS PROVINCIAS DEL NORTE





El Ministro del Interior comunica al Congreso Constituyente que los comisionados á Santiago y Tucumán han encontrado dificultades.

(Enero 7 de 1853)

Ministerio del Interior de la Confederación Argentina.

Paraná, 7 de Enero de 1853.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso.*

El Ministro del Interior del Gobierno Delegado Nacional tiene el honor de acompañar al Sor. Presidente del Soberano Congreso en copias legalizadas la comunicación que ha recibido el 6 del presente por un expreso de los comisionados del Gobierno cerca de las Provincias de Santiago y Tucumán con los anexos comprobantes.

Conviene sin duda que el Soberano Congreso tenga un pleno conocimiento de las dificultades que la comisión ha encontrado todavía para pacificar aquellas Provincias, y remover en aquella pésima situación el obstáculo que tiene impedida en su marcha constitucional á toda la Confederación.

El Gobierno desearia que la lectura de esos documentos se hiciese en sesion secreta hasta que conocidos por el Soberano Congreso determine innecesaria su reserva.

Dios guarde al Señor Presidente muchos años.

SALVADOR M.<sup>a</sup> DEL CARRIL.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 150).*





## NUMERO 120

Comunicación del Gobernador de Santiago del Estero al Congreso Constituyente, exponiéndole los peligros á que se ve expuesta su provincia con motivo del triunfo de la revolución del general Gutiérrez en Tucumán, y que amenaza invadir á Santiago del Estero y Salta. El general Gutiérrez representa el espíritu reaccionario de la época de Rosas. Por todo lo cual solicita una resolución del Congreso.

(Agosto 20 de 1853)

El Gobierno de...

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Santiago del Estero, Agosto 20 de 1853.

*Al Soberano Congreso General Constituyente.*

Tengo el honor de dirigirme al Soberano Congreso, en la ausencia absoluta de datos oficiales de que carece este Gobierno acerca de la residencia de S. E. el Director Provisorio, impelido por la urgencia de los acontecimientos que se realizan en la Provincia de Tucuman, para que, midiendo la intensidad de sus consecuencias, el Soberano Congreso se sirva dictar la resolución que estime conveniente á impedir los males que amenazan la tranquilidad de estos Pueblos.

El Gobierno de Santiago escusa esponer á la consideración del Soberano Congreso la historia de los hechos que han preparado insondables diferencias con el de Tucuman, solo sí se permite asignar: que siendo la base de los actos de aquel Gobierno, la astucia y mala fé, el de Santiago ha invertido su más constante atención en parar las asechanzas permanentes puestas en juego contra su estabilidad. Los documentos que acreditan esos manejos existen desde mucho tiempo en la Secretaría del Directorio.

Vecino incómodo es y debía ser el Gobierno de Santiago para el General Gutiérrez, cuyo bastardo origen político establecía diverjencia completa de miras é intereses, mucho más si se atiende al motín escandaloso que derrocó la administración Espinosa, para imponerse de nuevo en el poder contra el voto público de los ciudadanos de Tucumán. En tal estado conspirar contra la Administración de Santiago era necesidad vital para el General Gutierrez





porque estaba en su convencimiento personal, hacer desaparecer toda autoridad legítima que sirviese de argumento á la opinión, comparados con la suya surjida de la violencia.

Hubo un momento en que se reanimaron las esperanzas de los hombres pacíficos y de buena fé. La jura de la Constitución fué para muchos el punto de partida de una época nueva: se creyó que dando al olvido errores y pasados extravíos, la libertad, los derechos, y garantías que acuerda la ley fundamental, era ya una realidad para los Ciudadanos Argentinos, aún para aquellos que hasta entónces habían vivido bajo gobiernos irresponsables. Empero, el Gobierno de Santiago, queriendo creer, no hizo jamás ilusiones respecto del de Tucumán, ni menos esperó que los desgraciados hijos de aquella provincia gozasen de los beneficios de la Carta Constitucional: la mala fé del General Gutierrez deberá fatalmente corresponder á esta convicción.

Tan luego de confirmarse la noticia del inesperado desenlace que tuvo el sitio sobre Buenos Aires, el Gobernador Gutierrez pone en armas toda la Provincia de Tucumán, y aproxima sus fuerzas á las fronteras de Santiago amenazando invadir su territorio, á cuyo propósito ha pedido facultades anticonstitucionales á la Legislatura, forjando motivos injustificados, y poniendo en amargos conflictos aquella Provincia en agonía ya por las necesidades devorantes que ha creado para sostener un órden de cosas contrario al voto del pais.

Pero no hay para qué buscar causas á la invasión con que el Gobernador Gutierrez amaga hoy á la Provincia de Santiago, fuera de su verdadero origen.

Creyendo debilitado el poder material de la Autoridad Nacional, á consecuencia de los sucesos del sitio, y por consiguiente sin responsabilidad inmediata, se lanza á las vias de hecho, consecuente con sus tradiciones políticas, rompiendo bruscamente con el derecho público que juró sostener, y arrojando en pedazos á la cara de los pueblos la Constitución política de la República.

El Gobierno de Santiago no teme las consecuencias de la lucha á que se le provoca, pero sí quiere elevar al Soberano Congreso el hecho escandaloso que lo obliga á tomar las armas en su defensa, para que se digne dictar medidas que impidan el derramamiento de sangre argentina, y al propio tiempo para hacer llegar á su conocimiento el estado de las cosas y de los hombres encargados de realizar la organización nacional.

No es un hecho aislado, personal, el que someto á la apreciación



del Soberano Congreso, es sólo una faz alarmante de un plan de muy léjos combinado entre los antiguos sostenedores de Don Juan Manuel Rosas, como lo revelan otros hechos que han tenido, y tienen lugar en Tucumán en estos días.

Don José Manuel Saravia, oculto en Tucumán contra las reclamaciones dirigidas por S. E. el Director Provisorio, amparado allí por el General Gutierrez, ha estado y está enganchando gente públicamente para invadir la Provincia de Salta, á donde ha encaminado agentes para preparar una rebelión contra su Gobierno. Saravia y Gutierrez abren una marcha notoriamente reaccionaria, sin curarse de los medios, y haciendo ostentación de los fines que se proponen.

El vecindario de Tucumán se halla hoy en la mayor consternación. Se ha resucitado allí, en serenatas por las calles, los odiosos lemas contra el partido Unitario; es decir contra la oposición á Gutierrez que es la Provincia en masa. La *sociedad popular* llamándose á sí misma mashorca, ha azotado en su propia casa á varias Señoras, é insultado indignamente á familias respetables: se han encerrado en la cárcel pública á ciudadanos inofensivos, y para colmo de terror y espanto de aquella desgraciada población, se han puesto en la plaza pública cuatro banquillos en permanente amenaza, revelación sangrienta de los propósitos de Gutierrez, y derrotero horrible de su marcha futura.

Al dejar enumerados los hechos referidos, y el estado de cosas que agitan á estos pueblos, he creído haber cumplido con un deber sagrado librando á las resoluciones del Congreso Soberano poner los medios de ahorrar á la República serios males en el presente, y graves y muy trascendentales consecuencias en el porvenir.

Dios guarde al Soberano Congreso muchos años.

MANUEL TABOADA.

De orden de su excelencia.

*José Antonio de la Zerda,*  
Oficial 1.º.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 61).

## NUMERO 121

Comunicación del gobernador de Santiago del Estero al Congreso Constituyente, dando cuenta del fracaso de la invasión de los revolucionarios á Salta y defendiendo la actitud de su gobierno, calumniada injustamente por una ley de la provincia de Tucumán.

(Septiembre 1.º de 1853)

El Gobierno de Santiago.

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Santiago del Estero, Septiembre 1.º de 1853.

### *Al Soberano Congreso General Constituyente.*

Tuvo el honor el infrascripto de dirigirse al Soberano Congreso, por nota de 20 de Agosto, informándole de la situación crítica de estas Provincias, solicitando una resolución convincente á impedir los males fatalmente consiguientes al estado de cosas allí espresado. Daba este paso una de la autoridad nacional que aparecía más en evidencia, é ignorando entonces la residencia de S. E. el Director Provisorio; hoy que este Gobierno tiene certidumbre de que S. E. se halla en el Entre-Rios, con esta misma fecha se dirige á los mismos fines de la precitada nota, agregando además los sucesos realizados ya, en gran parte, en conformidad á los avisos contenidos en aquella comunicación.

El paso dado acerca del Soberano Congreso, y no obstante la nota dirigida hoy á S. E. el Director Provisorio, pone al infrascripto en el deber de continuar informando al Soberano Congreso, aunque compendiadamente, sobre el curso de los sucesos posteriores.

El 21 de Agosto invadió Don Juan Manuel Saravia á la Provincia de Salta á la cabeza de una división de 235 hombres alistados en su mayor parte en la misma Ciudad de Tucumán. El 27 se encontró con las fuerzas del Coronel Latorre en el Río del Rosario, en cuyo choque fué completamente derrotado el invasor poniendo en fuga con dirección á Tucumán.

El Coronel Latorre en el parte que pasa á este Gobierno, comunicándole aquel hecho de armas, avisa igualmente que de la Ciudad de Salta vanfan numerosas fuerzas á guarnecer la frontera, y que





toda aquella Provincia se ponía en armas para defenderse. Triste situación á que la reduce una invasión alevosamente preparada por un Gobierno desleal.

El Soberano Congreso sabrá estimar las consecuencias judiciales que traerá á la tranquilidad de la República aquella tentativa anárquica; entre tanto este Gobierno se permite llamar la atención de los Representantes de la Nación, sobre el documento impreso que tiene la honra de adjuntar. Es una Ley de la Legislatura de Tucumán concediendo al General Don Celedonio Gutiérrez facultades anticonstitucionales, por cuanto se pone á su disposición los sucesos todos de la Provincia es decir los hombres y las propiedades; recursos de que ya había dispuesto antes aún de la monstruosa Ley. Era, pues, una fórmula servil é hipócrita después del hecho. Pero hay en ese documento algo de más notable todavía. Por el tercer considerando se declara "que no existen de hecho las autoridades nacionales", sin embargo de estar en pié el Directorio y en ejercicio el Soberano Congreso; y para no escusar medio alguno reprobado, se estampa la calumnia en un documento impreso afirmando que "el Gobernador de Santiago ha ejecutado una invasión con fuerza armada al Sud de la Provincia de Tucumán"; todo ello para sancionar una verdadera rebelión contra la Ley fundamental de la República, como lo prueba la disposición de la Legislatura de Tucumán y los hechos de su Gobierno.

Es de notar, Señor, que la Sala de Representantes dicta una Ley el 25 de Agosto, bajo el supuesto calumnioso de invasión de Santiago, y cuatro días antes Saravia penetraba en la Provincia de Salta, como invasor, con fuerzas levantadas en la plaza misma de la Ciudad de Tucumán, bajo las galerías de la Sala de sesiones. La verdad es que la sangre derramada el 27 de Agosto en la Provincia de Salta, estará allí eternamente pidiendo castigo contra los autores de tantos desórdenes, y que esa ley salida de la presión del terror, no es más que una intriga vulgar para levantar fuerzas, á todo trance, en la de Tucumán, con el doble objeto de paralizar á Santiago amagando una invasión, y de proteger á Saravia en su escusión para Salta.

El infrascripto al dejar cumplidos sus propósitos en esta nota, tiene la honra de saludar al Soberano Congreso con su más alta consideración.

Dios guarde al Soberano Congreso m.ª a.ª.

MANUEL TABOADA.

Por orden de S. E.

*José Ant.º de la Zerda.*  
Oficial 1.º.

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 65*).



## NUMERO 122

**Nota del General Alvarado al Director Provisorio sobre el desempeño de su misión para armonizar las relaciones entre los Gobernadores de Tucumán y Santiago del Estero. Le noticia de la imposibilidad de ver realizados sus anhelos, pues la intransigencia del Gobernador Gutiérrez ha sido un obstáculo; por este motivo se ha concretado á que la guerra civil no complicara á otras provincias.**

(Octubre 28 de 1853).

El General Alvarado.

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Córdoba, Octubre 28 de 1853.

*Al Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederación.*

La comunicación que desde Santiago tuve el honor de dirigir á V. E. el 1.º del actual, ponía en claro las dificultades que obstaban á expedirme con feliz suceso en la Comisión que V. E. confió á mi patriotismo de armonizar las relaciones de los E. E. Gobernadores de Tucumán y Santiago, quebrantadas de largo tiempo, y agriadas por nuevos incidentes.

Manifesté así mismo en mi referida comunicación que el punto cardinal y ostensible de la dificultad, consistía en la indeclinable exigencia que el Exmo. de Santiago daba por base de todo arreglo reducida á la derogación de las leyes dictadas por la Representación de Tucumán en 25 de Mayo. leyes que habrán quedado sin efecto ni aplicación en virtud de las disposiciones de V. E. de 25 de Agosto, recibidas en 29 del mismo.

Sorprende y aún inexplicable parece la pertinaz insistencia del Señor Gobernador Taboada, y la invencible resistencia del Señor General Gutiérrez á asentir á ella sin considerar uno ni otro que la guerra, que hoy hace y hará por mucho tiempo la común des-



gracia de esas infelices Provincias, debía ser el término y solución precisa de esa tenacidad tan reciproca como infundada.

La verdad que en estricto cumplimiento de mi deber llevo al alcance de V. E., se halla comprobada en las notas que he canjeado con dichos Gobernadores á cuya consideración he sometido distintas bases de arreglo que fueron siempre desatendidas para acreditar, que la guerra era preferida y mucho más adecuada á satisfacer pasiones rencorosas, alimentadas por actos hostiles frecuentemente renovados.

Persuadidos que mis esfuerzos desde Tucuman eran lentos é ineficaces, y abrigando aún alguna esperanza de arribar á mejor resultado me trasladé á Santiago en 25 del anterior, para buscar el Acuerdo inmediato de su gobierno; y tuve el agrado de ver que mi esperanza no era del todo engañada, desde que me hizo comprender que bastaría á satisfacer al Señor Gobernador Taboada una simple nota del Gobierno de Tucumán á la Representación instruyendo que en cumplimiento de órdenes de la autoridad Nacional, quedaba sin efecto su autorización dictada en Agosto.

Puse inmediatamente por un expreso en conocimiento del Gobernador Delegado de Tucumán la feliz disposición en que se halla el Señor Gobernador Taboada recomendando de mi parte no se desechara ocasión tan oportuna; pero, sensible es decirlo, se me contestó en 2 de Octubre que cesando las hostilidades se harían sentir en diversos puntos de la provincia, mi proposición no era atendible.

Es entonces, E. S. que creí renunciar á toda esperanza de arreglo pacífico, y resolví retirarme á esta Provincia anunciándolo así á los Gobiernos beligerantes. V. E. habrá conocido los términos en que lo hice por copias que desde el Chañar acompañé á las comunicaciones dirigidas al Gobierno de esta Provincia con especial recomendación de ser elevadas á V. E. con seguridad y prontitud.

En mi permanencia en el Chañar como en esta Ciudad, me han alcanzado frecuentes notas del Gobierno Delegado de Santiago para instruirme de encuentros y combates más ó menos serios entre las fuerzas beligerantes, extorsiones y violencias practicadas por el Ejército invasor viéndose muy claro y á toda luz en tales sucesos el germen de las calamidades que postrarán en mayor miseria que la que ahora padecen aquellos pueblos inocentes y estraños á los intereses que combaten.

En la imposibilidad de salvar las provincias mencionadas al incendio que las devoraba, mis esfuerzos se contrajeron á que ese



fuego no se comunicara á los demás: á tal objeto he dedicado mis súplicas y la influencia que el carácter de mediador me prestaba, recomendando una estricta neutralidad para no coadyuvar á la destrucción de sus hermanos, en cuya desgracia tenían una triste pero útil lección.

No cerraré la presente nota sin deplorar el resultado que en contrariedad de mis votos y esfuerzos, ha tenido la honrosa misión que V. E. confió á mi celo en circunstancias tan difíciles y embarazosas como aquellas en que la recibí; ya por el desarrollo que habían adquirido precedentes de encono y rabia entre los Gobiernos, cerca de los cuales se me acreditaba, y ya porque agravado mi habitual malestar físico, me encontraba privado de muchos medios de acción que quizá podían haberse empleado con provecho. Hoy solo á los consejos de V. E. será debido acordar medios eficaces y activos en remedio de los males que no he podido evitar y que pesan hondamente sobre los destinos de aquellos pueblos.

Dios guarde á V. E. muchos años.

RUDECINDO ALVARADO.

Es copia.

*Carril.*

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853. N.º 29.*)

---

### NUMERO 123

**Nota del gobierno Delegado Nacional al gobernador de Salta, recomendándole el uso de todos los recursos necesarios para evitar que la guerra civil entre Tucumán y Santiago del Estero se comuniqué á otras provincias.**

(Noviembre 7 de 1853)

El Gobierno Delegado de la Confederación Argentina.

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Paraná, Noviembre 7 de 1853.

*Al Exmo. Señor Gobernador y Capitán Gral. de la Provincia de Salta.*

El Gobierno Delegado Nacional ha recibido las notas oficiales de Septiembre y sus numerosos anexos y las de Octubre 2 y 3, diri-





gidas al Exmo. Señor Director Provisorio por el Señor Gobernador de la Provincia de Salta.

El Gobierno Delegado ha leído con la mas profunda tristeza y amargura la mar de interesantes informaciones y documentos comprobantes que contienen las comunicaciones del Señor Gobernador de Salta.

Deplorable es la situación de las Provincias del Norte: ineficaces todos los remedios que le han adoptado para sacarlas de ella. Pero esta misma circunstancia aumenta la angustia del Gobierno Nacional; porque en la proporcion que se niega al respeto á los medios nacionales y conciliatorios q.<sup>a</sup> ha puesto en accion para consultar la paz pública, mas alto se levanta el grito por la proteccion del Gobierno Nacional. Sin embargo á esta autoridad no se le ha concedido el tiempo ni aun el asentimiento necesario para crear los recursos pecuniarios, ni reunir los contingentes para organizar las fuerzas materiales con que debe ocurrir el poder público á tan altas y multiplicadas necesidades.

Es indudable que los pueblos Argentinos estan amenazados de volver á ser estrechados por el mismo vínculo de hierro cuya circunferencia mágica y fatal han recorrido por cuarenta y dos años, debilitándose en la más vergonzosa anarquía, para entregarse como un rebaño á la esquila de los tiranos. En tales casos aquellos pueblos que no han sido abandonados por la providencia tomando como útiles y preciosos enseñamientos las desgracias mismas con que los ha visitado, sacudense de su estupor, y con la energía de voluntad conque se procura la vida, se libran del abismo inminente con extraordinarios esfuerzos por el tiempo que es indispensable para crear la autoridad tutelar, que con medios suficientes y regulares deba dispensarles la proteccion y amparo de la ley permanentemente.

Por la circular que recibirá V. E. por esta vía se informará de las disposiciones del Gobierno Delegado, y entre ellas es conveniente notar como digno de la observacion de ese Gobierno el esmerado cuidado que se tiene de preservar el prestigio, del Exmo. Señor Director Provisorio, único vínculo Nacional reconocido, para no exponerlo á los inconvenientes desaires de las violentas pasiones de encarnizados combatientes. Por el contrario, los individuos que componen el Gobierno Delegado pródigos de su existencia menos necesaria y aun de su escasa reputación, no han de escusar ningun sacrificio ni compromiso por mancharse en esos debates, procurando dominar las furias de la anarquía.



Es para esto que se necesita contar con la vigorosa decision de la digna Provincia de Salta y de su patriótico y sensato gobierno.

Se complace el Gobierno Delegado en reconocer en V. E. aquellas nobles cualidades comprobadas por toda su conducta en las tristes emergencias que tan sentidamente deplora y exitan su indignación; así como la de las Autoridades Nacionales.

El Gobierno Delegado ordena al Señor Gobernador de Salta, que se mantenga á la defensiva con la mayor vigilancia y firmeza empleando toda la influencia de sus relaciones con los gobiernos de Catamarca y Jujuy en los cuales procurará crear y sostener iguales disposiciones, se acuerde con ellos para dejar aislada dentro de los limites de las dos provincias de Santiago y Tucuman, la guerra fratricida, que ha estallado con desprecio de la más alta necesidad de la Confederacion que es la paz pública el respecto á las autoridades Nacionales y á la Constitucion tan recientemente jurada.

El Gobierno Delegado, se ocupa seriamente en adoptar las medidas y preparar los recursos pecuniarios con que se deben pagar todos los gastos que se han hecho y se hicieran, con el objeto de poner término á una situación tan afigente y escandalosa para la República; que V. E. estará pronto á obedecer las ordenes que oportunamente se le comunicarán.

El Gobierno Delegado al dirigirse la primera vez al Exmo. Gobierno de la Provincia de Salta, vota por el acierto y prudencia y estabilidad de su gobierno en el cual tiene la constitucion un firme y leal apoyo.

Dios guarde á V. E. muchos años.

SALVADOR M.<sup>a</sup> DEL CARRIL.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 91).*

## NUMERO 124

**Resolución del Gobierno Nacional nombrando una comisión mediadora en la guerra civil entre las provincias del Norte.**

(Noviembre 11 de 1853).

Departamento del Interior.

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Paraná, 11 de Noviembre de 1853.

*El Gobierno Delegado Nacional.*

Teniendo en consideracion la situacion alarmante en que se encuentran algunas Provincias de la Confederacion con motivo de la guerra que ha estallado entre ellas; deseo de promover por todos los medios que esten en la extensa orbita de sus altas facultades constitucionales, los obstaculos que se opongan al completo establecimiento de la paz; de evitar las funestas consecuencias que el desenvolvimiento de los sucesos que allí se desarrollan pueden traer en la actualidad política de la Confederación; de hacer que se calme la excitacion de las pasiones que el furor criminal de las exaltaciones de los partidos, haciendo cumplir las justas prescripciones de la Constitucion, con tan entusiasta decision jurada por todos los pueblos. Ha acordado y decreta:

Art.º 1.º Nombrase una Comision compuesta del Prebistero D.º Don Benjamin Lavaysse, Diputado del Soberano Congreso Gral. Constituyente por la Provincia de Santiago, y del coronel D.º D.º Marcos Paz, cerca de los Gobiernos de Cordoba, Santiago, Tucumán, Catamarca, Salta y Jujuy y de los Gefes en campaña que manden sus armas en sus territorios.

Art. 2.º Dicha Comision que irá prevenida de instrucciones suficientes, queda amplia y plenamente autorizada para decir y obrar á nombre del Gobierno delegado nacional con los altos fines expresados en la introduccion de este decreto.

Art. 3.º Los Gobiernos de las Provincias y Gefes expresados en el artículo 1.º reconoceran y haran reconocer dicha comision del Gobierno Nacional.

Art.º 4.º Estiendanse los nombramientos transcribiendoseles en



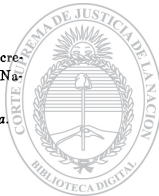
copia legalizada este decreto, lo que les servirá de suficiente credencial, comuníquese á quienes corresponda y dese al registro Nacional.

*Carril. — Fraguero. — Zuviria.*

Es copia.

*Carril.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 93).*



---

## NUMERO 125

**El Ministro de Gobierno de la Confederación Argentina, da cuenta al Congreso General Constituyente del envío de una comisión pacificadora á las provincias del Norte.**

(Noviembre 16 de 1853)

Ministerio de Gobierno de la Confederación Argentina.

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Paraná, 16 de Noviembre de 1853.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso General Constituyente  
Dr. D. Santiago Derqui.*

El Gobierno Delegado Nacional, se ha impuesto de la importante nota del Soberano Congreso General Constituyente, dirigida al Exmo. Señor Director Provisorio, y de los Documentos que la acompañan, relativos á la actualidad de las Provincias del Norte de la Confederación.

Las sabias indicaciones, las luminosas vistas que contiene, han guiado al Gobierno Nacional al adoptar con firmeza las medidas que ha creído oportuno tomar por el momento, para hacer cesar esa situación escandalosa, de inminente peligro en las circunstancias actuales.

Desde el primer instante de su instalación se ha fijado sobre esos sucesos que reclamaban su atención tan premiosamente, y su primer paso administrativo ha sido llevar sobre esos Pueblos donde ardía



amenazante la discordia, la mano de su Autoridad para apagarla, minorar sus consecuencias y restablecer la tranquilidad; si bien sentía que los elementos de que podía disponer no estaban todavía á la altura, ni podían estarlo, de las facultades que inviste y de los medios de acción que debían ser empleados.

Por las copias adjuntas bajo los números 1 y 2, se impondrá el Soberano Congreso del curso de la negociación entablada por el benemérito General D. Rudecindo Alvarado,<sup>(1)</sup> Comisionado nombrado por S. E. el Señor Director; de los nobles esfuerzos empleados con tan recomendable interés, con tanto patriotismo por dicho comisionado, esfuerzos que han sido del todo inutilizados por las malas pasiones, por la resistencia reprobable de los beligerantes al avenimiento que se les proponía bajo condiciones fáciles y de ningún modo deshonrosas.

Bajo el número 3 se adjunta copia legalizada de la nota que con fecha 7 del corriente se pasó al Exmo. Gobierno de Salta, <sup>(2)</sup> la que fué trascripta á los de Córdoba, Catamarca, y Jujuy, haciéndoles extensivas las prescripciones contenidas en ellas como una medida preventiva de las que se proponía adoptar en adelante el Gobierno Nacional, empleando con la mayor energía todos los medios que estuviesen á su alcance.

Ultimamente se nombró una comisión compuesta del Presbítero Dr. D. Benjamín Lavaysse, Diputado del Soberano Congreso, y del Coronel Dr. D. Marcos Paz, como se verá por la copia legalizada del decreto adjunto bajo el número 4 <sup>(3)</sup>. Dicha Comisión munida de instrucciones suficientes para expedirse según las diversas circunstancias y faces que el curso de los sucesos haya dado á la situación en las Provincias de Santiago y Tucumán, va investida de la más amplia facultad para obrar á nombre del Gobierno Delegado Nacional, empleando medidas de conciliación y de represión prontas y enérgicas, según los casos, poniéndose para ello de acuerdo con los Gobernadores de las Provincias limítrofes, cerca de los cuales va caracterizada y combinando con ellos los medios de acción en el inesperado caso de ser preciso el empleo de la fuerza.

Mucho espera el Gobierno del patriotismo, capacidad y adhesión ardorosa al actual sistema constitucional que caracteriza á sus comisionados y de su influencia personal en aquellas Provincias. Pero

<sup>(1)</sup> Publicado en la pág. 291 de este tomo.

<sup>(2)</sup> Publicado en la pág. 293 de este tomo.

<sup>(3)</sup> Publicado en la pág. 295 de este tomo.



sobre todo, confía en el buen sentido de ellas mismas; confía en el noble ardor con que proclaman el respeto á las Autoridades Nacionales constituidas y en el entusiasmo ferviente con que han jurado la Constitución.

Consolador es observar como en medio de la exaltación de las pasiones, entre los gritos de furor de los partidos enconados, rinden los mismos beligerantes humilde acatamiento á los Poderes Nacionales, cuya autoridad invocan para apoyar sus respectivas pretensiones.

Si al entrar los Pueblos en la era constitucional, se dejan sentir los malos rezagos de un pasado borrascoso y profundamente desmoralizador, ese respeto, ese entusiasmo con que á la vez reciben la nueva Ley, el nuevo orden político, es una garantía para el porvenir que se hará fecunda.

Oportunamente se dará cuenta al Soberano Congreso del resultado de esa misión, y se complace el Gobierno Delegado Nacional en manifestarle, que debe tranquilizarse con la seguridad de que no ha de quedar por parte de este, nada por hacer con el fin de que la anarquía cese de amargar la situación prospera que la promulgación y jura de la Constitución inicia; y de que esta, religiosamente se cumpla, reprimiendo á los que intenten violarla.

Le es grato y alentador contar para ello con el celo patriótico del Congreso tan elocuentemente expresado en su citada nota, y con todo el apoyo y cooperación que ofrece de su Autoridad Soberana.

Todo lo que de su orden tiene el honor el infrascripto de comunicar al Señor Presidente, para que se sirva elevarlo al conocimiento del Soberano Congreso General Constituyente.

Dios guarde al Señor Presidente muchos años.

SALVADOR MA. DEL CARRIL.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1833, N.º 102).*

## NUMERO 126

Los Comisionados del Congreso Constituyente, comunican al gobernador de Tucumán que suspenda las hostilidades con la provincia de Santiago del Estero porque pronto llegarán á su campamento.

(Diciembre 5 de 1853)

La Comisión del Gobierno Delegado Nacional.

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Monteros, Diciembre 5 de 1853.

*Al Exmo. Señor Gobernador y Capitan General de la Provincia de Tucuman D. Celedonio Gutierrez.*

La comision nombrada y plenamente autorizada por el Exmo. Gobierno Delegado Nacional para poner término á la presente guerra que devasta las Provincias de Santiago y Tucuman hace saber á V. E. que acaba de llegar á este punto de donde saldrá inmediatamente que le sea posible hasta el mismo campo de V. E.

Como el Gobierno Nacional ha tomado ya una resolucion firme respecto de estas discordias civiles, sin que pueda hacerla variar el triunfo de cualquiera de los beligerantes, es necesario y urgente que ambas suspendan las hostilidades evitando todo choque y ordenando que sus avanzadas no pasen adelante ni provoquen al enemigo, hasta que la Comisión se presente al campo de V. E. á hacerle saber las disposiciones del Gobierno Nacional.

La Comision hace presente á V. E. la necesidad de que imparta las órdenes á las avanzadas y fuerzas que hubiese en todo el campo para que sea respetada y conducida sin demora alguna.

Espera asi mismo que el conductor de la presente no sea demorado y que regrese con la contestacion de lo pedido en ella.

La Comision termina haciendo saber á V. E. que en estos mismos momentos se dirige al Exmo. Señor Gobernador y Capitan General de la Provincia de Santiago pidiendole una suspension de armas en los mismos términos que á V. E.

Dios guarde á V. E. muchos años.

BENJAMIN J. LAVAYSSÉ.

MARCOS PAZ.

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 115*).



## NUMERO 127

Don José M. del Campo comunica al Congreso Constituyente que ha sido designado Gobernador Provisorio de Tucumán y que pone á disposición de la Comisión pacificadora las fuerzas de la provincia.

(Diciembre 7 de 1853)

El Gobierno Provisorio de la Provincia de Tucumán.

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Monteros, Diciembre 7 de 1853.

*Al Soberano Congreso General Constituyente de la Nación.*

Acatando el infrascrito la Autoridad Nacional, tiene la complacencia de elevar á su conocimiento, que con fha. 6 del presente mes ha sido reconocido en clase de Gobernador y Capitán General Provisorio y aprobado todos sus actos como legítimos desde el día de su elección hasta hoy, por la comisión que el Supremo Gobierno Delegado Nacional tuvo á bien nombrar para la pacificación de la guerra excitada en estas Provincias, compuesta de los S. S. Dres. D. Benjamín J. Lavaysse, miembro del Cuerpo Soberano, y D. Marcos Paz, como lo instruye el oficio de su fha. que en copia legalizada se acompaña.

Al llenar este deber se satisface también el infrascrito en avisar que todas las fuerzas de la Provincia y demás que necesitare la Comisión se han puesto á la disposición inmediata de ella, como igualmente se practicará en todo lo demás concerniente á los fines que se propone en el decreto de 11 de Noviembre último del Exmo. Gobierno Delegado Nacional.

Soberano Señor.

JOSÉ MARÍA DEL CAMPO.

*Vicente Lezama.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 118).*





## NUMERO 128

**Nota de la Comisión pacificadora al Gobernador Provisorio de Tucumán, condenando el espíritu de provincialismo, fuente de discordias civiles. Le adjunta además, las instrucciones á que debe someterse, como conducentes á la terminación de la contienda.**

(Diciembre 8 de 1853)

La Comisión del Gobierno Delegado Nacional.

**¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!**

Monteros, Diciembre 8 de 1853.

*Al Exmo. Señor Gobernador y Capitán General de la Provincia de Tucumán D. José María del Campo.*

Después que la Comisión dirigió á V. E. el Decreto fha. 11 del Gobierno Delegado Nacional y expresándole verbalmente los principios que guían su conducta se apresura á llenar su deber transmitiéndole por la presente las resoluciones que de un modo irrevocable ha tomado el referido Superior Gobierno para hacer cesar la desastrosa guerra que azota las Provincias de Santiago y Tucumán extendiendo los temores y alarma á las demás limitrofes. Los males que el estado actual de cosas trae á estos desgraciados pueblos, son inmensos y la responsabilidad de sus promotores es mayor hoy que en las anteriores épocas de infortunio para la República.

En este momento en que las Provincias confederadas se entregan llenas de gozo á la magnífica obra de su definitiva organización, y no pueden menos que mirar con horror el triste cuadro que presentan dos de sus hermanas despedazándose mutuamente á pesar de estar unidas estrechamente por el noble deseo de ver realizada la nacionalidad Argentina. Todos se preguntan á la distancia: ¿por qué se ensangrientan dos hermanas unidas por vínculos tan sagrados y más que todo por el solemne juramento de la ley que se ha dado la Nación?

No es de la oportunidad ni quiere la comisión entrar á clasificar la conducta de los hombres que han llevado las cosas á este extremo.

Sólo piensa hoy en poner término á la guerra inmediatamente





y curar en cuanto sea posible sus venenosas heridas que mutuamente se han abierto para descender juntas al mismo abismo.

Ha terminado ya Exmo. Señor la época tenebrosa y de ingrato recuerdo en que el provincialismo y pequeño espíritu de localidad nos llevaba al campo de batalla á levantar laureles que sólo servirán para humillar la hidalguía de nuestros descendientes.

Estamos en una nueva época: en la de afianzar las garantías del hombre en sociedad, poner en juego todos los medios que la civilización ofrece para hacer la felicidad del Ciudadano y elevar á la Nación entera al esplendor y grandeza que le corresponde.

Resultados son estos que no se han de alcanzar con el sable y los Ejércitos, sino con la paz, el orden, la ley, la industria y el respeto más profundo á la carta que hemos jurado.

El Gobierno Nacional no puede dirigir la vista hácia este lúgubre teatro, sin el más profundo pesar, consecuente con los principios de fusión y olvido de los partidos que por tantos años se han devorado, no apetece ver el triunfo de ninguno de los beligerantes porque él no puede proporcionar más que desgracias y vergüenza.

El no encuentra diferencia ninguna entre Santiagueños y Tucumanos, pues en todos, cualesquiera que hubiesen sido sus colores políticos, no vé más que Ciudadanos Argentinos con iguales derechos y prerrogativas.

La conclusión inmediata de esta guerra es una necesidad urgente, en este momento, y para obtenerla de un modo estable y conveniente se necesita que V. E. sometiéndose á la Autoridad Nacional y animado de los sentimientos del verdadero patriotismo proceda á dar el más exacto y leal cumplimiento á las disposiciones siguientes:

1.º) Que luego de recibida la presente repita sus órdenes á todas las fuerzas que comanda para que se conserven en sus puestos sin hostilizar en manera alguna prohibiendo que pasen al lado opuesto del Río Colorado y si algunas hubiese en aquella banda las mande retirar.

2.º) Que del mismo modo disponga la libertad de los presos que tuviesen por delitos ú opiniones políticas, y expidiendo un decreto de indulto para todos los hijos y vecinos de la Provincia de Tucumán, dándoles todas las garantías posibles á fin de que vuelvan á sus casas á vivir tranquilos entregados á sus labores.

3.º) Que el día 16 retirará todas las fuerzas á sus órdenes hasta



el pueblo de Monteros, en donde la licenciará el día 18, depositando las armas en dicho punto y conservando solo 50 hombres para guardar el órden público.

4.º) Que el mismo día 18 se dirigirá de oficio al Ciudadano D. Exsequiel Molina depositando en él la autoridad que inviste y ordenando á todos los empleados de sus dependencias el puntual y exacto cumplimiento de las disposiciones que adoptase deho. Sor. Molina en su carácter de Gobernador Provisorio, en el cual permanecerá hasta que por una libre y pacífica elección se reuna la Honorable Sala de Representantes de la Provincia.

5.º) Que inmediatamente después de dar cumplimiento á cada una de las precedentes cláusulas, pase aviso á la Comisión en cada uno de los días señalados.

Dios guarde á V. E. muchos años.

BENJAMIN J. LAVAYSSE.

MARCOS PAZ.

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853. N.º 120*).

## NUMERO 129

**Nota de la Comisión pacificadora al Gobernador de Santiago del Estero, exponiendo las mismas ideas y resoluciones que en la comunicación anterior.**

(Diciembre 8 de 1853)

La Comisión del Gobierno Delegado Nacional.

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Monteros, Diciembre 8 de 1853.

*Al Exmo. Señor Gobor. y Capitan Gral. de la Provincia de Santiago.*

Despues que la comision ha puesto en manos de V. E. la correspondencia del Exmo. Gobno. Delegado Nacional y expresádole verbalmente los principios que guian su conducta, se apresura á llenar su deber trasmitiendole por la presente las resoluciones que



de un modo irrevocable ha tomado el referido superior Gobno. para hacer cesar la desastrosa guerra que asola las Provincias de Santiago y Tucuman extendiéndose los temores y alarmas á las demas limitrofes. Los males que el estado actual de cosas trae á estos desgraciados pueblos son inmensos y la responsabilidad de sus promotores es mayor hoy que en las anteriores épocas de infortunio para la República.

En este momento en que las Provincias Confederadas se entregan llenas de gozo á la magnífica obra de su definitiva organizacion, no pueden menos que mirar con horror el triste cuadro que presentan dos de sus hermanas despedazándose mutuamente á pesar de estar unidas estrechamente por el noble deseo de ver realizada la nacionalidad argentina.

Todos se preguntan á la distancia ¿por que se ensangrientan dos hermanas unidas por vínculos tan sagrados y mas que todo por el solemne juramento á la ley que se ha dado la Nacion?

No es de oportunidad ni quiere la comision entrar en clasificar la conducta de los hombres que han llevado las cosas á este estrecho; solo piensa hoy en poner término á la guerra inmediatamente y curar en cuanto sea posible, las venenosas heridas que mutuamente se han abierto para descender juntas al mismo abismo. Ha terminado ya Exmo. Sor. la época tenebrosa y de ingrato recuerdo, en que el provincialismo y pequeño espíritu de localidad nos llevaba al campo de batalla á levantar laureles que solo servirán para humillar la hidalguia de nuestros descendientes. — Estamos en una nueva época; en la de afianzar las garantias del hombre en sociedad, poner en juego todos los medios que la civilizacion le ofrece para hacer la felicidad del ciudadano, y elevar á la Nacion entera al esplendor y grandeza que le corresponde. Resultados son estos que no se han de alcanzar con el sable y los Ejércitos, sino con la paz, el órden, la ley, la industria y el respecto mas profundo á la carta que hemos jurado. El Gbno. Nacional no puede dirigir la vista hacia ese lúgubre teatro, sin el mas profundo pesar. — Consecuente con los principios de fusion y olvido de los partidos que por tantos años se han devorado, no apetece ver el triunfo de ninguno de los beligerantes porque él no puede proporcionar más que desgracias y verguenza.

El no encuentra diferencia ninguna entre Santiagueños y Tucumanos, pues en todos, cualesquiera que hubiesen sido los colores políticos, no vé mas que ciudadanos argentinos con iguales derechos y prerrogativas.



La conclusion inmediata de esta guerra es una necesidad urgente de este momento y para obtenerla de un modo estable y conveniente se necesita que V. E. sometiéndose á la autoridad Nacional y animado de los sentimientos del verdadero patriotismo, proceda á dar el mas exacto y leal cumplimiento á las disposiciones siguientes:

1.º Que luego de recibida la presente repita sus ordenes á todas las fuerzas que comanda para que se conserven en sus puestos sin hostilizar en manera alguna, prohibiendo que pasen al lado opuesto del rio Colorado y si algunas hubiesen en aquella banda las mandará retirar.

2.º Que del mismo modo disponga la libertad de los presos que hubiesen por delitos ú opiniones políticas, expidiendo un decreto de indulto para todos los hijos y vecinos de la Provincia de Santiago dándoles todas las garantías posibles á fin de que vuelvan á sus casas á vivir tranquilos entregados á sus labores.

3.º Que el dia 16 se pondrán en retirada las fuerzas de la Provincia de Santiago dejando completamente libre el territorio de la de Tucuman á los ocho dias despues.

4.º Que luego que llegue á la Provincia de su mando licenciará todas las fuerzas que no necesite para asegurar el orden de ella.

5.º Que inmediatamente despues de dar cumplimiento á las precedentes clausulas pase aviso á la comision en cada uno de los dias señalados.

Dios guarde á V. E. muchos años.

BENJAMIN J. LAVATSE.

MARCOS PAZ.

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1888, N.º 181.*)

NUMERO 130

Comunicacion de la Comisión pacificadora al general Gutiérrez, haciéndole saber que el otro beligerante ha aceptado todas las condiciones impuestas, y por consiguiente le requieren una inmediata y clara respuesta.

(Diciembre 11 de 1853)

La Comisión del Gobierno Delegado Nacional.

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Tucumán, Diciembre 11 de 1853.

*Al Exmo. Señor Gobernador y Capitán General de la Provincia de Tucumán, Don Celedonio Gutierrez.*

Los infrascriptos tienen el honor de dirigirse á V. E. para poner en su conocimiento que han recibido comunicaciones de los Gefes que comandan el otro Ejército beligerante aceptando en todas sus partes las disposiciones dictadas por el Exmo. Gobierno Delegado Nacional con el objeto de cortar esta odiosa guerra.

Sólo falta la aceptación de V. E. para principiar á tomar las medidas convenientes al fin tan deseado por las dos Provincias en guerra, cual es la paz.

Los momentos actuales son solemnes y la Comisión se halla en el deber de recordar á V. E. que la contestación debe ser categórica, pues desde que aparezcan condiciones se tendría como una negativa.

La Comisión cierra la presente nota haciendo notar á V. E. lo urgente que es la contestación pedida pues cada momento que pasa en la incertidumbre es una nueva ruina.

Dios guarde á V. E. muchos años.

BENJAMIN J. LAVAYSSE.

MARCOS PAZ.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 123).*



## NUMERO 131

La Comisión pacificadora, reitera al General Gutiérrez en términos precisos, el retiro de sus fuerzas y el abandono del mando de las mismas, pues los pueblos están cansados de estas pequeñas guerras. Se desea un cambio completo de estado social.

(Diciembre 11 de 1853)

La Comisión del Gobierno Delegado Nacional.

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Tucumán, Diciembre 11 de 1853.

*Al Exmo. Señor Gobernador y Capitán Gral. de la Prov.<sup>a</sup> de Tucumán, D. Celedonio Gutierrez.*

La Comisión del Exmo. Gobierno Delegado Nacional después de haber meditado sus instrucciones y sujetándose á ellas pasa inmediatamente á hacerle saber las resoluciones que ha tomado para poner un pronto término al cúmulo de males que pesa sobre la Provincia de Tucumán y Santiago. No quiere la Comisión detenerse en clasificaciones odiosas é indignas de la autoridad que representa para buscar el origen de tantos males. Piensa sólo en terminarlos asegurando una paz sólida y benéfica sin que la venganza de los partidos pueda ejercerse en ninguno.

Desde que los Pueblos Confederados juraron la Constitución de la República se acabó para siempre el encono de los antiguos partidos y ya no se vé más que Argentinos Unidos por el suave vínculo del sistema federal establecido en la carta que se ha dado la Nación.

Cuando todos los hijos de la tierra se han prestado llenos de contento al completo olvido de sus venganzas y personalidades no reconociendo más color que el de la constitución se presenta la guerra entre Tucumán y Santiago, como un escándalo, como una profanación de los días mas honrosos para el pais; de aquellos en que por primera vez todos los argentinos se presentan libres y unánimemente á prestar el Santo Juramento de sostener la Ley de la Nación, contra todo el que aún piensa en el despotismo ó la anarquía.

Fuera de la Constitución no puede haber libertad, gloria y pro-





greso ni civilización, y el que la abandona para entregarse á sus pasiones no encontrará más que baldón y reprobación.

Están ya Exmo. Señor, cargados los Pueblos de estas pequeñas guerras que sólo traen la ruina del país: hoy piden la libertad en la ley: las garantías en el trabajo y la industria y la igualdad de derechos.

Es pues una necesidad el terminar inmediatamente la presente guerra.

La Comisión cuenta para ello con el patriotismo y abnegación de V. E. y no espera por un instante verse en el duro caso de usar de la autoridad que el Gobierno Nacional le ha conferido.

Son pues las siguientes las exigencias que la Patria impone á V. E. y que procederá á darles el más exacto cumplimiento.

1.º Que luego de recibida la presente repita sus ordenes á todas las fuerzas que comanda para que se conserven en sus puestos sin hostilizar en manera alguna, prohibiéndoles que pasen más allá del Río Lules y si algunas tuviese al lado opuesto las mandará retirar.

2.º Que del mismo modo disponga la libertad de los presos que tuviesen por delitos ú opiniones políticas, expidiendo un decreto de indulto para todos los hijos y vecinos de la Provincia de Tucumán, dándoles todas las garantías posibles á fin de que vuelvan á sus casas á vivir tranquilos entregados á sus labores.

3.º Que el día 16 del corriente retirará todas las fuerzas á la Ciudad de Tucumán en donde las licenciará el día 18 depositando las armas en dicha Ciudad conservando solo 100 hombres armados para guardar el órden público.

4.º Que el mismo día 18 se dirigirá de oficio al ciudadano Don Exequiel Molina depositando en él la Autoridad que inviste y ordenando á todos los empleados subalternos de su dependencia el puntual y exacto cumplimiento de las disposiciones que adoptare dicho Señor Molina en su carácter de Gobernador Provisorio en el cual permanecerá hasta que por una nueva y libre elección se reuna la H. S. de R. de la Provincia.

5.º Que en el mismo día 18 se pondrá en marcha por la ruta que estime más conveniente hasta llegar á la residencia de la autoridad Nacional, pudiendo llevar para la seguridad de su persona hasta cincuenta hombres, que desarmará y licenciará en la frontera de la Provincia limítrofe encargando á las autoridades de ella la devolución de las armas al Gobierno de Tucumán.





6.º Que el día 20 debe estar V. E. fuera del territorio de la Provincia sin que pretexto alguno pueda detenerla.

7.º Que inmediatamente después de dar cumplimiento á las precedentes cláusulas pase aviso á la comisión en cada uno de los días señalados.

La comisión cumple con uno de los encargos hechos en sus instrucciones ofreciendo á V. E. á nombre de las autoridades Nacionales las garantías que la constitución establece, para su persona y bienes; y termina haciendo presente la necesidad de una pronta contestación, para ordenar lo conveniente al mejor desempeño de su misión.

Dios guarde á V. E. m.º a.º.

BENJAMIN LAVAYSSE.

MARCOS PAZ.

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 124*).

---

## NUMERO 132

La Comisión pacificadora hace presente al general Gutierrez que sus disposiciones no tienden á favorecer á ningún partido. Le asegura además, que se le facilitarán todas las garantías para su persona.

(Diciembre 12 de 1853)

La Comisión del Gobierno Delegado Nacional.

¡VIVA LA CONFEDERACIÓN ARGENTINA!

Tucumán, Diciembre 12 de 1853.

*Al Exmo. Señor Gobernador y Capitan General de la Provincia de Tucuman, Don Celedonio Gutierrez.*

Los Comisionados del Gobierno Delegado Nacional tienen el honor de dirigirse á V. E. haciendole presente que sus instrucciones son muy terminantes para ofrecer á V. E. todas las seguridades y garantías que estime convenientes como á todos los individuos del ejercito de su mando.



La autoridad Nacional no quiere el triunfo de ningún partido: pide al contrario el sacrificio de los odios personales y la conciliación completa de todos los hijos de esta tierra.

Verbalmente se ha manifestado á los comisionados algunas dudas respecto al artículo 4.º de la nota de fecha 11 del corriente en que se hace referencia de las autoridades subalternas á V. E. En él se establece tacitamente que los empleados de V. E. en todo el territorio que dominais sin armas continuaran en sus puestos mientras cumplan con su deber con arreglo á las leyes de la Provincia.

Ha reconsiderado la Comision el artículo 5.º de la citada nota y cree conveniente manifestarle que para la seguridad de su persona podrá llevar los soldados que guste no pasando del número de veinte y cinco hasta llegar á la residencia de las autoridades nacionales.

Los comisionados ofrecen tambien á V. E. las recomendaciones correspondientes á su alto rango, para todos los gobiernos y autoridades subalternas del transito lo que haran del mismo modo con los individuos que quieran acompañarlo.

Termina la Comision ofreciendo á V. E. hasta el dia 20 del corriente para emprender su marcha.

Dios gue. etc., etc.

BENJAMIN J. LAVAYSSE.

MARCOS PAZ.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 125).

---

### NUMERO 133

Contestación del general Gutiérrez á la comunicacion de los Comisionados, asegurando que no ahorrará sacrificio alguno en pro de la paz.

(Diciembre 13 de 1853)

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

Cuartel General Manantial, Diciembre 13 de 1853.

A los Sres. Comisionados del Exmo. Gobierno Delegado Nacional  
Doctores Don Marcos Paz y Don Benjamin J. Lavaysse.

Cumple un deber el infrascripto en dirigirse á los Sres. de la comision del Gobierno Delegado Nacional, acusando recibo de la nota



de 11 del presente, y sin contraerse á la contestacion de los puntos que ella abraza, debe expresar los deseos que le animan de que en las condiciones en ella establecidas se haga la reforma que corresponda, que no deje los preceptos establecidos por nuestra carta constitucional, no ataque directamente los derechos de un pueblo libre, ni comprometa altamente la dignidad del mandatario á quien libremente fué confiada su suerte y su defensa.

Al cerrar esta comunicacion el infrascripto protesta á V. V. que no reservará sacrificio alguno personal que sea en obsequio de la paz, al mismo tiempo que llama seriamente la atencion de los Sres. Comisionados sobre la inmensa responsabilidad que debe reconocer como Gobernador legal de la Provincia.

Dios guarde á los S. S. Comisionados muchos años.

CELEDONIO GUTIERREZ.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 126).*

---

### NUMERO 134

**Circular de la Comisión pacificadora á los coroneles del general Gutiérrez, ordenándoles abandonen á su jefe por ser enemigo de la Confederación.**

(Diciembre 15 de 1853)

CIRCULAR Á LOS GEFES PRINCIPALES DEL GRAL. GUTIERREZ.

La Comisión del Gobierno Delegado Nacional.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

Provincia de Tucumán.

San José, Diciembre 15 de 1853.

*Al Señor Coronel D....*

Los infrascriptos se dirigen á V. S. para hacerle saber que el Gral. Don Celedonio Gutierrez, despues de haber estado alucinando con su decision y obediencia á las Autoridades Nacionales y respeto á la Constitucion, se ha manifestado desobediente y rebelde en el momento mas precioso para salvar al país. Cuando se le há exigido



el pequeño sacrificio personal de dejar el baston, para dar una paz sólida y benefica á esta desgraciada Provincia, se ha negado profiriendo hudirla en el abismo, á trueque de conservarse en el mando por unos días mas. Por esta vil ambicion, ha despedazado la Constitucion y atropellado los derechos mas sagrados del hombre: ha assolado las Provincias de Santiago y Tucumán: ha puesto sobre un infame precipicio á sus mismos partidarios, sacrificandolos, con el mas refinado egoismo á sus viles pasiones; y por ultimo se atreve á presentarse el primero con la bandera de la rebelion.

La Comision lo hace saber á V. S. oficialmente para que abandone al perjuo y rebelde Gral. Gutierrez que se ha declarado enemigo de toda la Confederacion.

Si V. S. obedece esta intimacion mereceria bien de la Patria y en caso contrario, será castigado con el rigor de la ley.

Dios guarde á V. S. muchos años.

BENJAMIN J. LAVAYSSE.

MARCOS PAZ.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 127).*

---

### NUMERO 135

La Comisión pacificadora eleva al Ministro del Interior de la Confederación, informe detallado de su misión en las provincias del Norte, condenando en un todo la actitud del general Gutiérrez. Sin embargo cree que debe pasar un tiempo antes que se normalice la vida en esas provincias cuya situación es "melindrosa y violenta".

(Diciembre 21 de 1853)

Taff, Provincia de Tucumán, Diciembre 21 de 1853.

*Al Exmo. Sor. Ministro de Estado en el Departamento del Interior y Miembro del Gobierno Delegado Nacional D. D. Salvador María del Carril.*

Con fecha 22 de Noviembre del corriente año, los infrascriptos dieron cuenta á V. S. el modo favorable con que fueron recibidos por el Sr. Gobernador de la Provincia de Córdoba, y de la leal como



patriotica cooperacion que ofreció á la Comision. El día siguiente se pusieron en marcha como se anunció á V. E. y por mas esfuerzos que hicieron para vencer los obstaculos del camino, tan frecuentes casi en toda la larga carrera que han tenido q.º atravesar por las dificultades y escasez de los medios de transportes, los Comisionados no pudieron pasar de la Provincia de Santiago, sino dejando el carruaje y montando á caballo para llegar al pueblo de Monteros, Provincia de Tucumán, el 5 del corriente.

En las inmediaciones de este pueblo se hallaba acampado el Ejército aliado de los Gobernadores de Santiago y Provisorio de Tucumán pronto á marchar contra el Gral. Gutierrez, que poseionado de la Ciudad de Tucumán, había establecido su Quartel Gral. en el puente del Manantial dejando como ocho leguas intermedias entre uno y otro ejército. Las avanzadas de ambos se encontraban con frecuencia á uno y otro lado del Río Colorado.

La Comision no perdió un instante y el mismo día 5, exigió una suspension de armas en los términos que manifiestan las tres notas que acompañan bajo el número 1.º y que fué aceptada por los Beligerantes. La Comision en todo su tránsito q.º fué el mismo q.º ambos ejércitos hicieron desde las inmediaciones de Loreto, Provincia de Santiago, tuvo mucho cuidado en averiguar la conducta observada por los dos ejércitos introduciéndose en los más pobres ranchos, resultando, de todos los informes tomados, q.º el Gral. Gutierrez ó sus Gefes no habían respetado la propiedad, dejando á la Provincia de Santiago, asolada en todo el territorio que dominaron sus armas. En la Ciudad de Santiago fueron saqueadas algunas casas ó impuestas contribuciones de dinero. En la misma Provincia de Tucumán se cuentan hechos horribles perpetrados por el ejército del Gral. Gutierrez, hasta asegurar que uno de sus Gefes había hecho degollar dos infelices considerados como bombes. A pesar de todo esto y de sentir la opinion de todos los hijos de Tucumán indignada contra el Gral. Gutierrez, la Comision se decidió á resolver la cuestion del modo mas imparcial, exigiendo que tanto el Gobernador Provisorio D. José Mº del Campo como el Gral. Gutierrez se separasen del Gbno. depositando su autoridad en un Ciudadano que no perteneciese á ninguno de los partidos que se combatían ó que por su moderacion y sanos principios ofreciese garantías más aun á los mismos adeptos del Gral. Gutierrez, al mismo tiempo que el Gobernador de Santiago se le exigía el regreso de sus fuerzas á la Provincia de su mando.



El día 8, pasó la Comisión á los Gobernadores de Santiago y Provisorio de Tucumán las notas núm.º 2 y el 3, luego al campamento del Gral. Gutierrez. El 10, fue reconocido por este Gral. y el 11, dirigió la nota núm.º 3, despues de haber visto una Ciudad desierta y oido el Clamor de muchas familias q.º tocaban la miseria y sufrían ultrajes de todo genero.

El mismo día 11, recibió la Comisión contestaciones muy satisfactorias de los Gobernadores de Santiago y Provisorio de Tucumán aceptando las exigencias que se le habían impuesto por las notas datadas en Monteros, á 8 del corriente: con cuyo motivo la Comisión se dirigió al Gral. Gutierrez por la nota núm.º 4 haciendole saber esta ocurrencia y exigiendole una pronta y categorica contestacion por su parte.

El Gral. Gutierrez en su regreso de Santiago no dejó exeso p.º cometer en el desgraciado pueblo de Tucumán. Hallanado por sola su orden el lugar domestico haciendo buscar en todas las casas hombres y aun Señoras, para encarcelar. Ha sacado gruesas cantidades de dinero de propiedad particular usando de la fuerza y el terror: ha hecho castigar y encarcelar algunos jovenes de las primeras familias, y por último ha echado por tierra todas las leyes y autoridades de la Provincia, convirtiéndose en un tirano odioso.

En las primeras conferencias que la Comisión tuvo con el referido Gral. Gutierrez fue bastante mañoso para hacer entender que estaba pronto á dejar el mando y salir de la Provincia de Tucumán. pero muy luego burló estas esperanzas q.º todo el pueblo tomó con agrado y aun con reconocim.º hacia la persona del Gral. El 12, se hizo llegar á los oidos de la Comisión que algunos Gefes del ejército pedían las Cabezas de los infrascriptos y poco despues se presentaron los Ciudadanos James y Cuestas pidiendo á nombre del Gral. Gutierrez el retiro de las referidas notas de 11 del corriente fundandose en que eran muy duras y poco dignas del Gbno. de la Prov.ª. La Comisión no tuvo inconveniente en manifestar su negativa con enérgica dignidad. Viendo estos señores la resolucion de los infrascriptos se redujeron á pedir algunas explicaciones sobre el artículo 4.º el aumento del término para salir de la Provincia y la concesion de una escolta de 25 hombres, asegurando que con estos podrían tener por cierta la aceptacion del General Gutierrez á todas las exigencias que le había impuesto la Comisión.

Ningun inconveniente hubo para aceptar esta solicitud, dirigiendole la nota fecha 12 que tambien se adjunta bajo el número 5.



Pero todo fue inútil, pues la contestacion que se recibió el día 13 no era más que una evasión ridícula, según lo verá V. E. por la copia N. 6. El General Gutierrez habla en ella de Constitucion y de pueblo libre, lo que no puede entenderse sino como un sarcasmo arrojado á la cara de los Comisionados, cuyos respetos no fueron bastantes para que el General Gutierrez continuara cometiendo actos de violencia y depredacion aun en presencia de la Comision.

Perdidas las esperanzas de hacer entrar en el sendero de la razon al referido General y temiendo ser atropelladas sus personas, salieron los Comisionados precipitada y simuladamente de la Ciudad. Luego que se vieron libres de las influencias del General Gutierrez se dirigieron á los Gefes de su Ejército, por medio de la circular núm. 7, y á los Gobiernos de Catamarca, Salta y Jujuy por la N. 8, lo mismo que otra de igual tenor al Gobierno de Córdoba, con sola la diferencia de no exigirle movimiento de fuerzas en razon de la distancia, y por no considerarla necesarias la comision para el logro de terminar cuanto antes esta desgraciada contienda.

La Comision juzga haber dado cuenta á V. S. de sus operaciones con la proligidad y exactitud que se lo permiten las actuales circunstancias y antes de terminar esta nota quisiera asegurar á V. S. que el resultado de las tareas emprendidas por los infrascritos, ha de ser completa y enteramente conforme con las altas miras del Exmo. Gobierno Delegado Nacional detalladas en su ilustrado programa, y que ha servido de constante norma á la conducta de la Comision.

Pero no es dado á los Comisionados responder si los hechos subsiguientes á la separacion del General Gutierrez corresponderán perfectamente á los patrióticos afanes y deseos de la Comision.

La situacion en que se hallan estos desgraciados pueblos es melindrosa y violenta; requiere por lo mismo mucho pulso y prudencia, para que no estallen las materias inflamables que ella contiene, si se le trata con tacto ligero y descuidado. Las luchas intestinas y fratricidas han exaltado los partidos y exitado las pasiones de odio y venganza, dando por fruto de todo esto las enemistades y divisiones personales, no menos que el estado general en la sociedad de Tucumán, que no se puede explicar, sino por la repulsiva y odiosa administracion del general Gutierrez. El ha mantenido y fomentado con tenaz empeño todos los gérmenes de la discordia, de los rencores y de la guerra civil calculada friamente para poner en ejecucion designios tan subversivos como ambiciosos. Sin embargo de todo esto, la Comision abraza la fé y



la consoladora esperanza de que sus esfuerzos sean sostenidos y consolidados por los nobles sacrificios y la abnegacion de los Gobernadores de Santiago y Provisorio de Tucumán. En la tarea de poner en accion todos los medios conducentes á afianzar el orden constitucional jurado, de hacer respetar las Autoridades nacionales, y de extinguir los odios, las divisiones de partido, para que no parezca el triunfo de uno sobre otro, cuenta tambien la Comision con los nobles y patrioticos sentimientos del pueblo Tucumano. De este pueblo que ha combatido con perseverancia para derrocar el despotismo, no sera por eso menos generoso en olvidar y perdonar los agravios y ofensas recibidos durante tan prolongada lucha. Los Comisionados han procurado escuchar la opinion pública de la Provincia de Tucumán con avidez esmerada, y creen conocerla de la mayoria por el órgano de algunos ciudadanos mui respectables y de lo más notable del Pais, que han podido acercarse á la Comision, no obstante la numerosa emigracion y hallarse muchos de ellos ocultos por las exacciones y violencias del General Gutierrez.

En estos Ciudadanos no han encontrado los Comisionados sino mui sanas ideas á la par que desprendimiento y la adhesion más decidida á los principios consignados en la Carta Constitucional que juraron con noble fé y sinceridad. Por esto es que la Comision no trepida en contarlos por sus más ardorosos colaboradores y en apellidarlos sin exageraciones — los mui dignos herederos de la Ciudadela. La Comision termina esta nota asegurando á V. S. que si bien es dolorosa y desgraciada la situacion en que se hallan estas Provincias, ella no puede durar por mucho tiempo sin que se consigne una conclusion completa y satisfactoria. A este objeto, los Comisionados consagraron todos sus esfuerzos, sin omitir sacrificio alguno y prometer para entonces dirigirse á V. S. dando cuenta exacta y detallada del último resultado á que hubieren arribado.

Quiera el Sor. Ministro por cuyo órgano se dirigen los infrascriptos al Exmo. Gobierno Delegado Nacional, presentarle nuestras protestas de consideraciones y respeto, al mismo tiempo que saludan á V. S. con iguales manifestaciones de cordialidad y respeto.

Dios guarde á V. m.<sup>a</sup> a.<sup>a</sup>

BENJAMIN J. LAVAYSSE.

MARCOS PAZ.



**NUMERO 136**

**El Gobernador de Santiago del Estero adjunta al gobernador de Córdoba, un parte de A. Taboada en el que comunica la derrota completa del general Gutiérrez en la batalla de Laureles.**

(Diciembre 25 de 1853)



**¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!**

**El Gobernador y Capitán General de la Provincia de Santiago del Estero.**

**Cuartel General de Hacienda de la Reducción, Diciembre 25 de 1853.**

*Al Exmo. Señor Gobernador y Capitan General de la Provincia de Córdoba.*

Tengo el honor de acompañar á V. E. el parte del General en Jefe del Ejército aliado Don Antonio Taboada, pasado en estos momentos, dando cuenta del triunfo alcanzado hoi por nuestras armas sobre el rebelde Dn. Celedonio Gutierrez.

La Constitucion violada por el famoso caudillo, y continuador del sistema bárbaro de Dn. Juan Manuel de Rosas, queda reivindicada para esta desgraciada Provincia, y su libertad asegurada en despecho de las esperanzas de sus partidarios. V. E. se felicitará ver removido el obstáculo á la paz y buena inteligencia de los Gobiernos del Norte de la República.

Dios guarde á V. E. muchos años

**MANUEL TABOADA**

De orden de V. E.

El Oficial 2.º de Gobierno,  
*Manuel Gaete y Lagos.*

Está conforme:

El Oficial 1.º de Gobierno,  
*Mauricio Moyano.*



El General en Jefe del Ejército Aliado.

Campo de Batalla en los Laureles, Diciembre 25 de 1853.

*Al Exmo. Señor Gobernador y Capitán General de la Provincia de Santiago del Estero D. Manuel Taboada.*

Tengo el honor de poner en conocimiento que en estos momentos que son las dos de la tarde, ha sido derrotado el ejército de tres mil hombres con que el rebelde Gutierrez amenazaba la libertad constitucional de las Provincias del Norte. El Campo de los Laureles queda cubierto de cadáveres y salpicado de sangre argentina derramada por el capricho y la tenacidad del último caudillo de la pasada tiranía.

En nuestro poder quedan hasta este momento cuatrocientos cincuenta prisioneros, tres piezas de artillería, trescientos fusiles y dos carros.

En el parte detallado que me propongo pasar á V. E. daré cuenta circunstanciada de la batalla de hoy, en que nuestros bravos Gefes, oficiales y tropas han sabido compartir por la libertad de las Provincias del Norte amenazada por uno de los Tenientes del Tirano Rosas.

Dios guarde á V. E. muchos años.

ANTONIO TABOADA.

Es copia.

*Manuel Gaste y Lagos,*  
Oficial 2.º de Gobierno.

Está conforme.

*José Antonio de la Zerda,*  
Oficial 1.º de Gobierno.

Está conforme.

El Oficial 1.º de Gobierno,  
*Mauricio Moyano.*

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 135.*)

NUMERO 137

El Gobernador de Santiago del Estero comunica al Gobernador Delegado de la provincia, el triunfo obtenido sobre las fuerzas del general Gutiérrez.

(Diciembre 25 de 1853)



El Gobernador Propietario.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

Cuartel General en la Hacienda de la Reducción, Diciembre 25 de 1853.

*Al Exmo. Señor Gobernador Delegado de la Provincia de Santiago del Estero.*

Tengo la honra de acompañar á V. E. el parte de la batalla que ha tenido lugar hoi en el campo de los Laureles, pasado por el General en Jefe del Ejército aliado D. Antonino Taboada, donde han triunfado completamente nuestras armas sobre las fuerzas del rebelde Dn. Celedonio Gutierrez. Costó triunfo, Exmo. Señor, porque han perecido muchos argentinos arrastrados á la muerte por la ambición del caudillo que había jurado la ruina de nuestro país y de esta desgraciada Provincia; pero fecunda en resultados para la paz y organización constitucional á estos pueblos que no volverán á ser más la presa del círculo inoral que pretendía restablecer el odioso sistema de Don Juan Manuel de Rosas: se ha salvado pues la libertad, y la carta constitucional de la República.

Nada he omitido de cuanto dicta la humanidad por ahorrarse sangre de hermanos; pero la tenacidad de Gutierrez y sus sostenedores hicieron inevitable una batalla para sellar el escándalo de la rebelión con que han ultrajado la autoridad nacional y el código fundamental recientemente jurado por la Nación. Caiga sobre ellos la responsabilidad de las víctimas sacrificadas.

Felicito á V. E. y por su conducto á todos mis compatriotas por el venturoso término de la campaña en que se han mostrado los Gefes, Oficiales y Soldados santiagueños tan dignos defensores de sus derechos como de la libertad del pueblo Tucumano.

Dios guarde á V. E. muchos años.

MANUEL TABOADA.

De orden de S. E.

El Oficial 2.º de Gobierno,  
*Manuel Gaete y Lagos.*

Es copia.

*José Antonio de la Zorda,*  
Oficial 1.º de Gobierno.

Está conforme.

El Oficial 1.º de Gobierno,  
*Mauricio Moyano.*

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 134.*)



### NUMERO 138

**Carta de D. Benjamín Lavaysse al Gobernador de Córdoba, dándole cuenta de la victoria alcanzada sobre el general Gutiérrez.**

(Enero 1.º de 1854)

*Señor Gobernador Dr. D. Alejo Carmen Guzman.*

Salta, Enero 1.º de 1854.

Amigo querido.

Lo primero que debo dirigir á V. es un millon de abrazos de felicitaciones, y tambien para todos los amigos por la caida del rebelde Gutierrez, pues la estincion de la tiranía y del caudillaje en el Norte es un hecho incuestionable, y una adquisicion perpétua.

Sin embargo, mi corazón esta contristado con la efusion de sangre y las víctimas inmoladas que imposible nos ha sido evitar; como ha agitado mi espíritu hasta que vea desaparecer la situacion dolorosa y delicada en que se hallan estos pueblos; no doy á V. detalles de la batalla &c por que Taboada se los habrá comunicado yá. Nosotros nos hallamos en esta con objetos de interes Nacional. Es probable que mañana mismo marcharemos á Jujuy, y que en toda la semana entrante estemos en Tucuman para regresar á esa en todo este mes. ¿Por que no me ha escrito V. en este correo? Hágalo detalladamente la vez que pueda. Su afmo. amigo y compatriota.

BENJAMIN J. LAVAYSSE.

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1854, N.º 1.*)

## NUMERO 139

Carta de D. Marcos Paz á D. S. M. del Carril en la que hace resaltar la fuerza moral que ha resultado de la victoria sobre las fuerzas del general Gutiérrez. Está activando en Salta y Jujuy los trabajos para la elección de Presidente y Vice de la Confederación.

Salta, Enero 1.º de 1854.

*Sor. Doctor Don Salvador M.ª del Carril.*

Estimado Señor y amigo.

Antes de la derrota de Gutierrez nos pusimos en marcha hacia este pueblo, con el objeto de apresurar los movimientos militares á fin de no dar mucho tiempo de vida á un Ejército que se declaraba rebelde á la autoridad Nacional. Felizmente y desde el día 13 de Diciembre en que fué declarado rebelde solo ha durado doce días. Con esto ha ganado mucha fuerza moral la Autoridad, y haciendo justicia á esta Provincia, debo manifestar que se ha manifestado su Gobierno muy decidido y empeñoso en sostener las determinaciones de la Comision.

Es preciso que se haga oir en estas lejanas provincias, la prensa organizadora. Aquí abundan los diarios de Buenos Ayres y no se vé un solo impreso del Paraná. Aunque todos desean el bien del país y gustan de la Constitucion; la opinion anda incierta y en desacuerdo á causa solo de la comunicacion en que se ha encontrado con las Provincias del Litoral. Ha llegado á tal extremo esto, que muchas veces se ha dudado de la existencia del Congreso. Estoy trabajando con algunos amigos á fin de que se verifique la eleccion del Presidente y Vice Presidente que aun no se ha hecho por causas muy pequeñas ó mejor por apatía ó desaliento. En Jujuy se me asegura que tampoco se ha hecho y he tocado ya algunos resortes para que se dirijan al Gobernador Alvarado incitandolo al mismo objeto.

La guerra que acaba de terminar en Tucuman ha tenido en un gran peligro nuestra querida constitucion. Gracias á Dios parece que saldremos con felicidad.

Soy de V. atento servidor y buen amigo.

MARCOS PAZ.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1854, N.º 2).*



NUMERO 140

**La Comisión pacificadora informa al Ministro del Interior del choque sangriento entre las fuerzas de Tucumán y Santiago con el general Gutiérrez.**

(Enero 1.º de 1854)

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

La Comisión del Gobierno Nacional Delegado.

Salta, Enero 1.º de 1854.

*Al Exmo. Señor Ministro en el Departamento del Interior y miembro del Gobno. Delegado Nacional Doctor Dn. Salvador M.º del Carril.*

Los infrascriptos se dirigen á V. E. para poner en conocimiento del Exmo. Gobno. Delegado Nacional que hace cinco días arribaron á esta Ciudad con objetos de Interes Nacional, despues de haber permanecido por algunos días en la Provincia de Tucuman llenando los deberes de nuestra mision, segun se instruyó á V. E. en la nota fecha 21 del próximo pasado mes, que fué despachada desde Tafi con el Ciudadano Don Juan José del Corro.

No quieren detenerse los Comisionados en manifestar á V. E. la respetuosa cuanto honorable acogida con que han sido recibidos por el Gobierno de esta benemerita provincia, desde que V. E. conoce bien los principios constitucionales de este Gobierno, y la obsecuencia con que siempre ha tratado á todo lo que emanara de la Autoridad Nacional — Pasan pues á trasmitir á V. E. la noticia siguiente.

El 24 y el 25 del pasado mes fué provocado el ejército aliado de Santiago y Tucuman por las fuerzas que mandaba el rebelde Gral. Gutierrez, y obligado de consiguiente á aceptar un combate del que salió vencedor el dicho ejército — Pero los Comisionados tienen el profundo dolor de decir á V. E. que esta lucha ha costado algunas victimas, y bastante sangre argentina derramada, sin que les haya sido posible evitarla á causa de la inobediencia y sangrientas miras del rebelde Gutierrez.

Esto lo saben los comisionados no solo por las seguridades que





días antes recibieron de los Jefes del Ejército aliado de no invadir el Ejército enemigo en la esperanza de evitar la efusión de sangre con la aproximación de las fuerzas limítrofes, sinó también por comunicaciones que aseveran que el Gral. Gutierrez ha sido el agresor. De consiguiente este hombre funesto ha añadido con este hecho á la responsabilidad del crimen de rebelión, el de las víctimas inmoladas en combate fratricida.

La Comisión no puede comunicar mas por ahora á V. E. tanto por hallarse lejos del Teatro de los sucesos cuanto porque hasta hoy no ha recibido noticia oficial de los Gobiernos de Santiago y Tucumán, quienes parece que se han dirigido á los Comisionados en esta forma á la frontera suponiéndolos en ese punto, segun les ha informado el Señor Gobernador de esta Provincia.

Al terminar esta nota los infrascriptos quieren que V. E. asegure al Exmo. Gobno. Delegado, se remitirán cuanto antes en Tucuman y Santiago con el fin de poner termino á la delicada situación en que ha colocado á esas Provincias la vandálica guerra promovida por el rebelde Gutierrez.

Los comisionados saludan al Sor. Ministro, y por su organo al Exmo. Gobno. Delegado Nacional con las consideraciones de su alto aprecio y respeto.

Dios guarde á V. E. muchos años.

BENJAMIN J. LAVAYSSÉ.

MARCOS PAZ.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1854, N.º 21).

## NUMERO 141

Nota del Gobernador de Córdoba al Gobernador Delegado Nacional, dando cuenta de la derrota del general Gutiérrez, y al mismo tiempo le adjunta una lista de los rebeldes que lo acompañaban.

(Enero 1.º de 1854)

Gobierno de la Provincia de...

Córdoba, Enero 5 de 1854.

Al Exmo. Gobierno Delegado Nacional.

El infrascripto acaba de recibir por el correo del Perú q.º arribó á esta en la tarde de hoy; los partes que adjunta en copia legalizada.



Por ellos se impondrá V. E. que ha sido completamente destruido el Ejército del General Don Celedonio Gutierrez por las fuerzas aliadas al mando del Exmo. Señor Gobernador de la Prov. de Santiago D. Manuel Taboada y D. José M.<sup>a</sup> del Campo en el lugar de los Laureles el 25 del proximo pasado, cuyo conocimiento se anticipa á trasmitir á V. E. para las ulteriores disposiciones que tuviere á bien de tomar.

Dios guarde á V. E. muchos años.

ALEJO CARMEN GUZMAN.

*Agustin Sanmillan.*

Es copia.

LISTA DE LOS REBELDES QUE HAN ACOMPAÑADO AL INTRUSO  
GENERAL D. CELEDONIO GUTIERREZ

General: Don Pedro Nolasco Alvarez de Condarco.  
Gefe de E. M. Pedro Nolasco Santillan.

Coronel: Ramon Sosa Juarez.  
" Bernabé Marañon y su hijo.  
" Martin Blanco.  
" Pedro Miguel Heredia.  
" Pedro Nolasco Cuestas.  
" Tomas Lobo.

Comandante: D. Asencio Juarez.  
" D. Mariano Villoldo.  
" D. Liborio Romero.  
" D. Leandro Alderete.  
" D. Pedro Corbalan.  
" D. Tomas Alderete.  
" D. Agustin Arancibia.  
" D. Carlos Villagra.  
" D. Elias Lobo.  
" D. Anastasio Rodriguez.

Teniente Coronel: D. Vicente Lobo.  
" " D. Emilio Alderete.

Ciudadano: D. Francisco Antonio Ibañez.



Ciudadanos: D. Crisóstomo Villar.  
" D. Lorenzo Domínguez.

De órden de S. E.

*Zenón J. del Corro,*  
Oficial 1.º de Gobierno.

Está conforme.

El Oficial 1.º de Gobierno,  
*Mauricio Moyano.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1854, N.º 22).*

## NUMERO 142

El Ministro del Interior comunica al Congreso General Constituyente, que ha tenido lugar la batalla de Laureles.

(Enero 11 de 1854)

Ministerio Nacional del Gobierno.

Paraná, 11 de Enero 1854.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso.*

El Ministro del Interior tiene el honor de adjuntar en copias legalizadas el parte y comunicaciones que ha recibido del Gobierno de Córdoba, relativos á la batalla que el 25 del ppº. en los Laureles, ha terminado, al parecer, la guerra en las Provincias del Norte. Sin otros datos que seran trasmitidos al conocimiento del Soberano Congreso asi que lleguen, no se podra formar un juicio completo sobre estos graves acontecimientos.

Dios guarde al Señor Presidente muchos años.

SALVADOR M.ª DEL CARRIL.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 152).*



# ELECCIÓN DEL PRIMER PRESIDENTE CONSTITUCIONAL





**Decreto de convocatoria á elecciones para Presidente y Vice de la Confederación.**

(Agosto 29 de 1853).

San José, Agosto 29 de 1853.

Conforme á lo dispuesto por el artículo 13 del acuerdo del 31 de Mayo de 1852, y en cumplimiento de la resolución del soberano Congreso General Constituyente de la Confederación Argentina fecha 20 del presente mes de Agosto,

*El Director Provisorio*

**DECRETA :**

Artículo 1.º Procedase á la elección del Presidente y Vice Presidente constitucional de la Confederación Argentina, en la forma prescrita por el artículo 78 de la Constitución.

Art. 2.º Para el nombramiento directo de las juntas electorales en todas las Provincias de la Confederación se señala el día 1.º de Noviembre del corriente año.

Art. 3.º Designase el día 20 del mismo mes y año para la reunion de los electores en la Capital de sus Provincias respectivas y elección del primer Presidente y Vice Presidente constitucional de la Confederación.

Art. 4.º Comuníquese á los Gobiernos de las Provincias, recomendándoles hagan guardar en estas elecciones la mas estricta observancia de las disposiciones de la Constitución, y que luego de practicadas se remitan á la mayor brevedad posible, las listas de todos los individuos electos, con el numero de votos que cada uno de ellos hubiese obtenido, al Presidente del Congreso Constituyente, y publíquese.

Esta conforme.

JUSTO J. DE URQUIZA.

*Angel Eliás.*

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 42).



## NUMERO 144

### Acta de las elecciones de Presidente y Vice de la Confederación, verificadas por la Junta Electoral de Entre Ríos.

(Noviembre 20 de 1853)



¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

En la Ciudad del Rosario del Paraná, Capital de la Provincia de Entre Ríos, á veinte dias del mes de Noviembre del año de mil ochocientos cincuenta y tres, hallándose reunida en el Salón de Sesiones del Congreso de esta Provincia, la Junta Electoral formada para el nombramiento de Presidente constitucional de la República, previa la instalación de ella, según consta del acta de su referencia, compuesta de los Señores Presidente, D. Vicente del Castillo, Elector por los Departamentos del Paraná y Diamante, Secretario D. Estanislao Panelo por el Departamento de la Concordia, D. Isidro Aquino por el de Nogoyá, D. Lino Calderón por el de Gualeguay, D. Juan G. Gomez por el de Gualeguaychú, D. Benigno P. Cabral por los Departamentos del Uruguay y Villaguay, D. Nicolás Basaldúa por el Departamento de la Victoria y Don Mariano Candiotti por el de la Paz; se procedió según lo dispone el capítulo primero, artículo setenta y tres de la Constitución de la República (que se leyó) á la elección de Presidente y Vice-Presidente de ella en la forma que designa el Capítulo segundo artículo setenta y ocho del mismo código; y resultaron electos: para Presidente Constitucional de la Confederación Argentina, por unanimidad de votos, S. E. el Señor Director Provisorio Brigadier General D. Justo José de Urquiza; para Vice-Presidente, los Señores, Doctor D. Facundo Zuviría, con cinco votos; el señor Brigadier General D. Rudecindo Alvarado con dos votos, y el Señor Doctor D. Juan B. Alberdi con uno.

Con lo cual el Señor Presidente proclamó cerrada esta Sesión, en cuyo testimonio se levantó esta acta que con el Secretario y demás Señores Electores se firmó.

VICENTE DEL CASTILLO,

Presidente.

*Benigno P. Cabral. — Nicasio Basaldúa. — Isidro Aquino. — Juan Gregorio Gomez. — Luis G. Calderón. — Mariano Candiotti. — Estanislao Panelo, Secretario.*



### NUMERO 145

El presidente de la Junta de Electores de San Juan remite al Congreso Constituyente el acta de elección de Presidente y Vice-Presidente de la Nación.

(Noviembre 20 de 1853).

El Presidente de la Junta de Electores.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

San Juan, Noviembre 20 de 1853.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso Constituyente.*

El abajo firmado tiene el honor de dirigir á V. S. los adjuntos registros originales, en que queda consignada la elección del Primer Presidente y Vice-Presidente Constitucional de la Confederación Argentina, practicada el día de hoy, en observancia á las formalidades al respecto prescriptas por la Ley, para que se sirva elevarlos al conocimiento del Soberano Congreso Constituyente de la Confederación Argentina á los efectos consiguientes.

Dios guarde á V. S. muchos años.

DOM.º IRIBARREN.

### NUMERO 146

El Presidente de la Asamblea Electoral de Córdoba, remite las actas de elección de Presidente y Vice de la Nación Argentina.

(Noviembre 21 de 1853)

El Presidente de la Asamblea Electoral.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

Sala de Sesiones, Córdoba, Noviembre 21 de 1853.

*Al Señor Presidente del Congreso General Constituyente de la República.*

Habiéndose verificado en el día de ayer por esta Asamblea Provincial la elección de Presidente y Vice-Presidente Constitucional



de la Nación, el infrascripto en conformidad á lo dispuesto por los artículos respectivos de la Constitución, cumple con el honroso deber de dirigirse al Señor Presidente de esta Soberana Corporación, remitiéndole las dos listas adjuntas, cerradas y selladas, que contienen el resultado del referido acto, con designación de los Candidatos y del número de sufragios que cada uno de ellos ha obtenido para los indicados puestos.

El infrascripto se honra en aprovechar esta ocasión para saludar al Señor Presidente con las consideraciones de su alto aprecio y respeto.

Dios guarde al S. P. muchos años.

J. VICENTE R. DE ARELLANO.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 141).*

### NUMERO 147

**El Gobernador de Catamarca remite al Presidente del Congreso Constituyente el acta de instalación de la Junta Electoral de Catamarca.**

(Noviembre 22 de 1853)

El Gobierno de la Provincia de...

Catamarca, Noviembre 22 de 1853.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso General de la Confederación Argentina.*

El infrascripto acaba de recibir con esta fecha, un oficio del Presidente de la Honorable Junta Electoral de esta Provincia, á el que adjunta un pliego sellado y rotulado para el Presidente del Soberano Congreso General Constituyente de la Confederación Argentina, recomendando al Gobierno su seguro despacho. Cumpliendo con este grato deber, el infrascripto se honra elevando á manos de S. Sa. por medio de la presente nota.

Aprovecha esta ocasión el Gobierno de Catamarca para saludar á S. Sa. y ofrecerle las altas consideraciones de su estimación y respeto.

Dios guarde á S. Sa. muchos años.

PEDRO S. SEGURA.

SEÑORES DE LA JUNTA.

Bonifacio Covacho.  
Bautista Omill  
Abelardo Rivas  
Javier Castro  
Pastor Gardell  
Dr. Manuel José Navarro  
Presb.º Victoriano Tolosa  
Pastor Olmos  
Gregorio Segura  
Presb.º Luis G. Segura.



En la Ciudad de Catamarca, á veinte de Noviembre de mil ochocientos cincuenta y tres años: convocados por S. E. el Señor Gobernador de la Provincia los S. S. de la Junta Electoral que se inscriben al margen, y reunidos en la Sala de Sesiones al objeto de hacer la elección de Presidente y Vice Presidente Constitucional de la República, en cumplimiento del Supremo Decreto de Veinte y nueve de Agosto último, proclamó abierta la Sesión y expuso en un breve discurso, que ya era tiempo que el Pueblo de Catamarca, por medio de sus encargados los presentes Electores, en cuyo patriotismo había depositado su plena confianza, concurriese por su parte al desempeño de la alta é importante mision á que era llamado, y para que la H. J. pueda desde luego entrar en Sesión sobre el particular, propuso que nombrase un Secretario *ad hoc* de su seno fuera de él, y habiéndose así verificado resultó electo el Ciudadano D. Vicente Bascoy. En seguida propuso también el nombramiento de Presidente de la Junta, el cual recayó por mayoría de votos en la persona del Doctor D. Manuel José Navarro, quién fué llamado á ocupar su puesto: y habiéndose despedido inmediatamente S. E., se pasó á cuarto intermedio. Vueltos los S. S. Electores á sus respectivos asientos, ordenó al Sor. Presidente que exhibiesen sus credenciales ó poderes: leídos y revisados estos documentos, se halló que todos estaban revestidos de las suficientes formalidades legales, en cuya consecuencia mandó proceder á la elección del Presidente y Vice Presidente Constitucional, practicandose la votación por cédulas firmadas, previos los demás requisitos y prescripciones de la Ley. Acto continuo se redactaron y firmaron las correspondientes listas, donde se manifiesta



el resultado de la elección, á cuyo fin se acompañan á la presente acta firmandose varias de un tenor por ante el Susodicho Secretario.

*Manuel J. Navarro. — Bonifacio Covacho. — Juan Bta. Omill. — Abelardo Rivas. — Javier Castro. — Pastor Gardell. — Presbítero Victoriano Tolosa. — Pastor Olmos de Aguilera. — Gregorio Segura. Presbítero Luis Segura. — Vicente Bascoy, Secretario.*



## NUMERO 148

El Gobernador de la Rioja remite al Congreso Constituyente el escrutinio de la Asamblea Electoral de la provincia sobre elecciones de Presidente y Vice de la Confederación.

(Noviembre 24 de 1853)

El Gobernador de la Provincia de...

Rioja, Noviembre 24 de 1853.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso General Constituyente.*

El infrascripto en cumplimiento de lo ordenado por el Exmo. Señor Director Provisorio en el Decreto espedido con fecha 29 de Agosto último, tiene el honor de remitir al Señor Presidente del Soberano Congreso el adjunto paquete de la Asamblea Electoral de esta Provincia.

Al cumplir con este deber, tiene el honor de ofrecerle su distinguida consideración con que le saluda.

Dios guarde al Señor Presidente del Soberano Congreso muchos años.

MANUEL VICENTE BUSTOS,  
El Oficial 1.º de Gobierno,  
*Luis Brac.*

**NUMERO 149**

**El Gobernador de San Juan remite al Congreso Constituyente el escrutinio de la Junta Electoral de la provincia, designando Presidente y Vice de la Nación.**

(Diciembre 12 de 1853)



El Gobierno Delegado de la Provincia de San Juan.

**¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !**

San Juan, Noviembre 24 de 1853.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso General Constituyente de la Confederación Argentina.*

Habiéndose practicado en esta Provincia el 20 del corriente, en cumplimiento del decreto nacional del Supremo Director Provisorio, fecha 29 de Agosto, la elección del primer Presidente y Vice Presidente de la Confederación Argentina, el infrascripto conforme á lo dispuesto en el artículo 78 de la Constitución y lo prevenido por el mismo Supremo Director en la nota que dirige á este Gobierno, comunicándole el mencionado decreto, tiene el honor de remitir al Señor Presidente del Soberano Congreso General Constituyente el pliego cerrado que le dirige la Junta Electoral de la Provincia, que contiene el resultado de esta elección.

Dios guarde al Señor Presidente del Soberano Congreso muchos años.

JUAN LUIS RIVEIRO.

*José Antonio Duran.*

*(Arhiveo del Senado Nacional, Buenos Aires. - Año 1853, N.º 141).*

**NUMERO 150**

**El Gobernador de San Luis remite al Congreso Constituyente el  
escrutinio de la Junta Electoral de la provincia designando Pre-  
sidente y Vice de la Nación.**

(Diciembre 6 de 1853)

El Gobierno Delegado de la Provincia de...

**¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!**

San Luis, Diciembre 6 de 1853.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso Nacional Constituyente.*

Satisfactorio es en esta vez, al infrascripto, dirigirse á S. Sa. adjuntandole un paquete cerrado y sellado, que ha recibido el día 20 de Noviembre ppdo., del Cuerpo Electoral de esta Provincia con motivo de haberse reunido en dho. día y verificada la elección del 1.<sup>er</sup> Presidente y Vice-Presidente de la Confederación Argentina, de conformidad con lo dispuesto en el Art.º 78 de la Constitución Nacional.

Al cumplir con este deber el que suscribe, se honra altamente en saludar al Señor Presidente del Soberano Congreso, con las consideraciones del alto aprecio y respeto.

Dios guarde á S. Sa. muchos años.

MAURICIO DARACT.

*Buenaventura Sarmiento,*  
Oficial 1.º.

*(Archiv. del Senado Nacional. Buenos Aires. — Año 1853, N.º 74).*



NUMERO 151

El Gobernador de Corrientes remite al Congreso Constituyente el escrutinio de la Asamblea Electoral de la provincia sobre elecciones de Presidente y Vice de la Nación.

(Diciembre 5 de 1853)

El Presidente del C. General Constituyente de la Provincia.

Corrientes, Diciembre 5 de 1853.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso Nacional Constituyente.*

Habiendo sido comisionado el infrascripto, por el Superior Gobierno, para inaugurar la Asamblea de Electores, y presidir el solemne acto de nombramiento del Presidente y Vice-Presidente de la Confederación, que se ha realizado en esta el día 4 de Diciembre del presente año, cumplo el deber de enviar al Señor Presidente, á quien tiene el honor de dirigirse, dos listas, firmadas por los Señores Electores, comprensivas de la nómina de los Ciudadanos que han sido electos para Presidente y Vice Presidente de la Confederación, por parte de esta Provincia, y del número de sufragios que cada uno de ellos ha obtenido, en la sesión indicada del 4 del corriente en conformidad con lo que prescribe el artículo 78 de la Constitución Nacional.

Al dejar terminada esta honrosa incumbencia, el infrascripto saluda al Señor Presidente con la expresión de su alto respeto.

Dios guarde al Señor Presidente del Congreso Nacional muchos años.

TIBURCIO G. GIMENEZ.

*Manuel José Rueda.*

Secretario especial.



**NUMERO 152**

**El presidente de la Junta Electoral de Salta remite al Congreso Constituyente el acta de elección de Presidente y Vice de la Nación.**

(Enero 4 de 1854).



El Presidente de la Junta de Electores de la Provincia de...

Salta, Enero 4 de 1854.

*Al Ezmo. Señor Presidente del Soberano Congreso General Constituyente de la Nación.*

En cumplimiento de las disposiciones del artículo 78 de la Carta fundamental del Estado, se adjuntan á V. E. las dos listas cerradas, selladas y firmadas, que contienen la elección de Presidente y Vice-Presidente Constitucionales de la Confederación Argentina practicada por la Junta de Electores, en el día de ayer, á invitación del Exmo. Señor Gobernador y Capitán General de la Provincia.

Se honra el que firma al elevar al conocimiento de V. E. para los fines que demanda la Constitución, los trabajos de este cuerpo que preside.

Dios guarde á V. E. muchos años.

DR. MANUEL A. CASTELLANOS

*Genaro de Feijó.*  
Secretario-Elector.

— — — — —

NUMERO 153

El gobernador de Jujuy remite al Congreso Constituyente el acta de elección de Presidente y Vice de la Nación, retardada por la revolución del general Gutiérrez.

(Enero 18 de 1854).



El Gobierno de la Provincia de...

Jujuy, Enero 18 de 1853.

*Al Exmo. Señor Presidente del Soberano Congreso Constituyente de la Confederación Argentina.*

El infrascripto tiene el honor de adjuntar á V. E. el pliego cerrado que la Junta Electoral de esta Provincia le acaba de dirigir, para que fuera elevado al conocimiento de V. E. espresándole que contiene la elección del primer Presidente y Vice Presidente Constitucional de la Confederación Argentina.

Las circunstancias escepcionales en que la desobediencia del intruso Gutierrez puso á esta Provincia obligándola á tomar una actitud de guerra, en unión con la de Salta, para concurrir á la destrucción de aquel, conforme á las disposiciones de los Señores Comisionados del Gobierno Delegado Nacional, no han permitido que la elección del primer Presidente y Vice Presidente de la Confederación pudiese verificarse en la época prefijada por el decreto Supremo fha. 29 de Agosto último.

El infrascripto tiene el honor de ofrecer al Señor Presidente del Soberano Congreso el homenaje de su más profundo respeto.

Dios guarde á V. E.

ROQUE ALVARADO.

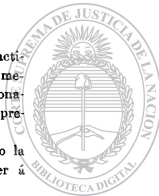
*Plácido S. de Bustamante,*  
Ministro General.

Junta Electoral.

Jujuy, Enero 17 de 1854.

*Al Honorable Señor Presidente del Congreso Gral. Constituyente.*

El infrascripto Presidente del Cuerpo Electoral de esta Prov<sup>a</sup>. tiene el honor de dirigirse á V. H. acompañando á la presente nota



un pliego cerrado que contiene las dos listas de elecciones practicadas en esta Ciudad, en la que figuran los candidatos que han merecido el sufragio para Presidente y Vice-Presidente Constitucionales de la Confederación Argentina y en conformidad á lo que previene nuestra Ley fundamental en el Capº. 2.º artº. 78.

Al haber desempeñado este honroso deber, cabe al infrascripto la satisfacción de ser el órgano de la Junta Electoral p.ª ofrecer á V. H. las consideraciones de respeto y alta estimación.

Dios gue. á V. H. m.ª a.ª

PEDRO CASTAÑEDA.

*Angel Marquiegui,*  
Secretario.

---

### NUMERO 154

Circular del Ministro del Interior recibida por el Presidente del Congreso Constituyente, haciéndole saber que han sido practicadas las elecciones para Presidente y Vice de la Confederación en Salta y Jujuy y pronto se verificarán en Tucumán y Santiago.

(Febrero 11 de 1854)

El Gobierno Provisorio de la Provincia de...

Ministro del Interior.

Paraná, 11 de Febrero de 1854.

*Al Sor. Presidente del Soberano Congreso General Constituyente,*  
*Dr. D. Santiago Derqui.*

El infrascripto acaba de recibir una comunicacion del Excmo. Sor. Gobernador de Córdoba fecha 6 del presente, en que le avisa que las elecciones de Presidente y de Vice Presidente de la Confederacion han sido practicadas en las Provincias de Salta y Jujuy, y que las respectivas actas debfan serle remitidas con fecha 20 de Enero último por conducto de D. Atanasio Ojeda. De consiguiente ellas deban llegar de un momento á otro á manos del Sr. Presidente.

Respecto á las Provincias de Santiago y Tucumán, Sr., el Señor Gobernador de Córdoba escribe lo siguiente:



“Por lo demás las Provincias del Norte están muy tranquilas. En las de Santiago y Tucuman se preparaban para las elecciones de Representantes en su Legislatura Provincial y en esta última se procedería luego á las elecciones de Presidente y Vice Presidente de la Confederacion, pues en comunicacion fecha 30 de Enero el Señor Gobernador Taboada desde Santiago me dice lo siguiente: “Los trabajos emprendidos por el caudillo Gutierrez y sus sostenedores se sienten en la desmoralizacion en que han entrado algunos de mis paisanos: estoi ocupado en cortar estos vicios y arreglar la Provincia; si me es posible saldré á la campaña y particularmente á la frontera del Chaco antes de las elecciones de Representantes electores para Presidente que se han retardado hasta hoi por la guerra y situacion en que ha quedado este país. Asi es que aunque retarden un poco más las elecciones, ellas tendrán efecto”.

Lo que el infrascripto se apresura á comunicar al Señor Presidente para que se sirva elevarlo á conocimiento del Soberano Congreso.

Dios guarde al Señor Presidente muchos años.

CARRIL.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1854, N.º 30).*

---





# CORRESPONDENCIA

ENTRE EL

CONGRESO CONSTITUYENTE Y EL P. E. N.





NUMERO 155

El Ministro de Relaciones Exteriores devuelve después de la toma de cargo, seis nombramientos de empleados despues de la toma de razón.

(Enero 12 de 1853).

Ministerio de Relaciones Exteriores de la Confederación

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

Paraná, Enero 12 de 1853.

*Al Sor. Presid.<sup>ta</sup> del Soberano Congreso Gral. Constituyente de la Confederación Argentina.*

Tengo el honor de devolver al Sor. Presidente, los seis nombramientos expedidos á diversos empleados de la secretaria del Soberano Congreso, despues de haberse tomado razon de ellos, en la Contaduría General de esta Provincia; á la que se ha ordenado haga el abono mensual de los sueldos, conforme á lo dispuesto por el Exmo. Sor. Director Provisorio.

Dios guarde al Señor Presidente muchos años.

LUIS J. DE LA PEÑA.

*(Archivo del Senado Nacional. Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 153).*



NUMERO 156

**Nota del general Urquiza al Congreso Constituyente, haciéndole presente la necesidad de dictar una resolución para obtener recursos pecuniarios, en vista de que Entre Ríos y Santa Fe han sufrido hasta ahora el peso de los gastos.**

(Febrero 7 de 1853).

El Director Provisorio de la Confederación Argentina.

**¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!**

Cuartel General en San José, Febrero 7 de 1853.

*Al Soberano Congreso Nacional Constituyente de la Confederación Argentina.*

Entre las obligaciones que al infrascripto impone el Acuerdo de San Nicolás de los Arroyos del 31 de Mayo, está la de sufragar á los gastos que demanda la administracion de los Negocios Nacionales, del modo como está consignado en la resolución 19 del precitado Acuerdo; pero como hasta ahora las Provincias de Santa Fe y Entre Ríos han sido las únicas, por efecto de las circunstancias, que han estado haciendo erogaciones dispendiosas é insuficientes para la marcha de los negocios generales, y como por otra parte, el decreto del 3 de Octubre del año ppdo. no proporciona al Poder Ejecutivo Provisorio de la República los fondos indispensables para llenar las exigencias de interés general, el infrascripto tiene el honor de dirigirse al Soberano Congreso Nacional, para que tomando en consideración el contenido de esta nota, se sirva dictar, en su sabiduría, una resolución, con la que pueda obtener los recursos pecuniarios tan indispensables hoy para dar impulso á los negocios nacionales.

Dios guarde al Soberano Congreso muchos años.

JUSTO J. DE URQUIZA.

*Angel Elias.*

Secretario.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 161).*



## NUMERO 157

**Nota del general Urquiza al Congreso Constituyente, manifestándose profundamente agradecido por la ley dictada aprobando su conducta desde el 1.º de Mayo de 1851, y asegura que dedicará todas sus fuerzas para organizar la Nación.**

(Febrero 23 de 1853).



El Director Provisorio de la Confederación Argentina.

**¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!**

Cuartel General en el Diamante, Febrero 23 de 1853.

*Al Soberano Congreso Nacional Constituyente de la Confederación Argentina.*

El infrascripto ha tenido el honor de recibir la ley autógrafa sancionada el 1.º de Diciembre de 1852, y la nota de su referencia que el Soberano Congreso ha tenido la dignacion de hacer llegar á sus manos, por conducto del Honorable Diputado de Santiago Dr. D. Jose Benjamin Gorostiaga.

Al aceptar el infrascripto ese soberano testimonio que le consagra el Congreso Nacional de su Patria, y con la conviccion íntima de que él es dictado por la generosidad y patriotismo de los argentinos que componen esa augusta corporación, no puede menos su más profunda gratitud, y declarar á la faz de sus compatriotas que lo acepta reconociendo la magnitud de la ofrenda, y la pequeñez de los servicios con que el infrascripto haya podido hacerse acreedor á tan señalada demostración, con la que vé suficientemente recompensados los pocos sacrificios que ha hecho en obsequio de su patria y de sus libertades, cuando empuñó la espada con el fin de derrocar la tiranía que en Caseros quedó pulverizada para gloria de la Nación Argentina, que hoy marcha bajo los auspicios de la Providencia, al brillante porvenir que le depara la sabiduría del Congreso Nacional, en la carta Constitucional que debe afianzar la paz, el orden, las libertades y los derechos de las Provincias Confederadas.

La aprobación que el Soberano Congreso ha dado á los actos públicos del infrascripto, desde el 1.º de Mayo de 1851 y la ley con que

le tributa un voto de gracias y un voto de confianza, lo obligan demasiado para que deje de asegurar al Honorable Congreso, que al través de los inconvenientes y dificultades que hasta hoy se han opuesto á la Constitución de la República, el debe contar con que el infrascripto como Magistrado, como Ciudadano ó Soldado, le prestará el apoyo de su autoridad, de su obediencia y de su brazo, hasta conseguir la organización Nacional.

Dios guarde al Soberano Congreso Nacional Constituyente muchos años.

JUSTO J. DE URQUIZA.

*Angel Elias,*  
Secretario.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 167).*

---

## NUMERO 158

**Mensaje del Director Provisorio de la Confederación al Congreso Constituyente, con motivo de los tratados sobre libre navegación de los ríos.**

(Julio 21 de 1853).

El Director Provisorio de la Confederación Argentina.

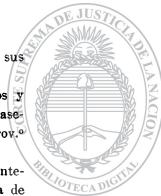
¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

San José, Julio 21 de 1853.

*Al Soberano Congreso General Constituyente de la Confederacion Argentina.*

La libre navegacion de los ríos interiores de la Confederacion Argentina por los buques mercantes de todas las naciones, el desenvolvimiento de nuestro comercio, la accion civilizadora y de progreso que es preciso imprimir en los gérmenes de riqueza que encierra nuestro suelo casi virgen, y el aumento que por este eficaz medio debe recibir nuestra escasa poblacion, eran otras tantas urgentes y dolorosas necesidades que aquejaban á este pais desde su emanci-





pacion política, y que revelan su malestar y la esterilidad de sus anteriores luchas intestinas.

El pronunciamiento de 1.º de Mayo de 1851 tuvo entre otros y grandes fines el de satisfacer radicalmente aquellas necesidades, asegurando así el porvenir de estas regiones; y como director Provisorio de las Provincias Confederadas corazon.

Pocos meses habian transcurrido despues de la batalla de Montecaseros en que concluyó para la República Argentina el sistema de monopolio y esclusivismo que tantos males le habia legado, cuando se presentaron en Buenos Aires los Sres. Ministros Plenipotenciarios y Enviados Extraordinarios de Inglaterra y Francia Sir Charles Hotham y Caballero Luis de Saint Georges en mision conjunta de sus respectivos Gobiernos, tanto para felicitar al de la Confederacion por el cambio politico que se habia operado en esta, como para solicitar la libre navegacion de los rios Uruguay y Paraná al comercio del mundo. Pero esta gestion no se llevó á efecto de un modo oficial, porque estando en la politica del nuevo Gobierno de la Confederacion hacer esta concesion espontáneamente, como de un derecho inherente á su Soberania y calculada en el sentido de sus propios intereses bien entendidos, el Director Provisorio expidió sobre la materia los Decretos de 28 de Agosto y de 3 de Octubre del año anterior que fueron elevados oportunamente al conocimiento del Soberano Congreso.

La Provincia de Buenos Aires aunque desconoció por la revolucion del 11 de Septiembre del año ppdo. la autoridad del Director Provisorio y de todas las disposiciones por él dictadas, proclamó sin embargo el principio de la libre navegacion de los rios interiores por ley de su Sala de Representantes.

Posteriormente el Soberano Congreso Gral. Constituyente consagró tambien en el artículo 26 de la Constitucion definitiva de la Republica el mismo principio de la "libre navegacion de los rios interiores de la Confederacion para todas las banderas, con sujecion unicamente á los reglamentos que dicte la autoridad Nacional", recomendando al Gobierno federal por el artículo 27 "afianzar sus relaciones de paz y de comercio con las potencias extranjerasy por medio de tratados que esten en conformidad con los principios de derecho público establecidos en la misma Constitucion."

Los Sres. Ministros de Inglaterra y Francia vieron entonces que el objeto de su especial mision estaba en perfecto acuerdo con el derecho público Argentino, establecido en la carta constitucional





que acababa de sancionar el Soberano Congreso; hallándose próximos ya á regresar á su pais, solicitaron conjuntamente con el Ministro plenipotenciario del Gobierno de los Estados Unidos residente en el Brazil Mr. Robert C. Schenk, y el Encargado de Negocios de la misma nacion Mr. Jhon Pendleton, acreditado cerca del de la Confederacion, que el principio de la libre navegacion de los dos mencionados rios se formulase en un tratado, dándole bases sencillas, pero fijas para su práctica y perpetuidad. Grato me fué acoger favorablemente esta peticion, desde que las graves consideraciones que motivaron las disposiciones del Directorio y del Soberano Congreso, obraban con doble fuerza para asegurar la libertad de nuestros rios por medio de la garantía acordada de las tres más fuertes potencias del mundo civilizado, en circunstancias en que la guerra civil, y sus variables consecuencias pudieran privar al pais de los inmensos resultados que á su porvenir ofrece la conquista de ese alto principio de engrandecimiento y de ventura. Crei conveniente ponerlo á cubierto de toda eventualidad futura; y para llevar este objeto conteri plenos poderes á los Sres. Doctores D.<sup>a</sup> Salvador M.<sup>a</sup> del Carril y D.<sup>a</sup> José Benjamin Gorostiaga para que con los expresados Señores Ministros discutiesen y arreglasen un tratado de navegacion de los Rios Paraná y Uruguay. Asi lo hicieron y el dia diez de Julio ultimo concluyeron y firmaron los tratados que tengo el honor de presentarlos ahora al Soberano Congreso.

Estos tratados fueron condicionalmente ratificados por el Director Provisorio en conformidad á una de sus estipulaciones. Pero si el Soberano Congreso Gral. Constituyente, cree atendida la actualidad del pais, que se diferirá por mucho tiempo la reunion del primer Congreso legislativo ordinario, puede consagrar su atencion al examen de estos tratados y prestarles su sancion, desde que ellos importan la garantía de uno de los más altos principios consagrados en la Carta Constitucional, el goce de un derecho interesante á las Provincias que representa, las ventajas lejitimas que estas deben reportar, y la verdadera y practica constitucionalidad argentina. El Soberano Congreso tiene delante de si la adictiva pero bien elocuente actualidad del pais; conoce los antecedentes que desde muchos años atras la han preparado y conoce tambien la causa principal de su empobrecimiento, de su falta de costumbres de orden, y de las guerras civiles que nos han martirizado con todas sus consecuencias. Su soberana sancion sobre este grave asunto puede salvar á la Confederacion de grandes males ulteriores y asegurar los in-

menos bienes de que puede comenzar á gozar desde ahora con la esperanza de un risueño porvenir.

Dios guarde al Soberano Congreso muchos años.

JUSTO J. DE URQUIZA.

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 211.*)



NUMERO 159

**El Director Provisorio comunica al Congreso Constituyente que ha resuelto destinar doscientos pesos mensuales para cada diputado á dicho Congreso.**

(Agosto 12 de 1853).

El Director Provisorio de la Confederación Argentina.

San José. Agosto 12 de 1853.

*Al Señor Vice-Presidente del Congreso General Constituyente, Dr. Don Santiago Derqui.*

El Director Provisorio comunica con esta fecha á S. E. el Sr. Gobernador de la Provincia de Santa Fé, lo siguiente: "La mas seria y preferente necesidad en las presentes circunstancias, es que la Autoridad encargada de resolver las dificultades de la organizacion nacional, subsista y no se disuelva por la mas triste y bochornosa de las penurias. Por tanto el Director Provisorio ha dispuesto que no se haga ningun gasto ni inversion de fondos nacionales de los producidos ó que produzcan las aduanas de la Provincia de Santa Fé, antes que haya sido cubierto de preferencia el presupuesto del Congreso General Constituyente, á razon de doscientos pesos mensuales para cada uno de los Señores Diputados, empezando á correr desde el 1.º del presente mes de Agosto, cuya cantidad lo hará V. E. entregar á cada uno de ellos, tomando el competente recibo para constancia."

Lo que se trascribe al Señor Vice Presidente, para conocimiento del Soberano Congreso.

Dios guarde á Vd. m.º a.º

JUSTO J. DE URQUIZA.

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 159.*)

El Director Provisorio de la Confederación Argentina comunica al Congreso General Constituyente que ha remitido á todas las provincias el decreto de convocatoria de elecciones de Presidente y Vice de la Nación. Da cuenta de la formación de un Ministerio para que tome todas las medidas conducentes á la organización nacional.

(Agosto 29 de 1853).

El Director Provisorio de la Confederación Argentina.

San José, Agosto 29 de 1853.

*Al Congreso General Constituyente de la Confederación Argentina.*

El Director Provisorio se ha impuesto con seria detención de la nota del Soberano Congreso Constituyente fecha 20 del presente: y de los deseos y sentimientos que expresa.

En cuanto á las resoluciones, toca al Director Provisorio obedecerlas y cumplirlas, y con este objeto y para que así se tenga entendido, he mandado circular á los Gobiernos de las Provincias la nota del Soberano Congreso. He mandado así mismo por decreto de esta fecha practicar en todas las Provincias la elección del Presidente y Vice Presidente de la Confederación, con arreglo al artículo 78 de la Constitución.

Es el primer paso practicado en la senda del orden constitucional. y por lo mismo se ha recomendado á las Provincias, á que al proceder á este acto de tan grave responsabilidad, traigan á la vista todos los males pasados, y las halagüeñas pero justas esperanzas concebidas en el día del juramento de la Constitución. He recomendado que presida en este acto la más amplia libertad de votar y con ella la paz y la union. Y á la verdad que no teniendo ningun sufragio motivos de esperar ni de temer nada, no hay razon para que esta eleccion deje de ser concienzosa y libérrima, y pueda dudarse que con su resultado se obtenga la mayor garantía en el ejercicio del poder publico de la Confederación.

Por lo que respecta á los sentimientos del Soberano Congreso, honrosos y de distincion hacia mi persona, los aprecio y agradezco sinceramente, como un premio y una consolacion. Pero confieso que para conformarme con sus deseos estimulantes y alentadores, necesito





del mayor esfuerzo que puedan hacer en un hombre, el honor y el patriotismo. He mostrado que sé apreciar la moderacion politica, y he enseñado como se practica; mas esto, me ha valido ingratitudes y calumnias. Me resigno sin embargo al deseo del Congreso de consagrarme todavía por lo que resta del período constituyente, sujetandome tal vez á negras y viles imputaciones. Daré una prueba mas de que sé obedecer y sacrificarme. Mas la forma en que prestaré este servicio no desarmará á mis enemigos, pero satisfará á mi conciencia. Por uno de los decretos adjuntos el Soberano Congreso se impondrá que he organizado un Ministerio Nacional con residencia en esta Capital de la Provincia de Entre Rios, en el cual he delegado el mando politico y administrativo de la Confederacion: para que en inmediato contacto con el Soberano Congreso y con su acuerdo, proceda á tomar todas aquellas medidas practicas que demanda la ejecucion de la Constitucion Nacional: la organizacion de sus rentas, y medios de accion.

En este nombramiento he buscado hombres que no tienen otra grande pasion, mas que su vigoroso y ardiente amor por la organizacion nacional. De opiniones templadas y del saber y experiencia que largas vicisitudes han podido darles, deben consagrarse á este servicio con pasión. Estoi persuadido que con hombres sin fé ni creencias vivas, ningún sistema político puede establecerse. Toca á ellos desmentir ó realizar mis esperanzas y las del país.

De todas maneras, haciendo con franqueza y lealtad, lo que el Congreso desea, creo haberle dado la prueba mas alta de mi dedicacion á la causa de la organizacion nacional y de mis rectas intenciones.

No me cansaré de inculcarlo, ellas se reducen hoy, á impedir por todos los medios que se derrame una sola gota mas de sangre argentina, á promover constantemente la pasion de todas las opiniones y de todos los partidos; á alentar el olvido de todos los errores y de todos los extravíos pasados; á consagrar la union en una palabra, entre todos los pueblos y habitantes de denominacion argentina.

Ofrezco nuevamente al Soberano Congreso mis más profundas consideraciones de respeto.

JUSTO J. DE URQUIZA.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1863, N.º 44).

## NUMERO 161

El Congreso Constituyente comunica al Director Provisorio la guerra civil estallada entre las provincias de Tucumán y Santiago del Estero y condena semejante atentado por ser peligroso á la organización nacional.

(Octubre 7 de 1853).

El Soberano Congreso General Constituyente.

Santa Fe, 7 de Octubre de 1853.

*Al Exmo. Sor. Director Prov.<sup>o</sup>. de la Conf.<sup>on</sup>. Arg.<sup>a</sup>.*

El Sob.<sup>o</sup> Congr.<sup>o</sup>. Gral. Constituyente se apresura á dirigirse á V. E. incluyendole copia autorizada de dos notas oficiales q.<sup>as</sup> ha recibido del Gob.<sup>no</sup> de San.<sup>o</sup> del Estero fechas 20 de Ag.<sup>to</sup> y 1.<sup>o</sup> de Sep.<sup>o</sup> y de varios documentos impresos á q.<sup>as</sup> ellas se refieren.

El Congreso ha escuchado el contenido de dichas piezas con la más penosa ansiedad, no pudiendo comprender q.<sup>ue</sup> existan motivos reales de lucha entre los Gob.<sup>nos</sup> de Sant.<sup>o</sup>, Tucuman y Salta despues de jurada nuestra constitucion, porque esto revelaría un profundo desprecio de las autoridades nacionales; y una insultante provocacion al poder de V. E. como ineficaz p.<sup>or</sup> la represion de aquellos escándalos.

El Congreso se abstiene de prejuzgar las cuestiones q.<sup>ue</sup> hayan podido existir entre aquellos Gobnos.; pero no puede manifestarse imasible ante hechos notorios q.<sup>ue</sup> afectan hondam.<sup>te</sup> la paz de la Confederacion, comprometen el crédito de las autoridades nacionales, y los preciosos trabajos ya consumados p.<sup>or</sup> poner en ejercicio la Constitucion sancionada. El Cong.<sup>o</sup> no puede dejar de observar á V. E. que donde quiera q.<sup>ue</sup> se haya sometido al antojo de un Gobierno la fortuna de sus subitos: donde quiera q.<sup>ue</sup> se haya perpetrado una invasion armada encendiendo la guerra civil y derramando sangre argentina p.<sup>or</sup> venganzas de fastidio, ó por ambicion de cuerpo: donde quiera en fin que sea atacada la libertad, la vida, y la propiedad de los argentinos ó el respeto de las autoridades nacionales, alli se infringe la Constitucion, alli existe una sedicion en constante amenaza á la paz pública, q.<sup>ue</sup> es deber de V. E. reprimir y castigar ejempl.<sup>ar</sup>. Por mas que las revelaciones del Gobno. de Sant.<sup>o</sup> puedan





tener un origen apasionado, se refieren á hechos cuya sola probabilidad llena de alarma el celo patriótico del Congreso. Se refieren á proclamaciones bélicas del Gob.<sup>no</sup> de Tucuman contra el de Sant.<sup>o</sup> á las leyes expedidas p.<sup>r</sup> la Legislatura de Tucuman levantando en armas esa Prov.<sup>a</sup> y acordando á su Gob.<sup>no</sup> facultades que nuestra Constitucion ha proscrito del derecho público argentino. Y aunq.<sup>a</sup> estas demasías estan motivadas en una invasion q.<sup>a</sup> se asegura perpetrada por el Gobernador de Sant.<sup>o</sup> sobre la Prov.<sup>a</sup> de Tucuman, no deja de notarse como extraño q.<sup>a</sup> un hecho de tanta gravedad y trascendencia no haya adquirido la notoriedad indispensable en más de tres meses q.<sup>a</sup> han corrido desde esa supuesta existencia.

Como quiera q.<sup>a</sup> sea, si tal invasion ha tenido lugar, el Congreso miraría en ella una infraccion mas q.<sup>a</sup> reprimir, antes q.<sup>a</sup> una escusa de las referidas aberraciones.

El Gobno. de Sant.<sup>o</sup> en su citada nota fecha 20 avisa al Congreso q.<sup>a</sup> en la Prov.<sup>a</sup> de Tucuman se preparaba una invasion á la de Salta, encabezada por D. José Manuel Saravia, y en la fecha 1.<sup>o</sup> de Sep.<sup>a</sup> anuncia haberse verificado, y q.<sup>a</sup> se ha derramado la sangre argentina p.<sup>r</sup> aspiraciones personales de aquel antiguo mandatario, apeado del Gob.<sup>o</sup> de Salta p.<sup>r</sup> el voto libre de sus compatriotas.

El Congreso se abstiene de calificar estos informes, y aunq.<sup>a</sup> quisiera cerrar los ojos sobre ellos, no puede dejar de conocer que hay un peligro p.<sup>a</sup> la organizacion nacional en el desacuerdo q.<sup>a</sup> existe entre los Gob.<sup>nos</sup> de aquellas Prov.<sup>as</sup>, q.<sup>a</sup> alguna de ellos, perturbando el orden doméstico de los pueblos vecinos se ha hecho incompatible con la causa de la Constitucion, á la q.<sup>a</sup> los Argentinos han oblado sus sacrificios, V. E. el poder de su brazo é influencia de su autoridad: y q.<sup>a</sup> la ley premiosa de la salud de la Patria nos exige á todos un pronto y eficaz remedio.

En nombre de tan sagrados intereses se dirige el Cong.<sup>o</sup> á V. E. p.<sup>a</sup> que en ejercicio de la autoridad, que la Nacion ha depositado en sus manos, haga cesar á todo trance la anarquía entre aquellos Gob.<sup>nos</sup> separando de la escena pública los elementos de desórden q.<sup>a</sup> amagan la paz de la Nacion y sus futuros desvarios: y en este sentido el Cong.<sup>o</sup> ofrece al Director Prov.<sup>o</sup> todo el apoyo y cooperacion de su autoridad soberana.

Dios guarde á V. E. muchos años.

*Colodrero. — Godoy. — Campillo.*

## NUMERO 102

**El Gobierno Delegado Nacional comunica al Congreso General Constituyente su instalación en el Paraná. Adjunta los documentos pertinentes.**

(Noviembre 7 de 1853).

El Gobierno Delegado de la Confederación.

Paraná, Noviembre 7 de 1853.

*Al Soberano Congreso Gral. Constituyente.*

El Gobierno Delegado tiene el honor de participar al Soberano Congreso Gral. Constituyente que ayer seis tuvo lugar en esta Capital la instalación del Gobierno delegado Nacional conforme al Decreto del Exmo. Sr. Director Provisorio fha. 29 de Agosto como consta de la acta refrendada que se acompaña.

El Gobierno Delegado al poner en conocimiento del Soberano Congreso General Constituyente este hecho, cumple el deber de asegurarle que está dispuesto á consagrar todos sus esfuerzos para uniformarse en el desempeño de la Delegación con las sanciones del Congreso, que tengan por objeto remover los obstáculos y facilitar los medios de hacer posible y practica la ejecución de la Constitución jurada. Alcanzando este fin el Soberano Congreso General Constituyente habrá terminado su noble tarea, y el Gobierno Delegado participará del honor de haberle prestado su cooperación en el ultimo término del periodo constituyente.

Dios guarde al Sob.º Congreso m.º a.º

*Mariano Fraguero.*

*Facundo Zuviria.*

*Salvador M. del Carril.*

En la Ciudad de Paraná, Capital de la Provincia de Entre-Ríos, á seis de Noviembre del año mil ochocientos cincuenta y tres reunidos en el salón del Gobierno.

El Sr. Dr. Dn. Salvador Maria del Carril, Ministro Secretario de la Confederación Argentina en el Departamento del Interior. El Sr. Dr. D. Mariano Fraguero, Ministro Secretario de la Confedera-





ción Argentina en el Departamento de Hacienda y el Sr. Dr. D. Facundo Zuviria, Ministro Secretario de la Confederacion Argentina en el Departamento de Relaciones Exteriores, presentes las personas del Gobierno Delegado de la Provincia y demas autoridades civiles y Militares de la Capital. El Sr. Ministro del Interior puso en manos del Escribiente actuante el Decreto de S. E. el Director Provisorio que leyó en voz alta y es del tenor siguiente:

San José, Agosto 29 de 1853.

*El Director Provisorio de la Confederacion Argentina, etc.*

DECRETA:

“ Art. 1.º El Ministerio Nacional organizado por decreto de esta fecha residirá en la Capital de la Provincia de Entre Ríos.

“ 2.º Queda delegado en Consejo de Ministros, el Gobierno político y administrativo de la Confederacion, interin duren las ocupaciones públicas que actualmente impiden al Director Provisorio residir en aquella Ciudad.

“ 3.º Comuníquese á quienes corresponda y publíquese.

JUSTO J. DE URQUIZA.

En seguida el mismo Señor Ministro del Interior invitó á sus cólegas de Hacienda y Relaciones Exteriores á prestar el juramento que sucesivamente hicieron sobre los Santos Evangelios, en esta forma:

Juro por Dios nuestro Señor desempeñar la delegacion del Gobierno Político y administrativo de la Confederacion con arreglo á las Instituciones y decretos de su referencia, observando y haciendo observar la Constitucion jurada, removiendo los obstáculos y facilitando los medios de hacer práctica su ejecucion.

Este mismo juramento prestó en presencia de sus Cólegas el Sr. Ministro del Interior, declarando acto continuo: Queda instalado el Gobierno Delegado de la Confederacion Argentina. Comuníquese, publíquese y circúlese.

*Salvador M. del Carril.*

*Mariano Fragaieiro.*

*Facundo Zuviria.*



Es copia.

S. Carril.

Ante mí.

Casiano Calderon,  
Escribano público de núm. en  
todos ramos.



CIRCULAR DEL GOBIERNO DELEGADO DE LA CONFEDERACION

Parsaá, Noviembre 7 de 1853.

*Al Exmo. Sr. Gobernador de la Provincia de...*

Tenemos el honor de participar á V. E. la instalacion del Gobierno Delegado Nacional en esta Ciudad capital de la Provincia de Entre Rios.

Este acto ha tenido lugar el dia seis del corriente con arreglo á los decretos de su referencia, como se manifiesta por el acta que se acompaña en copia legalizada.

Al dar conocimiento á V. E. de este hecho el Gobierno delegado juzga util señalar los motivos que hacen necesaria esta Delegacion y las condiciones del programa que se propone y debe observar.

El General Libertador ha sido investido por la Victoria y por el Acuerdo de San Nicolás de la más amplia dictadura. Es más facil imaginarse lo que podia hacerse con este poder, que usarlo realmente en beneficio de los Pueblos llenando los objetos que la razon indicaba, y podian justificarlo. Si era de temerse que de entre los mismos escombros de Caseros resultase una autoridad ilimitada apoyada en los antiguos elementos que la habian conservado y dilatado por el prestigio de la victoria; era de temerse tambien, que las pasiones de partido comprimidas, y las venganzas acumuladas por largo tiempo precipitasen el poder en una reaccion horrible, dispensandole la omnipotencia en cambio de su propia satisfaccion.

Era de temerse finalmente que la anarquia viniese á devorar á los Pueblos enloquecidos por la posesion de una repentina libertad.

Entre estos escollos el General Urquiza ha retenido el poder necesario y absoluto que le dieron los hechos y confirmó en sus manos el voto de los pueblos; adivinando la unica condicion indispensable para que fuese util; es á saber, la de no usarlo. El com-



prendió que las buenas intenciones de un angel serian alteradas, corrompidas y pervertidas, como lo seran siempre, por la voluntad despótica é imperiosa del hombre irresponsable. El comprendió que la Fusion debia ser la Ley de su Politica; que en un mismo sepulcro debian caer Rosas y los ódios de Partido, y que encima de aquel tremendo tûmulo era conveniente que el Patriotismo alzase como guardianes de las furias que encorraba, la Union, la Justicia y la fraternidad, para hacer de todos los argentinos una familia, y de todas las Provincias una Nacion constituida bajo el regimen federal, es decir haciendo á este principio las concesiones dispuestas en una lucha antigua y siempre renovada. Comprendió igualmente que si los pueblos Argentinos habian obrado de tal manera, ó habian sido calumniados hasta hacer desconfiar de la virilidad de su sentido moral, podian haber madurado en el largo infortunio de que acababan de salir, y que si era razonable precaverse contra la anarquia, no era menos necesario hacer el experimento de su cordura, evitando matar la espontaneidad para el bien bajo de una estúpida compresion.

El General Urquiza no se ha equivocado dejando transcurrir el periodo constituyente sin mandar, sin gobernar propiamente. Se ha limitado con una moderacion que la historia ha de saber apreciar á conquistar los hechos para los pueblos, asegurándoles la libertad de hacer ellos mismos la conquista de los principios que les convenia practicar. Todos estan hoy en posesion de poder juzgar hasta donde el resultado ha correspondido á tan altas esperanzas.

El General Urquiza en esta noble tarea ha colocado algunos grandes padrones para que las conciencias mas tímidas pudieran alzarse á toda la elevacion de la dignidad humana.

Gracias á estas importantes declaraciones, tenemos la íntima satisfaccion de asegurar que hoy la tirania es imposible en la confederacion, por que el General Urquiza la aterró; por que la ha infamado perdonándola; y por que la ha desacreditado consagrando las opiniones, prohibiendo como un atentado la pena de muerte por principios políticos, y el ataque á la propiedad por la confiscacion.

No hay prepotencia politica usurpadora por que la Federacion ha sido consagrada por la Ley, el equilibrio establecido, la circulacion interior desembarazada y la libre navegacion de los rios garantida por solemnes Tratados.



Por fortuna en los tiempos que hemos alcanzado, no hay ya mas mashorqueros, ni salvages, nombres bárbaros con los que se han guerreado los hechos y los principios consagrados en la constitucion sancionada por la Representacion Nacional, en la que queda establecida por fin la verdad política reconocida y aceptada con juramento por todas la Provincia.

Dentro de su órbita es permitida la manifestacion pacifica de todas las opiniones legitimas, fuera de ella habrá hechos criminales y propaganda anárquica.

No hay más caudillos, porque los Gobernadores de las Provincias de cualesquiera lado que hayan salido, estan juramentados para mantener y hacer observar la Constitucion y porque ellos y la opinion politica que representan necesitan igualmente de la Ley comun que los garanta.

Desearíamos poder añadir que no habia ningun pueblo disidente. El General Urquiza tiene la gloria de haber tentado todos los medios para que los beneficios de la confraternidad general alcanzasen á todas las Provincias y que una misma ley las ciñese; quede á otros el trabajo de justificar la resistencia de alguna de ellas; pero á El pertenece el merito de haber puesto la moderacion, la justicia y la verdad de parte de las trece Provincias para que la falta venga atraida por estas fuerzas que obran con lentitud pero constantemente y que vencen siempre, por que no se interrumpen.

Llegamos á este periodo; el Director Provisorio ha sentido que habia venido el momento de establecer el Gobierno regular. El Gobierno que debe asegurar la conquista de los hechos y la adquisicion de los principios, haciendo realidad la Constitucion, aceptando la obligacion de la parte de soberania de que las Provincias han jurado desprenderse; exigiendo de los Gobiernos la obediencia; del voto público el personal para la inauguracion de los poderes constitucionales, y del Congreso los arbitrios necesarios, para imprimir al movimiento administrativo el primer impulso que lo ponga en accion. Con este propósito ha pensado que era innecesario y tal vez perjudicial hacer intervenir para nada el poder discrecional de que se halla investido. Que convenia por consiguiente, suprimiendo su persona, desnudar hasta de la sospecha personal todas aquellas medidas que deben dar por resultado la creacion de las autoridades Constitucionales.

A esto ha provisto el Decreto de 29 de Agosto en virtud del cual con conocimiento del Soberano Congreso se ha delegado el



mando político y administrativo de la confederacion en el consejo de los Ministros que suscriben.

Tenemos por todo caudal de capacidad y aptitudes el patriotismo y la fé, de que las Provincias quieren constituirse con aquella voluntad eficaz que dá á las resoluciones de los pueblos el poder iniciador y final de la creacion. Cónsagrados en esta obra juramos exijir de las provincias, de sus gobiernos y de sus habitantes todo lo que deben á la patria por la ley y por el corazon. No disponemos de más armas que de nuestras imperturbables convicciones y de un resto de vida que todo les pertenece.

A los pueblos argentinos corresponde ahora mostrar que han sido calumniados por los que los han declarado incapaces de la obediencia á la ley y de la disciplina de las instituciones.

Muéstrense aptos para la vida democrática abjurando como infames y deshonrosas esas parcialidades armadas, que no tienen otro objeto que disputarse el poder y el mando para vivir de los despojos de los vencidos. El fenomeno de la lucha sangrienta no se reproduce ni se justifica en la humanidad sino cuando se combate por la idea con tendencia á mejorarla; porque es una ley de la existencia de los seres que no se alimenten de los individuos de su propia especie. Hoy tenemos destruidas todas las usurpaciones y consagrados todos los principios; asegurémoslos con la practica hasta que se encarnen con la observancia paciente de nuestras costumbres; para que produzcan todas las ventajas que de ellos debe reportar el bien comun.

Hemos resucitado de un abismo profundo, y hoy que respiramos el aura de la libertad y somos dueños de un inmenso tesoro, echémonos á andar con el camino desembarazado de vanos temores y de ilusiones pueriles, por la via de las mejoras materiales y del progreso moral, resueltos á no reincidir en los extravíos que nos hicieron tan desgraciados.

Se asustan sin razon los que temen la vuelta del arbitrario y del caudillaje. Las sugestiones de esta política desacordada ó excesivamente tímida, no pueden tener sino dos objetos, ó el de renovar las luchas y las batallas que crearon los caudillos en otro tiempo, ó el de hacer de la Confederacion una de aquellas casas abandonadas por temor de los duendes y aparecidos. Los exagerados temores de los valientes exaltados no son por lo regular sino los sintomas de la audacia disfrazada de su ambición. Esas condiciones de la Delegacion son sencillas pero abrazan un vasto programa.



"1.ª La tiranía con sus medios de existencia no debe dejar sino recuerdos útiles, como un escarmiento y una lección. Solo debe quedar imperecedera para la Nación, la gloria de haberla aterrado y vencido. Sobre sus ruínas la Constitución ha legalizado el país, creando los derechos y los deberes, así como los poderes y Magistrados encargados de conformar las acciones de los Pueblos y de los hombres de su sancion. Así pues, establecer la Constitución, plantear el sistema político federal que ella ha consagrado, y hacer prácticos y respetables los derechos reconocidos es la primera y mas estricta obligacion del Gobierno Delegado. Castigando y haciendo perseguir todas las faltas que en adelante se cometieren, pero olvidando y haciendo olvidar todos los errores pasados, se hará el bien que viene del orden por la observancia de las leyes, evitando la iniquidad de darles intenciones retrospectivas. Las revoluciones se hacen por medios violentos, pero se terminan solo por la moderacion.

"2.ª Acostumbradas las provincias á vivir en un estado de independencia absoluta, que las ha perjudicado, empobrecido y desmoralizado, no la abandonarán, no obstante, con espontaneidad aun en los limites marcados por la Constitución; por que los hábitos se opondrán á sus deseos, y los instintos á la razon formulada en el Código fundamental. El Gobierno Delegado debe tratar de dulcificar los sacrificios de aquellas aparentes ventajas locales de que son despojadas; consolarlas de sus pérdidas, y estableciendo la confianza por medidas de utilidad comun, ofrecer á todas esperanza ó igual proteccion. Con este fin, las Leyes organicas que tengan por objeto crear recursos, establecer una circulacion uniforme, arreglar las rentas y proveer á las Provincias de los medios indispensables para desembarazarse de sus deudas y para reparar sus industrias destruidas ó agonizantes, así como para explorar otras nuevas, deben merecer al Gobierno delegado su preferente y asidua atencion.

"3.ª El Gobierno delegado debe alimentar y sostener pacíficas y fraternales disposiciones respecto de la Provincia de Buenos Aires. La Constitución le ha marcado un lugar muy distinguido en la asociacion argentina, y aquella provincia siempre que quiera venir á ocuparlo, debe encontrar á los Pueblos de la Confederacion dispuestos á estrecharla con brazos de hermanos. La paz, el olvido, la union y la fusion entre hombres y Pueblos, son las bases de nuestra politica aceptada y aplaudida por todas las Provincias. Pero satis-



fechas estas de haber atendido en la Constitucion y en las Leyes orgánicas que la completan, con esmerada solicitud á todos los intereses de aquella Provincia; de haber llenado todos los miramientos que con ella debian justamente observarse; no consentirán sin repugnancia, á que se les sugete á posicion alguna humillante, para captar su accesion. No consentirán tampoco en dejarse perturbar impunemente en el libre y desembarazado ejercicio de sus derechos politicos y en la de la tolerancia exterior de la Confederacion”.

Tócanos haceros saber por último Exmo. Señor que el Gobierno delegado queda instalado despues de haber jurado observar y hacer observar la Constitucion en todo el territorio de la Confederacion.

Dios guarde á V. E. muchos años.

*Salvador M. del Carril.*

*Mariano Fraguero.*

*Facundo Zuviria.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 86)*

---

## NUMERO 163

**Mensaje del Gobierno Delegado Nacional al Congreso General Constituyente proponiendo la conveniencia de formar una administración general de Hacienda y Crédito, con fondo formado con moneda corriente y destinado á fomentar el comercio, la industria y la construcción de obras públicas.**

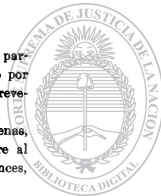
(Noviembre 21 de 1853)

El Gobierno Nacional Delegado.

Paraná. Noviembre 21 de 1853.

*Al Soberano Congreso General Constituyente de la Confederación Argentina.*

Al desempeñar el Gobierno Nacional Delegado los deberes que le incumben, ha encontrado que es de urgente necesidad la creación de un Estatuto Orgánico de Crédito, que al tiempo mismo que sirva para satisfacer las necesidades actuales de la industria pública, sea también la base de la prosperidad, poder y fuerza de la Nación.



El Gobierno ha podido elegir entre el uso del crédito de los particulares y el del crédito Público: no ha trepidado en decidirse por el último, fundado en las razones que pasa á esponer mui brevemente.

El *crédito* que puede considerarse como el uso de cosas ajenas, es tanto más sólido, cuanta es mayor la seguridad que se diere al que las presta del buen uso que se hará de ellas. porque entonces, es evidente que podrán volvérselas las cosas ó su valor.

Sobre este fundamento, el Gobierno ha creído conveniente establecer y formar una Administración General de Hacienda y Crédito, en los términos que manifiesta el Título 1.º en sus Capt.ª 1 y 2.

Administrada la Hacienda y Crédito Público por el intermedio de personas competentes elegidas de entre las clases inteligentes de la Sociedad, en industrias y comercio; no queda duda que el manejo de los caudales públicos se hara siempre con capacidad y probidad y sin efectuacon del interés individual. Este mismo principio ha guiado al gobierno para centralizar en esa corporación de hombres hábiles y honrados la inspección y administración de todos los departamentos de Hacienda y Crédito, para hacer convergir á sólo un centro el movimiento de las rentas y del crédito, y poder así inspeccionarlo con solo una mirada, en todos los pueblos de la Confederación.

Dejar ese poder abandonado á la industria particular, era perpetuar la pobreza de las masas. Organizarlo como institución política era acumular la influencia de la centralización á los resortes del despotismo. El medio de estos extremos era confiar ese poder á una corporación, que si bien en sus detalles tiene rasgos fiscales, resalta en su conjunto la forma consejil tan simpática á los pueblos.

Colocados así los intereses financieros y confiados á la acción popular por el contacto en que están con la sociedad los varios individuos de la Administración de Hacienda y Crédito, ha sido consiguiente declarar como atribución de la Administración General las que contiene el Título 2.º. Este cúmulo de atribuciones forma ciertamente un poder cuya influencia en la industria y riqueza del país no ha tenido ejemplo. Empero, constituido dentro de los límites industriales, viene á ser meramente un poder social cuyo ejercicio en ningún sentido afectará las libertades del ciudadano, ni tendrá contacto con la acción política del Gobierno Nacional, pues que la Constitución Federal le ha trazado.

Para organizar así este poder y contenerlo dentro de los límites



convenientes, el Gobierno ha determinado en el Título 3.º las operaciones generales que ejercerá la Administración de Hacienda y Crédito, y el establecimiento de un Banco Nacional y Casa de Moneda en la Capital, que será como el centro de otros Bancos subalternos, que bajo la dependencia de la Administración central jirarán uniformemente en toda la República, dentro de los límites que señalan sus bases.

Como fondo capital para operar el jiro del Banco y demás atribuciones de la Administración de Hacienda, se ha hecho necesario una dotación de una suma de pesos circulantes como moneda corriente, en las relaciones con el Fisco y con el Tesoro Nacional, y por consiguiente, con la industria entre todas las partes que la ejercen; á este fin, el Título 4.º en sus capítulos 1 y 2 establece la inscripción de sus millones de pesos en el Libro del Crédito Público y las formalidades que han de observarse hasta ponerlas en circulación.

Al proponer el Gobierno esta medida ha tenido en vista: 1.º, que las sumas creadas ó que se crearen despues, no pueden tener origen sino en el Congreso Nacional; 2.º que la Administración de este crédito, por su organización y por todas sus condiciones, merece toda la confianza y fé que la sociedad pudiera dispensar; y 3.º que la moneda creada tiene objetos fijos de inversión, sea en los Bancos ó sea en la construcción de obras públicas de interés general. De modo que por esta combinación, la moneda de que va á usar la Administración de Crédito no saldrá de sus arcas sinó para invertirse en documentos de crédito comercial é industrial, ganando un interés, ó en la construcción de obras de conveniencia pública y de un servicio reproductivo: lo que en todo caso y cualquiera que sea su movimiento, presentará un Balance tan real y verdadero, como el que se obtendría con el uso de moneda metálica. La inversión cierta y reproductiva es la que multiplica los capitales y esta es la única base de la Industria en todos sus ramos. El más cuidadoso capitalista no trepidaría en colocar su dinero en operaciones de Banco y en fincas que diesen una renta; y aún usaría del crédito para recibir nuevos capitales y hacer en el mismo orden inversiones indefinidas.

Esta conducta es la que regularmente forma las grandes fortunas individuales, apoyándose en las leyes del cambio y de la reproducción de los valores. El motivo pues que determina el interés individual ya sea aislado ó en asociaciones á proyectar Bancos,





ferrocarriles, edificios y obras de todo género para colocar sus fondos reproductivamente, asiste también al Gobierno Delegado para destinar á idénticos objetos los fondos que va á crear el Crédito Público.

Por otra parte, la riqueza encubierta é inmóvil entre nosotros por tantos años de despotismo y depredaciones, comienza hoy á agitarse industrialmente con un esfuerzo reaccionario, y exige por lo tanto del Gobierno Nacional, que la asista con capitales y con la posesión de vías de comunicación regulares y económicas.

Esta necesidad sentida y manifestada por la universalidad de los Ciudadanos, prueba que ella es del interés de todos, y por lo mismo del interés de la asociación industrial que forman las Provincias de la Confederación. Puede establecerse que todos los asociados están acordes en la creación de un medio circulante sobre la seguridad de sus propios haberes y productos futuros; y de consiguiente el Gobierno como Gerente de la asociación Argentina, no hace más que proponer que los actuales haberes de la Nación y los productos venideros de ella, sirvan de hipoteca y fondo asegurado al paso del medio circulante proyectado. Si la deuda pública que vamos á crear se funda en tales principios, si ella se circunscribe á las verdaderas exigencias del comercio é industria; si se cuida de no gastarla improductivamente; si se coloca siempre en la industria y en la construcción reproductiva de obras y vías públicas; es forzoso considerar la creación del medio circulante como la creación de los valores en que va á invertirse.

Sobre tales antecedentes el Gobierno Nacional Delegado, no ha trepido en declarar responsable á la Confederación Argentina, desde hoy y en perpetuo por las sumas que el Congreso Nacional inscribiera en el Crédito Público: ni teme ligar solidariamente á esta responsabilidad á todos y cada uno de los que son y serán asociados en el comercio é industria Federal; y lejos de eso se complace en legar á la posteridad el deber de satisfacer la deuda pública, al dejarle en herencia los objetos en que ella se ha invertido, en los que, después de encontrar los frutos de la actual civilización hallará un valor de trabajos de la industria pública, que si hoy es igual al capital invertido y da una renta equivalente, será después aumentado en una razón asombrosa, proporcionada al crecimiento y prosperidad á que presentimos desde hoy que el país llegará.

Sobre esta seguridad ha creído innecesario dar á cada billete 6



á parte de ellos una seguridad metálica cuando todos la tienen en la sólida inversión que va á dársele. En esta conducta se separa el Gobierno de la que regularmente usan todos los Bancos, porque se ha separado también de la rutina de ellos. Sin duda que los Bancos administrados por el interés particular convirtiéndose en instrumentos de lucro para sus accionistas con prescindencia de los intereses de la sociedad, deben por consecuencia presentar el cambio á la vista, sea para inspirar confianza á algunos ó para dar más extensión á su giro; pero el Banco Nacional Argentino, cuya administración no participa á sus provechos y que asegura no retirarla con pretextos de dividendos, no se encuentra en igual caso. La circunstancia de no hacerse dividendos en el Banco; la condición de ser administrado por empleados públicos y consejiles; y sobre todo, la prescripción de invertir siempre sus fondos en valores seguros y reproductivos, dan á esta institución de crédito una consolidación que jamás han tenido establecimientos iguales.

Por esto es, que aunque decidido el Gobierno á ocurrir al Congreso Constitucional por nuevas creaciones, cuando la industria y las vias públicas lo exijan; no teme que la moneda del Banco Nacional Argentino pueda confundirse jamás ni de lejos con los asignados de Francia, con la moneda del Banco de Law y con las del Banco y Casa de Moneda de Buenos Ayres; porque no es lo mismo invertir la moneda en guerra y disipaciones ó en empresas imaginarias, que invertirlas reproductivamente. En los casos citados, el papel moneda emitido, aumentaba su cantidad sin dejar un valor que le soportara; y en nuestro caso, cada billete y todos juntos, reposarán siempre sobre las mercancías que van á mover y sobre los edificios que van á construir.

Después de haber manifestado los fundamentos en que se apoya el Estatuto proyectado, el Gobierno cree innecesario descender á cada una de sus partes, desde que se ha confiado al Ministro de Hacienda la explanacion de ellas en el curso de la discusión.

Empero, no puede dejar de llamar especialmente la atención del Congreso al Título 8.º. La ley allí propuesta está basada sobre el principio que: *La sociedad deba garantizar el orden público y el goce de todos los derechos por medio del Gobierno que se hubiere dado.* En tal concepto, el Gobierno Delegado se honra en sostener y declarar, que la Nación es responsable de todas las contribuciones forzosas, secuestros, embargos, despojos y perjuicios de todo género que desde la guerra de la emancipación hasta la promulgación de la



Constitución, hayan hecho las Autoridades y las fuerzas públicas en toda la Confederación; y que en consecuencia, se debe á los individuos pacientes de esos males una reparación equitativa y proporcionada á las circunstancias y medios del Tesoro Nacional, hasta la total extinción de esta deuda.

Sea cual fuere el monto de ella, y por más impuro que sea su origen, el Gobierno atendiendo la inocencia del contribuyente, no hesitará en reconocer la que resulte comprobada y propondrá los medios de reintegrarla. Así tendrán los pueblos un ejemplo del respeto que se debe al derecho de propiedad, y sentirán el zelo y atención que deben aplicar en adelante á la conservación del orden público y al sostén de los derechos que la Constitución establece en favor de los habitantes de la Confederación.

Desde que el Gobierno Nacional cuenta con el sentimiento Constitucional en los pueblos, confía ya en la alianza que establece la Nacionalidad entre todos los Ciudadanos y entre estos y el Estado; y espera de esta nueva época Nacional una prosperidad reparadora de los largos males del funesto aislamiento.

La industria pública y privada obrando colectivamente y ligada por el vínculo del interés general que siempre es recíproco, ofrecen un porvenir que el Gobierno se goza en contemplar.

Dios guarde al Sob.<sup>o</sup> Congreso m.<sup>o</sup> a.<sup>o</sup>

*Mariano Fragueiro.*

*Salvador M.<sup>o</sup> del Carril.*

*Facundo Zuviria.*

**NUMERO 164**

**El Ministro de Relaciones Exteriores, comunica al Congreso General Constituyente que el doctor Santiago Derqui ha sido designado diputado por Córdoba en reemplazo de don José Barros Pazos.**

(Noviembre 27 de 1853).

Ministerio de Relaciones Exteriores de la Confederación.

**¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!**

Paraná, Noviembre 27 de 1853.

*Al Sor. Presidente del Congreso General Constituyente de la Confederacion Argentina.*

Cumplo con el deber de adjuntar copia legalizada de la nota en que el Gobierno delegado de la Provincia de Cordoba participa al Exmo. Sor. Director Provisorio de la Nacion, el nombramiento hecho por el cuerpo electoral de la misma Provincia del Dr. D. Santiago Derqui, como Diputado al Congreso General Constituyente, en reemplazo del Dr. Don José Barros Pazos; y así mismo el de suplente de cualquiera los dos electos en la persona del Dor. D. Clemente José Villada.

La demora en contestar la nota del Sor. Presidente ha nacido de que fué recibida en esa Ciudad de Santa Fé; y por lo mismo imposible presentar la copia que se desea.

Dios guarde al Sor. Presidente del Congreso, muchos años.

LUIS J. DE LA PEÑA.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1832, N.º 60).*



## NUMERO 165

**El Ministro del Interior de la Confederación, eleva al Congreso General Constituyente una nota de la provincia de Catamarca, comunicando la reelección del diputado Ferré y adjunta los documentos justificativos.**

(Diciembre 10 de 1853).

Ministerio del Interior de la Confederación Argentina.

Paraná, Diciembre 10 de 1853.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso General Constituyente.*

El infrascripto tiene el honor de pasar á manos del Señor Presidente, para que se sirva elevarlo á conocimiento del Soberano Congreso Gral. Constituyente, para su resolucion, copia legalizada de la nota que con fecha 23 de Nobre. le ha dirigido al Exmo. Gobernador de Catamarca, con los documentos que le son adjuntos relativos á la reeleccion de Don Pedro Ferré como diputado de esa Provincia, eleccion del Canónigo Dr. Don Juan J. Alvarez y como sustituto del Presbitero Don José M.<sup>a</sup> Figueroa. La Comision Electoral y el Gobierno de Catamarca esfuerzan razones para escusar la conducta del Señor Ferré, que motivó la resolucion del Soberano Congreso de 7 de Octubre, y con las mejores demostraciones y protestas de sumisión á tan Honorable Cuerpo, piden reconsiderese ese asunto y vuelva á admitir en su seno á dho. Diputado, valiendose para ello de la interposicion del Gobierno Ejecutivo Nacional.

El Gobierno Delegado Nacional que profundamente respeta las soberanas decisiones del Congreso y acata los motivos que fundaron la resolucion de que suplica la Comision Electoral de Catamarca, no puede menos que recomendar al sugetar este asunto á la resolucion del Congreso, las sentidas demostraciones y protestas de sumision y respeto hacia la Soberana Autoridad Nacional, contenidas en dichos documentos y los méritos que ha contraido por su decision y entusiasmo, en el nuevo orden constitucional la Provincia de Catamarca, á cuyo nombre se. hace la mencionada súplica.

Dios guarde á V. E. muchos.

SALVADOR M. DEL CARRIL.



El Gobierno de la Provincia de...

Catamarca, Noviembre 23 de 1853.

*Al Exmo. Gobierno Delegado de la Confederacion Argentina.*

En consecuencia á la respetable nota de V. E. y de la superior resolucion del Congreso General Constituyente, que V. E. adjunta en copia autorizada, por la que ha sido separado de ese Soberano Cuerpo el Señor Don Pedro Ferré ex-Diputado por Catamarca, y á mérito tambien de la renuncia que ha hecho de este mismo cargo el Señor General Don Benjamin Virasoro, transmitió el infrascripto al conocimiento de la comision Permanente Electoral aquellos incidentes con todos los documentos respectivos, la que con fecha 22 del corriente se ha expedido nombrando para Representantes de esta Provincia en el Soberano Congreso Constituyente de la Confederacion á los señores Canónigo Doctor Don Juan José Alvarez, y Don Pedro Ferré nuevamente electo por las consideraciones que se expresarán, á quienes con esta fecha se les remiten los correspondientes diplomas con que los acrediten en el Soberano Congreso su lejitima representacion.

Igualmente tiene la satisfaccion de comunicar á V. E. que la Honorable Comision Permanente Electoral ha encargado al infrascripto se dirija oficialmente á V. E. vindicando el honor del ex-Diputado Don Pedro Ferré, y siendo conducente al objeto remitir para conocimiento del Soberano Congreso Gral. una copia de la nota informativa de Don Pedro Ferré, que este Gobierno elevó á la Honorable Asamblea de esta Provincia, y otra de la contestacion que dicho cuerpo Legislativo dió al infrascripto á consecuencia de aquel informe le es muy grato dar este paso al infrascripto elevando á manos de V. E. para la superior noticia del Soberano Congreso General las copias de las precitadas notas, en las que se revela de parte del Señor José Ferré una conciencia no refractaria ni anti-constitucional, sino una estricta delicadeza combinada con los deseos de mas extensa y amplia facultad de sus comitentes para suscribirse en actos que aunque importantisimos para la vida de la Confederacion, creyó invenciblemente no se comprendían entre los especiales ni generales de su representacion.

Si su tenaz resistencia hubiera nacido de un espiritu anti-provincial y adverso al interés de la Confederación, y á la sumision á las leyes sabias del reglamento interior de Debates del Soberano





Cuerpo, para crear obstáculos á los elementos de la vida de la Confederacion, no hubiese indicado, como aparece en su nota, la prorrogacon ó cumplimiento de poderes de parte de la Provincia que representaba, y en este caso no habria merecido esta interposicion por su honor, y menos por su restablecimiento. La nota del Señor Ferré informando sobre la falta de poderes es fechada en 13 de Septiembre, y habiendo llegado aquí con el extraordinario atraso de un mes en el camino, fué inmediatamente elevada original á la Asamblea de R. R. la que espidiendose en el mismo dia 15 de Octubre resolvió lo que importa la nota de su referencia que va incluida, el 18 del citado mes se le contestó y remitió por este Gobierno al Representante Ferré la precitada disposicion de la Asamblea, y por lo tanto no pudo llegar la correspondencia á sus manos sinó despues de la Soberana Sancion del 7.

Por la idea que arrojan las predichas adjuntas copias, y la precedente observacion cree este Gobierno que la falta del Sr. Ferré atenuada de la complicacion interpretativa, queda reducida á la inobservancia de las leyes reglamentarias interiores del Soberano Congreso General, no por falta de amor y respeto á ellas sinó por una indiscreta ó errónea inteligencia, que luego se habria rectificado por indicacion del mismo.

Bajo este supuesto es que el infrascripto tiene el honor de dirigirse á V. E. para que, en uso del derecho competente, se digne con la presente nota y testimonios que se acompañan pedir la reconsideracion de la Soberana sancion de 7 de Octubre, y si no se obtiene de las elevadas vistas del Soberano Congreso General, la reincorporacion de Don Pedro Ferré, y si merecida, rehusare aceptarla, se hace saber á V. E. que el referido señor Ferré ha sido reelecto Diputado por Catamarca al Congreso General Constituyente, con la facultad inexcusable de sustituir el cargo en persona de probidad y patriotismo, si su reeleccion fuese ilusoria ó inoficiosa por incompatibilidad ú otro incidente forzoso ó voluntario.

De aquel modo la H. Comision Permanente Electoral á fin de obviar entorpecimientos y retardaciones, ha dispuesto que el adjunto pliego rotulado al Prébitero Don Jose Manuel Figueroa le sea entregado, en el sensible caso de que Don Pedro Ferré negandose á todo servicio, y aun al sensible de sustituir su cargo, deje una vacante por esta Provincia en el Soberano Congreso General.

Al llenar este deber sagrado de la gratitud y de reconocimiento al mérito, tiene este Gobierno la honra de saludar á V. E. con la expresion afectuosa de su distinguida consideracion y respeto.

Dios guarde á V. E. muchos años.

PEDRO J. SEGURA.

De órden de S. E.

*Pedro Herrera,*  
Oficial 1.º.



El Diputado de la Provincia de Catamarca.

Santa Fe, Septiembre 13 de 1853.

*Al Exmo. Señor Gobernador y Capitan General de la Provincia de Catamarca.*

Habiendose sometido á la aprobacion del Congreso Constituyente los tratados sobre navegacion de los Ríos Paraná y Uruguay recientemente celebrado por S. E. el Director Provisorio de la Confederacion Argentina, con Inglaterra, Francia y Estados Unidos, y de que V. E. se hallará ya instruido, el infrascripto ha creído llenar su deber declarando ante el Congreso en sesion de 12 del corriente, no estar facultado para tomar parte alguna en el examen y aprobacion de los mencionados tratados fundandose en que dada la constitucion y leyes organicas han terminado sus poderes para toda otra cosa que no sea la designacion de la Capital interina, Leyes accesorias y recepcion del Presidente constitucional, únicas atribuciones que habia reservado al presente Congreso la Constitucion jurada y el acuerdo de San Nicolás de los Arroyos en su artículo 12 á que lo sugetan los poderes que recibí de V. E. que la aprobacion y examen de los referidos tratados correspondia á las Cámaras Legislativas conforme á lo establecido en las atribuciones 9, 12 y 19 del artículo 64 de la Constitucion y segun lo establecido en el artículo 9 de los mismos tratados.

Que fundado en las precedentes razones él no se creia en el deber de concurrir ni concurriria á otras sesiones que las que no fuesen para



tratar de los objetos ya indicados á menos de recibir nuevos poderes del Gobierno de su Provincia á quien daba cuenta de este paso y del que esperaba con fiadamente su aprobacion.

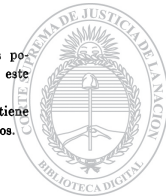
Todo lo que el infrascripto en cumplimiento de su deber tiene el honor de poner en conocimiento de V. E. á los fines indicados.

Dios guarde á V. E. muchos años.

PEDRO FERRÉ.

Es copia.

El Oficial 1.º de Gobierno,  
*Pedro Herrera.*



El Presidente de la Comisión Electoral.

Catamarca, Noviembre 23 de 1853.

*Al Exmo. Señor Gobernador y Capitan General de la Provincia,  
Dn. Pedro J. Segura.*

Reunidos los Señores que componen la Comision permanente á merito de la apreciable nota de V. E. de 19 del corriente á fin de ocuparse del nombramiento de los dos Diputados al Congreso Gral. Constituyente que corresponden á esta Provincia, habiendo el uno de ellos renunciado por sus graves dolencias el alto destino á que fue llamado, y el otro por desagradables incidentes ha sido expedido del augusto seno del Soberano Congreso; sintiendo vivamente la comision permanente la renuncia del primero, y las causas que la motivan, ha nombrado con unanimidad de sufragios en su reintegro al Señor Canónigo Doctor Dn. Juan José Alvarez á quien se servirá V. E. extender el correspondiente diploma.

La Honorable Comision permanente se ha fijado con detencion en las causas que han dado mérito á la expulsion del seno del Congreso del Honorable Diputado Don Pedro Ferré, segun se manifiestan en el decreto expedido por el mismo Soberano Congreso fha. 7 del proximo pasado Octubre; y con profundo pesar se ha penetrado del grave desaire que há sentido la Provincia de Catamarca en la benemérita persona de su Representante, por lo que



ha considerado como uno de los mas estrictos deberes encargár á V. E. que por medio del Ejecutivo Nacional, pida al Soberano Congreso, que reconsiderando dicho decreto, y en vista de los documentos justificativos que remitirá V. E., se digne restituirle al honroso puesto de que ha sido separado.

Al exigir la H. Comision que V. E. eleve la predicha súplica, debe manifestarle que esta intimamente persuadido de la honradez y patriotismo de su Representante y de que ha tenido solamente conciencia de haber terminado su mision despues de sancionada y jurada la Constitucion politica del Estado, sin que contase con más atribuciones que las que la misma Constitucion le señala, á no ser que por la Provincia que representaba le fuesen ampliadas.

Estas reflexiones han pesado en el animo de los Sres. que componen la comision permanente para reeligir al Diputado Don Pedro Ferré en caso de que el Soberano Congreso Gral. Constituyente se digne abrigar benignamente la suplica indicada á V. E., con facultad de sustituir en otra persona de su confianza, si el Soberano Congreso no sancionare su restablecimiento, ó si decretado este, rehusára incorporarse el relecto, por sentimientos subalternos que espera la comision permanente sabrá el Señor Ferré sacrificarlos sin hesitacion en obsequio de esta Provincia y de la Patria.

Si, lo que no es de esperarse, ni la interposicion de V. E. fundada en el valor de los instrumentos justificativos que elevase, ni el interes positivo intermediario del P. E. Nacional, ó una unica y obstinada escusacion de parte del Señor Diputado relecto dejase vacante la representacion de uno de los dos Diputados, que corresponden á esta Provincia, porque aun rehusare nombrar un sustituto, para este caso entonces deplorable, queda nombrado el Presbítero Don José M. Figueroa Diputado por Catamarca en el Congreso General, á quien le expedirá V. E. los títulos de su nombramiento, á fin de que se ocurra con prontitud á evitar los retardos y entorpecimientos de los negocios nacionales, que pudiera ofrecer la falta de dos Representantes para esta Provincia.

Todo lo que de orden de la Honorable Comision permanente eleva al conocimiento de V. E. el infrascripto Presidente congratulandose de lograr esta oportunidad de manifestarle sus sentimientos de aprecio y respeto.

Dios guarde á V. E. muchos años.

PRESBITERO LUIS J. SEGURA.

*Sinforiano Lascano.*

Es copia.

El Oficial 1.º de Gobierno,  
*Pedro Herrera.*

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853).



---

**NUMERO 166**

**El Ministro del Interior comunica al Congreso Constituyente que ha pasado el presupuesto de la Secretaría de ese Congreso al Ministerio de Hacienda.**

(Diciembre 15 de 1853).

Ministerio del Interior de la Confederación Argentina.

Paraná, 15 de Diciembre de 1853.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso General Constituyente,  
Doctor Don Santiago Derqui.*

El infrascripto ha recibido la nota del Sor. Presidente fecha 23 de Noviembre acompañándole el presupuesto de los gastos de la Secretaría del Soberano Congreso, correspondiente al mes de Julio, que no ha sido abonado, y la ha pasado original al Ministerio de Hacienda por ser de su incumbencia.

Dios guarde al Señor Presidente muchos años.

SALVADOR M. DEL CARRIL.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853).

---

## NUMERO 167

**Nota del Director Provisorio pidiendo al Congreso Constituyente autorización para usar las distinciones con que ha sido honrado por S. S. el papa Pío IX.**

(Diciembre 20 de 1853)

El Director Provisorio de la Confederación.

San José, Diciembre 20 de 1853.

*Al Soberano Congreso Constituyente de la Confederacion Argentina.*

He mandado al Gobierno Nacional una caja que encierra las piadosas distinciones con que he sido honrado por su santidad Pío IX, el sumo pontífice reinante.

Una carta adjunta contiene el inventario de los diversos artículos con que ha querido mostrarme su munificencia la paternal bondad del Padre comun de los Fieles.

Distínguese entre estos preciosos objetos un medallón idéntico de nuestro divino Salvador, igual al que se venera en Roma, esquisitamente labrado en piedra carniola. Su santidad desea que lo traiga pendiente al cuello el mas humilde de los cristianos. Las palabras que el Santo Padre me dirige con este motivo estan marcadas con la mas fina y tierna bondad.

Las emociones de perfecta gratitud y humilde reconocimiento con que he recibido estos inestimables presentes, son pruebas de la estimacion y sincera devocion que les consagro.

Pero me ha parecido que no llenaria, ni corresponderia á las miras del Beatísimo Padre de los fieles, del Soberano de Roma, sumo Pontífice y cabeza visible de la Iglesia, si al aprecio privado de estas distinciones por su mérito intrínseco y espiritual no pudiera ostentar su uso y veneracion pública y oficialmente, honrandome yo, y la Nacion cuyos destinos presido temporalmente, con la condecoracion sagrada del soberano Pontífice.

Por tanto: pido al Soberano Congreso de la Confederacion Argentina, ante cuya presencia mando que sean expuestos los venerandos objetos del presente de su Santidad, la licencia de usar de sus gracias y la autorizacion para traer sobre mi habito oficial el Busto del Redentor del mundo de acuerdo con los deseos de su Santidad.



Tengo fe que las bendiciones del Santo anciano que preside á los cristianos han de derramarse del Cielo como rebosan de su corazón sobre estos Pueblos, que más que otros títulos tiene por su *desgracia* y sus *extravíos* á las misericordias y bendiciones del cielo.

Dios guarde al Soberano Congreso muchos años.

JUSTO J. DE URQUIZA.

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 130.*)



---

## NUMERO 168

El Ministro de Hacienda pide al Presidente del Congreso Constituyente le remita noticia exacta del tiempo que desempeñan el cargo cada uno de los diputados, para hacer el ajuste de sus sueldos.

(Enero 28 de 1854).

El Ministro de Hacienda.

Paraná, Enero 28 de 1854.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso Nacional Constituyente,  
Dr. D. Santiago Derqui.*

El infrascripto tiene el honor de adjuntar á S. S.ª copia legalizada del Decreto expedido en esta fecha, autorizando al infrascripto para mandar hacer, en los terminos que en él se expresa, el ajuste de sus respectivos sueldos á los Diputados que han formado y forman al presente esa respetable corporacion; y como no podría el infrascripto dar cumplimiento á lo dispuesto en el citado decreto sin un conocimiento exacto del tiempo en que cada uno de ellos empezó á desempeñar sus funciones, y del en que tuvo lugar su cese, el infrascripto se dirige á Su S.ª á efecto de que se sirva trasmitir á este Ministerio el expresado conocimiento, para proceder con él, al referido ajuste.

Dios guarde á S. S.ª m.ª a.ª

MARIANO FRAGUEIRO.

(*Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 23.*)

NUMERO 169

El Gobierno Nacional comunica en sentidos términos, al Congreso Constituyente, la muerte del diputado Pbo. doctor Benjamín Lavaysse, en comisión á las provincias del Norte.

(Febrero 1.º de 1854).

El Gobierno Delegado Nacional.

Paraná, 1.º de Febrero de 1854

*Al Soberano Congreso Gral. Constituyente.*

El Gobierno Delegado Nacional cumple el honroso deber de participar al Soberano Congreso, la muerte prematura del Diputado por la Provincia de Santiago del Estero, Prebistero Dr. Don Benjamín Lavaysse, empleado en la Comisión Pacificadora de las Provincias del Norte.

Por el correo de aquella carrera, llegado hoy, los Gobernadores de Salta y Tucumán comunican al Gobierno este lamentable y súbito acontecimiento. Ha tenido lugar á las nueve de la mañana del 7 del pasado á las inmediaciones de la Ciudad de Salta marchando la Comisión en desempeño de sus deberes hacia la Provincia de Jujuy.

Acometido de repentina enfermedad, bajose de su montura el Dr. Lavaysse y aunque el Dr. Don Sabino O'Donnell, que casualmente viajaba con la Comisión, le acudió con el auxilio de la ciencia abriéndole una copiosa sangría, todo fué inútil; expirando casi instantaneamente el lamentado Dr. Lavaysse en los brazos de su colega el Coronel Don Marcos Paz.

El cadáver del finado fué conducido á la Ciudad de Salta en donde debía sepultarse al siguiente día con las honras fúnebres debidas á su mérito y á la dignidad de su carácter público.

El proceso del óbito y de la autopsia de las formalidades y atestaciones convenientes será remitido oportunamente. En Tucumán preparaban honras funerarias dignas de la virtud y del mérito del tallecido Dr. Lavaysse, y de la gratitud de aquella Provincia recientemente beneficiada por su celo y acendrado patriotismo.

La temprana muerte del Doctor Lavaysse ha costernado á las Provincias del Norte; es una pérdida sensible para la Confederación; ha desolado á su tierna y respetable madre y á su larga fa-





milia sumida hoy en el desamparo; ha cubierto de luto á los patriotas de todas partes y á sus numerosos y simpáticos amigos.

El Gobierno Delegado sumergido tambien en profundo dolor comunica su pésame al Congreso en donde queda vacante un asiento difícil de llenarse sin el patriotismo, sin la piedad y religion ilustrada del malogrado Diputado de Santiago.

El Doctor D. Benjamin Lavayse ha muerto sirviendo á las causas de la organizacion de la Confederacion bajo de la ley fundamental jurada, con aquel ardor y aquella fé que no encuentra obstaculo sino en la muerte, ni barreras sino en el sepulcro.

El Gobierno se propone honrar la memoria del Diputado y del hombre honrado y patriota; mitigar la irreparable pérdida que ha sufrido su desconsolada familia; condoliendose con ella y con la patria, con el respecto debido á la voluntad de Dios.

Dios gue. al Soberano Congreso muchos años.

*Facundo Zuviria.*

*Salvador M. del Carril.*

*Mariano Fragueiro.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1854, N.º 26).*

## NUMERO 170

El Ministro del Interior expone al Presidente del Congreso Constituyente los motivos porque se han retardado las elecciones de Presidente de la Nación, en las provincias del Norte.

*(Febrero 1.º de 1854).*

Ministerio del Interior.

Paraná, 1.º de Febrero de 1854.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso Gral. Constituyente,  
Doctor Don Santiago Derqui.*

El Ministro del Interior contestando á la nota del Sr. Presidente, en que se sirve pedir al Gobierno Delegado esclarecimientos sobre el retardo de la remision de los registros de las Provincias de



Santiago, Tucuman, Salta y Jujuy de las elecciones que dice debieron practicarse el 20 de Nobre. como se ha hecho en toda la República; para el nombramiento de los altos funcionarios del Gobierno de la Confederacion, debe decir:

1.º Que oficialmente consta, porque fue avisado de ello por notas de 13 de Nobre. y 3 de Octubre por los Sres. Gobernadores de Santiago y Tucuman, que recibieron la circular de 29 de Agosto, pero q.º asorbidos los animos y ocupadas las personas de ambas Provincias de la guerra intestina que las devoraba, no podían por entonces dar cumplimiento á este primer paso práctico en la marcha constitucional. Sin embargo protestaban ambos Gobiernos que asi que se desembarazasen de la guerra, procederían á dar cumplimiento á la circular debidamente notificada.

2.º Los Gobiernos de Salta y Jujuy recibieron tambien la circular como consta de sus avisos de 30 y 29 de Septiembre. Sabe el Ministro del Interior por cartas privadas del Señor Gobernador de Salta y de uno de los Sres. Comisionados que en aquella Provincia estaban nombrados los electores, pero que hasta el 1.º de Enero no se había procedido á la eleccion.

De la Provincia de Jujuy tambien sabe por iguales conductos respetables pero privados que hasta la ultima fcha. de 1.º de Enero no se habían practicado alli las elecciones.

Es todo cuanto el Gobierno puede informar advirtiendo que aun no ha recibido contestacion á los reclamos que ha hecho sobre el cumplimiento debido á la circular y que ha sido esta exigencia uno de los encargos más recomendados á los Sres. Comisionados de las Provincias del Norte.

Dios guarde al Señor Presidente m.º años.

CARRIL.



## NUMERO 171

El Ministro del Interior remite al Congreso Constituyente, copia legalizada de una resolución de la provincia de Mendoza, en la que se reitera la adhesión á las autoridades nacionales y se faculta al Congreso para dictar todas las leyes de carácter orgánico necesarias para establecer definitivamente las autoridades de la Nación.

(Febrero 13 de 1854).

Ministro del Interior.

- Paraná, 15 de Febrero de 1854.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso Gral. Constituyente,  
Doctor Don Santiago Derqui.*

El infrascripto tiene el honor de pasar al Señor Presidente copia legalizada de la sancion de la Honorable Legislatura de la Provincia de Mendoza con motivo de la circular dirigida por el Exmo. Señor Director Provisorio de la Confederacion Argentina con fecha 24 de Julio y de la nota con que la ha remitido el Exmo. Gobierno de Mendoza, á efecto de que se sirva elevarlas á conocimiento del Soberano Congreso.

Dios guarde al Señor Presidente m.<sup>a</sup> a.<sup>a</sup>.

CARRIL.

---

El Gobierno de...

Mendoza, Enero 18 de 1854.

*Al Exmo. Gobierno Delegado Nacional.*

En contestacion á la nota circular de S. E. el Señor Director Provisorio fecha 24 de Julio del año que acaba de expirar, á la que se adjuntaba un cjemplar impreso de la contestacion al Mensaje que el Director Provisorio dirigió al Soberano Congreso Nacional Constituyente, en que le informaba de las últimas ocurrencias que precedieron á su retirada de la Provincia de Buenos Ayres; tiene este Gobierno el honor de instruir á V. E. que tan luego





que recibió las comunicaciones mencionadas y considerando que por su naturaleza é importancia era de necesidad someterlas al conocimiento y deliberacion de la H. Sala de Representantes de esta Provincia, en quien únicamente residía el poder de resolver legalmente respecto á las nuevas facultades que se reputaban indispensables para remover las dificultades existentes y crear los medios necesarios para poner en ejecucion la Constitución, pasó esos antecedentes á la Legislatura, de la que acaba de recibir la manifestacion que se acompaña á V. E. en copia autorizada, la que no ha podido ser despachada antes, por circunstancias inevitables que han demorado su resolucion. para que se sirva elevarla al conocimiento del Soberano Congreso Constituyente.

Este importante documento tan notable bajo todos aspectos, tan lleno de verdad y sentimientos sobre la delicada situacion de la República á que fatalmente ha sido conducida, en el curso de acontecimientos tan importantes como extraordinarios, que no habían definido la verdadera fisonomia de tal situacion, pero han dejado al pais efectivamente espuesto á las malas consecuencias que era probable surgieran de semejante actualidad, desde que dejaba subsistentes y en pié todos los elementos disolventes puestos de antemano en ejercicio por los opositores á la Constitucion Nacional; no ha podido ser registrado por este Gobierno sin emocion, al considerar los peligros que cercan á la grande obra de la organizacion Nacional, á la que los pueblos todos de la República han consagrado sus esfuerzos simultaneos, y que constituia el objeto anhelado de sus votos y vehementes deseos.

Con tal estado de cosas, es probable que los pueblos no pueden salvarse sino por un esfuerzo de patriotismo y abnegacion, que sea bastante á conjurar las desgraciadas complicaciones que podrían originarse de una nueva dispersion de la familia argentina, si fuese desgraciadamente compelida en el curso de los sucesos políticos que se preparan, á ese aislamiento degradante que importa para el pais nada menos, que la pérdida de sus mas bien fundadas esperanzas, la pobreza, la ignorancia, el atraso y la anarquía.

Es bien extraño que la Prov.<sup>a</sup> de Buenos Ayres, la mas favorecida por la Constitucion, lleve su ceguedad al extremo de suponer á esta cubierta oposicion con la existencia de derechos que nadie le ha contestado, pero que ella misma ha desconocido en los demas pueblos Confederados, y procurado contrariar por todos los medios á su alcance cuando los ha visto desididamente resueltos á fundar



la nacionalidad de la patria, en la base sólida é incommovible de una ley comun igualmente obligatoria para todos, y que estaba destinada á garantir su futuro bien estar y engrandecimiento.

Como una prueba clásica de esta verdad se ofrece á la consideracion del infrascripto, ese empeño constante é insidioso, en desnaturalizar una cuestion de principios que, en sentido alguno explica el motivo de la segregacion del pueblo de B.<sup>a</sup> A.<sup>a</sup> del pacto nacional, ni menos la persistente repulsa á una Constitucion, la mas liberal de las que han podido darse las demas secciones Sud Americanas, que es la verdadera y sublime expresion de las conveniencias y necesidades nacionales, la que jamas puede ni debe servir á los mesquinos intereses de partido y de la localidad, cuando tiene una misión más alta que llenar, y llenará en efecto, á pesar de tal oposicion.

El pueblo y Gobierno de Mendoza, siguiendo en un todo las inspiraciones generosas del Soberano Congreso General Constituyente, conoce el mérito é importancia de los servicios prestados á la Nacion por el Ilustre Gral. Urquiza, no menos que la necesidad imperiosa de continuacion de los negocios generales de la Confederacion, que necesita de su alta reputacion y prestigio para consolidar el órden Constitucional de la República de un modo permanente.

Con estos sentimientos que son los mismos del pueblo que tengo el honor de mandar, ruego á V. E. acepte las seguridades de mi profundo respeto y distinguida consideracion.

PEDRO E. SEGURA.

*Juan Ig.<sup>o</sup> Garcia.*

Es copia

*Carril.*

---

El Presidente de la Honorable Junta de Representantes.

Mendoza, 12 de Enero de 1854.

*Al Exmo. Señor Gobernador y Capitan General de la Provincia.*

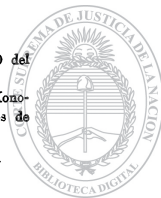
Altamente satisfactorio le es al infrascripto tener el honor de poner en manos de V. E. la adjunta copia legalizada de la Honorable

sancion espedita por este Cuerpo Legislativo, en sesion de 10 del que gira, para conocimiento de V. E. y fines consiguientes.

El infrascripto al trasmitir á V. E. la citada é importante Honorable resolucion, se honra en repetir á V. E. los sentimientos de su más distinguido aprecio y respeto.

NICOLAS VILLANUEVA.

*Ignacio Garcia,*  
Secretario.



Presidencia de la Honorable Junta de Representantes.

Mendoza, 10 de Enero de 1854

La H. Junta de Representantes de la Provincia en uso de sus facultades y en vista de la nota del Poder Ejecutivo fecha 31 de Agosto de la circular del Exmo. Sor. Director Provisorio á los Gobnos. de las Provincias Confederadas, y del Mensaje impreso dirigido al Soberano Congreso y Considerando.

1.º Que la Provincia de Mendoza ha dado prueba de su firme adhesion al régimen constitucional y al sostenimiento de las autoridades nacionales, siendo una de las primeras en pronunciarse en este sentido en los momentos del mayor conflicto.

2.º Que aun cuando los arbitrios empleados por el Soberano Congreso y Directorio para que el Gobno. de Buenos Ayres se preste á aceptar la Constitucion jurada por todos los demas pueblos de la República, no han correspondido á las esperanzas de la incorporacion de aquella Provincia á la Nacionalidad Argentina, no hay razon para creer que quiera aislarse indefinitivamente ni tampoco motivo para temer que traiga la guerra á sus hermanas y procure convulsionarlas.

3.º Que por los pactos preexistentes entre los pueblos Confederados, el de Buenos Aires no puede desligarse de los deberes que le imponen esos mismos pactos.

4.º Que la posicion que ha asumido aquella, llamandose aisladamente, no puede considerarse sinó como transitoria y que es de esperarse, que organizada la República, y cimentada la Constitucion que han jurado las Provincias. y creadas las autoridades nacionales, vuelva sobre sus pasos, y entre en el rol distinguido á que es llamado por la ley Nacional.



5.º Que cualquiera que sea el tiempo que permanezca en este aislamiento, no la autoriza para separarse de la asociacion Argentina de una manera permanente, ni la Provincia de Mendoza, acordará jamas su separacion.

6.º Que para acelerar el término de esta interdicion es conveniente y de vital necesidad que se ponga en planta á la mayor brevedad la Constitucion jurada creando las autoridades nacionales y demas instituciones que se consolide el órden interior y se afianze la paz pública para dar respetabilidad á la Confederacion.

7.º Que para conseguir estos objetos la Constitucion no es bastante por sí misma, sin que á la vez se crien arvitrios y recursos, que faciliten los medios de hacerla efectiva.

8.º Que interin se realiza el establecimiento de las autoridades nacionales el Congreso Constituyente, es el que tiene la alta y noble mision, de dictar todas las leyes orgánicas que sean necesarias para hacer efectiva la carta Constitucional que sancionó y juraron los pueblos Confederados.

9.º Que entre las leyes orgánicas mas urgentes y de una vitalidad premiosa, descuella con palpable exigencia la de crear recursos pecuniarios, sin los que la Republica no puede existir para lo que esta suficientemente facultado el Congreso Constituyente por el Acuerdo de San Nicolas de los Arroyos.

10. Que aun cuando no estuviera autorizado por dicho acuerdo, la ley suprema de la necesidad le daría bastante autorizacion, porque en la alternativa de ser ó no ser la Confederacion, no puede hesitar y debe proveer á su propia conservancia por cuantos arvitrios le sean posibles, como que es la única autoridad creada por los pueblos y sobre lo que pesa toda la responsabilidad, si no los salva y establecidas en todas sus partes la Constitucion Nacional.

11. Que en virtud de estas mismas facultades el Congreso Constituyente tuvo á bien por sí mismo, y sin nueva autorización no aceptar la dimision del Director Provisorio en lo que obró de conformidad al voto de los pueblos.

12. Que estos y otros que son constantes y del dominio' del público constituyen al Soberano Congreso en la plenitud de facultades que se confiaron los pueblos por los pactos anteriores á su instalacion; facultades que ha ejercido sin que se ponga en duda su competencia, ni aun por los que han intentado hacer problemáticas sus atribuciones.

13. Y últimamente que el Soberano Congreso desde que no ha

recabado nueva autorizacion de los pueblos, obra en la esfera de sus facultades dictando las resoluciones que conduzcan al establecimiento de la Constitucion.

DECLARA Y SOSTIENE:

1.º Que con su sangre y sus tesoros defenderá la Provincia de Mendoza la Constitucion á la que prestó el 9 de Julio el juramento más santo, que puede hacer un pueblo ante Dios y los hombres.

2.º Que reitera otra vez mas si fuere preciso los pronunciamientos de Agosto y Septiembre con toda la fé que le inspira la conciencia de sus deberes con la firme é irrevocable decision de sostener las Autoridades Nacionales y respetar y obedecer sus resoluciones.

3.º Que interin, no se establezcan las autoridades Constitucionales reconoce en el Soberano Congreso Constituyente la competencia bastante para dictar todas las leyes que á su juicio sean de carácter orgánico y que en sentir de la Provincia de Mendoza son todas aquellas que conduzcan á la creacion de recursos y arvitrios de cualesquiera clase para establecer difinitivamente las autoridades federales y demas instituciones que abraza la Constitucion.

4.º Que si para llenar estos objetos se requiere nueva autorizacion al Soberano Congreso por las Legislaturas de los pueblos Confederados, la de Mendoza se la confiere, en tanto cuanto baste á complementar la grande obra de la organizacion Nacional.

5.º Que no se conformará jamas con que la Provincia de B. Aires se separe aisladamente indefinidamente de su asociacion Argentina á la que esta ligada por pactos solemnes; pero al mismo tiempo desea, que solo se empleen medios pacificos para obtener su incorporación á la nacionalidad argentina, con la aceptacion previa de la Carta Constitucional.

6.º Que el Soberano Congreso ha obrado en la esfera de sus facultades y en conformidad al voto bien pronunciado del pueblo de Mendoza no aceptando la dimision del Director Provisorio, ni permitiendo su separacion del mando supremo de la nacion; hasta que se instalen las Autoridades Constitucionales.

7.º Comuniquese al Poder Ejecutivo para que transmita la presente sancion á quienes corresponda.

NICOLAS VILLANUEVA.

*Ignacio Garcia,*  
Secretario.



Está conforme .

García

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1854, N.º 31).



## NUMERO 172

El doctor Salvador M. del Carril acusa recibo al Congreso General Constituyente del nombramiento de Vice-Presidente de la Confederación Argentina. Acepta el cargo y elogia la obra del general Urquiza.

(Febrero 24 de 1854).

El Vicepresidente electo de la Confederación.

Paraná, 24 de Febrero de 1854.

*Al S. Presid<sup>te</sup> del Sob<sup>o</sup> Congreso Gral. Constituyente.*

He tenido el honor de recibir la comunicacion fecha 21 del actual del Señor Presidente del Soberano Congerso en la q.ª por orden de la misma augusta corporacion se digna avisarme, q.ª con arreglo al artº 80 de la Constitucion, en sesion del 20, he sido nombrado vice presidente de la confederacion, acompañandome con ella el decreto en q.ª está consignado este nombramiento y el despacho q.ª me lo confiere.

El sentimiento perfecto de mi propia insuficiencia á penas puede medirse por la profunda emocion de gratitud con que he recibido tan grande distincion.

Aceptola, ó mas bien, obedezco el decreto del Soberano Congreso con resignada abnegacion, con q.ª añadiría el sacrificio de mi vida al de cien mil martires patriotas, q.ª con menos fortuna descendieron á la tumba sin la satisfacción de haber visto constituida la Patria a q.ª consagraron su existencia. Tengo la más cierta conviccion de q.ª la aspiracion santa de constituir la Republica Argentina comprada á tan alto precio, se ha alcanzado definitivamente; la providencia destinó esta suprema dispensacion de su bondad á la misma generacion q.ª habia soportado al tirano más inhumano y original de la epoca contemporanea.



Venciendolo en Montevideo y en Caseros, dos Republicas debieron su emancipacion al genio del ilustre Gral. Urquiza. En el Estado Oriental, sin reservarse nada, el generoso libertador, dejó la paz y la union en la familia Oriental. En Caseros conquistó para la Republica Argentina los hechos q.<sup>a</sup> debian servir de base para la Organizacion de la confederacion, sobre los pensamientos de la igualdad democrática establecida en los antiguos pactos federales.

La constitucion sancionando los principios de justicia q.<sup>a</sup> solo pueden dirimir las diferencias de los pueblos, ha echado fundamentos solidos para la paz, la union y la libertad de ellos. El ejercicio templado del poder, la razon convertida en leyes é instituciones benéficas, el tiempo y los desengaños han de poner el alcance de aquellos bienes. Entonces ha de verificarse entre nosotros lo q.<sup>a</sup> la experiencia ha mostrado q.<sup>a</sup> sucede en todas partes, es decir: q.<sup>a</sup> las revoluciones son imposibles donde quiera que los pueblos esten contentos. No tememos en adelante lucha posible por los principios: no la debemos temer tampoco por los hechos trascendentales; y por lo que respecta á la personalidad, teniendo á la cabeza de la confederacion la ilustracion mas simpática por la inolvidable victoria de Monte Caseros, debemos confiar en q.<sup>a</sup> Dios ha marcado esta epoca como el final de nuestras desgracias y el principio del orden.

Con estas esperanzas y estos sentimientos me atrevo á suplicar al Señor Presidente quiera manifestar al Soberano Congreso que estoy sometido á su voluntad.

Dios guarde al Señor Presidente muchos años.

CARRIL.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1854, N.º 27).*



## NUMERO 173

El Ministro de Hacienda hace saber al Congreso Constituyente el lugar y forma en que ha sido guardado el libro de Crédito Público.

(Marzo 3 de 1854)

El Ministro de Hacienda, Presidente de la Administración General de Hacienda y Crédito.

Paraná, Marzo 3 de 1854.

*Al Sr. Presidente del Soberano Congreso General Constituyente  
Dr. D. Santiago Derqui.*

El Infrascripto tiene el honor de participar al Sr. Presidente del Sob.º Congreso, que el Libro de Crédito Público, que en conformidad al art.º 6.º Cap.º 1.º Tit.º 40 del Estatuto, recibió de sus manos; lo ha depositado conforme al tenor del citado articulo en el Banco Nacional, recomendando que en la acta de la Comision Directiva del Banco y Casa se tome razon de este acto y se espresen en ella que el citado Libro del Crédito Público, está embuelto en tela blanca de hilo y sus extremos sellados sobre lacre con cinco sellos, en cada uno de los que se lee: "Congreso General—Confederacion Argentina".

Lo que comunico á Vd. á los fines consiguientes.

Dios gue. al Sr. Presidente m.º a.º.

MARIANO FRAQUEIRO,

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1854, N.º 32).*



# COMUNICACIONES

DE LOS

GOBIERNOS DE PROVINCIA AL CONGRESO  
CONSTITUYENTE





El Gobernador de Entre Ríos acusa recibo del presupuesto del Congreso Constituyente y hace saber que ha expedido la orden que corresponde.

(Abril 2 de 1853).

El Gobernador Delegado de la Provincia de Entre Ríos.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

Paraná, Abril 2 de 1853.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso Constituyente de la Confederación Argentina Doctor Don Facundo Zuviria.*

El infrascripto ha recibido la apreciable nota del Señor Presidente fha. 31 de Marzo último y adjunto á ella el presupuesto de sueldos y gastos de la Secretaría del Soberano Congreso, ascendente á la cantidad de *ochocientos treinta y seis pesos*; la que ha sido entregada en esta fecha al habilitado Don Carlos Aldao.

Dios guarde al Señor Presidente muchos años.

ANTONIO CRESPO.

*José Miguel Galán.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 140).*



## NUMERO 175

**Nota del Presidente del Congreso General Constituyente al Gobernador de Entre Ríos, pidiendo 1.500 pesos para viático de Diputados.**

(Mayo 12 de 1853).

El Presidente del Congreso General Constituyente.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !

Santa Fe, Mayo 12 de 1853.

*Al Exmo. Señor Gobernador Delegado de la Provincia de Entre Ríos  
Dn. Antonio Crespo.*

El Soberano Congreso Constituyente en sesion de 8 del corriente ha tenido á bien expedir la resolucion siguiente:

“Se autoriza al Señor Presidente para determinar el viatico que sirva á la Comision que se envia cerca de S. E. el Director Provisorio y á las autoridades existentes en Buenos Aires; y para pedirlo de oficio á uno de los Exmos. Gobiernos de Santa Fé ó Entre Ríos donde existan fondos Nacionales.

En cumplimiento de la resolucion que antecede el infrascripto despues de haber designado la cantidad de mil quinientos pesos para viatico de los Sres. de la Comision y de haberse dirigido sin efecto al Exmo. Gobierno de Santa Fé, lo hace al de V. E. para que de los fondos Nacionales que tenga la Caja de esa Provincia, se sirva V. E. ordenar le sea entregada la expresada suma á Dn. Manuel S. Burela que conduce estas y dará de aquella suma el correspondiente recibo.

Dios guarde á V. E. m.<sup>a</sup> a.<sup>a</sup>.

FACUNDO ZUVIRÍA,  
Presidente.

José María Zuviria,  
Secretario

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 87).



NUMERO 176

Nota del Gobernador Delegado de Entre Ríos al Presidente del Congreso Constituyente, comunicándole que están agotados los fondos nacionales para viático de Diputados y que no puede tocar los demás sin autorización del Director. (1)

(Mayo 12 de 1853).

El Gobernador Delegado de la Provincia de Entre Ríos.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

Paraná, Mayo 12 de 1853.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso Constituyente Dr. Facundo Zuviria.*

Se ha impuesto el infrascripto de la nota fecha de hoy que le dirige el Señor Presidente transcribiendole la resolución expedida en 8 del corriente por el Soberano Congreso autorizando al Señor Presidente para determinar el viatico que sirva á la Comision que se envia cerca de S. E. el Director Provisorio y las autoridades existentes en Buenos Aires y para pedirlo de oficio á uno de los Exmos. Gobnos. de Santa Fé ó Entre Rios donde existen fondos nacionales; y en cumplimiento de dicha resolucion pide el Señor Presidente á este Gobierno la cantidad de mil quinientos pesos de los fondos nacionales que es la que se ha asignado para viatico de la Comision.

En este caso se vé el infrascripto en la necesidad de manifestar al Señor Presid.<sup>o</sup> el haberse concluido los fondos depositados en esta Capital con el objeto de atender á los gastos ordinarios del Sob.<sup>o</sup> Congreso Constituyente y que para tocar á los fondos nacionales carece el infrascripto de la competente autorizacion del Exmo.

---

(1) Una idéntica comunicación se encuentra en el legajo "Comisión pacificadora á Buenos Aires."



Señor Director Prov.<sup>o</sup> de la Confederacion y Gobor. Propiet.<sup>o</sup> de esta Provincia.

Dios guarde al Sor. Presidente muchos años.

ANTONIO CRESPO.

José M. Galán.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.<sup>o</sup> 5).



---

### NUMERO 177

El Gobernador de Santa Fe, remite al Presidente del Congreso General Constituyente el pasaporte de los comisionados al Director Provisorio.

(Mayo 14 de 1853).

El Gobierno de la Provincia.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

Santa Fe, Mayo 14 de 1853.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso Gral. Constituyente  
Dr. Don Facundo Zuviria.*

En virtud de la nota fha. de hoy que el infr.<sup>o</sup> ha recibido del Sor. Presidente del Soberano Congreso Gral. Constituyente, tiene el honor de adjuntarle el pasaporte para la comision que debe marchar cerca de S. E. el Sor. Director Provisorio de la Confederacion Argentina.

El infrascripto se complace en reiterar al Sor. Presidente del Soberano Congreso las seguridades de su alto aprecio y consideracion distinguida.

Dios guarde al Sor. Presidente m.<sup>a</sup> a<sup>a</sup>.

DOMINGO CRESPO.

Manuel Leiva.

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.<sup>o</sup> 8).

---

NUMERO 178

Nota del Gobernador de Santa Fe, al Presidente del Congreso Constituyente, para que designe la persona á quien deba entregar los 1.500 pesos de viático.

(Mayo 24 de 1853).

El Gobierno de la Provincia.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

Santa Fe, Mayo 24 de 1853.

*Al Sor. Presidente del Soberano Congreso General Constituyente  
Dr. Dn. Facundo Zuviria.*

El abajo firmado tiene la satisfaccion de avisar al Señor Presidente del Sob.<sup>o</sup> Cong.<sup>o</sup> Geral. Constituyente que á su consecuencia de su nota fecha 8 del presente en que pedia la suma de mil quinientos pesos de los fondos Nacionales que tuviese esta Prov.<sup>a</sup> para viático de la Comisión que el Soberano Congreso mandaba cerca del Exmo. Señor Director Prov.<sup>o</sup> y de las autoridades de la Ciudad y Campaña de Bu.<sup>a</sup> Ay.<sup>a</sup>. el Gobierno se dirigió al mismo Exmo. Señor Director Prov.<sup>o</sup> pidiendo la competente autorizacion para poner á disposicion del Sor Presidente del Congreso aquella suma, y habiendo recibido esta, en nota del mismo Exmo. Señor Director Prov.<sup>o</sup> de fha. 1.<sup>o</sup> del corriente el que suscribe lo avisa al Señor Presidente del Sob.<sup>o</sup> Congreso para que se sirva nombrar la persona á quien se hayan de entregar los enunciados 1.500 \$ de los fondos Nacionales que tiene esta Provincia.

Dios gue. al Señor Presidente del Sob.<sup>o</sup> Cong.<sup>o</sup> Geral. Constituyente m.<sup>a</sup> a<sup>a</sup>.

DOMINGO CRESPO.

*Manuel Leiva.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.<sup>o</sup> 10).*





NUMERO 179

El Gobernador de Santa Fe, comunica al Presidente del Congreso Constituyente que ya ha dado órdenes para la entrega de los 1.500 pesos de viático.

(Junio 15 de 1853).

El Gobierno de la Provincia.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

Santa Fe, Junio 15 de 1853.

*Al Señor Presidente del Soberano Congreso General Constituyente de la Confederacion Argentina Dr. Dn. Facundo Zuviria.*

El infrascripto ha recibido la respetable nota de V. E. fecha 12 del corriente y ha librado ya las ordenes necesarias para que se entreguen al Dr. D. Delfín B. Huergo los 1.500 pesos que V. pidio á este Gobierno para gastos de la Comision del Congreso, cerca del Señor Director y de las autoridades de la Provincia de Buenos Aires, de los fondos que tiene la Provincia pertenecientes á la Nacion y cuya entrega ordenó al infrascripto el Exmo. Señor Director Provisorio.

Dios guarde a V. muchos años.

DOMINGO CRESPO.

*Manuel Leiva.*

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 13).*



NUMERO 180

**El Gobernador de Santa Fe comunica al Congreso Constituyente, que ha sido electo diputado por la provincia don Urbano de Iriondo en reemplazo de don Manuel Leiva, que renunció.**

(Septiembre 7 de 1853).

El Gobierno de la Provincia.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

Santa Fe, Septiembre 7 de 1853.

*Al Señor Vice Presidente 1.º del Congreso Gral. Constituyente  
Dr. Dn. Santiago Derqui.*

Tengo el honor de avisar á S. S. que habiendo admitido, el 16 del proximo mes pasado, la Honorable Junta de Representantes, la renuncia que con fecha 12 del mismo hizo el Ciudadano D. Manuel Leiva del cargo de Diputado al Congreso, por parte de esta Provincia, ha sido electo por ella el señor D. Urbano de Iriondo y se le ha expedido ya el competente Diploma, para que cuando S. S. lo crea conveniente le llame á tomar posesion del cargo.

Dios guarde á S. S. m.ª a.ª.

DOMINGO CRESPO.

*Manuel Leiva.*

(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1853, N.º 47).



## NUMERO 181

**Ley de la Provincia de Santa Fe sosteniendo: el Acuerdo de San Nicolás, la Constitución jurada, el establecimiento de los poderes nacionales, y manifiesta su adhesión al Congreso Constituyente, declarando funesta la separación del General Urquiza del poder.**

(Noviembre 9 de 1853).

**¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!**

Santa Fe, Noviembre 9 de 1853.

*La Honorable Sala de Representantes de la Provincia.*

El Poder Legislativo de la Provincia de Santa Fe, usando de sus facultades y teniendo en vista los documentos elevados á su conocimiento por el Ejecutivo, concernientes á la situación política de la Confederacion, y meditando muy especialmente sobre los puntos á que se contrae la circular de S. E. el Sr. Director Provisorio de fecha 24 de Julio ultimo, deseando ardientemente que se realicen con todas sus partes las promesas del programa de Mayo de 1851, que no quede infructuoso el triunfo sobre el tirano obtenido por esfuerzos argentinos de 3 de Febrero de 1852 y que tenga realidad y completo cumplimiento el Código Constitucional jurado con entusiasmo en toda la Republica el dia 9 de Julio ultimo, deseando igualmente que los sacrificios que han hecho los hijos de esta Prov.<sup>a</sup> para contribuir a aquellos acontecimientos y cambios políticos no sean estériles, ni para ellos, ni para sus venideros declara con fuerza de Ley lo siguiente:

1.º La Provincia de Santa Fé permanecerá firme á las estipulaciones del pacto de 31 de Mayo de 1852, y obedecerá fielmente á las autoridades creadas p.<sup>r</sup> él ó en su consecuencia.

2.º Sostendrá á costa de todo sacrificio el juramento solemne que ha pronunciado de acatar, cumplir y obedecer la Constitución Federal de la Republica y á las autoridades que este Código establece p.<sup>a</sup> el regimen gubernativo de la Republica.

3.º Contribuirá del mismo modo y con igual decisión á que se establezcan cuanto antes y en los términos prevenidos en la Constitución, los Poderes Nacionales para que organice el regimen Constitucional del cual esperan los santafecinos su libertad completa y su merecida prosperidad.





4.º La provincia de Santa Fé autoriza plenamente y con la confianza que le inspiran las actas pasadas, al Soberano Congreso Constituyente para que en el interés del bien general dicte todas las medidas necesarias para que la Constitución y las Leyes orgánicas se pongan en ejercicio pudiendo al efecto y si lo creyere necesario, usar de los medios de crédito financiero, establecer un banco y dar circulación á la moneda en billetes que esta emitiera.

5.º La Prov.<sup>a</sup> de Santa Fé por honor á la Constitución que ha jurado no desea que se le imponga a Bs. As. por las armas no obstante para el servicio de las autoridades Nacionales, que obedece, el acreditado valor de sus hijos y todos los elementos de su poder para rechazar todo ataque y cualquier invasión que tienda á turbar la paz ó el ejercicio de la Constitución en cualquier punto del territorio nacional.

6.º La legislatura de la Provincia de Santa Fé intérprete de los sentimientos de sus representados y de acuerdo con la sancion del Soberano Congreso considera como funesto á la organizacion del pais la separacion del puesto que actualmente ocupa el Exmo. Sor. Director Provisorio D. Justo J. de Urquiza.

7.º Las resoluciones anteriores se pondrán en conocimiento del Soberano Congreso Constituyente, de S. E. el Sor. Director Provisorio y de los Gobnos. de las Provincias hermanas.

8.º Comuniquese al Poder Ejecutivo á los fines expresados.

CAYETANO DE ECHAGÜE,  
Presidente.

*Manuel J. Pujato,*  
Secretario.

Santa Fe, Noviembre 13 de 1853.

Avisese el recibo, cúmplase, publíquese y comuníquese.

CRESPO.

*Manuel Leiva.*

Esta conforme.

*José G. Nicklison,*  
Oficial 1.º del Ministerio de  
Gobierno.



VARIAS





Nota del Gobernador de Santa Fe al Ministro del Interior, comunicándole que ha adoptado las medidas convenientes para evitar una Invasión de revolucionarios emigrados de Buenos Aires á su provincia.

(Octubre 5 de 1854).

El Gobierno de la Provincia de...

Santa Fe, Octubre 5 de 1854.

*Al Exmo. Sor. Ministro de Estado en el Departamento del Interior de la Confederacion Argentina.*

Ha sido instruido el infrascripto, por conductos respetables, que los emigrados de Buenos Ayres asilados en el Departamento del Rosario, se ocupan de la organizacion de un plan revolucionario contra las autoridades existentes en aquella Provincia, de acuerdo con los descontentos de dicha administracion, y que trabajan en la seducccion de hombres que los acompañan.

El infrascripto, que por otra parte cree que iguales noticias tendrá el Gobierno de Buenos Ayres y que cualquiera tentativa de los emigrados asilados en el Departamento del Rosario para trastornar el órden público de aquella Provincia, á más de los desastres que debe ocasionar, compromete la lealtad prometida al Gobierno de Buenos Aires por el de V. E. y por el infrascripto y en cumplimiento, el que firma, de sus deberes y de las superiores ordenes que ha recibido en reiteradas notas del Exmo. Gobierno de la Confederacion para salvar la fé y toda responsabilidad que pudiera recaer sobre el crédito y dignidad del Exmo. Gobno. de la Nacion y del infrascripto, ha ordenado con esta fecha al Gefe Político de la Ciudad y Departamento del Rosario, adopte las medidas convenientes para desbaratar el plan revolucionario preindicado, y que los emigrados de Buenos Ayres no abusen del generoso asilo que se les ha concedido, ni se hagan indignos de las consideraciones con que







se les ha tratado; no consintiendo reuniones ni seducciones en el Departamento, ni que persona alguna salga armada en hostilidad á la Provincia vecina.

Todo lo que el infrascripto tiene la honra de comunicar á V. E., á fin de que se sirva elevar al conocimiento del Exmo. Gobno. Nacional para su inteligencia.

Dios guarde á V. E. muchos años.

DOMINGO CRESPO.

De órden de S. E.

*Genaro Lessaga,*  
Oficial 2.º del Ministerio de  
Gobierno.

Es copia.

*Vicente G. Quesada,*  
Oficial Mayor.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1854, N.º 53).*

### NUMERO 183

Respuesta del Ministro del Interior á la nota precedente, aprobando en un todo la conducta del Gobernador de Santa Fe, pero recomiendo, al mismo tiempo, trate de no molestar á los emigrados de Buenos Aires, mientras no conspiren contra el orden.

(Octubre 7 de 1854).

Ministerio del Interior.

Paraná. 7 de Octubre de 1854.

*Al Exmo. Señor Gobernador y Capitan Gral. de la Provincia de Santa Fé.*

He puesto en conocimiento del Gobierno Nacional la nota de V. E., fecha 5 del corriente, en la que se sirve comunicarme las ordenes que V. E. ha impartido á las autoridades del Rosario con motivo de las tentativas de invasion sobre la Provincia de Buenos Aires atribuidas á los hijos de esta, asilados en territorio santafecino.



Tengo orden del Gobierno Nacional para decir á V. E. que aquellas disposiciones están perfectamente de acuerdo, con la política, que hoy es la misma que la que dictó la nota dirigida á V. E. en 30 de Noviembre de 1853, en la q.<sup>a</sup> se citan otros documentos que atestiguan la persistencia de esa misma política de paz y de altura, apesar de la singular posicion en que desde entonces se había colocado el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

Por fortuna, V. E. no aduce en la nota á que contesto hecho alguno preciso, si se apoya en las declaraciones ó noticias dadas por los funcionarios públicos del Rosario encargados de velar por el órden de aquella localidad; y el Gobierno desearía que las noticias dadas á V. E. sobre las intenciones hostiles de los hijos de B.<sup>a</sup> A.<sup>a</sup> residentes en el Rosario; previniesen únicamente del exceso de celo por la prolongacion de la paz.

El Gbno. Nacional vería con desagrado todo hecho armado que partiese de una provincia Confederada para obrar sobre la suerte de Buenos Aires, aun cuando la política del Gobierno de esta hostilizase á aquellos á quienes se niegan los derechos de ciudadanos obligandolos á permanecer lejos de sus hogares y de sus bienes por los cuales aspiran con sobrada justicia.

El Gobierno Nacional reconoce á los emigrados de Buenos Aires como argentinos y con derecho por lo tanto no solo á la hospitalidad mas perfecta sino al amparo que les promete nuestra carta constitucional y los principios tolerantes y fusionistas que presiden en los acuerdos del Gobierno de la Confederacion.

En este concepto, cree éste que las medidas á V. E. que quedan aprobadas, se reducirán al carácter de preventivas; pero que de ninguna manera tenderán á incomodar ni á inquietar á los hijos de Buenos Ayres que aun manifestandose desafectos al Gobierno de su Provincia no conspiren con armas contra el órden de cosas establecido allí.

Dios guarde á V. E. m.<sup>a</sup> a<sup>a</sup>.

JOSÉ BENJAMÍN GOROSTIAGA.

Es copia.

Vicente G. Quesada,  
Oficial Mayor.



# PROYECTO DE COLONIZACIÓN





El doctor don Augusto Brougues propone la fundación de colonias agrícolas teniendo en cuenta nuestra situación social y política y las condiciones de nuestro suelo. En la nota donde funda su proyecto expone interesantes consideraciones sobre el porvenir de la República.

(Agosto de 1853).

Provincia de Buenos Aires, 1853.

En Buenos Aires á diez y seis de Agosto de mil ochocientos cincuenta y tres: ante el Escribano Público y Supernumerario de esta Ciudad y testigos infrascriptos compareció el Doctor Don Augusto Brougues, de este vecindario á quien doy fé que conozco y dijo: que por el presente publico instrumento otorga que dá y confiere todo su poder y cumplido y tan bastante cual por derecho se requiere y es necesario para más valer general, al Doctor Don Luciano Torrens vecino de Santa Fé, para que á su nombre y representando su misma persona, acciones y derechos como el mismo haria estando presente, pueda celebrar con el Gobierno de la República Argentina un contrato de colonizacion agrícola bajo las condiciones estipuladas en el proyecto de contrato que incluye, á dicho su apoderado, á fin de que sea sometido al Gobierno de dicha República para formalizar el contrato bajo de Escritura pública, conforme á los usos y Leyes del Pays, haciendo todo lo que se necesite, al objeto de este poder: para que se presente en todos los Tribunales Superiores é Inferiores de ambos fueros; para que ponga demandas, haga pedimentos, requerimientos y demas que convenga; y de lo que recibiere y cobrare y otorgue los correspondientes recibos, cartas de pago, de finiquito y cancelación, con cualquiera otras seguras que le sean pedidas con fé de la entrega ó renunciacion de la pecunia, no siendo ante Escribano que la dé que todo há de valer como hecho y otorgado por parte legitima que como á tal lo aprueba y ratifica. Y para que pida y tome cuenta á personas que las debieran, adicio-





nando partidas y liquidando alcances y para que con sus deudores pueda hacer y haga cualesquiera conciertos, transacciones y gracias.

Para todo lo cual le dá este poder general con libre, franca y general administracion, sin limitacion de cosa alguna, tal que por falta de clausula por pequeña que sea deje de tener todo efecto, y con facultad de que lo pueda sustituir en el todo ó en parte en quien y las veces que les pareciere que á todos releva de costas segun derecho.

A la firmeza de lo aqui dicho, obliga su persona y bienes presentes y futuros en forma y conforme á derecho. En testimonio de lo cual asi lo otorgo y firmo siendo testigos Don Enrique Lynch, Don Torcuato Barbosa y Don Maximo Fernandez vecinos de que doy fé. Esta Escritura sigue inmediatamente á la que otorgó Don Juan Casanave contra Don Juan Dalives fecha trece del corriente al folio treinta y dos—Augusto Brougues.— Testigo: Enrique Lynch. Testigo: Torcuato Barbosa.— Testigo: Maximo Fernandez.— Hay un signo.— Ante mi.— Miguel Mogrovejo — enmendado — República Argentina — valen.

Es conforme con la escritura original de su referencia que pasó ante mi, y Registro de Contratos Públicos á que en caso preciso me remito. Y á pedimento del interesado doy la presente que signo y firmo, en Buenos Ayres á diez y seis de Agosto de mil ochocientos cincuenta y tres.

*Miguel Mogrovejo,*  
Escribano Público y Supernumerario.

Los Escribanos que abajo subscribimos certificamos y damos fé que Don Miguel Mogrovejo porque el testimonio que antecede va dado firmado y signado es como se titula fiel, legal y de toda confianza: por tanto á todos sus actos y semejantes se les da entera fé y credito tanto en juicio como fuera de el. En fe de ellos signamos y firmamos en Buenos-Aires en diez y seis de Agosto de mil ochocientos cincuenta y tres.

*Juan Francisco Castellote,*  
Escribano Público.

*Francisco Castellote,*  
Escribano Público.

*Marcos Leon Agrelo,*  
Escribano Público y de Número.

*Al Señor Presidente del Congreso Nacional Argentino. Sr. Zuviara.*

Muy distinguido Señor

El veinte del mes de Agosto proximo pasado mandé á Su Señoría por D.<sup>r</sup> Carlos Bouquet del comercio de Cordova, un proyecto de contrato de colonisacion agricola para las Provincias Argentinas, principalmente para el Chaco Austral Argentino, inclusa algunas consideraciones sobre la materia para ser sometida á su Excelencia el S.<sup>r</sup> Director Provisorio de la República, y tambien dos planos, uno geografico del Chaco y otro plano colonial.

Todavía no he recibido contestacion, ni recibo de este documento, lo que me da á temer que no han sido remitidos.

Estos documentos debían ser remitidos por el S.<sup>r</sup> D.<sup>a</sup> Carlos Bouquet — al juez de paz de la Ciudad del Rosario, ó al comandante para que estos Sres. lo manden á Su Señoría.

Quiere Su Señoría hacerme el favor de avisarme si ha recibido, ó no, dichos documentos y mandarnos la contestacion en la oficina del Consulado Argentino en Montevideo, para ser remitido al S.<sup>r</sup> Brougues, casa del S.<sup>r</sup> Monetor, calle Ituzaingo 70 - Montevideo: Siendo encargado el S.<sup>r</sup> Monetor de mandarme en Paris las cartas más dirigidas en Montevideo. Si se admite la contrata de colonizacion, le agradecería mucho que me mande tambien Su Señoría todo lo que se ha escrito sobre estadística, o geografía descriptiva, de los diarios ó libros sobre las Provincias Argentinas. Me serían muy utiles estos datos proponiendome de hacer imprimir sobre colonizacion agricola y sobre las Provincias Argentinas, una brochura tan luego que llegaré en Paris para donde voy á salir el cinco de este mes por el paquete, á escribir á su Señoría los motivos de la importante empresa para la Provincia Argentina, las grandes ventajas que reportará ella; á este hermoso pais son ya conocidos los hombres ilustrados y patrióticos de la confederacion. Introducir millares de cultivadores que seran productores de frutos del pais y consumidores de generos extrangeros; desarrollar el trabajo, la industria y el comercio en las Provincias del Plata para que esta República en pocos años pueda llegar al engrandecimiento de la America del Norte por medio de la corriente de la inmigracion Europea eso es mi pensamiento de todos los dias; para este hecho no omitiré esfuerzos ningunos. No habiendo tenido tiempo bastante para llevar yo mismo mi proyecto de contrato en Santa Fé y po-





nerlo en sus manos y en la del Exmo. Director Provisorio, mandé incluso en los documentos entregados al S.<sup>o</sup> Bouquet una *procuración* al S.<sup>r</sup> D.<sup>r</sup> Luciano Torrens, diputado para Corrientes á fin que firme en mi nombre la contrata de colonización: pero todavía no he recibido tampoco contestacion de él.

Dispenseme Señor — la libertad que tomo en escribirle.

Soy de todo mi consideracion y aprecio.

Su muy agradecido servidor.

*Dr. Augusto Brougues.*

Montevideo. 1.<sup>o</sup> de Octubre de 1853.

De Caizón, Departamento de los  
Altos Pirineos,

En Montevideo, calle Ituzaingó, N.<sup>o</sup> 71.

*Al H. Presidente del Congreso Nacional Argentino Sr. Zuviará.*

Sr. Presidente

Quiera su Honorabilidad, si, sin conocerla, tomo la libertad de dirigirme á ella. La importancia del asunto que tenía que presentar al gobierno de la Republica Argentina, la repentina enfermedad del apoderado que estaba por mandar á Santa Fe, la imposibilidad de hacer yo mismo el viage en esta ciudad, debiendo de salir antes de un Mes para Europa, me han puesto en la necesidad de mandar á S. H. directamente la proposicion que tengo el honor de someter al gobierno de la República.

Esta proposicion consiste, así, como se ve en los papeles juntos con esta carta, en ofrecer al Gobierno Argentino un proyecto de contrato de colonisacion agricola en grande escala para las Provincias Argentinas. Sigue una *procuracion* para regularizar el contrato en que no se designa la persona, pero que su honorabilidad podra designar, en el caso que el S.<sup>r</sup> don Luciano Torrens, Diputado por la Provincia de Corrientes, no acepte.

No volveré, S.<sup>r</sup> Presidente, á hablar de los motivos de interes público, que llaman al beneficio de las Provincias Argentinas la inmigracion Europea en general — sobretodo la inmigracion de la poblacion agricola. Esta cuestion es ya resuelta por los hombres





inteligentes, de progreso humano y celosos de la prosperidad de su pays. Ellos son unanimes sobre este punto que el medio lo más eficaz para el desarrollo del trabajo, de la industria, del comercio en fin de la riqueza de las Provincias del Plata consiste en la introduccion de la poblacion Europea. Creo, he suficientemente expuesto «esos motivos en las consideraciones que me... el proyecto de contrato. Me limitaré en esta carta en decir á su H., como ha sucedido que he tenido que tratar esa cuestion creo de los gobiernos del Plata.

La situacion de la poblacion agrícola en Europa, de esa poblacion la mas laboriosa, la mas moral, la mas interesante, esta un obgeto de estudios continuos por los gobernantes y por los economistas, hablando solo de la Francia, diré la ley sobre sucesiones que han introducido en sus códigos otras naciones, esta ley excelente, considerada al punto de vista moral y político repartiendo con igualdad las heredades, ha tenido un deplorable efecto para el bien estar de los cultivadores. La propiedad ya carissima (400 á 2000 pesos fuertes la cuadra) ha llegado á tal punto la division, esta tanto reducida para cada familia, que es insuficiente para sus necesidades. Tres millones de familias en Francia no poseen mas de 0 á 2 cuadras de terreno (Estadística agrícola por Jones). Ademas de eso el suelo es muy cansado, no da más producto que á fuerza de abono. Por supuesto los gobiernos han buscado medios para remediar á esa situacion llena de peligros para el porvenir, han introducido una mejor enseñanza agrícola, han desiminado los impuestos terreneos, han establecido el credito agrícola. Pero todos esos medios han sido sino políticos ineficaces, y no han producido sino pocos efectos. Fue entonces en 1850 que una Sociedad agrícola cuyo estaba miembro, entreviendo en las Provincias del Plata una situacion mejor para los cultivadores, me encargó venir á estudiar en estos payses la cuestion de la colonisacion agrícola y mandarle informe. Los tres años de estudios que acabo de hacer en la America del Sur me han completamente confirmado en la idea que en la trasportacion de la poblacion agrícola en los Campos Argentinos esta la solución de la cuestion agrícola Europea mientras esa poblacion será elemento de un porvenir de prosperidad para las Comarcas del Plata. En efecto, el trabajo agrícola, aplicado en esas fértiles tierras, debe producir, si no una cantidad de frutos agrícolas, cuales alimentando el comercio lo desarrollarán mientras la consumacion de los generos extranjeros aumentarán los réditos de la Aduana.

La tierra falta en Europa sobra abunda en la América del Sur.



la poblacion falta en la América del Sur, sobreabunda en Europa, asi dos males diferentes por naturaleza, dos situaciones sociales malas, y contrarias, remediante, mejorarse, acercandoles, aplicandoles unos á otros. Por cierto lo que resultará de esta medida será el mejoramiento material por el trabajo, la prosperidad creciente de la América del Sur, asi pues, era preciso, atraer hacia la Plata, la poblacion agricola cuya corriente se dirige á la América del Norte, donde se halla protegida por las instituciones liberales y donde se hacen tambien las empresas mayores.

A mi parecer, las provincias Argentinas tienen dos condiciones muy importantes, esenciales, salubridad del alma, fertilidad del suelo; ademas por mis relaciones con la poblacion agricola durante veinte años, he conocido las condiciones que se piden por el cultivo para venir á colonizar en la América, esas condiciones son: 1.º la posesion despues de pocos años de un terreno bastante grande, aún de que aplicando el trabajo anual de toda una familia se pueda alcanzar á un beneficio cierto; 2.º adelantos para facilitar la industria de la agricultura. Sobre estas bases se ha preparado mi operacion con el gobierno de Corrientes y se ha combinado el sistema de colonisacion que propongo al Gobierno de la República Argentina. Mi contrata tiene esa ventaja muy grande que no se pide al gobierno sacrificio pecuniario ninguno, mientras que el estado se prepara reditos de Aduana muy considerables.

Los terrenos concedidos en el Chaco no es tampoco pedido de consideracion, pues que ese terreno no es hoy día utilizado, esta sin valor ninguno. Por medio de nuestros establecimientos coloniales el terreno tomará valor y se realizará la conquista pacífica del Chaco. El solo sacrificio para el Estado sera el mantenimiento de un ejercito poco considerable durante pocos años; pero de todo modo la Republica tendrá que mantener un ejercito en la frontera Indiana.

Volvere á decir que es imposible egecutar una operacion de tanta importancia con condiciones tan poco gravosas para la Republica.

Añadir, sin vanidad ninguna, que es difícil concebir una combinacion mejor que la que propongo, tanto acomodado — á los intereses de todas las objeciones que se podrian hacer, las conosco, discutir las, no cambiaría nada en mi conviccion que tengo despues de muchos años de estudio sobre esa materia; hacer modificaciones, sería introducir dificultades á la operacion inapercibida por las personas que pedirían esas modificaciones de buena fé. Asi exceptuando



lo que toca á la proteccion militar sobre cual punto me refiero á la prudencia del congreso, no puedo admitir modificaciones en el espíritu de los artículos del contrato porque estoy convencido que cirvirían sino para embarasar la ejecucion de la operacion. Por consiguiente, pido que se admita el contrato tal cual lo propongo, á la exepcion de la redaccion literaria que se podra corregir. A mi parecer este contrato tiene el merito de ser claro, y limitarse á pocos artículos, determinando la situacion y los derechos de todos los interesados. Dirigiendo este contrato al Poder Ejecutivo, he seguido la vía mas conveniente, la vía constitucional, que se practica en los gobiernos presentativos.

Debiendo salir para Europa dentro de poco tiempo, lo agradeceré mucho que haga sancionar el contrato, si es admitido, y si no lo es, que se me vuelva con los demas papeles en la Casa del Consulado Argentino en Montevideo, ó á mi domicilio, casa del S.<sup>r</sup> Moneton, Calle d'Ituzaingo 79 (Montevideo). Sancionado y admitido el contrato, se redactará por Escribano público y se aprobará por el Exmo. Director Provisorio, despues se mandará por el chasque ó buque á mi domicilio.

(Dispenseme las irregularidades del idioma Español).

Recibid, muy honorable Presidente las más altas consideraciones mías.

DR. AUGUSTO BROUGNES,

Calle Ituzaingó 79, Montevideo,  
Casa Moneton.

Buenos Aires, 15 de Agosto de 1853.

---

Proyecto de colonización agrícola en las provincias argentinas.—  
Creación de cien centros de población agrícola, constando de mil  
almas cada uno.

#### CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Excelentísimo S.<sup>r</sup> Director

En el momento en que hombres de inteligencia y corazon contemplan con dolor las ruinas que en las Provincias del Plata han causado cuarenta años de guerra civil; y en que, animados con ardiente patriotismo, consagran sus constantes esfuerzos en cicatri-



zar las llagas de la patria, me he complacido en la idea de seros agradable proponiendoles un plan de colonisacion agricola, cuya ejecucion tendra por objeto inmediato el reparar dentro de pocos años los desastres que ha sufrido el pais, desarrollando rapidamente la prosperidad nacional.

En un pais tan poco poblado cuanto muy fértil, como el de las Provincias argentinas, la inmigracion europea debe imprimir en él fuerte impulso hacia la obra de regeneracion social por medio de la introduccion de artes útiles, hábitos de orden y trabajo, y por la inspiracion del gusto de bienestar, en las masas poderoso movíl de moralizacion. Pero el elemento inmigrante que está llamado para concurrir á esa obra grandiosa con mayor éxito para los demas es el agente agricola, el labrador, el colono. El labrador por mas disposiciones y propension al trabajo que el artesano de las demas industrias. La sobriedad, el acatamiento de la ley, la sencillez de las costumbres aldeanas que lo caracterizan en tan alto grado, hacen de él un agente moral de primer orden.

Solo el colono puede animar el desierto, darle vida, con el colono, el suelo inhabitado, incultivado, transformandose adquiere valor, producen frutos que alimentaran el comercio y la industria.

Los colonos pueden crearse en diversos puntos grandes centros de poblacion, grandes talleres de labranza, en que el hombre extrayendo del suelo los tesoros que este encierra, bastante asi mismo, al paso que la aglomeracion de los labradores ejerce poderosa atraccion sobre el comercio y las artes que bien pronto llevan á aquellos centros el contingente de su actividad.

El artesano, el comerciante, el industrial, trasladados no mas en el campo desierto, vuelvense agentes del todo inútiles; su accion no es eficaz sino adonde reside ya la poblacion agricola consumidora de los generos del comercio á quien le da en cambio sus productos.

La industria agricola constituye más poderosamente que las demas al acrecentamiento de la poblacion laboriosa en los paises inhabitados y al desenvolvimiento de la riqueza publica de los Estados, no solo porque puede ella ejercerse en grande escala sin estorbo nocivo para los trabajadores sino aun porque sus propios frutos, siendo de primera necesidad, siempre hallan una venta facil y tambien alimentan á las demas industrias. "Son inmensas las ventajas que la practica agricola proporciona á las naciones que la siguen y á los gobiernos que le dan aliento y proteccion. El pais puede alimentar á un mayor número de habitantes, los pueblos son más



civilizados, multiplíquese el agrado de la vida, florecen las artes, puesto que es el suelo que procura en gran parte las materias que pone en obra la industria y los productos que derrama el comercio en todas las partes del mundo. La agricultura es una de las fuentes más fecundas del bienestar y riqueza de las naciones. (*Diario de conocimientos útiles*, página 193, Masson Four)".

La historia nos enseña que los pueblos que en varias épocas se han elevado en el mas alto grado de poder, tambien eran aquellos en que se había mas desarrollado la industria agrícola. Es de la poblacion agrícola que sacaban sus ejércitos y recursos los Egipcios, los griegos, los Romanos; fue en medio de los campos que la Francia revolucionaria de 1793, encontró ese millon y medio de soldados que lanzó en las fronteras contra la Europa coaligada. Hoy día aun la industria agrícola es la que vierte en el erario un billon de francos (impuesto terrenal, bebidas, empodramiento).

Precisase aun citar un ejemplo vivo de las riquezas que puede producir la industria agrícola? vease á la America del Norte; apenas hace cincuenta años los Estados Unidos solo con cuatro millones de habitantes ocupaban un puesto muy secundario entre las naciones. Bajo el amparo de leyes protectoras y liberales, haciendose un llamamiento muy benevolo á los emigrantes europeos, estableciendose colonias agrícolas en el centro de su comarca desierta, se ha visto la poblacion de aquel estado ascender á veinte y cinco millones de habitantes y á sus inmensos bosques transformarse en vastos campos de cultura, cuyos productos, como el trigo y el algodón, vendidos en los mercados extranjeros han concentrado capitales considerables en aquella Republica, centralizado el comercio y creado la riqueza del pays.

El proyecto de colonizacion agrícola que hoy pongo en manos del Sr. Director Provisorio de la Republica Argentina, llena, á mi parecer el grande obgeto de utilidad general y prosperidad nacional que pueda esperarse para el pays con una empresa de esta clase. La combinacion del proyecto es sencilla y de muy facil egecucion, los resultados de la obra son inmensos y se logran dentro de pocos años.

El obgeto principal de nuestra obra de colonizacion agrícola es establecer en varios puntos del territorio Argentino numerosos centros de poblacion, productores de frutos indigenas. Estos centros llegaran necesariamente á ser consumidores de mercancia *extran-*geras, concurrirán al desenvolvimiento comercial y industrial, au-



mentando de este modo la riqueza del país la fuerza nacional acrecentadora con la población.

Nuestras colonias establecidas á lo largo de los ríos venderán con facilidad sus productos, sin gastos de trasportes, servirán para la estación de la marina mercante y para la venta de sus exportaciones. Esta misma marina desarrollaráse en razón de la importancia y del número de aquellos establecimientos.

Los ríos hoy día desiertos, tales como el Salado y el Bermejo, estarán entonces frecuentados, abriráse y facilitaráse por este último río una vía navegable para el comercio de Bolivia y al de las provincias del Norte, Jujuy, Salta, Tucumán, destinadas á elevarse á un alto grado de prosperidad el día en que sus productos tan abundantes, tan diversos, podrán venderse de un modo fácil y poco costoso. Para este fin podrán formarse diez establecimientos coloniales á lo largo de la orilla derecha que baña el Bermejo, desde la embocadura de este río con el río Paraguay, hasta el confluente de ambos ríos, Río grande de Jujuy y Bermejo.

El punto de la Esquina en el Río Bermejo podría llegar á ser un puerto muy importante cuyos rayos se extenderían hacia la Bolivia atravesando Orán y por el Río Dorado hacia Salta por medio de ferrocarril.

Como es esperable de dentro de breves años se establecerá un otro ferrocarril que ponga en comunicación á Chile, las provincias de Mendoza, San Luis y Córdoba, con el Paraná en Santa Fé ó Rosario, podrán formarse otras colonias en los parajes propios en esa misma línea, no solo para defenderla contra las escursiones de los indios, sino también para alimentar á aquella vía de hierro y dar vida á aquel camino inhabitado.

Siendo nuestras colonias, de este modo repartidas tendrán por resultado introducir hábitos de orden y trabajo en las poblaciones indígenas del campo, situadas al rededor de los establecimientos coloniales.

Estos á su vez, atraerán hacia el interior de las provincias los emigrantes Europeos que hoy día se aglomeran en las ciudades de Montevideo y Buenos Ayres en donde ya sobreabundan los trabajadores Europeos.

En nuestra combinación de colonización agrícola tomamos por elemento colonial á la familia entera del labrador Europeo, compuesta al menos de cinco personas propias para el trabajo y cuya edad no baje de diez años. No obstante podrán reunirse y aso-



ciarse dos familias para formar el grupo de cinco trabajadores número exigido para las necesidades de la explotación.

El labrador rodeado de su familia, trasladado de su aldea al campo Americano, á mi parecer, es el mejor agente trabajador para la colonización; 1.º porque está ya acostumbrado al trabajo duro de la cultura de la tierra; 2.º porque rodeado de su familia se halla menos accesible á los efectos de l'exportacion; 3.º porque es menos el juguete de los caprichos y de las ilusiones, y tambien más perseverante en sus resoluciones que el joven ó el hombre aislado; 4.º porque tiene á mano dociles trabajadores á quienes no tiene que abonar ningun salario; 5.º porque esta estimulado para la honrosa ambicion de crearse una existencia facil para si mismo y su familia.

Para atraer hacia la America del Sur la corriente de inmigracion que se dirige hacia la America del Norte y sobre todo para arrastrar hacia las provincias del Plata al cultivador Europeo que á mi parecer es el elemento inmigrante mas esencial y el mejor; precisabase otorgarle ciertas condiciones indispensables para el buen exito de la empresa. Convenia por otra parte combinar las operaciones de modo que esas condiciones no fuesen onerosas al Estado y que ellas satisficiesen á los intereses de los empresarios, que empuñaban un enorme Capital. La posicion que debe crearse el labrador inmigrante consiste en dos ordenes de condiciones: 1.º Una concesion de veinte cuadras cuadradas de ciento cincuenta varas de costado que hace el gobierno de la Republica y de cuyo terreno queda dueño absoluto el colono despues de cinco años. Esta concesion no es para el Estado un gran sacrificio, pues posee un inmenso espacio de tierras desiertas, sin valor actual como la del Chaco, al paso que por medio de la colonizacion se aumenta el valor de esas mismas tierras y ampliamente indemnizase el gobierno por los reditos que sacará el tesoro de la Republica de las aduanas y de las patentes de las colonias. 2.º El segundo orden de condiciones otorgadas al colono consiste en los adelantos que proporciona el empresario al colono para facilitarle su industria, á saber, una habitacion, o rancho, harinas para la subsistencia, ganado, semillas, el pasage de Europa á America. La suma de estos gastos anticipados constituye un capital enorme que puede estimarse á cuatrocientos pesos fuertes por cada familia.

Para atraer al capitalista hacia esta clase de operaciones que por su novedad y la distancia de los parages tiene pocos atractivos,





era urgente crearles ventajas seguras, pues el capital no produce interes alguno; estas ventajas estan estipuladas en los artículos 21 y 22 del proyecto de contrato por la concesion á los empresarios de un espacio de terreno y la mitad de derecho de las aduanas coloniales. A su turno, y en cambio de las ventajas que le son concedidas por el empresario, el colono cede durante el periodo de cuatro años la tercera parte de los productos del suelo. No me ha sido posible limitarme á esta ultima retribucion, por la eventualidad de las cosechas, lo que me ha puesto en la obligacion de pedir al Gobierno Argentino el terreno arriba indicado y la mitad del producto de la Aduana de cada colonia. Asi pues, creo, el crear una empresa de inmenso alcance, haber asegurado los intereses de todos; asi es el caracter predominante de mi combinacion de colonizacion agrícola.

Ese proyecto de colonizacion que pongo en la mano de su excelencia, siendo el fruto de muchos años de estudios en estos payses y de nuestras numerosas relaciones que durante el espacio de treinta años con la poblacion agricola Europea, cuyos deseos cognosco para la emigracion, este proyecto, digo yo, satisface á las necesidades, á los intereses de los colonos y los de la Republica.

Para poner nuestras colonias al abrigo de la incursiones de los indios, he creido que solo bastaria colocar alrededor de ellas, del modo como he dibujado en mi plano, tres fortines, con palizadas, provistos con un cañon cada uno, y ocupados por cien soldados. Estos fortines de ladrillo, tierra ó madera podrian construirlos los mismos soldados bajo la direccion de un albañil.

Algo más adelante, á eso de dos leguas hacia el centro de la línea de los establecimientos coloniales, se establecería un campamento de quinientos hombres de caballería proporcionados por las provincias interesadas, Salta Jujui, Tucuman, un tal cuerpo desde su campamento podría acudir á cualquier punto de la linea colonial que estuviera amenazado. Encontraria tras de si las colonias que le servirian de abrigo y de apoyo.

Las tribus sometidas se establecerian fuera de circunsferencia de la colonia, la cual, de comun acuerdo con la guarnicion de los fortines, les daría la proteccion que necesitarian. Esos indios que ofrecen buenos trabajadores, como he podido convencerme en Corrientes, podrian reportar grandes ventajas á los colonos y al contacto con estos ultimos, al paso que irian ellos civilisandose insensiblemente y aumentando las fuerzas coloniales defensivas interin



nuestros curas coloniales los convertirían cristianos y á la practica de la moral.

Por nuestro systema de colonizacion facilmente se efectua la conquista del Chaco Austral, sin grandes gastos, sin los medios violentos que emplea la guerra. En vez de la conquista á mano armada que seria muy dispendiosa, sangrienta y sin provecho, en tanto que una nueva poblacion no llegara á ocupar el territorio, acudimos al systema de la ocupacion parcial, á la cual puede darse el caracter de legalidad haciendose conocer por los caciques ciertos puntos de la costa: procedemos por la defensiva y introduccion de la poblacion en masa, es decir por vía de conquista humanitaria del trabajo y industria, estos grandes apóstoles de la civilizacion moderna.

Los establecimientos coloniales deben ser de golpe bastante populosos para imponer; y si llegare el caso, poder resistir á una invasion de indios y tambien para alimentar desde su origen el comercio y la industria, es por eso que hemos fijado por el artículo 4.º del contrato en doscientos el número de familias que deben concurrir á la formacion de cada uno de estos establecimientos.

Estas colonias estarán dispuestas con arreglo al plano anexo al proyecto. Segun este plano, un terreno intermediario esta conservado, entre ambas hileras de los lotes ó propiedades de los colonos, para construcciones particulares de los comerciantes, artesanos, ó industriales que se establecerán en la colonia. Es probable que dentro de breves años ese terreno tomará la forma de una ciudad. Ese terreno arreglado por cuadras será de propiedad comunal de la colonia, la cual en proporcion de las necesidades comunales podra venderlos parcialmente. El producto de las primeras ventas estará destinado á la construccion de una Iglesia y de una Escuela. Hemos tambien pensado que era necesario colocar en cada colonia á un médico, á un sacerdote y á un Maestro de Escuela.

Estos tres funcionarios acompañaran á los colonos desde su partida de Europa. Se otorgará á cada uno de ellos la cantidad de doscientos pesos anuales, sacados de los beneficios del empresario.

Para la elección de las localidades donde deberan establecerse las colonias, hacemos intervenir la Ciencia, poco importa de un modo esencial para la prosperidad de los establecimientos coloniales que estos reunan las condiciones de fertilidad del suelo, de tranquilidad, salubridad y situacion comercial. Esta eleccion necesita pues de parte del agente encargado de hacerlo, ciertos conocimientos geologicos y de higiene y práctica agricola, que dificilmente se encuen-



tran reunidos en la misma persona en esos payeses. Por eso que he juzgado conveniente confiar esta mision á un ingeniero agricola Europeo. Esta medida inspirará mas confianza á los colonos emigrantes. Pues sobradas veces, colonos han sido victimas de la incurria que había presidido la eleccion de las localidades coloniales y han tenido que abandonar parages infértiles y insalubres donde los devoraba la enfermedad: como en Argelia y en Guatemala (Colonía Belgica).

El privilegio que solicito del gobierno de la Republica Argentina, con exclusion de cualquier otra empresa de esta clase en el Chaco, es una de las condiciones principales para facilitar la formacion de una fuerte sociedad. Comprendese muy bien, que si dos ó tres empresas de colonizacion sobre el mismo punto se presentan simultaneamente en los mercados de Europa, no solo cada uno de ellos perderia sus prestigio, sino aun se inutilizarían sus esfuerzos.

Tales son Exmo. Señor Director, las consideraciones que he creido deberos someter, poniendo en vuestras manos el proyecto de contrato de colonizacion agricola por las provincias Argentinas; vuestro patriotico celo en acoger todo cuando tiende á la prosperidad de la Republica me hace esperar que aceptará la propuesta que tengo el honor de mandaros por mi apoderado.

Recibir, Exmo. Director las seguridades de mi más alta consideracion.

*Dr. Don Augusto Brougues.*

---

**Proyecto de contrato de colonización agrícola para las provincias de la República Argentina.**

En la Ciudad de Santa Fe a de Agosto de mil ochocientos cincuenta y tres, por ante mi Escribano publico y los testigos abajo firmados, comparecieron el Señor Don Luciano Torrens obrando á nombre y por cuenta del S.<sup>r</sup> D.<sup>o</sup> don Augusto Brougues en virtud del acto de procuracion que sigue:

Procuracion:— Yo, Augusto Brougues D.<sup>r</sup> en medicina, propietario en Cairon departamento de los Altos Pyrineos, en Francia, residiendo actualmente en Buenos Ayres autorizo y doy plenos poderes al Señor don Luciano Torrens residente en Buenos Aires de para



mi y á mi nombre celebrar con el gobierno de la República Argentina un contrato de colonización agrícola, bajo las condiciones estipuladas en el proyecto de contrato que confío á dicho Señor á fin de ser sometido al Gobierno de la susodicha Republica.—Buenos Aires 8 de Agosto de 1853. D.<sup>o</sup> Augusto Brougues. — El yo mencionado Luciano Torrens por una parte, y por otra el S.<sup>r</sup> D.<sup>no</sup> N. encargado de celebrar á nombre del gobierno de la Republica Argentina el tratado siguiente en virtud de los poderes conferidos por el siguiente decreto:— Decreto:— En vista de la propuesta hecha por el Señor Brougues á Su Excelencia el Director Provisorio de la Republica Argentina teniendo por objeto el establecer en el territorio de la Republica varias colonias agrícolas; considerando que esos establecimientos estan llamados para desenvolver el trabajo y la industria, y para concurrir poderosamente á la prosperidad de las provincias Argentinas, nombramos al S.<sup>r</sup> D.<sup>no</sup> N.... y le otorgamos plenos poderes para celebrar á nuestro nombre un convenio de colonización y reducir el tratado bajo la forma de acto publico; entenderse bajo este respeto con el apoderado del S.<sup>r</sup> Brougues sobre las condiciones del contrato el cual estará sometido á nuestra aprobacion y á la del Congreso Nacional. — Santa Fé el... de Agosto de 1853. Firmado: El Director...— Los susodichos mandatarios, habiendo reciprocamente reconocido sus poderes y yo mismo no hallando en ellos ningun impedimento legal, consideramoslos como legítimos contratantes hemos permitido que celebren el siguiente contrato:— Artículo primero. El Sr. Dr.... N.... ha declarado que deseando el Exmo. Director Provisorio, fomentar en las Provincias Argentinas el trabajo y la industria fuentes de la prosperidad de los pueblos, autorizaba al Sr. Dr. Augusto Brougues para introducir en el territorio de las Provincias Argentinas, veinte mil familias de labradores Europeos en el espacio de doce años bajo las condiciones siguientes:

Art. 2.<sup>o</sup> Cada familia agrícola Europea constara de cinco personas al menos, capaces de trabajar y habiendo adquirido diez años cumplidos, quedandose libre el gefe de la familia de traer consigo por su propia cuenta, un mayor numero si lo juzgase conveniente.

Art. 3.<sup>o</sup> Dos familias asociadas por medio de un acto auténtico y reuniendo las mismas condiciones requeridas para una sola familia, estarán admitidos en el mismo titulo y disfrutaran los mismos privilegios que esta ultima.

Art. 4.<sup>o</sup> Cada grupo de doscientas familias servirá para formar un establecimiento separado, una colonia la cual estará provista por el



empresario, de un cura, de un medico, de un maestro de escuela. Cada uno de estos funcionarios recibirá anualmente doscientos patacones de gratificacion, fuera de sus propios honorarios.

Esta suma estará sacada de los beneficios de la operacion.

Art. 5.º Un juez de paz sera nombrado por el gobierno para administrar la justicia en cada colonia y dirigir la policia local.

Art. 6.º Un primer convoy de mil familias debiendo formar los cinco primeros establecimientos coloniales, la expedirá el Sr. Brougues en el espacio de dos años desde la fecha del contrato, es decir en los años de 1854 ó 1855. Los convoyes ulteriores estaran dirigidos en numero y orden que mejor juzgará el S.º Brougues.

Art. 7.º Los establecimientos coloniales estarán fundados en las orillas del rio Paraná, en los territorios de las Provincias de Santa Fe, Chaco, Entre Rios: en la orilla derecha del Rio Bermejo, en la misma del Rio Uruguay, en los territorios de las provincias de Corrientes y Entre Rios, con autorizacion previa de ellas, las cuales tendrán que suministrar el terreno; en fin se fundarán las ultimas colonias en el camino de Mendoza en el Rosario, en el caso en que, como es de esperarse, se estableciera un ferro-carril en esta linea.

Art. 8.º Los terrenos en los cuales se establecerán las colonias estarán previamente visitados y elegidos por un agente especial munito de poderes de parte del Señor Brougues.

Art. 9.º Los cinco primeros establecimientos estarán formados, a saber: tres en la parte norte de la provincia de Santa Fe, dos á lo largo de los rios Fernando y Verde (Chaco) en frente de la ciudad de Corrientes y no lejos de la embocadura del Rio Bermejo.

Art. 10. Cada colonia constará en cuanto sea posible, de colonos perteneciendo á la misma nacion, es decir, o de Franceses, o de Alemanes, o de Suizos, o Italianos, o Españoles.

Art. 11. Los establecimientos coloniales estarán formados conforme con el plano anexo al proyecto; es decir que las suertes de los colonos estarán dispuestas sobre dos hileras paralelas, siendo cien suertes de cada lado; las hileras estarán separadas por tres cuadras.

Este terreno intermediario servirá para la construccion de casas particulares; se venderá por la autoridad administrativa de cada colonia y el producto vertido en la caja comunal se empleará para la ejecucion de trabajos publicos comunales en la colonia.

Art. 12. En los parajes limitrofes, el Gobierno de la Republica hará construir en cada colonia del Chaco, ya con tierra, ya con ladrillos, tres fortines. cada uno rodeado de palizadas, provisto con una



pieza de cañón, y situados adelante y sobre cada uno de los tres flancos de la circunferencia de cada colonia. Estos fortines habiendo de asegurar la tranquilidad de la colonia de que esta encargado el gobierno estarán ocupados por cien soldados argentinos que proporcionarán las provincias limítrofes. Después de cinco años, se retirarán á los soldados y se hará el servicio por la guardia colonial.

Art. 13. Tres leguas más adelante en las tierras y hacia el centro de la línea de los establecimientos coloniales del mismo parage (Chaco) se establecerá un campamento de quinientos hombres bajo las ordenes de un jefe superior. Podrá establecerse en la inmediaciones una estancia para el mantenimiento de las tropas y colocarse bajo la dirección de dicho jefe.

Art. 14. Esperando que una ley comunal reglamente la administración local de cada colonia una comisión compuesta de diez miembros, elegidos por los colonos jefes de familias, estará encargada de la administración comunal de cada colonia, y estará presidida por el juez de paz.

Art. 15. Los colonos estarán exentos durante diez años de todo impuesto sobre persona, inmuebles. Los derechos de Aduana y patentes se percibirán con arreglo con las Aduanas de la República.

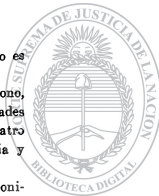
Art. 16. Durante diez años los colonos estarán exonerados del servicio militar, haciéndose ó no naturalizar. Solo podrán organizarse como guardias nacionales para el mantenimiento del orden y seguridad en la colonia. Su servicio se circunscribirá en la colonia misma.

El gobierno de la República suministrará armas á los guardias nacionales.

Art. 17. Estarán exonerados de todo derecho los géneros como comestibles, vino, granos, harina, destinado al consumo de los colonos, los utensilios, herramientas, maquinas propias para la industria agrícola, que los colonos llevarán consigo, ó que el S.<sup>o</sup> Brougues suministrará.

Art. 18. El gobierno de la República Argentina concede á cada familia agrícola veinte cuadras cuadradas de terreno de ciento cincuenta varas de costado (33 hectáreas, 28 áreas 20 centiarias, medida de Francia). Pasado cinco años este terreno estará cedido como propiedad del colono, jefe de la familia agrícola, el cual dispondrá de él, como bien le parezca. Los lotes serán repartidos por la suerte.

Art. 19. Cada familia agrícola estará obligada, desde el segundo año, incluso este mismo año, á cultivar al menos la mitad del terreno concedido, es decir, diez cuadras cuadradas durante los cuatro años



hasta el vencimiento del contrato, queda entendido que el colono es libre de cultivar más.

Art. 20. Además el Gobierno Argentino concede á cada colono, como propiedad comunal, entendiéndose al rededor de las propiedades de los colonos, con arreglo con las disposiciones del plano, cuatro leguas cuadradas de terreno para servicio comunal de la colonia y pastoreo.

Art. 21. A título de gratificación debida por la empresa de colonización en las Provincias Argentinas el Gobierno de la Republica concede al S.<sup>r</sup> Brougues veinte y cinco leguas cuadradas por cada costado, que el dicho empresario elegirá en la orilla derecha del Paraná desde los confines de la Provincia de Santa Fe hacia la embocadura del Río Bermejo en el Río Paraguay.

Art. 22. Se concede tambien al S.<sup>r</sup> Brougues la mitad de los derechos de Aduana en cada colonia durante cinco años, la otra mitad y todo el producto de las patentes quedando para el erario de la Republica.

Art. 23. Los colonos tendran derecho de cortar sin retribucion alguna en los bosques de la colonia ó vecindad las maderas necesarias para la construccion de habitaciones ó barracas y para su industria.

Art. 24. Para facilitar la empresa de la colonizacion agricola en las provincias Argentinas el Sr. Brougues está autorizado por el Gobierno de la Republica Argentina para crearse socios, celebrar con ellos los tratados y actos que juzgue convenientes, bajo la condicion de encerrarse en el espíritu del presente contrato y conformarse á las estipulaciones de todos los articulos.

Art. 25. Se concederá por el Sr. Brougues á cada familia agricola las condiciones siguientes: 1.º Una habitacion (rancho) compuesta de dos piezas cuadradas de cinco varas de costado cada una, de las cuales una tendrá una puerta exterior y otra una ventana; estas dos piezas estarán blanqueadas con cal por dentro y por afuera. 2.º Doce cabezas de ganados, á saber, dos bueyes de labranzas, dos caballos o yeguas, ocho vacas para la produccion, ó si prefiere el colono en lugar de vacas, quince ovejas y un ariete. 3.º Cinco barricas de harina de ocho arrobas cada una (o mil libras de harina) para la subsistencia de la familia, durante el primer año; se proporcionarán á las familias á medida que las precisen. 4.º Las semillas para el primer año, á saber: tres fanegas de trigo, dos de mais, una de papas, la quarta parte de fanega de grano de lino ó



de cañamo. En los parages en que pueda cultivarse con más provecho el algodón, el tabaco, la caña de azucar, como en la parte Norte del Chaco y de la provincia de Corrientes, las semillas de trigo se reducirán á una sola fanega y en cambio se entregarán al colono semilla de algodón, tabaco y plantas de caña para el cultivo de media cuadra de cada uno de estos frutos. 5.º En fin el Sr. Brougues adelantara los gastos de pasajes á las familias menesterosas, desde Europa hasta los parages de explotacion; estos gastos quedan fijados en cuarenta patacones por persona ó sea doscientos patacones por familia de cinco personas. El importe de todos los adelantos queda fijado por cada familia á doscientos patacones para las familias quienes pagarán su pasaje y á quatrocientos para los quienes no lo pagaran. Su valor sera reembolsado sin interes al Sr. Brougues por el colono á los cuatro años despues de la epoca del establecimiento.

Art. 26. En cambio de las ventajas concedidas á la familia agricola, esta cederá al Sr. Brougues la tercera parte de la cosecha ó productos de la tierra durante cuatro años y desde la cosecha del segundo año; la cosecha del primer año perteneciendo en totalidad al colono. Todos los demas productos del ganado, corral domestico, jardin, ó cualquier otra industria serán de la propiedad esclusiva del colono. La parte de los productos cedidos por el colono al Sr. Brougues estará entregada en buen estado de venta y igual á la parte del colono.

Art. 27. Despues del quinto año del establecimiento, la familia agricola que habrá reembolsado el importe de los adelantos, se quedará dueña absoluta del terreno concedido por el gobierno de la Republica Argentina, de la habitacion, del ganado y cualquier otra prenda, mueble ó inmueble, perteneciendo á su establecimiento.

Art. 28. Una comision compuesta del juez de paz de la colonia, Presidente, del agente ó apoderado del Sr. Brougues y de tres colonos sacados por suerte, visitará todos los meses los establecimientos de los colonos, constará el estado de la cosecha y sacará de ella la tercera parte, como se ha dicho mas arriba, la cual será entregada al agente del Sr. Brougues. Esta operacion estará traducida bajo forma de sumario con partida doble, cuya copia estará depositada á los archivos de la comuna y otra estará dirigida al Sr. Brougues.

Art. 29. El señor Brougues queda encargado del reclutamiento de las familias agricolas en Europa para la Republica Argentina





y tambien de celebrar con ellas todo convenio ó tratado con arreglo á las disposiciones del presente contrato.

Art. 30. La duracion de este contrato queda fijada en quinze años. Los derechos y privilegios que el encierra estan á exclusion de cualquier otra empresa de este sentido, concedido durante cinco años al Señor Brougues por el gobierno de la Republica Argentina. (Solo en el Chaco).

Art. 31. El presente contrato estará sometido á la aprobacion de su Excelencia el Sr. Director provisorio y á la sancion del Congreso Nacional de la Republica Argentina. Inmediatamente despues de ratificado dicho contrato por los dos poderes, será obligatorio para las partes contratantes, estará leal y fielmente observado en todos sus articulos, sin modificacion ni interpretacion alguna contraria á la estipulaciones que ellos encierran.

Asi lo han declarado y firmado con los testigos.

L..... N.....  
Apoderado. Apoderado.

N.....  
Escribano publico.

M..... S.....  
Testigo. Testigo.

Sigue el decreto, Congreso Nacional.

#### DECRETO.

N.....  
Secretario.

Sigue la aprobacion de su Excelencia el Sr. Director.

*Añadir en seguida del art. 12.*

“Tan luego que se habrá elejido el terreno en que se establecerá la colonia, y despues que los colonos estan para salir de Europa, El Gobierno Argentino mandará los cien soldados para ocupar el lugar y construir los fortines á fin de que el agente del Sr. Brougues pueda con seguridad mandar los operarios á construir las casas”.

*Añadir este artículo que sera 29 despues del 28.*

Tan luego que el numero de los inmigrantes Europeos llegue á diez mil en el territorio del Chaco, se constituirá este territorio en Provincia Argentina por los inmigrantes mismos con arreglo con la constitucion Argentina.

*(Archivo del Senado Nacional, Buenos Aires. — Caja 1855, N.º 156).*

